

DGCL

A

Sq G.E



R. 106953

PARADOXAS
CHRISTIANAS CON-
tra las falsas opiniones del
mundo.

Hechas por Don Juan de Horozco y Contreras
Arcediano de Cuellar en la
santa Iglesia de
Segovia.



Da Livraria

de Sr.^o de Coimbra

CON PRIVILEGIO.

En Segovia.

Por Marcos de Ortega.

Año de 1592.

PARADIXAS

CHRISTIANAS

et las fides...

...

Richardus Don Juan de...

...

...

...



CONPRI VILLEGIO

...

...

...

E L R E Y.

PO R quanto por parte de vos Don Juan de Horozco y Couarruias Arcediano de Cuellar en la Santa Iglesia de Segouia, nos fue fecha relacion, q̄ vos auia des cõpuesto vn libro intitulado Paradoxas Christianas cõtra las falsas opiniones del mūdo, en q̄ auia des trabajado mucho y entendia des seria en bien publico, nos pedistes y suplicastes os diessemos licencia y facultad y privilegio para imprimir el dicho libro por el tiempo que fuessemos seruidos, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro consejo por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias q̄ la prematica por nos hecha sobre la impresion de los libros disponen, fue acordado que deniamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por biẽ. Por la qual por os hazer biẽ y merced os damos licencia y facultad, para que vos o la persona que vuestro poder viere, y no otra alguna podays hazer imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze meacion. En todos nuestros Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula so pena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimere, o vendiere o hiziere imprimir y vender pierda la impresion q̄ hiziere cõ los moldes y aparejos dellos, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra Camara y fisco. En tanto que todas las vezes que vieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los diez años le traygays al nuestro. Cõsejo juntamẽte con el original, que en el fue visto

que va rubricada cada plana y firmada al fin de Iuã Gallo de Andrada nuestro Escriuano de Camara de los que reside en el nuestro Consejo para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, o trayays se en publica forma de como por corrector nombrado por nuestro mādado se vió y corrigió la dicha impressiõ por el original, y se imprimiõ cõforme a el, y quedã impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos, para que se os tasse el precio que por cada volumen viueredes de auer. Y mandamos al impressor que ansi impriere el dicho libro no imprima el principio ni primer pliego y del entreguen mas de vn solo libro con el original al autor y persona a cuya costa le imprimiere ni otra alguna para effecto de la dicha correctiõ, y tassa hasta q̄ antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecha y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego y seguidamente ponga esta nuestra cedula y priuilegio e la apruaciõ tassa y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos, y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias que guarden y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecha en san Lorenzo a ocho dias del mes de Iulio de 1591.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Iuan Vazquez.

APROBACION.

POR mandado de los Señores del Consejo real, yo he leydo este libro de las Paradoxas Christianas contra las falsas opiniones del mūdo q̄ compuso Don Iuan de Horozco y Couarruias Arcediano de Cuellar, y no hallo en el cosa contra nuestra sancta Fe Catholica ni que pueda dañar a las buenas costumbres. Antes ay muchas cosas que para reformar los malos vsos y las falsas opiniones del mundo pueden aprouechar. Las quales trata el author con grande ingenio, varia erudicion y mucha piedad, y assi me parece se deue dar licencia para imprimirse. En nuestro Collegio de Madrid a 10. de Iunio de 1591.

Pedro de Ribadeneira.

APROBACION



Pedro de Ribadeneira

DON IVAN DE HOROZCO

y Couarruuias Arcediano de Cuellar en la
sancta Yglesia de Segouia, a D. Seba-
stian de Couarruuias Horozco su
hermano. Canonigo de la san-
cta Yglesia de
Cuenca.

Vien considera quanto vale en el mun-
do la ocupaciõ de las letras, y el nõbre
y estima q̄ para siẽpre alcãzan los q̄
tratan de ellas dexando en perpetuo oluido a
los que por otros respectos de grandexa y esta-
do son entanto que biuen estimados y temidos,
pues con ellos se acaba su memoria, no es mucho
ten a por descanso y regalo el trabajar siempre
como si le fuera forçoso. Y no dexa en su manera
de serlo, quando se trata de veras y con cuyda-
do, pretendiendo sacar a luz algo que aya de per-
manecer. Y por esto conuiene, se aya primero exa-
minado en el iuyzio de los que puedan sin passiõ
aprouarlo. Y auiendo hecho esta prouea de las
presentes Paradoxas, estimo en lo que es razon
el auerse contentado dellas personas graues de
mucho ingenio y letras, y assegurado con esto

me parecio publicarlas , y que esto sea offren-
ciendolas a V. M. que no ha sido el que me
nos me ha puesto animo por la misma razon de
auerse contentado V. M. de la inuencion dellas
y de la suerte que se tratan los propositos que se
escogieron. Y quando en ellos se aya mostrado
algun ingenio y erudicion de que no me pesaria,
lo que mas principalmente desseo es ayudar en
algo a la Republica con la doctrina que puede
aprouechar a las buenas costumbres, que lo de-
mas importa muy poco, aunque sea de gusto y de
entretenimiento. Fio de la discrecion de V. M.
y su mucha prudencia adquirida con experien-
cia larga de negocios, y assi mismo de su ingenio
admirable y exercicio de letras que ha tenido,
hechara de ver si dara contento, y sera de algũ
prouecho este trabajo nuestro , y siẽdo assi salga
en buen hora a luz y seale bastante aprobacion
la que en V. M. tuuiere. Assegurandome en
esto el ver que como hermano mayor y a quien
he tenido en lugar de padre, ha mirado siempre
mis cosas con el cuydado que conuenia para que
fuesen acertadas.

AL LECTOR.



Vo en Athenas vn Portico señalado a quiẽ dio nombre la variedad de la pintura que auia en el, por auer querido Polygnoto pintor famoso mostrar alli su ingenio y ayudar en algo a los que en aquel lugar se juntauan para exercicio de letras, y de virrud laq̃ entonces se professaua con algun desengaño del mûdo. Y esto eran los Stoychos cuya disciplina y escuela dicen començo en el antiguo Prometheo. Los quales se sabe que trataron de algunas verdades que conformauan con la verdad que se trasluzia en ellos, y se descubrio a todo el mundo en la escuela de Christo nuestro redemptory maestro. Y queriendo yo ayudar en algo a los que tratan desta verdadera Philosophia Christiana me parecio primero sacar a luz algunas pinturas que siruiesfen de memoria y entretenimiento a los que se ocupã en el exercicio de las letras y de la consideracion

PROLOGO.

q̄ enseña el camino de la virtud y de las
 buenas costumbres. Y esto fue en las Em-
 blemas Morales primera parte, y en la se-
 gunda, y las empresas espirituales que se
 publicaran muy presto. Y aora me pare-
 cio no contentarme con las pinturas so-
 las aunque por si enseñen y se ayan acom-
 pañado de varia doctrina, y pretendien-
 do tratar algo de aquellas verdades que
 en la escuela Christiana y verdadera Phi-
 losophia se enseñan, escogi para esto algu-
 algunas sentencias, que por ser tan contra-
 rias a lo que el mundo siente son Parado-
 xas, aunque por si ninguna dificultad tie-
 nen, antes son llanas y aueriguadas verda-
 des, mas tienen necesidad de darse a en-
 tender a los que no estuuieren tan ense-
 ñados en ellas. Y no les falta lo que Plu-
 tarcho dixo de la doctrina de los Stoy-
 chos, que tenían agudeza, y que los inge-
 nios alcançauan con ella seguridad. Y
 esto es, que nunca el ingenio se assegura
 con menos que la verdad, y hallada la re-
 cibe y abraza sin poder apartarse de ella.
 Sera posible verse mucho de aquesto en el

PROLOGO

presente libro, siendo lo que en el se trata verdades prouadas con la authoridad de las diuinas letras y la doctrina de los sanctos, a que yo tengo particular inclinacion. Y desseo salga tambien este trabajo que me obligue a profeguirle y publicar otras tantas Paradoxas, en que se cuenten y declaren las bienauenturanças del Euangelio, y otras muchas senténcias de la diuina escriptura, que todas son admirables y de mucho prouecho. Y aunq̄ veo me voy obligãdo de nueuo a lo que no sera tã facil que se cumpla, no lo escuso de hazer assi, por el mucho animo q̄ he cobrado viendo la buena suerte que ha tenido lo que hasta aqui se ha publicado. Y pues mucha parte dello esta hecho, y para lo que falta no ha de faltar cuydado y diligencia, bien es se ofrezca, porq̄ esto por si obligue, y aya quiẽ lo acuerde, pues no seria razon que se perdiessse, ni es justo se alze la mano de lo que se ha comenzado con tanto gusto y al parecer cõ tan buena suerte. Solo temo que la falta de la salud que de ordinario me sigue y

PROLOGO

las ocupaciones precisas de mi oficio podrian ser estoruo, mas con el ayuda de Dios todo se puede, y confiado en ella me atreuo a ofrecer lo que espero se cumplira en seruicio suyo, y bien de muchos. Pues no solo aprouecha lo que se escriuie re bueno en nuestra lengua a los que la tienen por propria, mas a todos los que se precian de entender la, que son muchos mas, por auerse estédido tanto. Sea Dios seruido que de tal manera se asienten en el alma sus verdades, que las creamos y obremos deprendiendo en la tierra lo que para siempre ha de durar en el cielo.



TITVLOS DELAS PARADO
xas Christianas contra las falsas opiniones
del mundo.

LIBRO PRIMERO.

Paradoxa primera. Que no se ban de llorar los
los muertos sino los biuos fol. 1.

Paradoxa. II. Que el mayor remedio de encu-
brir los males es descubrirlos. fol. 8.

Parad. III. Que no sin causa son en esta vida
prosperados los malos y perseguidos los bue-
nos fol. 17. b

Parad. IIII. Que no en todo es mayor el todo
que la parte siendo la mitad muchas vezes
mas que el todo. fol. 24.

Parad. V. Que la peor cuenta es siempre la me-
jor. fo. 35. b

Parad. VI. Que en la vida esta la muerte, y en
la muerte esta la vida. fol. 44.

Parado. VII. Que la fortuna es mas de teuer
quando es prospera que quando es aduersa.
Fol. 53.

Para. VIII. Que la mejor suerte del que haze
algun bien es que no le sea agradezido fo. 60.

Parad. IX. Que ninguno recibe daño de otro y solo le recibe de si mismo. fol. 67.

Parad. X. Que no solo de los bienes nos ha de pedir Dios cuenta mas tambien de los males y trabajos.

Parado. XI. Que el passar vna maroma por el ojo de la aguja es mas facil que entrar vn rico en el reyno de los cielos. fol. 77.

Parad. XII. Que no ay mal que no venga por bien. fol. 83.

Parad. XIII. Que la sabiduria deste mundo, es tontedad a cerca de Dios. fo. 91. b.

Parad. XIIII. Que no toda paz es buena en el mundo. fol. 97. b.

Parad. XV. que el ser vno esclauo de otro no es la mayor seruidumbre que ay en el mundo. fol. 101.

Parad. XVI. que el rico y el pobre, el poderoso y el que poco puede todos son yguales en esta vida. fol. 108.

Parad. XVII. que lo mejor de la vida es la muerte. fol. 118.

LIBRO SEGVNDO.

Parad. I. que el que ama su vida esse la aborrece y el que la pierde esse la halla. fol. 125. b.

Parad. II. que la tierra es la que se mueue y el
cielo el que no se muda. fol. 132. b

Parad. III. que el bien cuesta poco y el mal mu-
cho. fol. 137. b

Parad. IIII. que la vida de los que mas biuen es
muy corta. fol. 145.

Parad. V. que toda esta vida si bien se mira es
sueño. fol. 150.

Parado. VI. que no ay otro poder en el mundo
sino es la palabra de Dios. fol. 154.

Parad. VII. que Dios solo es el verdadero con-
tento y que aun en esta vida no ay holgura
sin Dios. fol. 159.

Parad. VIII. que la verdadera nobleza consiste
en la virtud. fol. 165.

Parad. IX. que si la mano o el pie nos escanda-
lizare deuenos sacarle. fol. 170.

Parad. X. que el que ofende en vno se haze reo
en todo le demas. fol. 174. b

Parado. XI. que siempre el malo es adeuino de
sus miserias. fol. 179. b

Parad. XII. que deuenos ser juyzes de nosotros
mismos para escusar otro juyzio mas riguroso
fol. 184.

Parad. XIII. que quanto mas se pueda menos se

ha de querer. fol. 187.

Parad. XIII. que no ay bien sin premio ni mal
sin castigo. fol. 192. b

Parad. XV. que ninguna cosa tenemos mas pre
sente ni mas olvidada que la muerte. fol. 203.

Parad. XVI. que el hombre es el mayor animal
mas fiero de quantos ay en el mundo. fol. 211.

Parad. XVII. que en el trabajo esta el descan
so y en el descanso el trabajo. fol. 122. b

ERRATAS.

Folio. 24. pagina. 2. linea. 1. d.ó de dize de mas, diga mas. 28. 2. 2. de ma, demane. 55. 1. 22. pe, peri. 58. 2. 12. fir, ui. 60. 1. 4. duro y el contento, duro y el. 62. 1. 21. di, dri. 63. 1. 16. do, de. 2. 20. de siempre fer, de fer siempre. 65. 1. 2. es es, es. 67. 2. 5. sobre, sobro. 70. 1. 24. Y bien, bien, Y. 2. 22. por por sí, por sí. 72. 2. 15. e ele, ele. 87. 2. 20. sí puede, puede. 89. 2. 3. quráo, quanto. 91. 1. 22. no, q̄ no. 92. 1. 11. por, porque. 94. 2. 13. lo, lo que. 97. 2. 3. de, de la. 98. 1. 18. discor, concor. 106. 1. 18. lo, la. 109. 2. 7. cosa que, cosa. 116. 2. 8. y al, y el. 123. 1. 3. mayor del, mayor. 127. 2. 5. rece, recer. 129. 2. 15. y pen, y pe. 142. 2. 2. ellos para, para ellos. 143. 2. 5. rie, tie. 145. 1. 4. esti, insti. 153. 2. 2. vane, vanece. 160. 2. 14. feje, suje. 167. 1. 17. y no, y. 2. 9. lyrico, lyrico dize. 180. 2. 1. omo, como. 182. 1. 25. deffela, deffea. 193. 1. 14. ua, uar. 201. 2. 1. fu, en fu. 210. 1. 9. de, de la. 219. 2. 18. fo, discurso. 23. cojer, cofer. 225. 1. 20. vine, viue. 228. 2. 9. orra, otra.

or

*D. Alonso Vaca
de Santiago.*

Esta tassado a

marauedis el pliego.

LIBRO PRIMERO de las Paradoxas Christia

nas contra las falsas opiniones del
mundo. Hechas por Don Iuan
de Horozco y Couarruias,
Arcediano de Cuellar
en la Sancta Iglesia
de Segouia.

PARADOXA. I. *Que no se han de
llorar los muertos sino los viuos.*



Vso la naturaleza en algunas
cosas tales leyes, y con tanta fir-
meza, que aunque puedan mo-
derarle en parte jamas dexan de tener su
fuerça de manera que sea imposible ol-
uidarse del todo. Y destas es el llorar los
muertos alomenos el sentir su muerte,
por ser tan natural a qualquiera quando
pierde alguna cosa (aunque sea poca) sen-
tirlo, quanto mas si le es de importancia
que aunque mas dissimule no podra ha-
zer menos en tanto que no se oluida, y

*s. Sed na-
tura in
de iure
naturali
in instit.*

LIBRO PRIMERO

Nullo
modo fieri
potest
ut eius
nobis
amara
mors non
sit cuius
est vita
dulcis.
D. Aug.
li. 19 de
ciuitate
dei ca. 8

i
Amicus
alter ipse
Aris. 9
ethic. c. 4
Et. 9
Et li. 2.
mignaria
moral. c.
15.

Asi es forcoso se sienta en el alma la perdida de lo que bien se quiere. Y de mas de ser obligacion natural pues en los animales vemos el sentimiento que haze la madre quando le quitan la cria, como en aquella muerte que ve cada vno delante hecha de ver la luya, es imposible dexar de tener sentimiento y dolor de veros y tanto mayor quanto la persona que falta es mas propinqua. Quexase el arbol quando se le delgaja vna rama y no se ha de quexar la madre que se le muera su hijo? y no solo ella se puede quexar mas qualquiera a quien se le muere el amigo a quien quiere bien que es otro el, y por lo menos siendo la mitad de su alma, muere la mitad del, y por la parte que le falta causa dolor de muerte y la que le queda viua se siente y con razon se quexa. Es en el hombre el pequeño hueso que tiene en la boca con que muele el manjar a vezes impertinente y enojoso y al tiempo que es necesario sacarse porq̄ esta dañado y destruyra los demas duele en el alma el apartarle y se lleva tras si los

senti-

sentidos y no ha de doler arrancarse de las entrañas el que se tiene en ellas y en el coraçon y se le lleua tras sí? Si fueran los hombres de metal como los imaginaua Platon posible fuera que tuvieran mas sufrimiento mas para tanta flaqueza como el hombre tiene y el ser como es tan de barro no es mucho haga sentimiento antes lo es de que no se quiebre y se deshaga. Y si la fatiga y el dolor del coraçon que no esta en nuestra mano escusarla, se gasta con el agua que destila el fuego, no ay porque se estorue siendo tan conocido quan dañosa sea la passion encerrada en el animo que por fuerte q̄ sea le véce. Esto es natural, y de mas de no estar en nuestra mano el estornarlo, tan poco conuiene que seria morir y también es muestra de la voluntad que se tenia, y aunque el muerto no lo vea veen lo quantos entendian la amistad o parentesco y la obligacion que auia para sentir su falta, y entonces se conoce lo que merecia el muerto y lo que vale el viuo para desearle por amigo. Todo esto se

2
Plato. 3.
de repu-
blica.
Iob. c. 6.
nec caro
mea eua
est &c.

Euctus
honus
est mor-
tuorum
Homer.
odisea vl-
timo.

LIBRO PRIMERO

junta para ser deuido y conuiniente llorar se los muertos, y por esto vemos se han introduzido particulares ceremonias entre las gentes en demonstraci6n deste sentimiento como es lo q̄ usaron los Egypcios segun Diodoro y Herodoto que llorauan por setenta y dos dias la muerte de sus reyes, y por este tiempo no se lauaua, cerrauan los templos y no se detenian en las placas ni auia corrillos sino era de los que se lamentauan vnos con otros rasgando sus vestiduras y haziendo muestras de sentimiento grande, en los particulares hazian lo mismo los de su familia amigos y parientes acompaňando al difunto las mugeres con lagrimas y sospiros cubiertas de barro las cabeças y los hombres açotandose sin duelo para descubrir el que tenia. Y no solo hazian este sentimiento en la muerte de los reyes mas tambien llorauan la muerte de sus gatitos (como se escriue de ellos) por la veneracion en que los tenian y en señal desta tristeza se rayan las cejas. Y destos mismos Egypcios dicen muchos era ordi-

Diodor.
li. 1.
Herodo.
lib. 2.

3
Los Egypcios
se cubria
de todo
en los en
tierras.
Cicer li.
1. In sen.
Plini. li.
11. c. 37.

nario en los entierros de los muertos cubrirse de lodo. El ralgarse las vestiduras que es demostracion, de pena y como de specho que por ventura se dixo de aqui, tambien es antiguo vfo en los llantos y tristezas no solo en los Hebreos como se ve en Iob y otros muchos lugares de la escriptura mas tambien lo usaron los Griegos y Latinos como Iuuenal cuenta de Polixena y Virgilio de Eneas. El arrancarse los cabellos y tratarse mal dizé algunos se vsaua entre los Carthagine ses por lo que cuenta Virgilio de Ana hermana de Dido, mas entre los Griegos no ay duda auerse vsado pues fue necessario quitarse por la ley de las doze tablas en que se dize, que por causa del entierro no se atañen el rostro las mugeres ni se haga daño. Quitarse los cabellos cortandolos y echandolos sobre el muerto fue vfo antiguo conforme a lo que Homero dize que el cuerpo de Patroclo yua cubierto de los cabellos de sus amigos, sin otros lugares que ay del mismo. Los Persas dizé Quinto Curcio se quitauan las barbas

Cice. li. 1.
In scula.
questio.
Mela li.
1. c. 9.
Pli. li. 11
c. 37.

Iuuenalis
Satyra.
10. Virg.
lib. 5.
Aen.
Idem
Vir. li. 4.
Aene.

4
Mulieres
genas. ue
raduntio.
C. c.

Herodo.
li. 5.
Vale li. 2
cap. 1.
Plutar.
lib. 10.

LIBRO PRIMERO

Plutar.
in vita
Alexan.

Herodo.
lib. 6.

Heracli-
des in po-
lit. c. 5.

Deuter

34.

Numer.

20.

2. Reg. 1.

2. Para-

lip. 15.

Judith.

16.

a si y el cabello a sus mugeres y hijos y en las muertes de los Principes las crines de los cauallos y mulas y derribauan las almenas de los muros de las ciudades cercanas, Y esto se hazia por el respeto y amor que se deue a los Principes, y assi Lycurgo en sus leyes mando a los Lacedemonios llorasen a sus Reyes cō demonstracion, y de autoridad de Heraclides se sabe que en tres dias no se vendia en la plaza y se sembraua de paja. Mas dexando las historias profanas, bastana para proua de lo que tratamos lo que se vso en el pueblo de Israel donde el gouierno y la policia estuuo en su punto y dellos pudieron deprender las demas republicas lo bueno que tuuieron. Murio Moyles (dize la escriptura) en el monte Nebo y despues Aron en el monte Hory lloroselo da Israel a cada vno treynta dias. Llora el pueblo todo la muerte de Saul, la de Iosias Reyes, la muerte de Judith, y despues la de Iudas Machabeo y de Maticias. Y en particular se dize este llanto del Rey Dauid en la muerte de Saul y de

Ionathas su hijo. Y para concluir en nuestro proposito no teniamos que alegar otra historia fuera de lo q̄ sabemos cuēta el Euangelio sagrado en la muerte de Lazaro dō de no solo lloraron sus hermanas Marta y Maria, llorató sus parientes y amigos, mas lloro Christo. Y en los actos de los Apostoles se nos cuenta el planto grande q̄ hizieron los varones sanctos en la muerte de sant Esteuan. Cō lo qual todo se ve quan justa cosa sea y quā deuida el llorar los muertos, y q̄ en lugar de lo que estan natural y tan deuido se diga en la proposicion de nuestra Paradoxa que los viuos son los que se han de llorar, parece tambien que es rezio caso pues en la vida no ay cosa que mas se estime que el viuir y en los que tienen vida viue siempre la esperança de quanto bueno ay, porque cō viuir se puede alcançar todo, Y quando aya la miseria que puede auer ningun cuerdo la trueca a su escōjer y voluntad por la muerte que podria tomar con su mano que seria perderse del todo: y assi parece que no ay entrada para prouar lo

2. Reg. 1.

Ioan. 11.

actorum

c. 8.

Iob. 2. pel
 lem pro
 pelle &
 cuncta
 qua ha-
 bet homo
 dabit pro
 anima
 sua.

Scutissime
to cō mo
deracion.

1. Ad
Thimoth.
ca. 4.

IOHAN. III.
Scio quia
resurget.
Ec.

6
Efecto
del peccado.

vno ni lo otro. Mas viniendo a la prueva de lo que pretendemos en la presente paradoxa, no se niega lo que es el sentimiento natural, que es el dolernos y entristecernos de la muerte de los que bien queremos, mas esto ha de ser con tal moderacion que no contradiga a la esperanca que tenemos del bien que gozan los buenos en la vida eterna conforme a lo que nos aconseja el Apostol diziendo. No querays entristeceros como aquellos que no tienen esperanca. Y si a Lazaro lloraron sus amigos y parientes y lo lloraron sus hermanas no era sin esta esperanca, confesando Marta que auia de resuscitar en el dia postrero, Y el llorar Iesu Christo bien aueriguado es (segun la exposicion de los sanctos) fue en detestacion del peccado teniendo presente el efecto que auia causado en los hombres, Y si vemos en el pueblo de Israel los llantos que se hazian, y en particular hizieron varones sanctos todo tenia particulares respectos en que se deue el sentimiento, co

mo es en la perdida de los Principes y capitanes que suele llevar Dios para castigar los subditos. Y en general el sentimiento de los sanctos nunca es por trabajos y miserias por grandes que seã y solo se lastiman de los pecados y ofensas que se hazen en el mundo contra Dios. Y cõforme a esto ay poco que llorar la muerte, y mas entre aquellos que segũ la doctrina del cielo sabemos que muriẽdo bien que es (como a san Iuan se reuelo) en el Señor, son bienauenturados. Y esta bienauenturança conocemos que es el gozar de Dios como le gozan los buenos auiendo partido desta vida en tal estado que purificados en el chrisol de los trabajos, y la tribulacion, se van derechos al cielo, y los que muerẽ en el Señor confesandole y pidiendo misericordia si tienẽ que pagar y satisfazer se purgan en el fuego del purgatorio, de donde salen limpios y sin mancha a ser presentados por mano de los Angeles delante del acatamiento de Dios. Segũ lo qual deuemos tener grã

*Perdida
de los
principes*

*Sentimie
o de los
sanctos.*

*Beati
mortui
qui in do
mino m
riuntur.
Apoca.
c 14.*

*D. Aug.
in sermo
ne de 19-
ne purga
torij to.
3. 5. Homi
li. hom.
16.*

LIBRO PRIMERO

consuelo
grande.

Linus
lib. 2.
de cade. 3

Festus
lib. 11.

Valer.
li. 2. de in
sti. antiq.

consuelo en los que parten de tal manera desta vida, que piadosamente podemos creer van encaminados a la que ha de durar para siempre. Y en lo que auemos dicho del sentimiento natural la misma razon nos enseña quanto se deue moderar pues no se remedian los casos tristes con la tristeza y el llanto, y por esto muchas vezes se estoruaua el llanto publico como sucedio en Roma quando murieron tantos en la de Canas que se dize no vuo casa donde no huuiessẽ porque llorar y fue de manera q̄ huuo de poner termino el senado. Y sin esto era ley y costumbre no vuiessẽ luto en el dia que se dedicaua algun tẽplo, o quando los Censores ordenauan el Lustru, o se cumplia algũ voto publico. Y supuesto que la demostracion demasiada y los estremos en el llorar los muertos es desorden y mucha flaqueza, fue admirable costumbre la que Valerio y Plutarcho cuentan auia entre los de Licia donde se introduxo, que para llorar los muertos se vistiesen los hõ

bres

bresen habito de mugeres para que entendiesen no era cosa conuiniente a los hombres lo que era tan proprio de las mugeres, y dexando el habito que no podian traer mucho tiempo se acabase en ellos el luto mas presto. Tambié se cuenta de algunas gentes vsauan de vestiduras blancas por luto como eran los Argiuos y Sicionios, porque la vestidura negra no ayudase a la tristeza como suele ser ordinario. Los Siracusanos teniã por costumbre acompañar los muertos con señales de contento yendo como yuan vestidos de blãco y coronados de hojas. Entre los Masilienses se combidauã los parientes muy sin pena como se vee oy dia en algunas partes donde los mortuorios son bodas y no de poca costa, Y en quanto a la costumbre tan conocida de los de Thracia que llorauã a los q̄ nacian y los muertos enterrauan con musica y regozijo, bien dauan a entender que los viuos se auia de llorar y no los muertos. Vian nacer el hombre sujeto a tãtas miserias, y la vida toda tan llena de trabajos

*Plurar.
in oratio.
conf. lat.*

*Idē Plu-
tarchus
in proble.
c. 25. &
in Ara-
rio.*

*Valer. li.
2. c. 1.*

*Herodo.
li 5.*

*Valer. li.
2. c. 1.*

LIBRO PRIMERO

Engenio
de mu-
chos gen-
tiles.

Cice. li. i.
Tuscula.
quaestio.

7

Plutarc.
in oratio.
cōsolato.
Cice. d. li.
i. Tuscu.
Theognes
en sus sen-
tencias.

Iob. c. no.
quere. de
valua.
C. c.

que tenian por gran ventura el acabar la vida y por mucha desgracia el entrar en ella. No tenian esse conocimiēto de las cosas de la otra vida y ellos con otros muchos pensauan se acabauan los males cō la muerte y ansí no acabau de alabarla y engrandecerla y la tenian por el mayor bien de la vida conforme a lo que sucedio a Agamedes y Trophonio q̄ pidiendo al oraculo de Apolo se les diesse lo q̄ mas les conuenia y lo que fuesse mejor para ellos hechandose a dormir no recordaron, La sentencia de Sileno que enseñó a Midas referida de Ciceron y Plutarcho y la misma enseñada por Theognes poet: Griego entre las demas sentencias suyas dezia, ser lo mejor de la vida el no nacer en ella o auiendo nacido morir muy presto. En el tanto lob aunque dicho y sentido de otra manera ay mucho desto condenando la miseria del pecado y no la que es de la affliction y tormento liendo solamente mal de pena en que esta escondida la riqueza del cielo. Y es verdaderamente dicho so el que se halla

tal thesoros si le sabe conocer, que es como el que llaman encantado, porq̄ se disimula y tiene mudada su figura en calor carbon al parecer, y es hecho con arte y con ingenio, y así el que no lo conoce lo desprecia. El bueno se anima y consuela con los trabajos lo que no hazé los malos buscando el plazer y el contento en quáto pueden tenerle diziendo, Corone monos de rosas antes que se marchiten y no aya prado donde no nos espacemos repartiendo las holguras, y donde quiera pongamos las señales de nuestro regozijo con motes y diuisas escriuiendo en las cortezas de los arboles lo que tenemos escrito en el coraçon, que esta es nuestra parte, tanto nos auremos menos esta es nuestra suerte. O miserable y desventurada suerte que presto se trueca q̄ presto se marchitan las rosas y se acaban las fiestas y los plazer. Si desto ay mucho en el mundo siendo tan pocos los buenos mucha razon ay de llorar a los que biuen en tãta miseria y desconcierto y si los buenos que son pocos no tie-

De calcinatione auri & argenti Geber. li. 2. de preparatibus. 2. p. c. 9.

Sapient. 2. Corone mus nos rosas ante quã marcescant. &c.

Los buenos pocos.

LIBRO PRIMERO

1. Ad Co
rinthi. c.

10.

David
psal 39.
Iob. 14.
repletur
multis
miserijs.

Peligro
ordinario

nen tan miserable vida el no estar se-
guros y estar a peligro de caer es por si
miseria grande y mucho desconuelo de
mas de los trabajos ordinarios y descon-
tentos de la vida que aunque estos se ayá
de considerar para bien no dexan de te-
ner nombre de miserias con que se haze
la vida de quátos biuen verdadera muer-
te y al mundo con razon le llama la ygle-
sia valle de lagrimas y destierro como lo
es respecto de la dulcissima patria para
do caminamos. Y hablando como se ha-
bla entre los que se ha de confiar cami-
ná para ella, no ay que llorar los muertos
que partieron como conuenia, antes son
de llorar los que biuen por las imperfe-
ciones y el peligro que tienen con tan
terribles asechanças como el demonio
procura de mas de la miseria grande de
la vida humana de que en otra par-
te dezimos y en el proposito
por aora bastara lo
dicho.

(8)

PARA

PARADOXA. II, *Que el mayor remedio de encubrir los males es descubrirlos.*



Si la desorden del pecado tã fea y parece a todos tan mal, que qualquiera que se halla en tan miserable miseria querria se encubriese de manera que ninguno lo supiese ni lo imaginase. Y como de la mala vida y de qualquier cosa mal hecha sale la infamia todos pretenden guardar la fama y aunque sean malos, no parecerlo. Y por esto algunos se entremeten a tratar con buenos porque los tegan por tales y por que estos los abonen y los acrediten diciendo de ellos lo que saben y pueden hechar de ver, siendo lo demas para ellos encubierto. Su ordinario trato con todos suele ser apacible sin enojar a nadie porque cõ indignacion (si a caso saben algo de sus cosas) no las publiquen. Y como tienen el tejado que dize el prouerbio, de vidrio, no osan tirar piedras al de su vezi

Aug. li. medita. peccatũ in se habet foeditate suã & in se trahit eternam infelicitate. &c.

Prouerb. Hispaniol.

LIBRO PRIMERO

*Prouerb.
26. Su-
survone
subera-
cto iur-
gia con-
quiescūt.*

*Natural
deseo de
encubrir
se lo ma-
lo*

no ni confienten otro las tire, que delante de ellos no se ha de dezir mal, Y esto no es por la razon que ay de que no se trate de vidas agenas ni aya murmuracion q̄ es de las peores cosas del mūdo y la q̄ d̄ ordinario haze mas guerra a la paz y a la cōformidad, mas hazē lo porq̄ se estorue (si fuesse posible) el tratar de sus cosas y juzgarlas pretendiendo diuertir los juyzios que tuuieren dellos. Y desta manera y las demas que les parecen conueniētes procuran los malos encubrir sus males por la verguençay afrenta que consigo traen y porque si ay ofensa de alguno no venga a su noticia y se venge, y sin esto por q̄ no caygā en manos de justicia y seā castigados. Siendo puestas tan natural el deseo de encubrirlo mal hecho y que de saberse o hablar en ello se manifiesta y a vezes se hazē mayor el daño y lo es de ordinario quando se publica, pareçor que el remedio vnico era el silencio, pues aūque sea a solas como el refran dize, las paredes oyen, Y assi cuentan las fabulas del que enteriò el secretò de Midas Rey en el are

na y despues nacieron cañas que hazien do se dellas flautas quando las tocauan deziã el secreto de la falta del Rey, aunque mas se pretedio encubrir la y hechar le como dizen tierra. Y pues en los casos ajenos la razõ del secreto obliga a callar lo que se ve mal hecho, y en los propios ay mas obligacion, parece tiene mucha duda lo que se a propuesto, que el mayor remedio de encubrir los males sea el descubrirlos. Mas esto es claro y manifesto se entiende quando por la penitencia se descubré, confessandose el que ha pecado a Dios y a su ministro, cosa en estremo bien ordenada como lo son quãtas ordeno Dios en su yglesia y entre las demas es admirable y marauillosa esta con particulares razones por estaren ella como lo esta la llave de la buena vida y de la enmienda y estar el fundamento de la morada y templo que Dios haze en las almas. Y aunque es verdad q̄ esta confesion q̄ es entre el hombre y Dios, con el dolor y arrepentimiento de los pecados siẽpre la vuo en la Yglesia, el auer

*Ouidius
lib. II.
Meta-
morpho-
seos.*

*En la cõ
fesiõ esta
la llave
de la bue-
na vida.*

LIBRO PRIMERO

La confesion
fue institucion de
Christo.

Tertu. li.
2. contra
Marcionem.

D. Aug.
in sermo
104. to.
10.

se de hazer vocalmēte al sacerdote y ministro de Dios fue institucion de Iesu Christo para mayor seguridad de nuestras conciencias, y para el prouecho de nuestras almas como luego veremos. Y el auer sido necessaria siempre la confesion de los pecados aunque de otra manera que despues se instituyò se prueua lo primero de la razon que pide el dolor y el arrepentimiento de la offensa del q̄ auemos agrauiado y queremos su gracia que esto no puede ser sin acordarnos de lo mal hecho contra el. Esto enseñó la mesma naturaleza y es a proposito lo q̄ Tertuliano en el libro segundo contra Marcion escriue considerando la pregunta que hizo Dios a Adan en el parayso quando auia pecado, como si a el no le fuera manifesta su culpa para combidarle a la confesion de ella, y san Agustin en vn sermon enseñó lo mismo diciēdo: Pregunta el Señor a Adan donde esta para que confiese por su boca la culpa y merezca el perdon della y a si se ve claro auer tenido principio este reme-

dio en la ley natural pues la razon y el
 mesmo Dios le eniẽno al hombre luego
 como cayo en el pecado. Y en quanto a
 la ley escrita se prueua bien por lo que
 en el leuitico mãdaua Dios del sacrificio
 que se auia de hazer por el pecado y lo q̃
 tambien se dize en los numeros. Y esta
 es la acusacion que en los prouerbios se
 dize del justo que a si mismo se acusa y
 la confesion que en el ecclesiastico se
 encarga dõde se dize, No te auerguẽces
 de confessar tus pecados. Tambien Da-
 uid dize a Dios que su delicto se hizo
 manifesto con otros muchos lugares q̃
 juntamente nos dicen lo que auia de or-
 denar lesu Christo en su yglesia quãdo
 a sus discipulos dio poder de absoluer
 diziendo cuyos pecados perdonaredes
 seran perdonados. Y segun declara y difi-
 ne el santo Concilio de Trento, esta clau-
 ro se auian de manifestar para absoluer
 los y mas diziendose cuyos pecados re-
 tuuieredes seran retenidos pues esto es
 negando la absolucion conforme a la ju-
 sticia que en aquel tribunal sancto se

*Leui. 4.**5.**Nu. 5.**Prouerb.**18.**Ecclesi. 4.**4.**Dauid**Psal. 31.**Ioan. 20.**Quorum**remissi-**tis. c.**Cõ. Trid.**sess. 14.**can. 6.*

administra con juridicion la mayor que ay en la tierra, no tiene esta verdad necesidad de prueua aunq̄ lo sea el auer mandado Christo a sus discipulos desatafen a Lazaro. Como se cuenta en la historia sagrada del Euangelio sin otros muchos lugares de la scriptura y sanctos. Y quanto a la costumbre desde el principio de la yglesia conforme a la ordenacion de Christo es buen lugar el de los actos de los Apostoles dō de se dize de la confesion que hizieron a S. Pablo ios de Epheso. En S. Clemente discipulo y sucessor de S. Pedro en la Epistola a Sātiago primo del Señor, la primera donde le da cuēta de las cosas de su Maestro despues de auer contado su muerte, dize que su ordinaria predicacion era persuadir a todos quanto conuenia amar cada vno en las entrañas a Dios y al proximo como a si mismo, negarse a si para seguir a Christo, tener su elperança toda en Dios en todas las horas mirar en sus actos, tener presente a Dios en todo lugar, y los malos pensamientos que vinieren que-

brantar

Ioan. 11.

Actos.

1.

Clemens
epi. 1. ad
Iacob fratrem do-
mini.

brantarlos en Christo y manifestarlos luego a su sacerdote. Esto dize el sancto y es admirable lugar contra los herejes sin otros muchos que ay y aqui se puede escusar el referir los por no detenernos. Y demas de otros nombres que tiene entre los sanctos la confesion, Origenes en muchos lugares y en particular en vna homelia la llama el vomito con que se limpia la consciencia, haziendose la confesion por la boca al ministro de Dios remedio dado del cielo para la salud del alma por ser obra grãde y de mucho mecimiento. Porque el humillarse vno en la confesion obedeciendo a Dios en cosa tan dificultosa como es descubrir sus faltas a otro hombre, es acto de fuyo grande y que despierta el dolor y el arrepentimiento con la afrenta y verguença que se padece. Y a si como el pecado comencò del atreuimiento y soberuia a si conuino que el perdon començase de la humildad. Y el que pudiendo allegarse a Dios y reconocerse no lo haze, cõ nueva soberuia despide su remedio, Y esto es lo

*Origenes
Homilia
2. in
psal. 37.*

*Acto de
gran hu-
mildad.*

D. Aug.
super
psal. 66.

D. Gre-
gori. in
moral.
lib. 22.

Vease la
emblem.
29. li. 3.

Esai. c.
43.

Ezechi.
33.

que nos dixo san Agustín en aquellas pa-
labras. Por esto quiere Dios aya confes-
sion para librar al hombre humilde y
por esto condena al que no le confiesa pa-
ra castigar al soberuio. Agrada a Dios
en estremo la humildad quanto la sober-
uia le ofende, y la señal mayor dela verda-
dera humildad (como S. Gregorio dize)
es conocer vno su maldad y conocida
descubrir la por la confesion. Y que esto
sea encubrir la es euidencia, porque de
parte de Dios a quien todo le es mani-
fiesto y todo le esta presente se encubre,
porque el es seruido de olvidar lo para no
castigarlo con el eterno castigo como pu-
diera, y por si mismo que es por su infini-
ta misericordia borra los pecados para q̄
no aya memoria de ellos, Y afsi dize por
Esayas, Yo soy, yo soy el mismo q̄ borro
las maldades tuyas por mi y no me tēgo
de acordar mas de los pecados. Y por Eze-
chiel dize aquellas palabras en que dio
la palabra de perdonar al pecador en
qualquier hora que hiziere penitencia y
que de quantas maldades vuiere hecho

no se acordara. Y a los que han alcan-
 do tan dichosa suerte, con razon los lla-
 ma David bienaueturados, pues sus mal-
 dades son perdonadas y sus pecados son
 encubiertos. Y assi como fuele ser parte
 del castigo en los malos publicarse sus
 maldades y seguirseles afrenta y deshõra,
 es la misericordia de Dios tã grãde q̃ aun
 en esta vida muchas vezes se sirue de q̃ no
 se sepan de alguno sus excessos por auer
 acudido cõ tiẽpo a la confesion y con el
 proposito de veras de no boluer a ofen-
 derle, de fiende Dios su hõra, y como son
 misericordias tuyas, sola su diuina volũ-
 tad es la regla, y entre los demas bienes
 que trae consigo la confesion se deue cõ-
 tar este de encubrirse el mal, quando otra
 cosa no conuiene a la honra de Dios o al
 bien del penitente, en que solo Dios es el
 que lo puede saber. Y al proposito es cosa
 notable lo q̃ sucedio no a muchos años
 y es que vn amigo combido a otro fuer-
 sen a ver conjurar vn endemoniado y en
 tretanto que era tiempo acertò el vno
 de ellos a confessarse y llegando los dos

David
 psal. 31.

Miseri-
 cordia
 grãde de
 Dios.

Caso nota-
 ble.

juntos deshonoró el demonio al vno de ellos descubriendo vna trauesura que los dos auian hecho y preguntandole de su cópañero que era el q se auia confesado respòdio q ninguna cosa sabia de el. En q se vio euidente la merced q Dios haze al q se llega al beneficio inmenso de la penitencia y se cófiesa a Dios y a sus ministros. Y conforme a este admirable exèplo y a lo demas q auemos dicho creo se ha probado biẽ q el mayor remedio para encubrir los males es descubrirlos por la cófession, pues lo principal es q se encubrã a la diuina justicia y q muchas vezes se encubrã al mũdo. Y a si es grã acertamiẽto el acudir a tã alto y vnico remedio sin que ter encubrir en el seno la maldad, porque entonces ella como fuego se manifiesta. Iob dize q no encubrio en su seno la iniquidad y alli S. Gregorio dize q admire a vnos ver en Iob la còtinencia y castidad y a otros la entereza de la justicia y admirẽ a otros las entrañas de piedad, mas q el de ver en Iob vna cófessiõ tã humilde de sus pecados se marauillaua mucho mas

*Euidente
prueba
de lo di-
cho.*

*Iob. 31.
D. Gre
li. 2. mo-
ra.*

que

q̄ de ver la grandeza de tantas y tan auen-
 tajadas virtudes, Desta cōfession a Dios
 y de el efecto que tratamos, el bienauen-
 turado Agustino sobre las palabras del
 psalmo de Dauid, mi delicto hize cono-
 cido a ti. Dize que quando el hōbre des-
 cubre Dios cubre y quādo el hombre cu-
 bre Dios descubre, y quando el hombre
 le conoce le perdona Dios, y porq̄ puso
 vna alusion de dos vocablos podremos
 poner la misma diziendo q̄ quando el hō-
 bre cōfessando su culpa la conoce la des-
 conoce Dios perdonādola. Este admira-
 ble remedio esta en muchas partes de la
 diuina escritura encomēdado como au-
 mos dicho y en particular estaua figura-
 do en la cura de la lepra que solo tocua
 a los sacerdotes, Y el auer se puesto por
 precepto en la ley euangelica, auer se
 de confesar todos fue con tanta obliga-
 cion al secreto que pudo san Agustin
 dezir, O hombre que temes de confe-
 sarte, lo que se por confesion menos lo
 se que aquello que del todo ignoro, Y el
 dezir Santiago en su canonica confesao

D. Aug.
 super
 psal. 31.

Homo
 agnoscit
 deus ig-
 noscit.

Leui. 13.
 c. 14.

D. Aug.
 ubi su-
 pra.

Iacobi. 5.
de quo.
D. Aug.
li. 2. de vi
sitatione
infirmi.
cap. 4.

Apocaly.
c. 1. qui
fecit nos
regñi &
sacerdotes
&c.

2. Ad Co
r. ubi. 6.

Luce. 5.
c. 17.

vno a otro vuestros pecados claro es que habla con los ministros a quien Dios en la tierra dio el poder q̄ el mismo tiene en el cielo y lo q̄ san Iuan en el Apocalypsi dize de la merced grande que nos hizo Dios haziendo nos libres por su sangre en que nos lauò (que se entiende aplicandose la virtud de ella por medio de la gracia) dizeluego q̄ nos hizo reyno o como dize el texto griego, Reyes y Sacerdotes, y es claro se ha de entender, del sacerdocio mystico que se considera en cada vno respecto del alma y de la consciencia limpia q̄ es el tēplo de Dios y cada vno le tiene a su cargo para guardarle y ofrecer en el dignas alabanças a Dios de reconocimiento, en verdadera y agradable humildad y no se puede entender respecto de todos y en general del sacerdocio legal ordenado y instituydo de Dios en particulares personas y con particulares ceremonias. El sacerdote puesto por Dios en su yglesia es el ministro idoneo de tan alto sacramento y tan admirable concierto en q̄ se haze vn marauilloso cam-

bio y vn espantoso trueco (dize Casiodoro) que diziendo vno sus males de muerte a tu señor a quien en todos le ha ofendido, recibe del mismo premios de salud y vida, **Q**uien ay (dize el mismo) que no se persuada a querer este premio de la confesion a Dios pues no se le puede negar lo que se viuere hecho? Siendo pues manifestas a Dios nuestras culpas poco hazemos en descubrirlas. Y si el dezirlas a otro hōbre se nos haze aspero, esso nos auia de combidar pues no se dizē a los angeles que con su pureza nos pudieramos auergonçar y embaraçarnos. Es la confesion a otro hombre y ninguno podra dezir que es angel y que nunca pecò, y en las enfermedades suele ser ordinario compadecerse mas los que han sido tocados de ellas y tienen mas experiencia como se han de curar. Y sobre todo anima y ayuda la obligacion al secreto con el qual y el bien inestimable de tan maravilloso sacramento, se puede afirmar que el mayor remedio de encubrir los males sea descubrirlos. Con esto se

Casiodorus in illud psal. 118. v. as me as enūciaui tibi.

c. Si quis aliquando de pœnit. disti. pri. 1. Ioan. 1.

Anima mucho a la confesion el secreto.

Consideracion a proposito

acabò la Paradoxa y por ser tan a proposito de ella aue de añadir vna consideracion que se me ha ofrecido en razon de lo que se ha tratado y es, que muchas vezes sucede caer alguno en vn delito y a penas parece le ha imaginado quando lo saben todos y otros no se canfaran de hazer maldades y no solo se salé con ellas mas con dissimularlas y desmétr a todos y que en realidad no se sepan ni se entiendan, y la industria que les parece tienen y la que llaman dicha los haze tan atreuidos que jamas escarmientan. Y aunq̄ de semejâtes cosas no teniamos que hazer juyzio y deuemos dexarlo a Dios que el sabe lo que ha de hazer y es negocio suyo, demas de guardarse muchas cosas para el dia del auto general donde saldra todo y se veran condenados los que al parecer vimos andar sueltos, tengo sospecha grande que en virtud de la confesion que han de hazer algunos de estos no solo los guarda Dios que despues no se descubran sus pecados mas antes de confesarse, para que mas se conoz-

Muchas cosas se guardan para el tribunal de Dios.

ca su inefable misericordia. Entenderase esto con vn extraordinario caso que en breue dire aqui segun tuue relacion de persona graue de mucha religion y letras a quien sucedio remediar vn alma con el fauor de Dios de la manera que se sigue Auia en cierto lugar vna muger de poca edad y en estremo hermosa que desde sus primeros años se inclino al vicio de la deshonestidad tan sin rienda q̄ seria posible no auerse visto cosa semejante en el mundo, porque demas de auerse dado a todo genero de torpeças los incestos que cometio con sus inuenciones y engaños llegaron a contaminar a sus hermanos y al proprio padre que la engendro. Hallose en diferentes partes y donde quiera reboluia el mundo y no solo por su causa murierõ muchos mas ella mesma los mataua. Y que todo esto pudiesse suceder sin acabarse de entender y venir a manos de justicia cõ razon admira, porque fue vna destruycion que a penas se puede imaginar como podia ser, mas el demonio mostro en ella el poder q̄ tenia para destruyr

Caso extraordinario y digno de saberse.

Muertes de muchos.

LIBRO PRIMERO

*Pacien-
cia y bñ
dad de
Dios.*

*Zelo de
muchos
buenos.*

*Remord
miento de
co. scien
cia ator-
menta.*

el mundo si Dios se lo permitiese y se vio la paciencia y bondad de Dios que tanto sufrió a esta alma, porq̄ no se contento con seguir sus apetitos mas dio en tener vn aborrecimiento a Dios y a todas las cosas sagradas que no se puede imaginar ni aun es bien dezirse las maldades que cometio, y todo esto jamas se entendia y assi se salia con todo. Mas viédo la perdicion de su vida muchos buenos teniendo lástima al daño que hazia y que assi se perdiese con las partes que al parecer tenia y por el mal que donde quiera podia hazer, con gr̄a cuydado pretédierō reduzirla. Y en esta empresa se ocuparon personas religiosas y graues, mas permitio Dios que no hizieffen mella, y antes tomaua ocasion de burlarse de ellos defendiendose con la libertad en que Dios la auia puesto. Y aunque en realidad era assi que ninguna cosa podian cō ella las diligencias de muchos buenos, por otra parte en lo interior de su coracon la puō Dios vn remordimiento que siempre la atormentaua y era de suerte que no solo

le aguaua sus malos cōtētos mas yēdo en aumento salia de juyzio y decia blasphemias de Dios extraordinarias y entre otras cosas decia. Que le va a Dios en que yo me pierda? Llego esto a punto q̄ se determinò de yr a vna hechizera de que para otras cosas se aprouechaua y dio le cūta del gran tormento que padecia y pidiole juntase sus letrados para que le dixesen lo que haria, porque ella estaua de terminada de hazer quanto ellos le dixesen y tenia por mejor yrse desde luego al infierno que sufrir aquel fuego que en su coraçon traya con tanto aborrecimiento de Dios y de sus cosas y de todo quanto era virtud. Y ella le ofrecio su ayuda para cierto dia y le señalò la hora en que podia verla, y esta llegada entrando por su casa que la hallo abierta se subio a su aposento donde hallo a la mala vieja tendida en el suelo muerta y rodeada de aujarrones negros y con ruydo espantable, y ella por si hera hediõda y abominable. Y en lugar de espantarse con su terrible vision se le inuistio vn animo endemo-

Blasphemias es bien no referirse.

Animo grande de muger.

No permitio
Dios lle-
uassen los
demonios
a quien se
ofrecia a
ellos.

Gaudet-
que vi-
dens gau-
det que
videri.
Dixit el
otro poe-
ta.

niado y començo ha hablar con los que alli estauan pidiendoles que alguno se le descubriese para el remedio que buscava y fino le auia la lleuassen que tan fuya era como la que alla tenian. No permitio Dios que ellos hiziesen lo q̄ dessea en lo vno ni en lo otro y ella salio de alli con determinacion de no esperar mas y fuesse camino del rio con intento de hecharse de la puente abajo, y estando en medio de ella llego vn carretero y començola ha hablar lo que le parecio con que se detuuvo y ya como desesperada le dixo si la queria llevar consigo y el dixo que si y desde alli con los vestidos y joyas q̄ lleuaua (q̄ no valiã poco) se subio en el carro con animo de esecutar su proposito en otra parte. Mas dilatando su determinacion llego a vn lugar donde por cumplimiento como ella solia y por ver y ser vista, fue a vn sermon, y la inmensa liberalidad de Dios que para aquel punto la auia guardado començo ha darla sentimiento de sus culpas y desseo de tratar de su remedio. Y aunque el demonio le

ponia deláte la infinitad de sus ^{pecados} se determino de yr a confesarle y viniendo a manos del predicador q̄ auia oydo comenco a preguntarle si tendria remedio vna pecadora tan grande que no se podria imaginar, y diziendole que si, haziendo de su parte lo que deuia, porque la misericordia de Dios era mayor que quantas maldades podia auer, ella dixo que venia determinada a ponerse en sus manos, y que si para salvarse conuenia q̄ la enterrasen biua alli donde estaua o la hiziesen tajadas no se menearia, y que si a el le pareciese que conuenia manifestarse a la justicia para que se aueriguassen sus delictos y la atenacasen lo haria. Y esto con tantas lagrimas y tanto sentimiento que se via el milagro grande que dios auia obrado en aquel alma. Tardó quatro dias en confesarle y al fin de ellos el confessor la dio instruccion de lo que auia de hazer, y con el ayuda de Dios y su buena industria se continuo su conversion de manera que de alli adelante biuió santamente y con mucha honra sin ja

Præstabilis super maliciam
Joel. 2.

Determinacion grande.

Confessio como conuenia.

LIBRO PRIMERO

Liberalidad inmensa de Dios.

mas entenderse ni imaginarse cosa de quantas auian pasado por ella. Caso admirable sin duda y digno de saberse con los demas que nos muestran las entrañas de Dios y su liberalidad inmensa cō los q̄ de veras le llaman y se arrepienten de sus ofensas, estando ciertos q̄ quien fuese tan desventurado y atreuido que de esta bondad de Dios se quisiese aprouechar mal ofendiendo a su diuina Magestad en confiança de su misericordia hallara contra si aparejado el rigor de su inmensa justicia.

P A R A O X A. III. Que no sin causa son en esta vida prosperados los males y perseguidos los buenos.



Antigua queixa.

Antigua quexa es entre los hombres de toda fuerte, así ordinarios como sabios y discretos, y no solo entre estos mas entre los buenos y sanctos, que siendo la virtud tan preciosa joya la engaste Dios en miserias y trabajos, y siendo la vida mala de los malos

tan abominable cosa permita Dios que se acompañe de la honra y estima y que ninguna cosa se vea mas usada y guardada en el mundo que ser prosperados los malos y perseguidos los buenos, q̄ sean los malos tenidos y respetados, que sean poderosos y ricos y los buenos pobres humildes abatidos y sujetos. Y si en lo que es del mundo y se da a quien lo procura y haze diligencias se adelantan los que son hijos del siglo: porque en esto son prudentes y saben en caminar cómo su industria los negocios, no es mucho que los buenos se queden sin ellos acrecētamiētos porque desengañados de lo que son ni los procurā ni los dessean, y muchos quando los tienen los desechan, mas en lo que no es del mundo ni tiene parte la industria ni la diligencia, y que de derecho viene de la mano de Dios como es la salud y la vida, recia cosa parece q̄ veamos a los malos y robadores sanos y valientes para el mal, y a los que le exercitā en la virtud flacos y sin fuerzas y que muchos dellos en poca edad y quando a mu-

Cosa usada y guardada en el mundo el auerajarse los malos.

Que en salud y vida tambien suelen ser dichos los malos.

LIBRO PRIMERO

Toda esta
susjeta a
Dios.

Circa car-
dines cali-
perabulos
en Job. c.
22.

Sulcet
15. sup-
ris labor
est. &c.

En valet
Eriuste?
quis cre-
dere pos-
sit esse
deos?

chos hazé falta se mueré, quedádo viuos los q̄ ninguna falta hizierá antes mucho bien por el mal q̄ dexaran de hazer. Y cō ser tan llana verdad q̄ las cosas del mūdo estan sujetas a la disposicion y orden de quien las cria, y sustenta, vuo tiēpo en q̄ no sabiendo satisfazer a estas queexas se perdierō muchos, y negaron la prouidēcia diuina teniēdo las cosas de aca bajo por indignas de ser miradas y tonidas en cuēta del diuino sosiego. Por demas esta uan los dioses (dixo el poeta) en tomar trabajo y en querer estādo quietos tomar esse cuydado y deffasosiego. Otros tomarō de aqui ocasiō para pēsar q̄ no auia dioses conforme a lo qual a el otro poeta le parecio introducir a Hercules que se quexaua de que el padeciesse con trabajos y Euristeo estuuiesse bueno y creemos (dize) q̄ ay dioses. Destos dos errores pensando que no auia Dios, o que no curaua destas cosas vino otro error de los que entendian que las cosas se hazian a caso y a este atribuyan los successos de bajo de nombre de Fortuna, mas de tal ma-

nera que por la misma razon de lo que se
 via en el mundo que los malos son prof-
 perados y los buenos perseguidos, la tenia
 por ciega, y se quexauan de que a ciegas,
 sin orden y sin razon alguna repartia sus
 bienes, Y assi dixo Virgilio en vna Epi-
 grama. Acrescia fortuna a los q̄ no lo
 merecen en honra y en estado y afflige cō
 calamidad a los buenos, apremia los ju-
 stos con pobreza y haze ricos y bienauen-
 turados a los malos. Desto ay mucho en
 diuersos authores que siendo profanos
 no admira lo dixessen tanto como el ver
 q̄ muchos buenos y sanctos parece repa-
 raron en lo mismo, o a lo menos tuuierō
 como escrupulo y tentacion gr̄de. Con-
 sideremos (dize san Geronimo) quantos
 ay en el mundo y no hablemos de todos
 en comun sino de aquellos que creen en
 Christo y veremos que cō esta duda son
 en particular tentados desleando saber
 porque a los varones sanctos, y que siruē
 a Dios les suceden muchas aduersidades
 y los malos florecen, tienen salud, estā ri-
 cos y prosperos. Y q̄ esta sea la tentacion

*Virg. de
 fortuna
 Fortuna
 inmeri-
 tosa uget
 honori-
 bus For-
 tuna in
 nocuos
 cladibus
 afficit.
 Iustos il-
 la viros
 pauperis
 grauat in-
 dignos ea-
 dem diui-
 tijs beat.*

LIBRO PRIMERO

*Tob. 9. da
ra est ter
ra in ma-
nibus im-
pij.*

*Ieremias.
12.*

*4. Esdras
cap. 3. uñ
quid me-
liora facit
Babylon?*

Dauid

Psal. 72.

mei autē

poene mo-

ti sunt pe-

des &

psal. 52.

& pedes

meos a lap-

su.

Labor est

ante me

&c.

Psal. 72.

de los buenos se veen Iob quando dize que la tierra es dada en manos del malo por las ventajas que en la tierra alcançan. Tambien Ieremias se admira de q̄ siendo Dios tan justo como es sea tan prosperado el camino dellos, y Esdras habládo con Dios dize que le faltaron las fuerças del coraçon viédo como sufría Dios los pecadores y le pregunta. Por ventura Babylonia haze mejores cosas que Sion? Y entre los demas lugares es con razon señalado el de Dauid en q̄ dixo que por poco se deslizará cayendo en error, viendo la paz de los pecadores, y en otra parte parece que se indigna diziédo, Hasta quando Señor se han de gloriar los malos? Terrible tétacion es esta (no ay duda) y para salir de la que en esto ay de como sea y se ordene así aunque se ofrezcan razones por donde vno piensa que lo entiende hallara trabajo delante de sí (como Dauid dezía) hasta q̄ entre en el santuario de Dios y entienda de sus postrimerias la razon de tan estraña diferéncia. Del qual lugar muchos entie-

den

den lo q̄ es tan cierto aũque no se acaba de entender lo que en esto ay en la presente vida, mas no dexa de alcanzarse mucho de ello pues por la mayor parte se veen los que el mundo ha leuantado sin razon y justicia dexarlos caer miserablemente, y no es la peor suerte para ellos pues en aquel poco tiempo q̄ les queda pueden reparar su vida conociendo allanados en su baxeza lo que en la soberuia de su auencidos no auia cõsiderado. Mas lo q̄ en el santuario de Dios se conoce y se cueta por desaltrado fin es el venir a la miseria que jamas se ha de acabar y a la perpetua confusion y afrenta, y asì declarando este lugar de David san Ambrosio dize que los suceffos de los malos en el figlo son sueño semejantes a el y no a la verdad, y que en tanto que les dura este sueño les parece q̄ tienen algo mas acabase el sueño, y el que le parecia que comia ya tiene hambre el que beuia ya tiene sed. Bien es sueño porque aunque para el figlo velan y estan de piertos para Dios duermen, de los quales el santo

Como trata el mundo a los suyos.

Donec intrem in sanctuarium dei. psal. 72. D. Ambrosio. super psal. 36. & in lib. de Nabuth. Izraelita c. 6. psal. 75. dormierunt somnium suum &c.

Iob. 21.
erunt si-
cut palea
ante fa-
ciem v̄e-
ti. &c.

2. Ad Ti-
motheū.
4.

Iuxta
en 2.º año s̄

Iob que antes se marauillaua de su prosperidad, dize q̄ como las pajas son leuãtadas del viento y como el poluo es arrebatado del toruellino asì lo s̄o ellos, y mueren con amargura de su anima, el justo teniẽdo seguridad en su cõsciencia se alegra en sus postrimerias y en ellas busca la paga de sus buenas obras diziẽdo, Guardada me esta la corona de la justicia la qual me ha de dar el justo juez en aquel dia. Hasta aqui son palabras del santo tã llenas de doctrina que aunque se pudieran traer otros lugares del mismo y de otros santos por aora nos auemos de cõtentar con lo que en esto se nos enseña. Y lo primero deuemos considerar se trata de los que verdaderamente son malos en que puede auer engaño como en los que tenemos por buenos y Dios sabe los q̄ son, y de la manera que en secreto viuẽ, y asì podria ser juzgassimos el mal y trabajo venir sin merecerlo al que tenemos por bueno y en realidad ser castigo y recuerdo para que se enmiende, y al contrario ver algun buen suceso en el

que

que a nuestro parecer no le merecia y a los ojos de Dios merecer aquello y mucho mas, y esto por auernos engañado en el juyzio q̄ teniamos del, o porq̄ si en algun tiempo fue malo se arrepintio y cobro con ventajas lo que auia perdido. Y no tratando destes sino de aq̄llos en q̄ no se duda de su virtud, o de su mala vida, porq̄ la vna y la otra se muestra en las obras, sera la primera razon de satisfacer a la duda y comun querella de q̄ la prosperidad de los malos es cosa de sueño como dize el santo, y pues ello en si es de tan poca consideracion no ay que espantarnos lo alcancen los malos, y esto es de zirnos que de ordinario se engaña el mundo en tener por gran cosa lo que se llama prosperidad y al contrario tener por miseria grande el trabajo. Y si entendiesen de veras quan sueño es todo: quanto a labreuedad con que se passa y quan diferente es ello en la realidad, ni tendrian por mal el trabajo ni por bien la prosperidad. Desta en otra parte dezimos la mucha sombra que trae

*Iob. 14.
aut sicut
videt
homo
etc.*

*Primera
razon.*

*Todo es
sueño lo
desta vi-
da.*

*Tratado
del bien de
la tribula-
cion.*

*Psal. 49.
meus est
enim or-
bis terra.
&c.*

*Los tra-
bajos en
los bienes
son el chri-
sol.*

configo y quan llena esta de contrapesos. Y del trabajo y tribulacion ay tanto que dezir que con auer libros del bien della, y se vera en el nuestro, es comencar y no mas, que solo en el santuario de Dios se se acabaran de conocer los bienes q̄ por ella se alcançan. Mas ya suponiendo que en los bienes desta vida ay algun bien y son muchas vezes don de Dios que es el Señor de las honras y riquezas, y quando es seruido las da de su mano, no ay que espantarnos las de alguna vez al q̄ es malo y no por pagar el mal a quien se deue el castigo, mas por premiar algun bien que abra hecho, y como no aya de darle otro premio esperádole la muerte que le ha de atormetar para siépre dale en este mūdo premio téporal en salud y vida, o en honras y riquezas, Y al contrario a los buenos a quien ha de dar vida eterna da les en esta vida trabajos, porque purguen las faltas q̄ aurá hecho demas de ser ocasion que se empleen y merezcan de nueuo, que siédo assi como ello es ninguna prosperidad ay en el mundo que se ygua

le al bien del trabajo que los buenos pasan, y así no es mucho lo amen y lo deseen, y que esto se les de por favor y merced. Y según los cuidados y trabajos que de otra manera traen consigo los sucesos prosperos, no es mucho que también se den a los malos para su castigo y tormento, y quando no viera otro respecto en las prosperidades de los malos mas de el ver lo poco que las estima el dueño de ellas: bastaua para que entendiessemos que no deuen de ser de tanta estima ni dignas de codiziarse, Y pues a los buenos y a los que Dios ama se dan los trabajos ni deuen temerse ni pueden dexar de estimarse y engrandezerse. No ay duda en q̄ si alguno pretende honras y señorios en esta vida por testimonio de su nobleza y de su virtud y de lo que merece se vera muy lejos de atribuyr esse credito a la q̄ dezimos fortuna si esto mismo que pretende con justos titulos vee que se da a los que no lo merecen, pues ya no se asegura de que entenderan todos le vino el

Prosperidad en los malos suele ser castigo.

Trabajos no deuen temerse.

Bienes de fortuna en los malos pierden su estima

*Tristísima
suerte de la
miseria.*

*Contra
estos se es-
criuio el
libro de
Iob parti-
cularmē-
te.*

*La dilige-
cia algu-
na vez
aprove-
cha a los
malos.*

trabajos vinieran solo a los que no mere-
cian honra ni bien ninguno de mas de q̄
no avia ygualdad, pues los bienes eran
de malos y de buenos y los males de solo
aquellos que erā malos, fuera tristísima
suerte sobre la miseria que se padecia que
dar vno señalado por malo. Y entre otros
errores que ha auido en el mundo no fal-
to este auiendo tan falsos juyzios entre
algunas gentes que solo por los pecados
creyan embiaua Dios trabajos en esta vi-
da, como si los bienes y prosperidades se
dieran solo a los buenos, y fuera bastan-
te premio de la virtud lo que en el mūdo
se puede preciar de quanto en el se imagi-
nare de bueno, o pudiera ser bastante ca-
stigo del pecado lo que se padece en la
vida. De la prosperidad no ter el premio
de la virtud aunque alguna vez se le alle-
gue, prouado esta ya con alcanarla de or-
dinario los malos, ordenandolo Dios o
permitiendo que su industria y mucha
diligencia les aproueche. Y del trabajo
tambien es manifesto no darse por casti-
go aunque a vezes lo sea y se dè como se

ñal y principio de paga pues no siempre se da a los malos y le da Dios a los buenos y a los que mas ama de tal manera q̄ hasta oy se vio en los adultos justo que de ordinario no fuesse por este camino, Y pues en este se halla la ocasion de merecer y la virtud se esfuerça y crece, no solo con causa mas con mucha razon deue mos confessar ser proprio de los buenos esto q̄ llamamos aduersidad y para ellos ser la mejor y mas dichosa suerte de todas. A los ojos del mundo es trabajo mas a ellos es descanso y regalo como se vio en el horno de Babylonia que en medio del fuego hallaron los santos mancebos el refrigerio aliuio y consuelo. Entra el pueblo escogido en el mar dōde todos se anegarā, si las aguas q̄ los auia de acabar no los defendieran y siruierā de muro. Esto hazen los trabajos en los buenos q̄ demas del aliuio y consuelo que Dios embia con ellos sirven de muro y defensa que nunca la virtud esta mas defendida en este siglo que quando es perseguida. Y quando es affigido el bueno defendele

Tribulacion, camino del cielo.

Daniel. 3.º.

Excd. 14.

La aduersidad es muro de la virtud

LIBRO PRIMERO

Veise a
S. Grego-
rio en el.
5 d: los
morale:.

Dios y el cobra cuydado y recato para mirar mas lo que le cumple, y el dia que el bueno se ve fauorecido en el mundo y se ve estimado: entonces se ve en mayor peligro y tiene razon de viuir con perpetuo sobre salto y amargura de corazon. De todo esto tratamos con largo discurso en otra parte, y asfi por aora bastara lo que se ha dicho añadiendo que entre otras innumerables razones que ay de la prosperidad de los malos y la aduersidad de los buenos es para que se manifieste la justicia de Dios y su poder y grandeza viendose cada dia de la manera q̄ Dios permite se alzen los malos con el poder y el mando y al cabo los derriba y deshaze en vn momento, quitando de su silla los poderosos y leuantando los humildes. Vi al malo (dize Dauid) leuado sobre los otros, passe y ya no era, Y por otra parte vemos al bueno q̄ esta a los ojos del mundo despreciado y abatido leuatarle Dios a la alteza y a la honra para q̄ se entienda el precio de la virtud, y lo que Dios la estima. Y aunque este sea

Psal. 36.
Vidi impium su-
per exaltatum.
Etc.

premio de la virtud no tiene que ver con el que Dios tiene aparejado para los luyos q̄ de veras le aman ni el castigo desta vida es el q̄ esta aparejado para los malos, ni a todos los que lo son castiga viuiendo, como tan poco premia los buenos en esta vida, y a si dexa a cada vno a su electiō el seguir el biē y la virtud q̄ estara en su mano, teniendo siempre delante lo q̄ deue a Dios que le crio de nada, y le redimio y que si le ofende le ha de castigar para siempre, y si le ama y si rue como deue y esta obligado, le ha de honrar y engrandecer en la verdadera y perpetua felicidad que jamas se acaba.

Non est hic retributio iniquitatis aut virtutis ex chris. in c. quid ergo de peccat. d. 3.

PARADOXA. III. Que no en todo es mayor el todo que la parte siendo la mitad muchas vezes mas que el todo.

NO solo parece fuera de opinion lo q̄ se ha propuesto mas contra toda razon quanta ay en el mundo siendo comun sentencia conocida de

Præter
 Enclid.
 Cicero.
 Boet.
 in Topic.
 D.D. in.
 l. fundi. s.
 ff. defun.
 instru in
 l. qua de
 tota de
 rei. vñd.
 in d.
 Jurisgen
 tium. s.
 adeo de
 pac.

H. siodus
 in lib. ope
 ræ et dies.
 1. Plat. 3.
 de legi. 5.
 de Resp.

todos que en lo ~~de~~ mas esta lo menos y q̄
 el todo es mayor que la parte, lo qual no
 puede tener duda como verdad contada
 entre las demas q̄ los Mathematicos lla-
 man comunes concepciones del animo
 Y siendo assi no parece auer camino algu-
 no por donde se pueda imaginar otra co-
 sa no solo verdadera mas aparente. Y con
 todo esto el auerse propuesto y salido en
 publico la proposiciõ que auemos dicho
 combidara a qualquiera a ver en que se
 funda y podria poner alguna confianza
 de la razon y fundamento q̄ tiene el ier
 como es sentècia de Hesiodo que por su
 antiguedad y nobleza de ingenio ha si-
 do siempre estimado en mucho y sus sen-
 tencias recibidas en proverbio como lo
 fue esta, Y assi la refiere Platon en diferen-
 tes lugares y sin el otros. Y considerando
 la moralidad que en si contiene tan ad-
 mirable sentencia hallaremos ser cierto
 y averiguado que la mitad es mas que el
 todo porque la mediania es lo mejor en
 todo aquello que el exceso uo fuere bue-
 no, Y porque el mundo nunca acaba de

entender esto siguiendo como suele sus extremos sin querer moderacion en cosa sera justo tratemos dello como veruad que la razon natural nos enseña y la experiencia en los sucessos de las cosas q̄ se veen en el mundo demas de ser doctrina catolica enseñada en las diuinas letras y predicada de los sanctos con que se haze Paradoxa Christiana fuera de la opinion del mundo y a vn contra la opinion del mismo que jamas quiso contentarse con lo que es moderado continuandose siempre en todas edades el excessõ de dõ de nacen quãtos vicios ay en daño de los mismos que le procuran y sustentan. Segun lo qual si bien se considera hallaremos que por el mismo caso que alguno se adelanta en lo q̄ le parece que puede, y quiere gozar de su libertad y fuerte la viene a perder por no saberse aprovechar de ella con la mediocridad y mediania que le sustentara quanto desseaua sin que cayera. Es buẽ exemplo el de aquellos que andan en maromas que aunque no sean muy diestros ayuda a sustentarlos la lâça

Arist. 2.
Ethicorũ
cap. 7.

Prouer.
30. Eccle.
29. &
D. Paulus. 1. ad
Timo-
thãũ. 6.
D. Aug.
lib. de bea-
ta vita
d̄sp̄tatio
ne. 3. in
commo-
dus sape
est quam
param,
quod ni-
mũ est.

D

que

LIBRO PRIMERO

Achiles
Boetius.
li. 2. sym
bolo. 57.
Qualis di
stentio nu
meras ve
stigia fu
ne. &c.

Ex Xeno
nophonte
libro de
disciplina
Cyrí.
Frá. Pa
tricius. li.
6. de Insti
tutione
Reipubli
ca. ca. 5.

que traen con yguales pesos, de manera q̄
teniendo la por el medio, ni ella se les
cae ni caen ellos, y en faltádo desta ygu
dad y medida se veen perdidos sin reme
dio. Y porque los excessos y desordenes
particulares no solo son en daño de los q̄
se gobiernan mal, mas por fuerza han de
ser en perjuyzio de toda la republica esté
diendose de vnos en otros por el mal exē
plo y naciendo de vn mal otros muchos,
los que há tenido a cargo el gouierno de
Republicas siempre tuieron cuydado
de remediar semejātes desordenes, tenié
do por aueriguado que eran la destruy
cion llana de todos sin tener necesidad
de otros enemigos que los hiziesen guer
ra. Y aunque esta por si hazen los vicios
en general, y qualquiera dellos que fue
se comun bastaria, son mas poderosos y
de mas perjuyzio aquellos que gastan las
fuerças de la Republica consumiendo las
haziendas de todos, y en particular de los
que en paz y en guerra han de autorizar
la y defenderla, y dellos han de ser otros
fauorecidos y sustentados, para que los

ay uden

ayuden a cumplir sus obligaciones, y por esto se introduxeron las familias y acompanyamientos, y despues los que se dixerõ apaniaguados, para que a sus tiempos hiziesen el deuer. Y aunque esto ruuo tan buen principio vuo de cessar con otras demasias que se entremetieron sin tener respeto al bien publico, siguiendo solamente sus deleytes y passatiempos en esto y en lo demas, haziendo señorio y estado de lo que en si era y es poquedad y baxeza, sujetandose la grandeza de vn animo a lo que es vn gusto que tan presto se acaba como es el de los manjares que quanto fueren mas exquisitos y delicados mas presto se corrompen, ocupando en esto su razon y juyzio queriendo para ello la vida y quanto en ella pudieren alcanzar como sino vuieran para otra cosa nacido. Y demas de hazerse bestias, y biuir bestialmente acortan sin duda la vida, y pierden el gusto en lo mismo que lo procuran, verificandose en ellos la sentencia que auemos dicho de Hesiodo, que por auerlo querido todo lo pierden, y si se

Los paniaguados dichos de la racion que se les daua esta uan siempre apercebidos.

Hesiodus ubi supra. Stolidi ignorant diuinitatem quam sit toro prestantius quam magna sit uirtus in animalibus.

contentàran con la mediania lo tuuierã gozando de regalo y sustento para la vida, que naturalmente ha de ser mayor en los que no la acortaren con sus desordenes. Y es claro que biuian las gentes mucho mas, y con mas salud en los tiempos que solo tratauan de lo que era sustento sin querer otras comidas ni otros regalos mas que las legumbres, y entre ellas las malas, y el que los Griegos llaman Asphodelo que es el gamon, cuyas rayzes se comian de aquellos que se contentauan con la moderacion, conforme al lugar de Hesiodo alegado, en q̄ dixo que los tontos ignorauan quanto la mitad sea mayor que el todo, y quan grande sea la utilidad de las malas, y el Asphodelo. Y no ay duda que esto aya sido desta manera quando se dauan a la labor de la tierra las gentes, y con el regalo del campo se contentauan, y asì entre los Egipcios era su mantenimiento la yerua loto, el mastuerço era el sustento de los Persas el fruto de las cañas de los Ethiopes, el de los Indios las hojas de los arboles, los

Biuian
las gentes
antes mu-
cho mas.

Asphod-
us alio
nomine
castula
regia d-
qua Plin.
li. 20. c. 7

Diodoro
lib. 2.
Aeliano
li. 2. c. 30.
Idem lib.
3. c. 39.

de Arcadia se sustentaron de vellota, que segun Plinio fue primero el ordinario sustento de todos, y tuuieron por regalo estraordinario la nuez, mas despues usaron algunas frutas, como los Argeos, o Appios (segū Eliano) las peras, y los Athenienses los higos. Y que esto fuesse como diximos en los primeros tiempos por no auer se hallado el vso del pan, y los demas regalos, no admira tanto como el ver q̄ auiendo crecido la grādeza de Roma, y estando en su cumbre la Magestad del Imperio, los Principes del Senado guardassen esta templança de manera q̄ dixesse Iuuenal. Esta en otro tiempo era la cena esplendida de nuestro Senado, Curio ponía a cocer en el corto fuego las coles que en su pequeño huerto auia cogido por su mano. Y este es aquel Curio Dē tato de quien Plutarcho, Plinio y otros muchos cuentan que viniendo a negociar con el los Embaxadores de los Samnites le hallaron adereçando vnos nabos para echar en su olla. Y esta moderacion y templança en las comidas fue general

*Macrob.
in satur-
nalibus.
Aeliano
ubi su-
pra.*

*Iuuenalis
Saty. II.
Plutarc.
in Catone
Censorio
Valerius
lib. 4. ca.
3. Pli. li.
19. c. 5.*

LIBRO PRIMERO

*Valerius.**li. 2. c. 1.**Plinius.**lib. 18.**cap. 8.**Idē Pl.**di. li. 18.**c. 11.**Miscen-**tur sapor-**es miscē**tur &**coeli ter-**raque**meatus**idem. lib.**5. c. 26.**Pli. li. 19.**cap. 4.*

vn tiempo en Roma, siendo la ordinaria comida de todos (segun Valerio) las puches, y despues de seycientos y mas años admitieron los pasteleros, no para los regalos que la gula inuentò despues mas solo para moler el farro y tostar el pan, que fue el primer regalo, comēçandose ha hazer algunas tortillas, y del oficio del moler que nosotros dezimos pisar se llamaron pistores y pisones, conforme al nombre que tuuo la familia antigua. Mas passado algun tiempo se trocò esta moderacion y templança en la mayor desorden que jamas se pudo i imaginar, juntandose el cielo con la tierra y el mar, y de todo lo que mas dificultad tenia para auerse. Porque de las aues entre otras se procurò el fayfan que se traya de la otra parte del Rio Phasis, que le dio el nombre. Y las que se hallauã en la India, y la Ethio pa las cacauan en las cuevas de los sepulcros, donde los que entrauan auian de pelear con las bestias para que no los comiessen a ellos por sacar lo q̄ otros auian de comer. Y de las ostras se dixo que se

buscauan

buscauan con naufragio, de manera que el peligro y la costa de los manjares le daua otro sabor inuentando la gula e ceuar los animales y las aues con particular regalo. Y lo que admira con razon es el estanque de las lampreas que tuuo en Roma Vedio Pollion, las quales tenia ceuadas con carne de hombres, de que hazen mencion Tertuliano y otros autores. Y esto hazia quando se enojaua con alguno de sus esclauos de que auia gran copia entre los Romanos caudalosos, y por el poder que entonces tenia en ellos, y el que se tomaua el dueño los hechaua en el estanque biuos, y auiendole quebrado vno dellos vn vaso de chrystal mando que le echassen biuo a las lampreas, y el procuro escaparfe, y echandose a los pies del Emperador Octauiano que era su combidado le suplico no permitieffe darle tan cruel muerte, y que le hizieffe dar otra qualquiera, no pretendiendo huyr la muerte sino trocarla, y el Emperador libro al esclauo, y mando q̄ se quebrassen quantos vasos tenia Pollion. Y de

Ibidem
ostreaū
genera
naufrago
exquiri.
Seneca l. 3. de Ira. c. 40.
ubi ait.
Quis non hoc illum putaret luxuria causa facere? scuitia erat.
Tertulia. libro. de Pallio.
noua scuitia ex piscibus ferat fecit.

El dinero
lo yquala
todo.

De Clo-
dij Mes-
pi patina
Plinius
li. 10. ca.
51.

Plutarc.
in vita
Marci
Antonij.
& Plin.
lib. 9. ca.
35.
Pli. ibid.

auer dado en semejantes desordenes los Principes vino a estēderse el vicio, demara que yqualādo a todos el dinero como lo ha pretendido siempre (ya que no pueden de otra manera) los que son ricos se hazen nobles imitando sus vicios. Y assi no es mucho lo que se cuenta de Esopo Tragico que vino alcançar gran riqueza y la gastaua de suerte que en vna comida gasto seyscientos sestercios, en que huuo lenguas de papagayos, y otras aues que sabian hablar quiriendo hazer plato, no de las lenguas de las aues sino de las voces humanas, o alomenos de la imitaciō (como Plinio dize) pues cada vna de las aues le costò mucho, hallando gusto en solo el gasto y la prodigalidad, como fue en la perla q̄ Cleopata deshizo en vinagre en el combite de Marco Antonio, de q̄ pudiera alabarse si fuera digno de loa, y no lo huniera hecho antes en Roma Clodio representate padre del Esopo dicho de quien se escriue quiso hazer prueua a que sabian las perlas, y las repartio entre sus combidados. Y porque ninguna cosa

como no fuesse de muerte dexaua de ser sujeto de comida y regalo con los adherentes que se le añadian vuo de ser famosa y de gran estima el arte que los ordenaua, y los profesores della se llamarõn sabios, de manera que si en las verdaderas sciencias en Grecia vuo los q se llamaron assi, y fueron siete, como en competencia dellos vuo tiempo en la misma en que fueron nõbrados los siete sabios de Grecia siete cozineros famosos, como de Atheneo consta que assi los nombra y dize quien fueron. Viendo pues el Senado Romano la necesidad que tenia de remediar estas desordenes puso tassa en los combidados que auia de auer siendo Cayo Orchio Tribuno del pueblo, del qual se llamò esta ley Orchia, y en fraude della se aprouechauan de las sombras, no solo porque vn combidado podia combidar a otro, mas porque no se contaua en el numero, y aũ podria ser q estuuiesse detras, aunque en los triclinios no auia esse lugar, porq todos estauau yguales. Mas a semejanca desto en cierto lugar de

*Arte de
cozina es
timada
vn tiempo.*

*Atheneo
li. 9. dip-
nosophu-
starum
cap. 7.*

*Macrobi.
lib. 5. Sa-
turnaliũ.
c. 17.*

Constitucion particular.

*Gellius
li. 2. cap.
24. Athenus. lib.
6. ca. 8.*

Megalensis fiestas.

*Plin. lib.
10. cap. 1.*

Los Reynos vi ciertas constituciones de vna cofradia de mas de treciētos años en q̄ mādaua, que en los dias que comian jūtos ninguno pudiesse llevar otro combidado, y si le lleuaua, le auia de tener a cueftas y pechaua vn tanto, y algunos que lleuan oy dia sus hijos les hazen tenerlos en los hōbros, y desta manera los regalā. A esta se siguió la ley Fannia q̄ puso tassa en el gasto, porque entre pocos gastauan muchos sus haziendas, ordenādo lo que se auia de gastar en las fiestas publicas en que se acostumbraua el combidarse vnos a otros, como era en los juegos Megaleses, que eran en honra de Cybeles dicha gran madre, que en Griego es mitir megalis, y de aqui sus fiestas Megalesia, y para esto tomaron juramento a los principales que no gastarian mas de lo que se les puso de tassa. Dio nombre a esta ley auer la ordenado el Senado, siendo Consules C. Fannio, y M. Valerio Messala. Y desta misma cuenta Plinio, quitò no se engordassen las Gallinas, y en fraude della se comēçaron a engordar los capones echā

doles (dize) leche en las comidas. Y porq̄ esta ley no se guardaua fuera de Roma se alargó despues a toda Italia, y se estedio la pena a los combidados, y esto se hizo por la ley Didia, a la qual se siguió la ley Licinia, que en los dias de las Calendas y Nonas, y en los mercados Romanos, o ferias, taffo la carne y salsas, y lo que podia cada vno gaffar, no contando lo que nacia de la tierra y vid, y de los arboles. De esto mismo variado en algo segun los tiempos trataron las leyes de Lucio Cornelio Sylla Dictador, y de Emilio Lepido. A las quales se siguió la ley Antia q̄ a los Magistrados ponia orden no fuesfen donde quiera que los cõbidassen sino a ciertas personas, y con ser tan justa y en autoridad de los officios publicos pudo mas la desorden y demasia, y sin que se tratasse de quitarla se oluido, viendolo el proprio autor que jamas quiso comer fuera de su casa por no ser testigo del menoscupio de la ley que para bien publico auia ordenado el mismo. Esto se ha imitado en muchos Reynos, procurando por

Macrob.
vbi supra. Festus & alij.
Gellius li. 11. notium. c. 24.

Pluta. in Sylla Gellius & Macrob. vbi supra puede ser el autor. M. Emilio Scauroc mparece de Pl. li. 8. cap. 57.
Macrob. d. li. Satur.

*Plutarc.
in vita
illius.*

*Claudia
nus. Re-
gis ad exē
plum to-
tus cōpo-
nitur or-
bis.*

*Prover-
bia pos-
sunt alle-
gari. cap.*

*Et si In-
deos de
Iudeis et
ibi. DD.*

*Et in. l.
solent de
oficio*

*Pro con-
sulis cū
alijs.*

leyo costumbre introducir la modera-
cion, y templança tan necessaria en todos
y mas en aquellos que han de gouernar
y regir la Republica conforme a lo que
se auia procurado en la Romana, y mu-
cho antes en la Griega desde Lycurgo.
Y porque el exemplo tiene gran fuerça
en todo, y el pueblo sigue a los mayores
diziendo Claudiano que los Principes
son el primer mouil, a quien los demas
siguen, propuso el Reyno de Castilla en
vnas Cortes se moderassen las comidas
por la desorden que auia, y para que los
demas lo guardassen y fuesse el exēplo
que auian de seguir, suplicarō al Rey mo-
derase su plato, y respondió que le plazia,
y que de alli adelante seria su comida va-
ca y carnero, y algunas fiestas gallina. De
lo qual se introduxo el refran que en cier-
to pleyto alego vn cauallero, porque su
muger pretendia descasarse del por el
maltratamiento en otras cosas, y en que
no la sustentaua como deuia, y el repli-
co que en su mesa nunca faltaua vaca y
carnero, y que no era obligado a mas, cō

forme

forme al refran de Castilla , vaca y carne ro comida de cauallero , porque añadir aue era comida de Rey , y no auia de ser cada dia. Siguese a lo dicho otra grande sorden que en todos tiempos ha sido notada por ser en su manera no de menos perjuyzio , y es , en los trajes , en que se entienda no solo el adereço de las personas mas el adorno de las casas , queriendo todos parecer en esto mas de lo que son. Y si en los principios vuo tanta moderacion en la comida , bien sabemos la vuo en el vestido. Porque la primera cubierta fueron las hojas , y despues las pieles de los animales ordenandolo Dios. Y lo primero acostumbraron muchos , assi de las hojas de las palmas texidas como de otras yeruas , y del Papyro de Egipto. Y en particular dize Pomponio Mela de los Alemanes vsaron por cubierta los libros de los arboles , que son las tunicas que en algunos dellos se hallan debajo de las cortezas , donde se escriuio vn tiempo , y dellas se dixeron los libros. Y Estrabon dize que los Philosophos In-

*Desorden
en el adereço
de las
personas
y las ca-
sas.*

*Genesis.
cap. 3.*

*Li. 3. geo-
graphia.
cap. 3.
Strabo.
li. 15.*

Plin. lib.
 24. *Sol.*
cap. 16.
Solin. de
mirab. c.
 45.
Diodor^o
li. 2. c. 1.
Tacitus
demori-
bis Ger-
manorū.
Varro de
re iustica
li. 2. c. 11.
Lib. 5.
Ex Var-
rone Pli.
li. 8. cap.
 48.
Plutarc.
proble. c.
 29.
Prou. 30.

dios se vestiã de cortezas de arboles. Los
 Chelonophagos, segun Plinio, y Solino
 se vestian de cueros de peces, como otros
 de cueros de serpientes. De las pieles de
 los animales fue muy general en las par-
 tes Septentrionales, y en otras como en
 Cerdeña que se vestian de las pieles de
 las cabras, segun Marco Varron. Y de los
 Scythas dixo Virgilio en su Georgica ve-
 stian estas pieles, como tambien lo dixo
 Arriano. El vso de la lana texida es muy
 antiguo preciandose las señoras de ocu-
 parse en la labor della. Y entre los Roma-
 nos en vn templo se guardaua como por
 reliquias para exemplo de todas las Ma-
 tronas la rueca y el vso de Tanaquil, por
 otro nombre Caia Cecilia, y por ella se
 introduxo que al tiempo que se casauan
 lleuaua la nouia la rueca y el vso. Lo
 qual vemos que conforma con lo que la
 Escripura dize de la muger fuerte, que es
 la muger santa, y que haze lo que deue
 en su estado, nõ pretendiendo comer el
 pan ociosa, y assi dize della que sus dedos
 tomaron el vso. Siendo ya estendido el

modo del vestido assi del lino como de la lana, y despues del algodón, tuuo cuydado entrelas de mas cosas que Lycurgo proueyo a los Lacedemonios, que los mancebos no tuuiesse mas de vna vestidura que les durasse vn año, y que todos anduiesse de vna manera. Mas despues que los Seras se aprouecharon de la labor de su gusano o araña, y se estendieron las telas por todas partes començo el atauio curioso a tener principio. Y es de creer començo (como se dize) por las mugeres a quien se auia quitado el vino, y porque no se entristeciesse se les permitio se adornassen, y assi vistieron la purpura, y se pusieron joyas de oro que antes no se conocian y usaron la seda y no sola sino acompañada del oro. Y sin esto usaron de perlas y pedreria de gran valor, de manera que solo el precio de lo que algunas trayan en las orejas era vna gran hacienda, diziendo san Cypriano en el libro particular que hizo cōtra estas demasias que excedian el calendario de qualquiera, y es lo que auemos dicho, supuesto q̄

Plutarc. in vita illius. Iustinus li. 3. Pausanias li. 6. Galij. Valer. Maxim. li. 2. c. 1.

Cypria. de bono pudicitia Querunt praecia etiã sine artibus calenda-riũ cuius uis excedunt.

LIBRO PRIMERO

In. l. pe-
nultima.
D. sacer
tum petu-
tur.

Athene^o
li. 12. c. 6.

Aelianus
de varia
historia
li. 4. Pl.
li. 8. cap.
48.

las haciendas ordinarias de entonces se reduzian a los calendarios, porque en el principio de cada mes se cobrauan las rentas, como entre nosotros se cobran cada año. Y no contentandose con el adereço de la cabeza y cuello, donde luziessen y reluziessen las joyas adornauan hasta los calçados de pedreria y perlas, con demasiada y prodigiosa licencia. Mas la desorden que las mugeres tuuieron començo a refrenarse entre los Syracusanos, ordenandose que ninguna muger traxesse oro, ni vestiduras que llamauan floridas por la labor, ni menos purpura, sino fuese queriendo señalarse por muger publica. Y en general la demasia del atauio se prohibio entre los Lacedemonios, de manera que los Ephoros (segun Eliano) con particular cuydado andauan cada dia mirando en lo que cada vno traya, para corregir lo que hallassen que no era conforme al ornato justo y permitido. Entre los Romanos crecio tanto la desorden que no solo se vsó la purpura y la seda, mas en ella entretexido el oro, inuen-

cion

cion de Atalo Rey, y las vestiduras labradas de aguja labor de Phrygia, cō q̄ se ha-
 zia de innumerable sūma. Lo qual Iulio
 Cesar pretendio reformat alomenos en
 el vso de las perlas y la purpura. Y Vopif-
 co dice de Aureliano prohibio el entre-
 texer el oro con la seda de que tenemos
 vna ley en el dezimo delCodigo que per-
 mite vestidura semejante en las bodas, y
 no en el habito ordinario, y por parecer
 mal en los hombres lo que no es habito
 honesto fue tenido por acertado, como
 lo seria oy dia el auerse quitado en Ro-
 ma a los varones qualquier vestidura de
 seda, como se quito por Decreto de Quin-
 to Halerio segun refiere Cornelio Taci-
 to. La ley Oppia quito a las mugeres el
 vestido de muchas colores, y q̄ no traxel-
 sen de oro mas que onça y media, y esto
 fue siendo Tribuno del pueblo Caio
 Oppio en el Consulado de Quinto Fa-
 bio Maximo. Y para concluir con la de-
 masia en los trajes de mas de ser neces-
 aria reformat en los varones conuen-
 dria la huiesse en las mugeres con muy

*Suetō. in
 Cesare. c.
 42.*

*Vopiscus
 in Aure-
 liano.*

*l. 1. nulli
 licere in
 reno.*

*Ex c. li. ii.
 Cod.*

*Tacitus
 lib. 2.*

*Liuius
 li. 34.*

LIBRO PRIMERO

*An se de
escusar
las compe
tencias.*

*Aristote
les lib. 2.
economi.
c. 1.
Io. Mag
nus li. 12.
historia
Gothorū
c. 26.*

*Los q̄ mas
pueden se
deuen mo
derar.*

poca licencia, no solo por escusar gastos
impertinentes, mas porque se escusassen
las competencias entre ellas, y buuiesse
mas paz entre los casados, siendo bastan
te sus embidias o queexas para destruir
se, no solo las casas que con la moderaciō
se gouernan bien conforme a lo q̄ Ari
stoteles en su economia enseño, mas ba
stan para destruir vn Reyno y muchos,
sin que en esto aya encarecimiento pues
Iuan Magno en su historia escriue que la
competencia en los trajes de cierta seño
ra Duquesa y vna reyna de los Godos, fue
causa de reboluerse sus maridos y venir a
manos, con que se destruyeron ellos y sus
estados. En que se vee bien claro y mani
fiesto quan dañosa sea en la Republica
la demasia (sea en lo que fuere) no siēdo
de ningun prouecho para el dueño, y pu
diendo ser de mucho daño para otros, q̄
pretendiendo lo mismo procuran hazer
lo que no pueden por ygualarse con los
de mas. Y por esto es justo q̄ los mismos
que pueden se detengan, o los modere la
ley, como fue la que puso tassa en los edi

ficios de los particulares, y la que taffo lo que en plata y oro podia tener cada vno en su casa de baxilla. Esta fue en tiempo de Iulio Cesar cõfirmada por el, y la otra de Augusto imitádo a Lycurgo de quiẽ Plutarcho dize auer mandado que el techo de las casas se labrasse solo cõ hacha, y las puertas con sierra, pretédiendo que assi en esto como en lo que auian de tener en su casa sus ciudadanos se contentassen con lo que fuesse moderado, sin auer menester lo que otros comprauan caro. Y porq̃ en los acõpañamientos y familia siẽpre ha auido demasia, sin auer se ordenado de antiguo leyes, podria ser la razõ q̃ a los principios (como autẽmos dicho) se seruiã de esclauos y eran haziẽda por si, y porq̃ ganauan para su amo, lo que no son aora los criados, porque ganstan la hazienda, y ganan para si, Y aũ que en esto el que no puede tenerlos no ha menester ley, porque ellos le dexan, seria justo se pusiesse, para que no se gastasse en esso la hazienda de los que la tienen, ni procurassen los q̃ tienen menos ygua-

Dio. lib.

41. Liu.º

lib. 34.

Strab. li.

5. Geo-

gra. vbi

de Roma.

C. Au-

gusti priu-

dencia

agit.

Pluta. in

Apoph.

Lycurgi.

Exo. 22.

l. placer

de acqui.

haredita.

cum suis

libris.

Apule-
ius ap-
log. 1.
Le code
Valerius.
li 4. c. 7.
Plin. li. 8
c. 6.

larse con ellos, y es admirable exemplo lo que se escriue del Curio Dentato capitán famoso ya dicho de los Romanos que solo con dos criados se acompañaua, y se dixo por el que traya menos criados q̄ triumphos auia tenido, porq̄ tuuotres y fueron de los Sabinos, de los Samnites y de Pyrrho. Y assi en esto como en los demas gastos quando ay demasia no bastará el poderlo hazer vno y tener para todo, pues a la República no conuiene que gaste con desorden lo que tuuiere. Y si en estos es culpa gastar mal lo q̄ tienen, quanta mayor culpa sera en los que no tienen hacienda y procurará el mismo gasto, pues sin duda ha de ser con agranio de otros. Y assi fue en esta parte justissima la ley q̄ Herodoto cuenta dio Amasis a los Egypcios, y era que al que vian tratarse esplendidamente le aueriguauán lo q̄ tenia, y si lo podia hazer se le permitia, y sino solo estoruauan al qual imito Solon en sus leyes, y esta en particular se guardaua con gran cuydado entre los Corinthios, como Athenco refiere. Y porq̄

Herodotus in Euterpe.

Athene^o
lib 6. de polif.
c. 2.

lo dicho nos ha probado bastantemente
 quan procurada ha sido con el buen go-
 uerno la moderacion en todas las cosas,
 tendremos aueriguado que con ella sola
 se alcanca el todo de lo que se pretende,
 porque si el regalo es en las comidas y ma-
 jares ningun regalo puede auer que y gua-
 le a lo que trae consigo la templança Y si
 en el atauio y ornato se pretende el asseo,
 la curiosidad, y el buen parecer, solo aque-
 llo q̄ fuere honesto, y a los ojos de todos
 estuuiere bien, sera el atauio curioso, y de
 que se ha de preciar quié estimare su per-
 sona y lo demas es engaño manifesto y
 no de poco perjuizio en todo, sin que el
 uso mal introduzido pueda ser excusa de
 la desorden, Y esta propria moderacion
 ha de tener qualquiera q̄ desseare acer-
 tar en todo aquello que el exceso y de-
 masia puede con razon culparse, tenien-
 do siempre delante la verdad de nue-
 stra Paradoxa en que se dize. Que no en
 todo es mayor el todo que la parte
 siendo la mitad muchas vezes
 mas q̄ el todo.

*Con la mo-
 deracion
 se alcanca
 el todo.*

*Lo hone-
 sto siẽpre
 es lo me-
 jor.*

LIBRO PRIMERO

PARADOXA. V. Que la peor cuenta
es siempre la mejor



Rio Dios todas las cosas como la escriptura nos dize en peso numero y medida, y assi como el numero esta puesto en medio acompañado del peso y la medida assi se auenta de manera que el peso se reduce à numero, y se ayuda de el y la medida lo mismo, y el numero es por si solo, y tãto que si alguna cosa se pudiere dar que no tenga peso como los cielos no se dara sin numero, sin medida es solo Dios y por vno y trino le conocemos y adoramos y assi no es mucho dixesse Pythagoras si lo entendiera mejor que Dios y nuestras almas, y las cosas todas constauan de numero. Y entre las demas opiniones que tuuieron los philosophos cerca del origen y principio de las cosas es muy sabida la q̄ el mismo Pythagoras Platon y otros muchos enseñaron atribuyendo a los numeros el principio de las cosas por con-

star

Sapietia.
II. omnia in me
sura numero &
pondere
disposuisti.

Pythagoras.

Plato.
Philolaus.
Iamblicus &
alij.

star todas de numeros y ser tã necessaria
 en todo la cuenta. La quales tan pue-
 sta en razõ y esta tan cerca de ella que no
 puede auer razon donde no vuiere cuen-
 ta y esso es auer la: vsar la razon de si mis-
 ma, y por esso (dixo Platon à Neocles) es
 el hombre el animal mas sabio de quan-
 tos ay y era casi diuino, porque sabe de
 cuenta y sabe aprouecharse de ella. Desta
 viene el conocimiento de las cosas, y el
 saberse gouernar el hombre segun pru-
 dencia y discrecion haziendo primero
 cuenta de lo que es necessario conforme
 a lo que el Euangelio nos dize del que ha
 de edificar, y el principe que ha de salir
 en cãpo contra su enemigo. Siendo pues
 tan precisa y necessaria esta cuenta y q̃
 la ha de auer en todo, y siendo tan claro
 que la mala cuẽta no lo sea, como es pos-
 sible que la mala sea buena, y no solo esto
 mas la mejor? parece increyble. Y lo bue-
 no es, que el q̃ menos lo creyere aura de
 cõuencerse presto viẽdo en lo q̃ dezimos
 vna verdad muy llana que el estar en ella
 sera de mucha importancia para todo

Platon a
Neocles.

Porque
el hõbre
es el ani-
mal mas
sabio.

Luca. c.
14.

Mala
cuenta ro
es cuẽta.

Verdad
important
re.

LIBRO PRIMERO

*Tristis
euentus
non est
expectan-
dus.*

*Diuas
Grego-
rius in ho-
melijs.*

quãto puede ofrecerse en la vida. Y esto es considerando que la buena cuenta llamamos lo q̄ ha de suceder de bien a nuestra cuenta, y porque en las cosas q̄ estan por venir nos estan incierto el suceso, y nuestra pretension y desseo nos pone delante el bien, y el triste suceso como se suele dezir no se ha de esperar: de ordinario hazemos la cuenta de esta manera que solo nos acordamos del biẽ, y esta se llama por esto buena cuenta mas no por que lo sea, pues sucediendo al contrario de lo que se desseaũa toda nuestra cuenta sale falta, y nos hallamos engañados. Y al cõtrario desto fuera mejor cuenta la que se hiziera para en caso que sucediesse mal, y aunque por esto se diria mala, no lo seria en si antes muy buena, y como auemos dicho la mejor, porque cõ tiempo se auria preuenido el mal suceso, y aduertido el remedio: q̄ nunca en los casos subitos se halla tãbien, y faltaria entõces la nouedad en el dolor, si es verdad lo q̄ se dize de las saetas q̄ yeren menos quando se veen antes que yeran, sino es dezirse

que

que las menos yeran, porque se huye del golpe, y sera lo mismo que dezimos. Cō esto se aura entendido la razon de quanto se podrá dezir en prueua de lo q̄ se ha propuesto, mas conuendra para q̄ todos lo entiendan poner algun exemplo que venga a proposito de lo que se trata y sea el que se sigue. Hallose alguna persona en cierto lugar con partes para poder pretender algun oficio de honra, y por estos y otros justos respectos que al parecer suyo y de todos le deuián ayudar, se determino a pretender algo de lo que entendia le estaria bien, y para esto fue a la corte y procuro yr muy en orden, y aũque tenia hacienda gastò como si tuuiera muchas, porque hizo cuenta que quanto mas se entendiesse que tenia, seria mejor ocupado, y que no se le auia de dar cosa poca, y hizo cuenta que muy presto le auia de ocupar, y auia para desempeñarse. Al mismo tiempo auia quien por ventura tenia tantas partes y no le faltauan respectos, y aun obligaciones por donde se le deuia hazer merced, y porque vic-

*Præmissa
iaculamini
nus feriunt.*

Caso particular.

*Buena
cuenta al
parecer.*

*Otro caso
diferente.*

LIBRO PRIMERO

*Ninguno
deue pre-
sumir
merçe.*

*Preten-
sion bre-
ue.*

*Engañ's
de la bue-
na cuēta.*

len que era biuo y que tã poco presumia le auian de rogar con los officios quando le parecio que no se escusaua se puso delante de quien le auia de hazer merced ofreciendose a su seruicio si tenia partes para seruirse de el, no se detuuó ni se auiento de su ocupaciõ y de su casa, no hizo gastos ni se empenõ porque hizo la peor cuēta que no se auian de acordar de obligaciones ni se acordarian de el, y que se empenaria de fuerte que aunque se le hiziesse merced no pudiesse gozarla, y con tanto se boluio a su casa consolado con que otros tuuieran a mucha merced estãdo en buenos lugares se les diera lo que el tenia, y si esto fue pretension se acabo tan presto que preguntandole a que auia ydo respondio que a traer consuelo para su casa. Esto acaecio al que hizo la peor cuēta, y a su parecer hasta aora no le ha sucedido mal. Y del que hizo la buena a su juyzio, si se cuenta la suerte que tuuo fue tan diferente de la que el esperaua q̄ saliendo toda su cuenta borrada para no borrarse del todo fue menester tierra y

mas

mas tierra hasta cubrirse con ella. Lo mismo en su manera sucedio a dos que yua la carrera de las Indias con esperanças de hallar viuos los deudos que tenian, y los esperauan para partir con ellos de sus riquezas, destos el vno se apresto como pudo haziendo cuenta que llegaua muy presto, y su deudo le hazia rico y prospero en llegando, el otro que yua en la propria demanda con esperanças del bien q̄ auia de hallar no se dexo engañar dellas, y hizo la peor cuenta de lo que podia ser y por esto se apercibio de lo necessario para el camino quãdo fueſſe largo y procuró llevar credito y recomendacion para en caso que le faltase su deudo y haziedola peor cuenta de lo que podia ser, despues naugando juntos alargose el viaje mucho mas de lo que pensaron y acabo se le al primero su prouision, y viole en gran trabajo buscando prestado sobre el credito de sus esperanças, y aunque no es préda segura hallò algũ socorro: lo q̄ no vuo menester el compañero por auerse preuenido con tiempo. Acabado el viaje

Otro caso particular.

Preuencion discreta.

Esperanças no son prenda segura.

y lle-

Engaño
en la buena
cuenta.

Resulta
de la peor
cuenta.

Demo-
stracion
de lo que
se propu-
so.

y llegados a la tierra firme no hallaron el
vno ni el otro lo que buscauan, porque
auian mterto sus deudos, y dispuesto de
sus haciendas y el q̄ hizo la cuenta bue-
na hallose tan alcançado de cuenta que
ni tuuo para cūplirlo que deuia ni traya
con que entretenerse, y menos con que
dar la buelta, y afsi se vio amargo y affi-
gido y de mal passar y descontento enfer-
mó, con que se acabo su cuenta y fue a
darla a la otra vida. El compañero que
auia hecho la peor cuenta ya que no ha-
llo a quien desleaua, y le auia de hazer
prospero, consolose con que no llegaua
empeñado y tenia con que entretenerse
y aprouechandose de la preuencion vi-
no a tener muy honrado lugar, y a valer
por su persona mucho. En el vn caso, y el
otro se podia bien ver quan cierta cosa
sea que la peor cuenta es la mejor, pues el
que a su parecer la hizo buena se engaño
tanto en ella, y el que hizo la peor y por
esso se preuino a certò mejor y su cuenta
le salio mas cierta. Y si el que hizo esta
cuenta se dexara engañar de sus esperan

cas, y de lo que suele dezirse que el triste
 sucesso no se ha de esperar, viera se affligi-
 do y amargo como los demas, y es ver-
 dad que no se ha de esperar el mal succes-
 so porque es proprio del bien la esperaca,
 y en cierta manera el esperar dize alguna
 cosa cierta y esto no couuiente al mal suc-
 ceso, mas no dizen que no se ha de temer,
 y el que le temiere de razon ha de procu-
 rar apercebirse para lo que en aquel caso
 le conuiniera, y esto ha de ser muy con-
 tiempo conforme al dicho de san Agu-
 stin en vna Epistola que con difficul-
 tad se hallan para ella los remedios que
 en la paz no se huuieren buscado. Esto ha-
 ze la prudencia que es la que lo gouier-
 na todo y preside en quanto se ha de hazer
 que aya de ser acertado, y pues diximos
 que se auia de ver vna verdad muy llana
 y que sea para quanto se puede ofrecer
 en la vida de mucha importancia sera
 bien se entienda en particular quãto val-
 dra este auiso para lo que toca al proue-
 cho de la hazienda, y lo que mas es de la
 hõra que a toda la riqueza se deue ante-

*Arist. 2.
 Rhetori-
 corum ad
 Theode-
 ctē. c. 5.*

*Non fa-
 cil inue-
 niuntur
 in aduer-
 sare præ-
 sidia que
 non fue-
 rūt in pa-
 ce quasi-
 ta.*

LIBRO PRIMERO

*El mal q̄
haze la
mala cuē
ta es lo
que es ha
cienda.*

*Consuelo
de perdi-
dos.*

*Cōfiança
e. Dios
y no para
desorden.*

poner, y demas desto al bien de la vida y sobre todo del alma. La hazienda es facil no auiendo cuenta perderse y el que la haze a su parecer buena de que no le ha de faltar podra engañarse como aquel de quien vulgarmente se cuenta que miodio su hacienda y despues le sobro la vida. Y de ordinario lo que se vee cada dia en los que vienen de ricos a ser pobres fuele ser por su mala cuenta haziendola a su parecer buena, de que ay para todo y no ha de faltar que todo es acosta de los herederos y vale mas que lo ayunen ellos, gaste se oy que mañana Dios prouera. Mas el cuerdo y discreto que se mide cō lo que tiene mas quiere dexar a ruynes que auer menester a buenos. Haze cuenta que le puede faltar y que no ha de tener amigos ni deudos que le ayuden ni ha de tener quien haga por el lo que el ha hecho por otros, y aunque sabe muy bien que Dios es grāde, y el que lo ha de prouer todo tambien sabe que en confiança desto no se puede hazer cosa mal hecha, como es el desordenarse las gētes

en sus gastos, y en su trato deuiendo moderarse para viuir con salud, con virtud y honra que todo lo estraga la demasia y la desorden. Y si bien se considera quanto vale la prudencia y discrecion en el mundo parece que era imposible a lo menos dificultoso (dexando a parte la ordenacion del que es señor de todo) venir los hombres de mas a menos quando viêdo se prosperos hiziesen cuenta que estauã sujetos a miseria y que podiã venir a ella. Ofrecese me en esto la pobreza de Belysario capitã general de nuestro emperador Iustiniano, y aunque los casos de fortuna tales no parece se puedẽ preuenir, por el successo se entiendo que no hecho biẽ la cuenta que alguu tiempo haria viendo se tan gran principe y despues ciego y mendigo diziendo a las puertas del templo: Dad limosna a Belysario a quien la grandeza de los prosperos successos leuãtò y la embidia de sus enemigos ha cegado. Esto mismo se puede dezir de todos aquellos a quien la fortuna leuanto para dexar los caer en mucha miseria, como

*Todo lo
estraga
la dema-
sia.*

*Belysa-
rio capitã
general.
de Iusti-
niano.*

*Ioannes
Zexis
chil'ade.
3 histo.
88.*

fue

Lib. 1.
emble.
46.

Iuena-
lis Eutro-
pius &
alij.

Eccl. su-
tes. 4.

La honra
no se ha
de auent-
urar.

fue Polycrates Samio y Mithridates Re-
 yes, Dionysio Tyrano, y entre otros mu-
 chos aquel Mario cuyos tropheos por la
 victoria de Jugurta en otra parte celebra-
 mos sin tratar entonces de la miseria a q̄
 despues vino, quando vencido de Sylla se
 entro en vn cenagal, y se escondio entre
 las cañas de vna laguna. En que se ve cla-
 ro, y manifesto quanta verdad sea lo que
 la escriptura nos dize que vale mas el po-
 bre sabio que el rey viejo, y tonto que no
 sabe preuenirse para lo que adelante se
 puede suceder. Con esto se ha visto bien
 quanto importa al estado de cada vno
 así a su hazienda como a su honra, el pre-
 uenirse con tiempo, y no auenturar lo q̄
 no conuiene, y principalmente se entien-
 de en esto la honra, que la hazienda al-
 guna vez se sufre auenturar la, mas la
 honra nūca. Porque si la hazienda se auē-
 tura, y se pierde, no es mas que hazienda,
 y otro dia se cobra, mas no la honra que
 si vna vez se pierde aunque se cobre nun-
 ca es por entero, es herida que por bien
 q̄ se cure jamas queda sin señal, y es que

bra

bra que jamas suelda. Lo mismo que ha
sta aqui se ha dicho en la peor cueta que
se ha de hazer para no auenturar la haziẽ
da ni la honra, se ha de hazer en la vida pa
ra no poner la a riesgo que es disparate y
mal hecho no siẽdo en los casos que por
el seruicio de Dios y de su rey esta cada
vno obligado a poner la vida y morir.
Y lo que cerca de esto suele suceder sin
entenderse, es que auiendo enfermedad,
como el desseo de la salud es tan grande,
ningun remedio se ofrece que no le ad
mita el enfermo, y mas si en realidad
aprouechó a otro, y alli esta el engaño q̃
sin tener certidumbre si fue aquello lo q̃
le sano, si fue en vn mismo mal, si fue a vn
tiẽpo de ella, y que no pueda a otro acha
que hazer daño, se determina el enfermo
a probar con solo aquella confiança de q̃
ha de sanar como sanò el otro, que es la
buena cuenta. Y el que la hiziere como
deue creera antes q̃ le ha de suceder mal,
y en ninguna manera se atreue sin orden
de los medicos a quien se ha de dar credi
to. Y no basta que la medicina se aya ef

*La vida
no se ha
de poner
a riesgo.*

*Ha se de
dar credi
to a los
medicos
en su ar
te.*

De empirica ebservatione.

Gal.com.

in aph.

17. li. 2.

Crisis morbi ex

solutio.

Hippo-

crates in

praeceptio-

nibus in

fine. de

quo

Gallenus

comē. 1.

in libr. de

rat. vic.

in mor.

acū. c. 25

et con.

3 i prog.

c. 1.

crito mucha de ella por la experiencia de
 casos particulares pues el arte que enseña
 a vsar de estas experiēcias es por si y muy
 diferente, porque esta juzga dela calidad
 del enfermo, de la enfermedad, y de esta
 do de ella, y conforme a esto vsa de los re-
 medios q̄ no pūden ser generales. Y ansi
 vemos que muchos remedios faciles
 aprouechan en el dia que llaman de la-
 crisis que es quando el mal ha llegado
 a lo que pudo y comiença a disminuir, y
 si antes se aplicara pudiera dañar mucho.
 Lo dicho podra aprouecharnos para el
 bien de la vida quando nos hallamos fal-
 tos de salud, mas de ordinario quando la
 aya sin recelo de enfermedad no ay que
 fiarse alguno haziendo cuenta que es mo-
 ço y recio, y que ya tiene experiencia de
 si, y a lo que puede alargarse para q̄ con
 esto se atreua a lo que no hiziera quando
 hechara la peor cuenta. Sin esto acaece a
 muchos en lo que han de hazer y les cum-
 ple dilatarlo con la grāde confiança que
 tienen de la vida, pareciendoles que tie-
 nen tiempo, y si les falta, se hallaràn bur-

lados,

lados, como acontece a aquellos que nauegan por donde ay bancos, que quando se veen con mucha agua nauegan a plazer y si se detienen y no passan con tiempo se les acaba, y se hallan encallados y perdidos quando menos pensauan. Y si en esto puede auer cuenta con las mudanças de la luna a que estan snjetas las ondas del mar creciendo o menguando segun la misma y leuantandose cada dia quando llega al que se dize Meridiano, en las crecientes o menguantes de la vida no puede auer essa regla porque solo se mide con la voluntad de Dios, sin que las estrellas puedan assegurararnos de ella, y solo podria aprouechar y aun asegurar para lo que se huuiesse de hazer en ella, el hazer la peor cuenta que dezimos pues con ella no se dilataria lo que conuenia se hiziesse. Y de aqui se sigue el mayor bien que ay en la vida que es el del alma, si se hiziesse la misma cuenta, y el mal es que muchos se engañan con sus confianças vanas no haziendo de su parte lo que deuen ni hechando de ver que son morta

*Bancos
de mar.*

*Creçiere
ymenguã
tedel mar
como es.*

*La peor
cuenta de
que aproue-
necha.*

LIBRO PRIMERO

Ecclesiastes. 11.

El pecado es la verdadera miseria.

Ecclesiastes. 5.

les, y que segun el estado en q̄ los cogiere la muerte sera la suerte que para siempre han de tener. Hallase vno en miserias y desuenturas (quien ay que se vea libre de ellas) y no trato de las que el mundo llama assi, sino del pecado que es la verdadera miseria, y desventura, crea tiene necesidad de guardarse, y de hazer cuenta que tiene veneno mortal que le haze guerra dentro de si, y no sabe a quantas horas mata. Y demas de ser verdadero veneno, que mata el alma, y la vida del cuerpo, porque esta en gran peligro, al fin ha de llegar la muerte, y no sabe quando. Haga la peor cuenta, y tema que se ha de morir sin llegar a otro dia, y trate de su negocio que no ay otro en la vida, solo este es el suyo el que le importa, y en qual quier tiempo que le hiziere Dios merced de darle a sentir estas verdades y q̄ esta en malestado, no tarde en convertirse al Señor, no endurezca su coracon, diziendo Dios es grande, Dios es misericordioso, murio por nosotros, tiempo ay. Esto sabe Dios si ay tiempo, que a vnos llama vna

vez, y no se podra quejar el que entonces no respõdiere. Llama os Dios q̄ esta a la puerta y llama, y no le respõdeys? pues yra se Dios, y el sabe si bolbera. Bien representa esto lo que Dios dize a la esposa en los cantares, y nos lo adierte David quando dize, Oy si la voz del Señor oyes, no querays endurecer vuestros coracones, oy dize que no ay dexarlo para otro dia, oy ha de ser que no sabemos si ha de auer mañana, heche cada vno la cuenta que quisiere que solo acertara el que hiziere cuéta que se acaba, y que no ay mañana. Dios es grande y misericordioso mastambien es justiciero, murio por nosotros, y no para q̄ a cuenta de esto peccassemos nosotros, que esto es el fabricar los peccadores sobre sus espaldas de que tanto y con razon se queja, es aproucharse mal de la bondad, y liberalidad de Dios, y esta puesto en razon lo q̄ ordenaron las leyes, q̄ no valga el priuilegio ni la gracia a quié pretède aproucharse mal de ella. Como era possível q̄ siédo vno malo sin q̄rer dexar de serlo le

*Apocaly
psis. 3.*

Canticorum. 5.

*Psalmo.
94.*

*Psalmo.
128.*

*II. q. 36.
c. priuile
gium cũ
similibus.*

LIBRO PRIMERO

*Vulgaris
regula
Beneficium
non con-
servatur in
vitium.*

*Jeremias
cap. 8.*

*Pecatum
quod per
peniten-
tiam non
delatur
&c.
Hodie si
vocem
dñi ex
psal 94.
ad Heb. 3*

aproveche el bien del remedio que no quiere? ay medicina en el mundo que sane al que no quiere que se le aplique? ninguna. Pues lo mismo ha de ser la inestimable sangre de Iesu Christo que quanto a la suficiencia es para todos, y para millares de mundos que vuiera, mas quanto a la eficacia es para solo aquellos que se dispusieron. Si ay heridas (dize Dios por el propheta) es por ventura, porque no ay resina en Galaad? no por cierto, es por la mala cuenta q̄ el mundo haze haziendo la a su parecer buena, no conocen el mal, y no le sienten, hazē cuenta que no es nada, y lo que peor es, que ello se sanara siendo engaño, porque vn pecado trae a otro y nunca dexa de crecer, mancha es que cunde y bastaua q̄ se detuuiera que siempre los males viejos son pecres de curar. Hagamos la peor cuenta que sera la mejor, y la que mas no cumple, que no ay mañana, q̄ nos morimos, que oy nos abre Dios sus puertas de misericordia dando nos a sentir nuestros pecados para que nos arrepintamos, que ay que es-

pejar

perar que nos perderemos. Sea su Magestad seruido por su immensa charidad con que nos ama y derramo su preciosissima sangre por nosotros, de alumbrarnos de veras para conocer esta verdad, y de nos su diuino fauor para que de veras sepamos hazer nuestra cuenta de manera, que por alcãçe final (mediante los meritos de Iesu Christo y haziendo de nuestra parte lo que deuemos) senos deua no menos que el cielo y la vida eterna que para siempre ha de durar.

*Ne tardes cõuer-
ti ad do-
minum.
Eccles. 5.*

PARADOXA. VI. *Que en la vida esta la muerte, y en la muerte esta la vida.*

SI en los combites se requiere tengan poca memoria los combidados porque no salga de entre ellos lo que se dixere con libertad, en el combite que se haze en lo que se escribe no es assi, porque no es para olvidar-se, y por esto se ha de tener mucha cuenta con lo que se dize, y quando no aya otro inconueniente siso auerse dicho alguna

*Martialis in epi-
gram. ad
Procillũ
Lucia. in
Lapithis.*

Libro. 2.
emblem.
43. et li.
3^a emble.
21.

Plato 6.
de legib.
in Phi
lebo.

Terminos
conocidos
de la vi-
da y mu-
erte.

cosa basta para que se dexé, no siendo necesario repetirse. Y segun esto por auer se tratado de lo que se ha propuesto en la presente Paradoxa en otro de nuestros libros, parece se pudiera escusar. Mas no conueuia por ser este su proprio lugar entre las demas Paradoxas, y que segun la regla de Platon las cosas buenas se pueden dezir muchas vezes, y en especial quando se tratan con alguna diferencia como sera en esto. Considerando pues lo primero quan contrarias sean la vida y la muerte hallaremos que no lo son tanto el dia y la noche que las significan, teniendo entre si tan diuididos sus terminos quanto es posible, sin que pueda en ellos auer duda, pues donde acaba el termino de la vida comienza el de la muerte, como el de la noche comienza en lo vltimo del dia sin que aya diferencia en tanta como entre si tienen. Y auiendo estos terminos entre la vida y la muerte tan conocidos y firmes, que el poder de quantos son en el mundo (aunque todos quisieran) no los ha podido mudar, pa-

rece increíble que en la vida este la muerte, pues le bastaua a la muerte estar se donde se esta, sin querer entrar se en los terminos de la vida tan en agrauio y desgusto suyo. Y si esto es en la primera parte de lo q se ha propuesto, en la segunda tiene el mismo incóuiniente, y sera necessario se entienda de q manera en la muerte este la vida. Y a lo primero dezimos ser verdad aueriguada y clara que la vida y la muerte son tan contrarias enemigas que no solo no se hablan y se desuian la vna de la otra, mas en effecto se hazen la contradiccion posible, y por auer se juntado en campo, y como la Iglesia canta en desafio marauilloso, de tal manera se vuieron en la batalla, q con vencer la muerte a la vida quedo la vida victoriosa, de donde succedio q todos los que tuuieren parte en aquella gloriosa muerte alcançaran el premio de la victoria viniendo para siempre. Y porque nos quede el cãpo desmbaraçado para auerarnos con la primera parte de nuestra Paradoxa, quedara con esto entendido

Segunda parte de la Paradoxa, que en la muerte esta la vida.

Mors et vita duello conflixere mirando

LIBRO PRIMERO

lo que se ha dicho, que en la muerte esta la vida, porque muriendo Christo que es el autor de la vida, matò al pecado y venció a la muerte, que ya no mata antes da vida, y los que mueren en el Señor alcançaran la vida y mas los que con el mueren padesciendo con el, quales fueron y son los gloriosos martyres, que despreciado, al mundo y quanto ay en el, y despreciando lo que mas se estima en el mudo que es la vida, la ofrecé por Dios y no la pierden, que antes la truecan y la mejoran, dexando vna vida de suyo trabajosa y de pena por la que es de contento y descanso, y la que es de vn momento y como vn sueño por mas que dure, por la que es perpetua y para siépre. En tal muerte como esta de los que mueren con el Señor, y de los que mueren en el confessandole y esperando en el que es la buena muerte, se dize con verdad que en la muerte esta la vida, pues en la muerte esta tambien la muerte quando estan desastrado el que muere que no encuentra con esta vida, y halla en su lugar otra segunda muerte y

*Erromora
tua ô
mors.
Osee. 13.*

*Trueco
con me-
joria.*

*Buena
muerte
qual es.*

*Apocal.
c. 2.*

tan terrible que ella lo es verdadera, y lo q̄ mas es, sin otra alguna que no ay mas muerte, que con ninguna se acaba; muerte que no es muerta que viue siempre en las viuas llamas que para siempre acompañan esta muerte. Y al fin muerte tan de mala muerte que los males todos se juntaron con ella, de tal manera q̄ ni ay otra muerte ni ay otros males fuera destos tan terribles y espantosos males que en perpetua compañía asisten con la espantosa y terrible muerte. Y pues su espanto nos estorua aun el hablar en ella auremos de boluer a la vida, y a la primera parte de nuestra Paradoxa. Y veo la vida tan embuelta con la muerte que si en la vida busco esta vida no parece que la tengo de hallar, y con solo començar a ponerlo en duda me hallo vencido, porque no hallo vida. Que si es nacer el hombre bien vemos como ello es con tanto trabajo y miseria que podremos muy bien dezir, y esto es vida? Pues crezca el hombre que aun no lo es, y primero q̄ llegue a ser lo, que es lo que padece en sujeciõ y

Muerte
segunda
de qua
Apocaly
psis. c. 2.

Mors
peccato-
rum pessima.
Psal. 33.

Ethico-
lib. 26.

Vida em-
buelta cõ
la muerte.

Plato in
Axio-
cho.

Innocen.
de mis-
eria homi-
nis.

De incō-
modis se-
nēctutis.
Iuuenalis
Satyr. 10.

enfermedades? No ay contarle por vida lo que al cabo viene a ser lo mejor de toda ella, porque no ay esos cuydados ni fatigas de la honra, y del sustento, y del remedio de las necesidades propias y ajenas, no ay cosa q̄ le dē pena aunque se hunda el mundo, mas llega la edad en q̄ ya ha de viuir cada vno por sí, y no para sí solo, que ha de ser de muchos, y en faltando a qualquiera de las obligaciones en q̄ se halla ha de valer menos, y como puede muriendo y reuentando (como dizē) passa y llega al fin (sino se le estorua el paso) llegando a la vejez, que así se llama la q̄ pudiera llamarse por lo menos sombra de la muerte, dōde comiençan a despedirse las fuerças y la salud, y acuden los males sin esperarse vno a otro, vienen como de concierto en quadrilla, y muy sin duelo acometen, y desta manera toda la vida es muerte. Y no es menos en los que al parecer del mundo viuen con regalos y contentos, porque ellos los tienen tan aguados que no los gozā, y ellos mismos suelen acarrearlos la muerte, de manera

que

que el desconcierto de su vida es conce-
 tarfe con la muerte quando ha de venir
 por ellos. Y no ay pensar que por fer vno
 mas que otro tenga mas vida, que antes
 tienen menos los mas delicados y los
 mas poderosos, crianse con regalo y qual
 quier cosa los offende, porque aun no los
 conoce la naturaleza, ni los ayres que si
 en otra parte enferman no ay conualef-
 cer donde nacieron, porque se criaró fin
 que les dieffe el ayre, y despues del ayre
 enfermã, q qualquier cosa los haze mal,
 y lo mas ordinario es la desorden de la
 comida a q procurã se acostúbren. Y esto
 por si, y el no yr les a la mano en lo que
 quieren les haze tan poco prouecho que
 si llegan a viuir, no es sin enfermedades
 a que suelen amoldarse las condiciones
 no buenas que es lo peor. Al fin en esta
 vida sea de Principes y de quien quifieré,
 no ay seguridad de no tener enfermeda-
 des, antes en ellos ay ocasion de muchas
 mas, y tambien las ay de trabajos extraor-
 dinarios, y de peligros a que estan sujetos
 desde q nacen, y son peligros q nacieró

*Los mas
 regalados
 son de me-
 nos vida.*

*Galenus
 in libro
 quemad-
 modũ ani-
 mi mores
 &c.*

De Ro-
mulo y
Remo es
nitorio,
y de Cy-
ro. De
Gilgla-
mo. Se-
liano lib.
de anima
libus. li-
bro. 12.
cap. 20.

Contra-
peso de la
grãdeza.

Ecc. 14
Mors no
tardat.

con ellos auiendo sido muchos niños hi-
jos de principes y que nacieron para ser
lo echados desde la cuna a las fieras, y
otros a las ondas del mar, y despues de
criados han sido otros oprimidos de los
que pretendian heredarlos y se les atre-
uian por la edad, y si algunos se han libra-
do por la lealtad de los que miraron por
ellos, otros se lograrõ mal y en flor se aca-
bo su imperio, y los que llegaron destos
y de otros a tenerle, y como se dize, gozar
le, nunca fue tan sin contrapeso que pu-
diessse tenerse por mas vëturoso que otros
el que se via auentajado en grandeza y
señorio, deuiendo antes cõtarse por muy
menos dichoso, pues estaua sujeto a ma-
yores desdichas que otro alguno. Y si
tan mezclado esta el bien que el mundo
precia con el mal de pena que aborresce,
y todo es parte para que la vida se gaste y
se consume haziendo apresurar el passo
a la muerte que por si se da priessa, bien
podemos dezir, que en la vida esta la mu-
erte, pues la misma vida anda tã embuei-
ta en miserias que son el camino de la

muerte,

muerte, y en su efecto la misma. Segun lo qual podemos dezir que hazen vna junta entre si y hazen vn globo como la tierra y el agua. Porque assi como entre las peñas altas se rompen abundantes venas de aguas que riegan los valles, y ninguna tierra ay tan seca que si se caua en ella no hallen agua a pocos estados, assi ningun estado ay ni condicion de gentes en que no se halle esta mezcla de vida y muerte, viuiendo todos vida trabajosa y de miseria, desde los altos y poderosos hasta los que poco pueden. Y donde parece que no ha de auer ningun trabajo ni se conoce, si se mira bien a poco que se ahonde se hallaran pocos de miserias que sea compassion. Y que desta manera en la vida este la muerte no es mucho, pues la misma vida prouaremos ser muerte, para que se vea de quien nos fiamos, y quan sin razon viuiamos seguros de la vida que assi nos vende, entregandonos a la muerte con traycion extraordinaria, y a penas imaginada. Y lo peores, que auromos de passar por ello sin remedio, y solo

Agua y tierra hazen vn globo.

*Gene. 21
c. 26.*

*Eccle. ca
pit. 21.*

La vida es muerte.

podra

Luc 12.
Mattb.
24.

Terr
viventiu
Psal. m.
141.
Iob. 28.

Vapor ad
modicum
durans.
Iacobi. 4

podra seruir el auiso de q̄ no nos halle de
sapercebidos, que seria muy peor caso
por la descomodidad que trae consigo
el partir quãdo no se pensaua. Y sobre to-
do porq̄ ya q̄ se ha de caminar a otra par-
te, estarà en nuestra mano yr donde se vi-
ue, o donde se muere. Y quãdo llega quié-
nos ha de llevar, si nos halla con descuy-
do, es ordinario dar tanta priessa que no
se entiède el que ha de caminar, y se des-
maya, con que va perdido, y solo el que
tuuo a tal tiempo el auiso y socorro del
cielo se remedia. Y seria justo tratassemos
de esto pues cada hora haze este officio
de auisarnos, la misma vida, y bastaua lo
que se ha dicho de la miseria della, que
todo es abrir el camino y disponernos a
la muerte. Mas ella en si es vna cosa, que
antes no es cosa, porq̄ es vapor, vn humo
que se passa en vn mométo, vn sueño que
se duerme presto, y esso que es podemos
hazer cuenta que se nos da junto como
la prouision del pastor quãdo viene a su
casa, que en saliendo muerde en el pan, y
en el camino le da otra mano y en llegan

do a la majada se assienta de proposito y si le auian proueydo para muchos dias esse da priessa de manera que se le acaba la racion, y quando se concierte quanto quisieren, tambien se acaba. Y desta suerte es la vida que se le tassa al hombre, y en nasciendo comiença a gastar della, y como va creciendo va gastando hasta que se le acaba, y algunos que son desconcertados se dantanta priessa a gastar la que se les acaba antes de lo que se les auia de acabar si supierã regiise, que por esto Ezechias llamaua medio de sus dias el tiempo en que se via morir, pareciendole que naturalmẽte tuuiera mas vida si la enfermedad no se la acortara. En effecto, si lo miramos bien la vida es vna carrera para la muerte que comiença el hombre desde que nace, y conforme a la comparacion admirable de la vela (q̄ en nuestras Emblemas se pone) y la del relox de arena, por momentos se va acabando la vida desde q̄ se comiença a biuir. Y assi como el agua corre con blandura, y de piedra en piedra, y de vna

*Compara-
cion,
de la vi-
da tassa-
da.*

*Psal. 38.
Eccle. ca-
pit. 8.*

Esai. 38.

*D. Au-
guj, lib.
3. de Ciu-
ta. Dei.
c. 10.*

*Emble. 9
lib. 2.*

2. Regñ.

cap. 14.

*Quasi
aque dila-
bimur.*

Embl. 9.

li. 2.

Seneca

li. 3. epi-

sto. 24.

*Enferme-
dad que
es.*

Hypocr.

il. 1. de

dieta.

hierua en otra se va despidiendo hasta
alargarse de nosotros donde ya no la ve-
mos, así la vida de vn dia a otro, y de
vna ocupacion en otra se va despidiendo,
y no diremos se alarga, porque se va acor-
tando los passos quanto mas anda, Y
esta es la vida que en realidad no es sino
la muerte, muriendo cada dia y cada mo-
mento, siendo verdad lo que en otro
discurso dezimos de authoridad de Se-
neca, que aun en aquello que es el crecer
nosotros nuestra vida decrece. De las mi-
serias diximos bastantemente, y aunque
en estas se entienden los trabajos q̄ ay en la
vida, y en ellos las enfermedades, siendo
como es tanta parte de la vida la salud,
pudieramos aora tratar de lo que es la fal-
ta della pues qualquier enfermedad es y
se cuenta por entrada de la muerte, q̄ si
mirassemos los q̄ han muerto en el mun-
do, no aura enfermedad por pequeña q̄
sea de que no aya muerto alguno, Y no
porque de si todas seã mortales, mas por-
que de vn mal es facil venir a otro mayor
y muy pocos males dexan de començar

en poco. Y conforme a esto dezia bien el que teniendo vn mal ligero, y que los medicos le dezian que no era nada, y que no hiziesse caso del, respondio, que de menor principio se auian visto mayores males, que de aquello poco queria le curasen sin irritar el mal, ni deipertar otro alguno si era posible. Y si demas desto que remos ver que es la vida del hombre, y quan sujeto esta a la muerte de que esta cercado, consideremos lo que es vna ciudad rodeada de sus enemigos y que se defiende quãto puede, aunque sepa q̃ al cabo la hã de entrar por vnã de las puertas principales o por algun portillo, y si viessemos no solo tiene muchas puertas que se guardan mal, y ay mucho que mirar en ellas, mas los muros todos aportillados y que se caen, tendriamos por perdida esta ciudad, y nos pareceria con verdad que era milagro defenderse. Esto mismo podemos dezir, es la vida q̃ que tenemos en tanto que esta el alma encerrada en este cuerpo rodeado de los peligros de la muerte, que tarde o tem-

*El mismo
diziendo
le vn me-
dico que
su calen-
tura era
de lento
tibi mit-
tit Vlyf-
fes, le re-
plicopu-
es nil mi-
chi rescri-
bas attra-
mẽ ipse
veni.*

*Semejan-
ça muy
propria
del peli-
gro de la
vida.*

*Puertas
de la mu-
erte.*
*Galenus
in Isago-
ge. lero.
Mercuri-
alis li-
bro. Va-
riarū le-
ctionū.
cap. 15.*

prano la ha de vencer, y demas de las
puertas que tiene en los principales mié-
bros que sustentan la vida, ay tantos por-
tillos que no hallaremos cosa segura.
Y porque se vean las enfermedades a que
esta sujeto el hombre, contandose mu-
chas diferentes en todo el, bastara diga-
mos lo que Galeno enseña en vno de sus
libros, y es que de solo mal de los ojos se
hallan ciento y veynte enfermedades q̄
no tiene que ver vna cō otra, y estas vuie-
ron de ser en los ojos para que tengamos
ojo con lo que tanto nos cumple, y eche-
mos de ver quanta verdad sea que en la
vida esta la muerte, como el thema de
nuestra Paradoxa nos ha propuesto. Mas
porque en el discurso de la vida se gran-
gea la buena o mala suerte que ha de ve-
nir con el fin de nuestra vida, conuendra
considerar de nuevo algo de lo q̄ al prin-
cipio diximos de la muerte que tanto se
diferencia en los que acaban bien y co-
mo deuen, y los que acaban miserable-
mente. Porque el malo que nunca supo
de dia malo pretendio desechar de si los

*El malo
halla los
males ju-
tos.*

males

males de pena y no los de culpa, viene a hallarlos entonces juntos, y amontonados de manera que le atropellan y le dan trabajo la muerte, porque son verdugo pesado y de mala mano que no acaba de atormentar al que tiene entre manos. Y tal es la desventura del malo y que con tiempo no se previno, que le acaba la muerte, mas no le acaba de matar, porque muriendo al mundo y acabando con el, muere de espacio para la otra vida y no acaba de morir, que esta en la horca y penando para siempre. Mas el que se dispuso y tratò de su negocio como conuenia hallò el descanso en la muerte, porque en la vida no le auia buscado. Es muy ordinario que no puede ser menos en los mercaderes de diferentes cosas hallarse en sus tiendas lo que no han gastado, y como al hombre se le diò en esta vida por caudal pesares y contentos en que tratasse, al malo dauanle poco a su parecer por los pesares que era negocio de al fiado, y así no los gastaba, mas los plazer

La muerte en el malo qual sea.

El caudal desta vida, contentos y pesares.

LIBRO PRIMERO

que se le pagauan luego gastolos liberalmente, y no se daua manos a hazer barato dellos, mas quando vino la muerte halló su caudal acabado en lo que eran contentos, porque ellos y lo que le valieron se confumio, y halla los pesares enteros sin auer tocado a ellos, y estos le acompañan para siempre, que no es hacienda de la que se dexa a los herederos que consigo la lleuan sin que puedan apartarla de sí. Lo mismo sucede al bueno, que estimando los cōtentos y plazeres en lo que era razon quando le ofrecian dinero presente de lo que tiene el mundo via quan poco se pagauan, y que merecian mas: exaualos en sus caxas sin verlos de sus ojos ni saber lo que eran, mas quando se ofrecia negociar con sus enojos y pesadumbres, aunque de presente no vuisse precio, no reparaua en esso y empleaua su caudal negociando lo mejor que podia, y quando se llego el tiempo de dar la cuenta hallose las pesadumbres y enojos gastados, y los contentos por començar sin auer llegado a ellos. Y como el mal

*El malo
gasta los
plazerres.*

*El bueno
gasta los
pesares.*

*La paga
de los tra
bajos al
fiado.*

mercader se lleuò sus males para siempre, el bueno se lleuò los contentos. Muy puesto està en razon lo que en esto vemos, y sería saltar el orden y concierto que ay en todas las cosas del mundo, quando succediesse q̄ si alguno en esta vida se auia dado a plazer y contento, y mas no auiedo hecho obra buena, se continuasse el contento en el fin mas ni mas, bien se ve que no no lleuaua camino ni razon, y el que al contrario ha viuido bien, ocupándose en buenas obras, y ha tenido en esta vida trabajos y miserias, justissimo era que no podia ser menos, se trocasse la suerte y llegasse dia en que se auian de acabar sus trabajos, y auia de tener el descanso y contento que nunca auia tenido. Cõuiene pues mirar por la vida y procurar encaminarla bien, si queremos tener buen fin en ella. De suerte que no ay en el mundo otra cosa que tanto aproueche para la buena muerte como la buena vida. Y de ordinario (sin tratar de las misericordias de Dios que son grandes) el que ha viuido mal y desordenadamente, muere

No puede durar el contento del mundo, vease la Emblema. 27. lib. 3.

Conviene encaminar bien la vida.

LIBRO PRIMERO

Psal. 139.

Virū in
iustū ma
la capient
in interi-
tu.Los pre-
mios de la
virtud
no se han
de buscar
en esta
vida.

mal. Y si con tanta razon se teme el de-
fastrado fin y la muerte arrebatada y sin
façon, justo es temer la vida pues sabe-
mos bien que la muerte es la sentencia
del processo q̄ se va fulminando en la vi-
da toda, y es la conclusion segun las pre-
missas de la vida. Quando llego a este
punto me dicen esta en el mismo perso-
na a quien yo tengo particular obliga-
cion de amistad grande y de muchos
años en communicacion de letras por
las muchas suyas y experiencia de nego-
cios junta con gran religion, y por ella y
lo demas estimado en la suya, aunque no
premiado como pudiera en q̄ va poco,
pues los premios de la virtud, y mas en-
tre religiosos, no se han de buscar en esta
vida, Da me pena su falta que siempre la
hazen los que son tales, y es justo que me
ayude a considerar lo mismo que yua tra-
tando, y que vea por los ojos la diferen-
cia que va de morir vn rico sin enten-
derse, sin echar de ver que es mortal,
sin acordarse que ha de dar cuēta a Dios,
y al fin muere, y muere mala muerte,

mas

mas vn seruo de Dios como este que viuio pobre y muere pobre, sin cuydado de hazienda ni de casa y familia, que desde el primer dia que se vio malo se dispuso confeslandose generalmente, que ni tiene cargos ni descargos, sino solo encomendar a Dios su alma, y rescibe sus sacramentos en Christo, pidiendo los con tiempo por su deuocion, gran consuelo dexa a los que le echaran siempre menos, y gran embidia nos auia de causar lo mismo que nos da pena, confiando en la misericordia de Dios segun la vida y muerte deste seruo suyo se trocara su fuerte, de manera que pueda mas de veras hazer amistad a quien por tantas virtudes y por tan auentajadas partes como tenia, le ha tenido siempre por verdadero amigo y padre. Bien se verifica en aquesto mismo que en la vida esta la muerte, pues el que viuie ha de ver esto de vnos y de otros, y al fin le ha de caer parte y quando se le muere el amigo que es otro el o la mitad como se dixo del anima, muere en el aunque esta viuo,

*Lo que h
ze este
seruo de
Dios apa
rejándose.*

*El que vi
ue muere
en la
muerte
de sus
amigos.*

Parad. I.

Faltan los
amigos y
quedan los
que no lo
son.

y en esta su vida esta atravesada la muerte. Y para que sea mas penosa suele acaecer en la vida ver la muerte de tantos que nos hazé falta y echamos menos, y quiere Dios que vivan los que nos han de perseguir, vivan y Dios los haga merced, y nos la haga en consolarnos de su mano de manera que siendo nuestro amparo y defensa, ni los enemigos nos hagan daño, ni los amigos falta, y sobre todo nos de su gracia, con que de tal manera se encamine y enderece nuestra vida, que teniendo la por muerte nos libre de la verdadera, y en nuestra muerte con ayuda suya hallemos al mismo que es la vida eterna que para siempre ha de durar.

PARADOXA VII. *Que la fortuna es mas de temer quando es prospera que quando es adversa.*



Sta en los animos de todos tan asientado el desseo del bien que todo lo que a su cuenta lo es se inclinan a amarlo, y quererlo y al contra

Desseo
del bien.
Aris. 8.
Ath. c. 5.

rio aborrecen lo que en su juyzio se tiene por malo, y conforme al que el mundo sigue cō poca razon, la aduersidad es y se dize mal, y la prosperidad bien a que todos se inclinan y pretenden huyr de los males y trabajos como cosa defabrida y sin gusto, demas de tener por daño todo lo que se sigue de ellos teniendo por ganãcia y prouecho lo que sucede a la buena dicha, mas aueriguada bien esta opinion comun del mundo hallaremos ser falsa quanto es posible y sin fundamento. Y esto se prueua por qualquiera de los terminos que sigamos, y sea primero el de la prosperidad en que se cuenta por principal el tener y no auer menester a otro, y es engaño porque no es tenerse lo que no esta seguro, ni dexara de auer menester a otros el q̄ mucho tuuiere aunq̄ muchos le ayã menester a el. Porque assi como en su orden natural vnas cosas son superiores a otras assi entre los hombres vnos estan sujetos a otros en su estado, y ninguno ay tan poderoso que por si lo pueda todo y no tenga necesidad de

Mal se dize la aduersidad por que es mal de pena.
5. T. 2. 2. que. 19. ar. 1.

Vnos han menester a otros.

otros y antes la tendra demas el que mas
 tuuiere, Y a esta cuenta el que se hallare
 en la aduersa fortuna y no tiene, esta tan
 seguro como el que camina sin miedo
 de ladrones quando no lleua que le hur-
 té. Y si a menester a otros no es a muchos
 ni aun es menester mucho de ordinario,
 y mas presto se cumple la necesidad del
 pobre a quien basta poco que la necesi-
 dad del rico quando se le ofrece a quié lo
 mucho no basta. Suele sin esto en la pro-
 speridad estimarse el regalo proprio assi
 en el sustento como en el trato de su per-
 sona y mirado bien ningun regalo yguala
 a la pobreza en el sabor q se halla en el su-
 stento y en el gusto q da a los májares muy
 ordinarios, el que no ay en las mesas de
 los poderosos donde el hastio y aun em-
 bargo que se alcanza vno a otro no dá lu-
 gar a que se guste de cosa buena, y ningun
 lo es tanto q siendo ordinaria no de en
 rostro, y assi es menester renouarse y aun
 inuentarle nueuos guisados, de lo qual re-
 sulta muy poco regalo en el gusto y mu-
 cho perjuycio en la salud, Y assi de ordina

*Cantabit
 vacuus
 coram la-
 trone via-
 tor.*

Horat.

*Regalode
 la pobre-
 za.*

*Lo ordi-
 nario da
 en rostro*

rio los ricos y poderosos tienen muchos achaques, de que estan libres los pobres que con moderacion se tratan y viuen cõ forme a lo que es mas natural y mas en prouecho de nuestra salud. Pues en lo q̃ es honra y estima pensaran muchos que es grande la ventaja en la prosperidad, y mas quando se ven en lo que de fuyo es honroso estado, y al cabo la honra esta en merecer la el que la tiene, porque entonces tiene honra y le estiman, y al contrario tiene afrenta y deshonra grande el que sin merecerlo viene a tener lugar donde le conozcan todos y a ninguno se encubra lo poco que merece. Mas el bueno y que esta a la cuenta del mundo despreciado, siendo merecedor de lo que no tiene, culpando todos la suerte que le ha olvidado y dexado sin lo que merecia le dan la honra que con ninguna prosperidad pudiera alcançar. Y quãdo no vuiera otra diferencia bastaua que la prosperidad esta sujeta a la embidia,^a dela qual nascen las malas obras y los malos tratos q̃ se suelen hazer para derribar al que se ve

La moderacion a juda a la salud.

La honra esta en quien la merece.

Prouer. 26.

Socrates apud Laertium felicitas semper subiecta est inuidia, sola mi serua inuidia caret.

leuanta-

LIBRO PRIMERO

*Sūmpe-
tit liuor.
Oui. I. de
reme.
Embl. 6.
li. 3.*

*Podero-
sos mira-
dos y de a
qui expe-
ctables.*

*Boetius
de confa-
la. lib. 2.
prosa. 8.
Eccl. 12.
D. Gre-
go. lib. 7.
moral. c.
10.*

leuantado, lo que no sucede en los humildes, siendo la embidia no solo fuego que consume las entrañas mas a vezes rayo q̄ rompe y se manifiesta con calumnias y acusaciones, o con verdades que se aueriguan con facilidad, siendo las faltas de los poderosos conocidas de muchos como de aquellos que por estar leuantados en alto son mirados de todos, Y el que fuere tan dichoso en la prosperidad que ni tenga enemigo ni embidioso (que sera imposible) a lo menos estara cierto que tendra pocos amigos que lo sean suyos y no de su fortuna, y lo q̄ holgaria de entender aunque le costasse mucho sin costarle nada se lo enseñara la misma fortuna mudandose. Porque la prosperidad nunca descubrio el amigo ni la aduersidad encubrio al enemigo. Todo esto es llano traerlo consigo la prosperidad en lo que es de su daño y tenerlo de prouecho la suerte cayda. Y aunque sea de confiarlo dicho no tiene que ver cō lo que es mas allegado a cada vno, y lo que consigo passa, pues todo estotro parece que

es negocio de a fuera. Y lo primero es q̄ la prosperidad ciega y haze que se desconozcan las gentes, y que de verle en alto se desuanezcan, Y si esto vemos de ordinario en los mas que se veen medrados en el mūdo y conocemos su desventura grande y su desdicha: pues ningun bien podran esperar de vn mal tan aparejado para acompañarse de quantos males ay, la fortuna aduersa (al cōtrario de lo que auemos dicho) haze que los hombres se conozcan que es lo que mas les importa en la vida para encaminarla bien cōforme a la sentencia que se creyo auer caydo del cielo, Lactancio dixo que de la prosperidad nacia la luxuria: nombre general para todo lo que es desordenado en demasia, y desta dize que nacia los vicios todos y asì nacia la impiedad cōtra Dios. En q̄ se advierte, como los hōbres desuanezidos y leuantados llegan a tanta ceguedad que pretenden tener cōpetencias con Dios y se le atreuen desafortadamente, que es el proprio termino pues para ellos no ha de auer leyes ni fue

*Non solū
fortuna
caeca est
sed etiam
eos plerū
que ca-
cosefficit
quos am-
plexa est
Cicero, de
amicitia*

*Iuuenalis
e caelo ceci-
dit. &c.*

*Lactan-
li. 2. diui-
na insti-
tu. c. 2.*

*Desafue-
ro de los
malos.*

LIBRO PRIMERO

*Guerra
de los gi-
gantes.*

*Genes. 6.
106. 26.*

*Seneca
trage. 2.
nemo com
fidat ni
mum se
cundis.*

*Prosperi-
dad en
que es
mas peli-
grofa.*

*1. Regñ.
c. 24.*

ros ni ha de auer mas razón q̄ su volūdad, y esto fue lo que fingieron aquellos antiguos Philolophos en la guerra de los gigantes contra Iupiter, pues estos eran los poderosos, y son los que fiados en su prosperidad siguen cō libertad maligna sus apetitos sin temer justicia y sin temer a Dios. Suele dezirse del estado prospero que es peligroso, y si esto dixessemos ahora entenderia qualquiera del peligro en q̄ està de mudarse la suerte nunca segura, siēdo assi q̄ quanto vno estuuiere mas le uātado tātō esta a mayor peligro, lo qual es cierto, y ay poco que disputar en ello, mas el peligro mayor y el q̄ ha de temer de veras cada vno es el caer en mal estado por la culpa aprouechandose mal del poder q̄ la fortuna le ha dado. Muchos temē las aduersidades y no temē la prosperidad siēdo tan peligrosa como lo es pues quando Dauid padecia sufriendo su enemigo Saul, quando era perseguido del, quando andaua huyendo por los desiertos por no caer en sus manos, no codicio la muger agena ni auiedo cometido adul-

terio con ella le junto con el homicidio matando a su marido. Esto dicen los santos con que nos enseñan a considerar lo mismo en otros de quien la diuina escriptura nos cuenta sus hechos, y hallaremos el daño que hizo en ellos la prosperidad, como es en Saul que antes de ser rey era humilde y bueno, y por tal fue elegido de Dios, y despues se perdio en el reyno. Salomon alcãò la prosperidad posible en el mundo, y en la riqueza y abundancia se le entremetio el peligro y se le figuio el daño y la desventura tal q̄ sino se perdio para siempre basta que sea negocio de tanta duda. Mas llevando adelante la consideraciõ de lo que tratamos es de advertir quan ordinario es entre todos a los casos tristes darse el pesame, y a los que son de contento el para bien. Y si estuieramos en la cuenta como conuenia ni a quien padeze se auia de dar pesadũbre el mal q̄ le viene ni a los que se cõpadezẽ les auia de pesar. Y no por esto en los negocios prosperos se auia de quitar los parabienes que si estos no se dã en los

2. Regũ.
cap. 11.

Daño de
la prof-
peridad.

1. Regũ.
28. O.
31.

c. ne inni-
taris vi-
D D. de
conjit.

Pesame
& parabies.
nes.

LIBRO PRIMERO

Trabajos
de ordina
rio son pa
ra ben.

In. cap.
quid ergo
de pœm
d. 3. ex
Chry. ho.
67. Ad
pop. An
tiche.

C. cauen
dum. ea.
dē di. e.
D. Gre.
go. in ho
mi 40.

trabajos es porque de ordinario los em-
bia Dios para biē nuestro, mas en la prof-
peridad y la buena dicha ninguno se pue-
de asegurar, y antes ha de temer que es
castigo de Dios pues suele ser ocasion
de que se pierdan muchos, y sin esto a los
que hā de padecer siempre, por algo que
hizieron bueno les da Dios por su infini-
ta bondad sin merecerlo ellos lo que es
como paga. Y por esto quando el malo
tiene prosperidad, dize san Chrysostomo
y se refiere en el decreto de Graciano, por
mal es ello, pues por los pocos bienes que
ha hecho en esta vida le da Dios su retri-
bucion para que en la otra vida sea casti-
gado cumplidamente. Y de aqui es que
os varones sanctos como san Gregorio
dize, quando se ven con prosperidades en
el mundo se turban con temerosa sospe-
cha, porque tienen miedo no sea aquello
recibir en esta vida el fruto de sus traba-
jos. Conuiene pues q̄ en los successos prof-
peros se de el parabien que tanto es me-
nester, pues muchos successos tales han
sido principio de mucha desventura y

desgra-

de la gracia, y si este parabien que se da es lo que en latin se dice gratulacion y responde a lo que es dar a entender el contento que se tiene de aquel suceso, como de ordinario suele ser con aplauso de lisonja, y por cumplimiento no puede ser bueno. Deste dize san Augustin que no ay que darse al que en la vida va prosperado a cuyos pecados falta quien le vaya a la mano, y no falta quien le lisonjee. Visto auemos con lo dicho el poco prouecho de la prosperidad, y el gran daño que q̄ de ella se sigue, y desto proprio se prueua el prouecho de la aduersidad y el poco daño que haze en los que saben aprouecharse de ella y la conocen, pues quantos daños puede auer en todas las deigracias del mundo juntas son exteriores y no llegan al alma, en cuyo respecto lo demas es de ninguna consideracion, no solo en los que professando la philosophia verdadera de Christo padecian en defensa de su sagrada fee martyrios, mas también en aquellos que con razon natural alcançauan muchas verdades que en la philo-

*Aug. sic
per psal.
7. cuius
peccatis
de est vl
tor &
adeft las
dator.*

*Los ma-
ries de pe-
na en esta
vida son
exerio-
res.*

íophia moral se dexan alcançar, y las en-
 señaron, y persuadidos de ellas no solo
 despreciauán las honras y las riquezas,
 mas la vida teniendo en poco la crueldad
 de los tyranos, como es en lo que de Ana-
 xarcho se cuenta, y de otros sin aquellos
 a quien el valor proprio del animo les hi-
 zo vencer los tormentos y morir antes q̄
 sujetarse a la tyrania. Y si el daño es poco
 quando se estienda a quanto puede, el
 prouecho es grande porque lo es la segu-
 ridad con que se sirve. Y lo primero es de
 no caer que en lo llano ninguno cae, y si
 acaece tropezar y caer es de manera que
 puede al momento leuantarse, mas el que
 cae de alto como el miserable Elpenor
 que cuenta Homero es imposible leuan-
 tarse, porque se quebranta todo y se des-
 hazo, y assi el que se halla leuantado en
 el mundo con grandeza de estado si co-
 miença a caer no puede menos de dar
 muy gran cayda, y deshazerse. Y aunque
 este es el peligro que suele temerse, el ma-
 yor (como auemos dicho) es el caer en pe-
 cados y excessos q̄ suelen acompañar la

Dioge-
 nes Laer-
 tius li. 9.
 Cice. 1.
 Tuscula.
 quæf.

Ouidi.
 Qui ca-
 dit in pla-
 no vix
 hæc tamẽ
 euenit
 vlli.
 &c.
 Home.
 10. odiss.

Iuena.
 Sary. 15.

prosperidad como es la soberbia y desprecio de los otros, el regalo demasiado y destemplaca en todo, la deshonestidad sin rienda y la licencia y libertad para quanto les diere gusto. Todo esto cessa en la aduersidad, porque los que padecen y se hallan en amargura ni tienen gusto de deleytes ni aun aparejo, no tienen quien los lisonjee antes quien les diga las verdades mas de las q quisierã oyr, y hazien do recuerdo de sus pecados y conociendo que aquello y mucho mas merezen por ellos, cobran nueuo aborrecimiento a la ofensa de Dios, y exercitados en los trabajos deprenden para si y para otros lo que jamas en la prosperidad se pudiera entender. Y sobre todo se dilata el animo en la misma tribulacion, con que si despues de los trabajos sucede alguna prosperidad, todo cabe sin que les haga salir de si como de ordinario suelen los hombres. Es buen simil el de aquel medico que auia curado al que estando loco se imaginaua Rey, y despues le daua de mala gana las gracias

Prosperidad que males trae consigo.

Musica in luctu importuna narratio.

Ecclesia. li. 22.

In tribulatione dilata si michi p̄sa. 4

LIBRO PRIMERO

diziendole que en su engaño viuia contento quando estaua enfermo, y que el hauerle sanado auia sido para hallarse tã pobre y tã descontento como solia. Verdaderamente es así que la prosperidad desuanece y buelue locos a los hombres de manera q̄ piensan son Reyes y Príncipes sin ser lo. Y quando la aduersidad los cura se les haze de mal ver se desengañados, mas el que fuere discreto y auisado conocera su buena suerte, y la merced q̄ Dios le ha hecho en librarle de su locura y dar le conocimiento desi para que trate de veras de su negocio, y de lo que le cūple y dexé negocios agenos en que fueren siempre ocuparse los que se tienen por auentajados en el mundo, con que se a probado bié lo que nos propuso el thema de nuestra Paradoxa que pudiera entenderse mucho mas y no se haze por escusar la demasia, y porque demas de lo q̄ en otra Paradoxa se dize, en particular libro y muy cūplido tratamos solo de los bienes de la tribulacion, los que no ay en la prosperidad deste mūdo, de la qual

dezia

La prosperidad desuanece.

Vixisti satis alijs Martial.

Libro del bien de la tribulacion.

dezia el glorioso Agustino que via en ella la esperança verdadera, y el alegría falsa el dolor cierto y el contento dudoso, el trabajo duro y el cõtento y descanso con miedo, y que al fin era negocio lleno de miseria y vacio de esperança buena que es la que se endereza a la bienauenturãça para la qual fuymos criados dõde la Magestad diuina sea seruido que nos veamos Amen.

D. Au-
gustin. in
p. sto. a.
36.

PARADOXA VIII. *Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agradecido.*



On ser proprio de la liberalidad que se haga por si misma y por hazer bien, estan natural cosa que el que haze bien le espere de quien le recibe que nunca se tuuo por bastante recompensa el ser en otro tanto pues el q començo de gracia dio mas que el q dio obligado. Y poresto entre los antiguos solian contar se las gracias en numero de tres dando a entender que la vna era la q

Propriedad de la liberalidad.

Hesiodo in Theogonia.

se hazia y dos las que se dan por paga y por esta causa en su pintura la vna se mostraua despaldas que era la q se auia hecho y las dos bueltas de rostro y eran las q se boluian, significando lo que auemos dicho, y lo q Hesiodo enseñó que la paga del bien q se recibe no basta que sea yguual deuiendo ser por lo menos doblada. Y si miramos (como Cicerõ dize) lo q nos enseña la tierra, hallaremos en ella admirable exẽplo viendo q los campos fertiles (y digamos aunq no lo sean q es más) no solo dan otro tãto como reciben mas cõ ganãcia y ventaja grande como es notorio. Segũ lo qual es tan deuido el reconocimiento al bien q se recibe y es tã puesto en razõ el agradecerle, q quien faltare en esto tiene falta de razon y conõcimiẽto y offende al biẽ publico en quãto los hõbres hazen los vnos por los otros por recibir otro tanto bien, y sin esta ayuda y comunicacion no se podria viuir en policia y vrbãidad con q las gentes se hizieron comunicables, y el hõbre se muestra ser entre los demas animales el q se haze cõ

Seruius
in lib.
eneidos.

Hesiodus
in lib. ope
ra &
dies.

Cicero. li.
i. officio
rum.

Seneca
epistol.
48.

Superbia
& deli-
ctum ma-
ximũ le-
llama S.
Bernar.
lib. de di-
lig. deo.

pañia y no solamente la que tienen entre sí los demas animales de la tierra q̄ andā en manadas, mas la q̄ es verdadera compañía que cōsiste en ayudarse y defender se los vnos a los otros, siendo todos tan sujetos a miserias q̄ a no valerse de la industria y del ingenio y sobre todo de la amistad cierta en muchas cosas se pasaria tanta descomodidad q̄ no se pudiera viuir, o estuuiera la vida en mucho mayor peligro por las mudanças de los tiempos, la alpereça de los lugares, la braueça de las fieras, y sobre todo por la crueldad y fiereza de nuestros enemigos, siendo el hombre al hombre el animal mas fiero de quantos ay. Y de todo esto le puede librar la ayuda del que haze lo que deue a el paréteco, o a la profesiō de amistad verdadera, que no es lo que menos obliga. Y si esta ayuda y fauor se ve en lo q̄ se llama con razon hazer bien, parece imposible q̄ el que le recibe (sea quiē fuere) no sienta en sí este natural reconocimie to con q̄ se mueue a agradecer en su animo la buena obra, y luego se ve con deu-

Vease Seneca li. 4. de beneficijs. c. 18.

Amicus excernorum bonorum maximum. Arist. 9. ethico. c. 9.

Plautus in Asinaria. Homo homini lupus.

*De obligatione
que dicitur
anti-dora.*

*DD in.
l. ex hoc
iure. D.
de iusti.
C. iii.*

*Destos
es el caso
de An-
drodo q̄
cuēta Ge-
lio en sus
noches. li.
5. ca. 14.*

*Enb. 27
li. 2
C. r. Taci.
de mori.
C. r. ma.*

da que no se escusa de pagarla en qualquier ocasion que se le offrezca. Y no solamente a los q̄ se rigen por razon obliga este respecto, mas en algunos animales se ha visto pues las historias nos dizē de aquellos a quien las fieras perdonaron teniendolos en su poder para despedazarlos y hazer pasto dellos por el bien que auia recebido de los mismos, de q̄ ay notables exemplos, en que vemos ser tan natural el hazer bien al que nos le ha hecho o por lo menos ser le en el animo agradecidos ya que en obra no lo podemos ser. Esto es la razon y la justicia y el que no la guardare con Dios no es mucho no la guarde con los hōbres, y no por esto dexa de ser bestial antes por esto lo sera mas y digno del castigo que no hallaron qual conuenia nuestras leyes, siendo poco quanto en la vida se pudiera juntar, aūque no lo dexaron sin pena como en otra parte dezimos Y el no tener se por falta como no se tenia entre los Alemanes en vn tiempo segun Cornelio, es la mayor que podian tener ellos, lo que no sucedia en

los Perfas siendo vn delicto entre ellos q̄ se castigaua cruelissimamente y porque en otra parte se dize que los Perfas no tenían mas de dos delictos que eran el mentir y el deuer, nos vendra bien el considerar que en el desagradecido se juntã estos dos vicios, pues el deuer no pagandose esta cierto, y esso mismo se dize mentir que es faltar como se dize dela oliua q̄ no agradece la labor quando no da fruto conforme al verso del cantico mentira la labor de la oliua que es faltara el fruto cõforme al beneficio y como este recibe qualquiera a quien se le haze bien, faltar fruto y el reconocimiento, es por su falta y assi la mentira es suya. Y quando deste vicio no vuisse otro castigo mas de entenderse conforme a la justicia que en otra parte referimos de Alexandro, era bastante castigo, porque todos los que conociessen al desagradecido le tendian en el desprecio que merecia, comẽçando este de si mismo pues el que cae en tal vicio es imposible que no tope luego con su baxeza, siendo como es de gente ruyn

Herodotus. lbi. 1.

*Mēt e' in
opus oliue
Flaba. 3.*

*Embl. 27
lib. 2.*

*Seneca de
beneficijs*

LIBRO PRIMERO

y baxa el no agradecer el bien q̄ se les ha
 ze como es de nobles estimarlo y engran
 decerlo y holgar de qualquier ocasion q̄
 se les da para mostrar su nobleza. Siendo
 pues tan detestable vicio el desagradeci
 miento, y que sin duda es de los que mu
 cho offenden la magestad del cielo, y en
 la tierra se tiene por tan infame como es,
 y siendo tan contrario de la pretension
 de todos el no conocerse el bien q̄ hizie
 ren, parece contra toda razon al menos
 contra lo que todos querrian y dessean
 como dichosa suerte, lo que se dize en el
 thema de nuestra Paradoxa, que la mejor
 suerte del que haze algun bien es q̄ no le
 sea agradecido. Y para que esto se entien
 da bien y se declare como conuiene es
 necessario se aduierta lo q̄ es hazer bien
 en si y lo que es respecto de otros. Y lo
 primero es general de todo lo que fuere
 obrar segun justicia que consiste en apar
 carse del mal y hazer el bien, que es enca
 minar las obras todas al summo bien pa
 ra que ellas tengan algun bien y deste fin
 sean ellas buenas, y esto es en general por

*Ingrati-
 tudine ni
 hil nocen
 tius. Sene
 ca de be-
 nefi. li. 1.
 c. 1.*

*Todos
 querrian
 se les a-
 gradecie-
 se el bien.*

*David
 psal 36.*

que

que puede ser en provecho nuestro y en provecho de otros. Si el bien es nuestro poco ay que agradeceremos y que nosotros queramos contentarnos desto y agradeceremos el bien que hizieremos no puede ser buena suerte, antes mucha miseria, y se verifica bien nuestra proposicion en este caso advirtiendonos quando lejos auemos de estar de lisonjearnos en cosa buena que hizieremos, teniendonos siempre por siervos y sin provecho. Y si el bien que hazemos es bien de otro no ay que obligarle a que nos lo agradezca que lo mejor del bien es nuestro, y con si go se trae lo que es mucho mas que quanto se puedo agradecer, y es el merecimie to de la buena obra, y esse se ha de estimar como cosa que no tiene bastante re compensa en el mundo con quanto ay en el. Y seria muy simple el que hiziesse algun bien porque se le agradeciesse el mundo que esse no era bien, y quando lo fue rapor auerse encaminado no al agradecimiento sino a lo q̄ enseña la charidad y Dios quiere, es desatinado, querer cum-

*Bien nue
stro aje
no.*

*Cum fe-
ceritis
omnia
que pre-
cepta sūt
vobis di-
cite, ser-
ui inuti-
les su-
mus lu-
cæ. 17.*

*No ay
que espe-
rar del
mundo
paga del
bien.*

plida

Obligaciones naturales no estoruan el principal respecto.

Declinātes in obligationes adducet dominus cum operatibus iniquitatem psal. 124.

plida paga en este mundo porq̄ era perderlo. Y aunque es verdad que principalmente se ha de hazer por Dios el bié que se hiziere, despiertan mucho las obligaciones naturales de parêtesco y amistad, y no estorua este respecto aunque se mire a ellas, como no nos apartemos de lo q̄ mas importa que es el agradar a Dios y seruirle, que esto es lo principal, y lo q̄ propriamente se dize mirar, que es dōde se pone la mira como en el fin y el blāco. Y porque a veces acaeze con las obligaciones que auemos dicho desuiarse el principal intento que dezimos, nos dixo admirablēmēte Dauid, que a los que declinā a las obligaciones los juntara Dios con los que hazē la maldad. De suerte q̄ supuesta la obligacion que se dize justa, pues obliga el cumplimiento de ella, ha de siempre ser con la mira principal sin que se decline a essas obligaciones, y solo se haga por seruir a Dios y agradarle. Y desta manera sin pagarnos de nuestra mano puede dar nos cōtento el agradecimiento por auer acertado que natu-

ralmente el bien tiene consigo contento y agrado como el mal trae desgusto y descontento, y este puede auer en el del agrado decimiento que se vsa con nosotros pareciendo nos mal lo que es tan malo por serlo, y no por lo que con nosotros hizo de falta, que siempre sera de poca consideracion por mucho que sea. Mas entoces se mostrara mas el valor del animo generoso, quando auiendo vno hecho mucho no se lo agradezcan, y aun esse sentimiento de lo mal hecho que pudiera tener, le dissimula para que se entienda no esperaua mejores gracias por esperar las que de veras lo son. Y en esto se manifesta que el que hiziere algũ bien que merezca este nombre, no puede tener paga ygual en la tierra, y es de verdad dicha la suerte la que tiene el que halla su partida librada enteramente en el libro de la vida, y entoces podra dezir la tiene recabiada quãdo en lugar de agradecerle la buena obra le hiziesen muchas malas, que no es nueuo en el mũdo ni olvidado ni lo sera jamas. Y antes no

El bien trae consigo el contento y el mal desgusto.

Del bien que se haze no ay en la vida paga q̄ le ygual.

puede

LIBRO PRIMERO

*Desagradecimiento en
ro qual
es.*

*Peruersa
cordise est
occafio -
nes in gra-
titudinis
in vesti-
gare. D.
Bernar.
ser. 52.*

Psal. 54

*Seneca
epif. 24.
Cassiodo.
episto 2.
lib. 4.*

puede auer desagradecimiento sin q̄ aya esta mala obra. Porque el dexar alguno de hazer bien en la ocasion que se ofrece y mas quando la necesidad lo pide y la obligacion lo recuerda, es por si tan bastánte mal que no tiene necesidad de ayu-
darle de otros como de ordinario se procura por deshazer la obligacion. Y esto sera como lo es nueua trayciõ y maldad, mas dichoso el q̄ supiere passar por ella, pues tendra tanto en que merecer, que sin duda es tribulacion grande y en que ha menester mucho esfuerço y valor el que la vuiere de sufrir. Porque del enemigo nunca se espera buena obra y siempre se teme quanto mal fuere possible, mas del amigo, del deudo a quien se ha hecho bien por quien se ha puesto la vida, que es quanto puede ser en el mundo, como se podia esperar menos que bien y mucha amistad? Y que en lugar de esto aya, no solo malas gracias, mas obras malas las que no hiziera vn enemigo, insufrible negocio parece y aun lo es de suyo. fino nos ayudamos de la gracia y del fauor q̄

Dios

Dios da con los trabajos. Y pues este es (a mi eneta) de los mayores es, deuemos cõfiar ha de auer esta mayor ayuda, y assi el merecimiento sera mayor. Y aora lleuando adelante la consideracion de lo que tratamos, para que mas se heche de ver la buena suerte del que ha hecho biẽ y no se le agradeze, sera justo se aduertta quanto podra importarnos el ver por experiencia y conocer, quan mal se lleua el desagradecimiento, y quan malo es por si, para que sintamos en nosotros lo que es faltar en el agradecimiento que deuemos a Dios de que tanto se quexa pues en nombre de todos los suyos dize de su pueblo. Crie los hijos y leuantelos en hõra, y ellos me despreciaron. Y para que se vea, quã malo es este vicio, les da en rostro con lo que hazen las bestias siendo mas agradecidas que los hombres, y assi dize. El buey conocio a su dueño, y el asno conocio el pesebre de su seõor que no solo conoce al seõor, mas el pesebre donde recibe el sustẽto de su seõor, y el buey conoce al que le posee siendole sujeto y

*Profigue
se la consi-
deracion.*

*Esai. i.
enutritui
filos &
exaltrani
&c.*

*Cognouit
bos pos-
sessorum
suũ &c.
ibidem.*

*Pfal. 31.**Iob. 6.**Zacha.*

14.

*Embl. 16**lib. 3.**Deutero.*

32.

*Semejãça**muy pro-**pria.**Dios fue**te viua.*

trabajando para el. En otro lugar se com-
para al mulo el pueblo de Israel, en q̄ se
figuran todos los que han recebido par-
ticulares beneficios de Dios, como son
los que estan en su yglesia. Y la compara-
cion esta en la propiedad que en otra
parte declaramos, que quando le cria su
madre la acozea despues de harto, y esto
dan a entēder aquellas palabras despues
que le ensanchaste y dilataste dio de co-
zes. Y assi como este animal no hecha de
ver que aunque por entonzes esta harto
y contento y por esso desconoce a quien
le ha sustentado, otro dia ha de boluer q̄
le sera forçoso, assi el hombre sin confide-
racion que se halla contento en los bie-
nes que Dios le ha dado en esta vida, o
sea de salud, o gentileza, o de hazienda
no hechando de ver quan presto se aca-
ba, y que es dado de quien se lo puede
quitar, se atreue no menos que a Dios y
como bestia da cozes, pudiendo susten-
tar esos bienes con mayor contento y se-
guridad siendo bueno y siruiēdo a Dios
que por esso se llama fuente viua que

tiene

tiene mas por dar, y es fuente que siépre da y siempre mana misericordias y grandezas. Y que dexemos tal Señor bulcando los falsos dioses, y de ningū prouecho estraña locura es y bestial desagradoamiento. Y es Dios tan bueno que doliente de nuestra miseria dize de nosotros. A mi me dexaró que soy fuente de agua viua y cauaron cisternas desbaratadas, q̄ no pueden detener el agua. Que son los vicios desta vida sino aguas de cisternas detenidas, aguas çenagosas y de mal olor? Cauan los malos cisternas disipadas que ya se sabe lo que son, y otros las cauaron primero, mas no son de prouecho que los vicios bien de antiguo ay quien los siga, mas no tienen fundamēto, son cisternas disipadas, que si las aguas que se procurá beuer son de contento no es contento q̄ dura, porque estas cisternas no detienen el agua, el contenido que dura es donde el agua naze. Esta es la fuēte viua de dōde nos mana todo bien, y a quien deuemos referir qualquier bien que se nos haze, pues no de otra manera pudiera venir

*Psal. 35.
C. 41.*

*Ierem. 2.
me de re-
liquerunt
fontem
aqua vi-
ua. C. 1.*

*Contento
que per-
manece
qual.*

LIBRO PRIMERO

*El recibir
bien de
otro obli-
ga a la
charidad.*

*Siempre
es poco lo
q̄ de nue-
stra par-
te se agra-
dece.*

nos, y en agradecerle al que nos haze el bien que recebimos, no es faltar a lo que a Dios deuemos, antes reconocerlo en el mismo por cuya mano nos prouee y haze merced, obligandonos en esto a la charidad que quiere aya en nosotros cō que se haze bien quanto se ha de hazer, y se viue segun ley de Dios, y segun la razon q̄ la mesma naturaleza nos enseñò. Y pues cumpliendo de nuestra parte lo que es hazer bien se cumple con la mayor obligacion que ay y la mas principal, que es reconocer los bienes que auemos recebido de Dios, y que quiere le imitemos en lo que fuere en nuestra mano, no ay que esperar se nos agradezca el bien que hizieremos de aquel que le recibe, pues no se ha de hazer por esto, y es muy poco lo que puede hazer en recompensa q̄ quando mucho sera otro tanto, y quando sea mucho, no puede ser pagandose aca mas que ayuda y paga temporal, respecto de nosotros. Y si esta paga la esperamos de Dios, nos darà por su infinita liberalidad y grandeza bienes de infinito valor.

No tiene duda esto y son verdades claras en que sería razón estuviésemos advirtiendos siempre para procurar hazer el bien posible sin pretender en esta vida paga alguna, y entonces veríamos por experiencia probada de cuántos buenos ha auido en el mundo. Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agrada deida.

Experiencia probada.

PARADOXA. IX. *Que ninguno recibe daño de otro y solo le recibe de si mismo.*

SEguro estoy ha de parecer novedad quando no parezca otra cosa, el querer probar que ninguno recibe daño de otro, y solo le recibe de si mismo, pues en lo que es recibir daño de otros parece que no le vee otra cosa en el mundo en que tanto se usan y usaron siempre los agraviados, y para satisfacion dellos en todas las Republicas se ordenarón juizes, y entre los Romanos trayan delante de si el cuchillo en vengança como san

Ad vindictam iustitiam.

LIBRO PRIMERO

Ad Romanos.

13.

*Jeremias*12. *cum**alijs.**viuitur**e rapto**nō hospes**hospite**tutus.**&c.**Plutar.**de exilio.*

Pablo dize de los malos hechos, y con auer siempre auido tanto cuydado en la justicia siempre sobre la deshorden y la culpa de los malos, y en particular vemos quan afligidos y maltratados son los que poco pueden de los mas poderosos. Y sin esto quien ay que no sepa las muertes los robos y los insultos que cada dia se veen y siempre se vierō, de manera q̄ como el otro poeta dixo, no ay hōbre que pueda estar seguro ni el hermano de tu hermano, ni el hoesped de su hoesped y no dixo poco en carecimiento en lo postrero segun la costūbre tenuta por religion que antiguamente auia en recibir y honrar los hoespedes quando los que yuan de vna parte a otra solo yuan ha de prender o seguir su fortuna, siendo muchos desterrados por buenos como entōces sucedia. Pues si tan poca seguridad ay en el mundo que ninguno esta seguro del mal, o engaño que otro le puede hacer como es posible me diran algunos que ninguno reciba daño de otro. Y si tratamos de las guerras justas, o injustas

delas

de las heridas y muertes que luceden en ellas, y del captiuerio que con tanta razón se cuenta por gran miseria, como se podrá dezir que no venga de otro? Y si por esta parte les pareciere a los que no estuuiere aduertidos de lo que pretendemos prouar, que han tenido bastantes causas para contradezir lo que dezimos, q̄ ninguno recibe daño de otro, muchas mas les parecerà que tienē para negar lo q̄ se sigue, de que solo de si mismo recibe cada vno el daño. Y hallaran a la mano por primera razon, ser tan contrario al natural de cada vno el no amarse y procurar su bien, que solo aquellos que del todo han perdido el juyzio, y estan locos han podido hazerse mal a si mismos, y si a caso algunos sin auer le perdido persuadidos de sus opiniones falsas han puesto en si las manos, y se han hecho daño tampoco sera con menor locura con tanta razon condenada de la misma natural razon, y de las leyes q̄ con tanto rigor lo han estoruado las que son sanctas y las q̄ son profanas, por ser a si que nin-

Captiuitas miseria grãde

Vease.

*S. Chry-
sostomo.
homelia
quod re-
mo ladi-
tur nisi
a se ipso.*

*De bonis
eorum
qui sibi
mortem
consciue-
runt. in
Cod.*

Del a-
mar pro-
pionace
el amar
las cosas.

Virgi.
Torua les
na lupū
sequitur
Etc.

guno es señor de si para perderse en da-
ño suyo, y de su republica a quien se de-
ue. Mas por acortarrazones vengamos a
nuestro proposito en que deuemos afir-
marnos, no negando lo que estan verdad
del amor proprio de cada vno, en que se
verifica, que todo lo conuierte en si, por-
que si se ama algo de lo que se vee y se cu-
dicia siépre es por lo q̄ cada vno se ama y
teniendo respecto así, como es en todo
lo que da contento y deleyta. Y tampoco
se puede negar la contradicion que ay
entre todas las cosas y el perseguirse las
vnas a las otras como el agua al fuego y
el fuego a lo demas, y entre los animales
los vnos a los otros conforme al verso del
poeta. La brava leona persigue al lobo el
lobo a las cabrillas y ellas al florido cyti-
so que es la flor de la jara, y auiendo esta
contradicion en las cosas no ay que espā-
tarnos las sientan los hombres con las
mismas cosas, ofendiendoles los elemen-
tos y los animales y lo que peor es los
mismos hombres. Y con todo esto deve
mos afirmar que el daño solo recibe ca-

da vno de si mismo. Y aunque es proposito que se pudiera con erudicion y con ingenio dilatar, porque principalmente atendemos a lo que es prouecho y dotrina para el alma, digamos lo primero, que quanto al hombre le sucede en que el no tenga parte sino es por estar sujeto a lo que estan todos los hombres en naciendo, que es el sufrir miserias y trabajos, no pueden llamarse daño verdadero, que es el engaño del mundo. Porque ninguno sucede que no sea para nuestro bien, sea el que fuere, que esto tambien lo ignora el vulgo que debajo del nombre de mundo entendemos. Y porque daño es lo mismo que perdida hagamos cuenta, que despues de auer empleado vno en mercaderias su caudal, y salido de ellas quiere aueriguar la perdida o ganancia, està claro que si le falta del caudal es daño y perdida, y si le sobra despues de auer trocado vnas cosas por otras entonces hecha de ver la ganancia. Esto mismo sucede a los que en el mundo pasan trabajos, que si por vna par-

No son verdaderos daños las perdidas del mundo.

Daño es lo mismo que perdida y assi se dice a demerito

*En la per-
dida esta
la ganan-
cia.*

*En el li-
del bien
de la tri-
bulacion*

Esaias.

*45. Iere-
mi. 4.*

Amos. 5

*Concil.
Tr. idēti.
de iustifi-
cacio ca.*

1.

te consideran lo que les cuesta parecer
les a que son perdidosos, mas si sabē apro-
uecharse de ellos, y granjear como deue
hallan sin duda ganancia, no solo en el li-
bro de la vida mas en esta se halla mu-
chas vezes el caudal doblado. Tratare-
mos de esto en otra parte, y lo dicho ba-
sta para conocer esta verdad q̄ no puede
llamarse mal ni daño lo q̄ viene de otros,
y lo que solo es mal de pena, que esto vie-
ne sin pensar, y viene a los buenos y a los
amigos de Dios, y viene de su mano de
que no puede venir cosa mala ni en da-
ño nuestro. Y solo de uemos cōfessar que
ay vn mal que es de la culpa, en la qual
solo por nuestra culpa podemos caer. Por
que aunque es verdad que por el pecado
quedò el hombre inclinado, mas al mal
que al bien, y quedò con gran flaqueza,
no fue de manera que por esso se mudase
la libertad del aluedrio que Dios le dio.
Y assi es cosa llana, y en que no puede
auer duda que aunque el mundo se leuã
te contra nosotros, y lo que mas es aunq̄
todo el infierno, y su poder nos combata

no puede vno ser forçado a hazer peccado en tanto que no consintiere ya este consentimiento no ay cosa que le pueda forçar jamas, podran las artes, y los engaños induzir mas no le forçaran, y quando alguno se engaña para hazer lo q̄ no deuia es porque la voluntad estragada no siguió el dictamen de la razon, o porq̄ el entendimiento se engaña con la apariencia del bien que le pusieron deláte las razones falsas. De lo qual todo deuemos inferir tres conclusiones muy necessarias para lo que es viuir bien, y segun ley de Dios. Y la primera, en que se vee quanto nos importa el no hazer mala otro, es q̄ verdaderamente nos hacemos mal a nosotros mismos, y la segunda que de quátos males puede auer en la vida nõ tenemos que temer cosa tanto como el peccado, porque este es el verdadero mal, pues nos priua del verdadero bien que es la gracia y el amistad de Dios, y lo que no es esto no puede ser mal, pues antes con ello se puede ganar este summo. Y bien bastaua que aquello que nosotros llamamos mal

*Gene. 4.
sub te
erit appetitus tuus
Et in domino
abitabit
vis illius.*

*Eccl. 7.
proverb.
cap. 1.*

*El peccado
verdadero mal*

venga

*Psalm.
144. &
impies
omne ani
mal bene
dictione.*

*Los ene-
migos na-
cen de la
ocasion.*

*David
psal 118.
& 119.*

venga como viene de la mano de Dios para conocer q̄ de tal mano no podra venir cosa mala siendo el que abre su mano y cumple a todo viiiente de bendición. La tercera y no menos principal conclusion que por si puede ser Paradoxa es, que ninguno tiene mayor enemigo que afsi mismo y que antes no tiene otro. Y aunque baltaua lo que se ha dicho es bien considerar que en lo que se dize tener enemigos en el mundo de ordinario nace de la ocasion que se les da, y del agrauio que a ellos o a sus cosas se les haze, y en respecto de lo que llaman satisfacion de su honra, o de su hazienda procura cada vno hazer el mal que puede a su enemigo, y al que le hizo mal. Y mirado bié es el la causa y solo de si puede quexarse, aunque suele tambien suceder lo mismo sin essa causa persiguiendo los enemigos de balde, y solo en persona de Christo pudo dezir David esto lo que no dixera por por si, como no lo han dicho quantos justos han padecido persecuciones y trabajos que antes lo referian a sus culpas co-

mo en Iob, Daniel, Thobias, y otros muchos se ve en las palabras que a tal tiempo dezian a Dios, lo qual con cuydado y estendidamente considero san Augustin en vna epistola. Y assi cõforme a esto podemos entéder, ser lo que auemos dicho lo mismo que el Rey Ezechias dixo en el famoso cantico en aquellas palabras Señor padezco fuerça respóded por mi, y esto diria teniendo la confiança que le ha de tener en que Dios ayuda, y focorre en la tribulacion a los que le llaman, Y no fue desconfiança antes reconocimiento de si y de sus culpas que es el fin que Dios pretende en la tribulacion, quando auiendo dicho, Señor padezco fuerça responded por mi, se corrige como si Dios estuiera lexos del, y hablando consigo dize, mas que me ha de responder siendo yo el que me hago todo este mal como si dixera yo me tégola culpa, pues por mis culpas padezco, y no tengo de quien que xarme sino de mi mismo en q se vee a la letra lo que auemos dicho que ninguno tiene de que se quejar de otro

*D. Augusti epi.
122. Ad
viēt. rianum
presbyterum.*

*Esaias.
38. Do-
mine viam
pator.
Etc.*

*Esto es se-
gun la le-
tra cum
ipse sece-
rim aun-
q̄ la mas
cierta es
fecerit y
hablade
Dios.*

quando

*Males cõ
vertidos
en bienes.*

*Plutar.
De vti-
litate ca-
pienda ab
inimicis.*

*Miseria
de los que
se a orme
tan.*

quando recibe agrauio. Porque si bien lo mira el se tendra la culpa, y afsi tendra (como se dize) su merecido, cõ que podremos passar adelante en otra consideracion. Y es, que los males que nos procuran los enemigos quando mas pueden muchas vezes son bienes, y lo seran sabiendo nos aprouechar de ellos, de que hizo particular libro Plutarcho, mas los q̄ son males procurados de nuestra parte como son sin contradiccion, y sin entenderse, de ordinario son mayores y es mas dificultoso el huyr dellos. En el mal de culpa no ay duda ser el mayor que ay en la vida, y que este no puede venir de otro sino de nosotros mismos, con lo qual se haze demonstracion como auemos dicho de nuestro proposito. Mas fuera deste mal en los que son de trabajo y pena podemos dezir que no llegan a tanta miseria los que vienen de parte de los enemigos quanta consigo tienē los que dan, por sus fines engañosos, en ser cõtra si crueles, como se vee en el vicio de la deshonestidad, que es vn martyrio del

demonio lo que se padece con mil generos de persecuciones, y desuenturas que quando buelue en si quien a passado por ellas hecha de ver, le vuiera sido de menos trabajo el auer estado captiuo en poder de crueles enemigos. Pues si miramos lo que passa consigo vn auariento, de la manera que se trata en todo y las industrias que tiene en passar lo mal, podremos creer que el mas triste mendigo que anda de puerta en puerta se sustenta mejor que el. Y si fuera de esto consideramos la vida que tiene vn enuidioso y lo que dentro de si padece deshaziendo se las entrañas y comiendo con rabia su proprio con razon, veremos claro que no ay tormentos inuentados de los antiguos tyranos de Sycilia (como el otro dixo) que sean yguales con los que pasan. Y todo esto nos haze bastante proua de que en razon de pena y trabajo no es tanto mal el que puede venir de otros quanto es el que a cada vno suele venir de si mismo, no solo de las maneras que auemos dicho, mas de otras muchas

Miseria grande de los vicios.

Semper auarus eget. Hora. epi. 2. li. 1.

Inuidia sculi non inuenit tyranni maus tormentum. Horatio. vbi supra.

que

LIBRO PRIMERO

que pudieramos dezir, y aora solo se podra aduertir, quanto la propria y imaginacion en los males que nos vienē de otros los engrandeze y estiende, de suerte que aquello que de si era muy poco, en nuestra ymaginacion se haze insufrible, y por esta parte ninguno puede hazernos tanto mal como nosotros nos hazemos encareciendo las cosas con gran exceso, y por particulares respectos que todos son imaginaciones nuestras, lleuamos siempre las cosas a lo peor que puede ser, y por esso las lleuamos tan mal y hazemos de lo que es mosquito (como el prouerbio dize) vn elephante. Y al cabo en cōponer lo que en nosotros hizo la impaciencia y el mal discurso, tenemos que hazer mas que en reparar el daño que nos vino del agrauio que nos hizo el que tuuimos por enemigo, siendo la verdad clara y manifiesta como esta probado, que ninguno tiene mayor enemigo que assi ni recibe daño de otro, y solo le recibe de si mismo

Es de Epi
tecto en
el enchiridion c. 8.
Vea: la
Embl 6.
li. 2.

Prouer-
bio hazer
del mos-
quito ele-
phan: c.

PARADOXA. X. Que no solo de los bienes nos ha de pedir Dios cuenta, mas tambien de los males y trabajos.



Sta el mundo de manera que no solo sera Paradoxa lo que se pretende prouar, mas lo que se pone por claro y manifesto, que es el auer de dar cuenta los hombres de los bienes que tienen en esta vida. Porque de tal manera le parece a vno que es señor de todo lo que ha heredado, o de otra suerte le a venido, que no tiene a quien dar cuenta, y antes la haze tan mala a vezes, que parece no es hazienda suya la que tiene segun la desperdicia, como si fuera sin dueño, o como sino pudiera ser de algun prouecho. Claro es que ninguna cosa haze Dios de balde, y si hizo cauallero y rico a este, o al otro, no fue para q fuesse peor por esso antes mejor, que el que es auentajado en lugar y hora ha de serlo en virtudes, pues de otra manera se hallara sin honra y sin ventaja, y la culpa en el sera mayor por

No se excusa el dar cuenta al verdadero Señor.

El que es auentajado en honra ha de serlo en virtudes.

LIBRO PRIMERO

Lo que
puede el
mal exē-
plo.

Perdicio
grande
del hom-
bre desh-
ratado.

fer quienes y por el mal exemplo que da y lo que autoriza el vicio para que otros no se deshonren de venir en el. Y es de manera lo que el mal exemplo puede en esto, que si otros que no son sus yguales quieren ser lo entremetiendo se en las ocupaciones y exercicios de los caualleros, no buscan los q̄ son propios de ellos y son de virtud, mas aquellos q̄ en qualquiera son vicio y falta, y en particular procurá el juego q̄ a todos yguala, y en este y otros entretenimientos malos gastan muchos sus haziendas y las ajenas sin acordarse que ha de ser a cuēta dellos lo que gastaren mal. Estraña es la perdicion del hombre desbaratado y verdaderamente perdido, porq̄ si le preguntan de si, no se conoce, q̄ anda perdido y aun esso no lo sabe. Pierde el tiempo de que tan estrecha cuenta se ha de dar a Dios, pierde la hazienda que la dà el mismo para que con ella se le sirua, pierde la honra q̄ es el assiento de la virtud, y el que se viene sin honra facilmente perdera el miedo y la verguença, y todo lo conuertira en

mal

mal, y en ofensas de Dios y del proximo. Si tiene gracias naturales se aprouecha mal de ellas, si tiene ingenio le emplea en sus deuanos y en impertinencias, si se ve noble quiere q̄ le sirua de libertad su nobleza para que ninguno le vaya a la mano y el se haga superior a todos sin serlo. Y si tiene hazienda con que podria viuir segun su estado en mucha honra y hazer mucho bien a otros, todo quiere que se cõuierta en sus gustos y cõtentos y todo se le haze poco. Y aunque es verdad que en pensar se les ha de acabar esto se les acaba la vida, no ay tanto que admirarnos, por mas que se haga nueuo a quien no estuuiere aduertido, el auerse de dar cuenta de todo lo que en esta vida se alcãçare destos que llamamos bienes. Mas el dezir que no solo destos nos ha de pedir Dios cuenta, mas tambien de los males y trabajos, parece recia cosa semejante proposiciõ. La qual es cierta y verdadera aunque a muchos se les haga terrible y rigurosa, viẽdo lo q̄ en si son los trabajos y miserias, que sino truxeran cõfigo el pen-

Bienes de naturales. & mal empleados.

No tiene duda el auerse de dar cuenta.

LIBRO PRIMERO

*Juyzio y
cuenta de
los trabaja-
jos.*

*Et post
hoc iudi-
cium.*

*Punit
Deus ci-
tra cō dig-
nū. &c.
Comune
Theologo-
rum axiō-
ma.*

far que han de ser en descuento de los pe-
cados, ninguno las sufriria. Y que des-
pues desto se diga, ha de auer juyzio, y ha
de auer entrar en cuenta desto mismo
bien veo que espanta. Y assi sucedio en la
vision del glorioso sancto que vio mu-
chos laços tendidos por el suelo con la in-
dustria del demonio y muchos peligros
y assechanças que donde quiera tenia ar-
madas, y oyo vna boz que le dixo. Y des-
pues desto el juyzio. Verdaderamente es
menester fessio y juyzio para entenderlo y
reconocer la gran justicia de Dios y que
a ninguno executa por lo que no deue, y
antes espera y aguarda y cobra mucho
menos de lo que se le deuia. Y pues en ra-
zon de los males y trabajos tiene cuenta
con nosotros, y nos la ha de pedir con pa-
go, cō verdad, y justicia, no ay que hazer
fino entendernos y aparejarnos conociē-
do vna verdad declarada por el mesmo
Dios y Señor nuestro, q̄ si los bienes son
merced suya y don suyo, tambien lo son
los trabajos y males que de su mano nos
vienen, y que estos en si son bienes y ma-

yores

yores bienes en quanto aprouechandose pueden ser para mayor bien de cada vno. Y si la riqueza se emplea bien y se haze limosna con ella, no haze poco el que no se paga de su mano con la vanagloria a que esta sujeto mas el trabajo allana y humilla las gentes, y no solo los haze con otros liberales en su animo y se conduele dellos, mas cõsigo tiene el cuydado que deue, y de ordinario se mira conociendo, q̃ aq̃llo y mucho mas merecen sus pecados. Trata de enmendarse, y propone de no ocuparse en otra cosa que le diuierta. Y siendo esto asì como ha de ser en quien no fuere bestial, no ay cosa en el mundo de mas estima ni de mas precio. Confidese alguno con los aueres del mundo, y en el estado que se quisiere imaginar, si con aquello no ay cuenta de su alma y de que se ha de morir, sino ay apartarse de los vicios, antes darse a ellos con mas liberalidad conuirtiendo contra Dios el caudal de bienes y prosperidad que le ha dado, seria por ventura mejor suerte? no por cierto antes muy triste y desu Ventura-

Los bienes lo son si se aproueche a biẽ

Aurem cordis
 nib' a-
 tio aperit
 quam se-
 pe prospe-
 ritas h-
 ius mudi
 claudit.
 Greg. li.
 26. mo-
 val.

Triste su-
 erte.

LIBRO PRIMERO

*Dios nos
quita de la
mano lo
que nos
ha de da-
ñar.*

*Esto se pi-
de a Dios
como apa-
dre en la
oració or-
dinaria q̄
nos ense-
ña Chri-
sto.*

da y que el no poder aunque se quiera venir a esto, es misericordia grande de Dios. Y aunque mas discreto sea vno, y tēga el credito de si posible, deue juzgarse por mucho menos en los ojos de Dios q̄ como padre nos mira y sabe quitarnos de la mano el cuchillo, o el vidro y otra qualquier cosa con que podemos hazer nos mal, y que sin duda nos viniera. Y segun esto quando alguno se halla en menos de lo que solia, o sin alcançar lo que esperaua, y por esso descontento, y por ventura tenido en menos, justo es q̄ haga esta misma cuenta, de que Dios como padre desuio lo que en ninguna manera le cūplia. Y si esto es verdad (como lo es) de fatino sera hazer caso de otras cōsideraciones vanas y impertinētes. Y pues de lo q̄ es mal suceso al parecer del mūdo, puede y deue sacarse tanto bien, poca dificultad tiene en que nos aya de pedir Dios cuenta y aun estrecha de los males y trabajos que nos vuiere dado, como es en las enfermedades, en la pobreza, en la persecucion, y las demas tribulacio-

nes que con estas se allegan. Claro es que lo primero sera aueriguar como se recibio el trabajo, si fue con paciēcia y como cosa de su mano. Y pues lo principal para que se daua era para conocimiento de sus culpas, si reparo en ellas, si hizo cuenta cō si go, si propuso la enmienda si trato de sus negocios como quien tenia dueño a quien dar cuenta, si hecho de ver en la enfermedad que estaua en el camino de la muerte, pues otros sin enfermedad se mueren con el mal que les da de repente. Si pretendio disponerse para en caso que aquel mal apretase, o para quando otro dia sucediesse lo q̄ no se escusaua. Si aduirtio en lo que era a cargo y procuro dar orden como se satisficiese. Si auiedo salido de algun trabajo en que a Dios denia el darle gracias, se las dio por la merced que le auia hecho en darle la tribulacion para q̄ mereciesse, y en facarle de ella para q̄ le alabase. Bien ay en que mirar me parece en esto, y que sera dichoso el que pueda a poco mas o menos (como dizē) tanteando su cuenta, justarle, Y el que se

Interrogatorio y examen importante.

El dar estas gracias se en su en los canticos de la scriptura. Genes. 15. Dani. 3. 1. Reg. 2. &c.

hallare corto, a tiempo esta que podra ocupandose en esto repararse mucho, y lo que no hizo quando deuiera, dè gracias a Dios que se haze quando puede, y no sera tarde, pues de lo perdido podra cobrar mucho y para lo q̄ sucediere (que sin duda sucedera) estará a percebido, q̄ no es poco bién ni poca merced que Dios haze a vno en esta vida, antes de las mayores. Y pues la hora en q̄ nos ha de llamar es incierta conuiene estar aparejados, y estar en vela, y desto sin duda sirven los trabajos que nos hazen estar con cuydado, y como dizen estar alerta, muy al contrario de las prosperidades que aun que pueden ser en bien, aprouechandose como deue quien se viere en ellas, son al fin como la musica, y el regalo de las comidas, que traen consigo sueño, y el oluido de otras cosas q̄ cō el gusto de las gentes se conciertan mal, y pocos saben aprouecharse dellas.

(?)

Matthi.
24. *Et*
vos stote
parati
quia qua
hora non
putatis.
Et.

Las prof
peridades
traen sue
ño y olui
do.

PARADOXA. XI. Que el passar
 vna maroma por el ojo del aguja, es
 mas facil que entrar vn rico en el
 reyno de los cielos.

SI en la escuela de Pythagoras te-
 nia tanta fuerça el auer su ma-
 stro enseñado alguna doctrina, q̄
 bastaua por razon auerlo el dicho, no du-
 do que bastara en la escuela de Christo
 auer dicho el mismo por su voca esta ad-
 mirable sentencia que tan derechamen-
 te es contra la opinion falsa del mundo,
 estimando las riquezas en lo que no son,
 pues muchos entendieron estaua en
 ellas la bienauenturança. Y si por lo me-
 nos no entendiesen todos que estaua
 gran parte en ellas para alcançar essa mis-
 ma bienauenturança que naturalmente
 se dessea, no serian tantos lo q̄ con particu-
 lar estudio tratafen solo de adquirir las ri-
 quezas. Y si estos aduirtiesen al rigor q̄ pa-
 rece tiene esta sentēcia, q̄ sin duda es y se-
 ra siempre verdadera, no era possible se

*Ipsē dixit
 Cicero li.
 de natura
 deorum.*

*Matthae.
 19.*

*vid. Ari-
 stote. 1.
 Aethico-
 rum c. 5.*

vid. Agustin. lib. 11. de ciuit. ac. 5. D. Hieronimo. epi. ad salmianũ. D. Chrysostomus. hom. 3. ad populu.

Dize se esto de los Aethiopes y que ponian cadenas de oro a sus esclauos.

fatigassen tãto ni se diessen tãto a la cudi-
cia del adquirir hazienda, y los que la tie-
nen sin esso, sabrian de q̄ manera cõ ella
se podian saluar, pues no se dize q̄ es im-
põsible, sino solo dificultoso. Y asicõ ué-
dra entèder este lugar como los sanctos
le declaran, ayudandonos de lo q̄ confide-
raron en esto varones sabios del mundo,
que estimaron en mas la riqueza del ani-
mo, q̄ es el saber con que ninguna cosa
del mundo se puede ygualar, no el oro
ni la plata ni quantas riquezas ay. Porque
estas de si no tienen precio, y el aluedrio
de las gentes se les ha dado, tanto que si
de ordinario el hierro se tiene en poco y
el oro se estima, ay tierra dõde se despre-
cia el oro, y le truecan con el hierro. En
vnas partes se estiman vnas cosas y son ha-
zienda, y en otras se dan de balde, y de or-
dinario aquel se llama rico que tiene lo
q̄ otros han menester, y a el le sobra. Cõ
esto vemos ya la dificultad que consigo
trae la riquza para alcançar el reyno de los
cielos, si èdo vno el que deue y profesando
virtud, pues quãto a lo primero, esta a peli-

gro de ensoberuecerse y pensar q̄ es mas q̄ otro porq̄ tiene mas. Y aunque esto se ria disparate, al fin es gran cosa el no auer menester a otro, para quedar se vno en si y estimarse, si se dexa llevar de su vana imaginacion, pues segun la verdad no tiene que tenerse en mas, que todo es niñeria, y oy le sobra y mañana le faltara. Mas ya auemos visto el primer peligro y no pequeño pues S. Augustin dize es dificultoso que el rico no sea soberuio. Y el segundo es que si comiença vno a hazer caso de sus riquezas, pondra alguna confiança en ellas pareciendole que ha de ser poderoso, pues la diuina escriptura dize, que las cosas todas obedecen al dinero, y por el mismo caso que ponga su confiança en ellas, ha de caer por no ser ellas firmes, ni tener seguridad alguna, y assi nos dize Salomon en sus prouerbios. El que cõfia en sus riquezas, cayrà. El tercero peligro y no el menor es, que tras la riq̄za se sigue el aplauso comun, el ser vno estimado d̄ todos y el tener muchos amigos y por el mismo caso muchos adu

El que se estima se queda en si y no lo esta.

August. serm. 29.

Ecclesiastes. cap. 10.

Proverb. ca. 11.

ladores

LIBRO PRIMERO

vid. Gre
go. li. 18.
moral. ca.
7. & ha
becur. 46
d. st. cap.
sunt non
uulli.

Quod su-
pere est.
& c:
Luca. 11.
Anima
eius in vi-
ta ipsius
benedicen-
tur. psal.
48.
Luca. 6.
ve vobis
dixitibus

ladores que jamas le diran que haze cosa mal hecha, y antes le acõsejaran mal que bien, y le alabaran lo malo para que no se enmiende, y si algo hiziere bueno se lo encareceran demanera que con la vanagloria propria se le deshaga entre las manos. El quarto peligro que basta por todos es, el que consigo tiene por su natural que como sea inclinado cada vno a sus apetitos y con la ociosidad que suele acompañar a los ricos se refrenan tan poco, es facil dar se vno a la vida viciosa teniendo tanta ayuda en poder cumplir su voluntad desordenada. Y quando solo tengan consigo contento de la riqueza y no hagan mal con ella ni ofendan a alguno, y que solo procuré goçarla con alegria y contento, no cumpliendo lo q̄ consigo trae de carga el tener riquezas, que es el hazer bien y socorrer a los que no las tienen, no quieran mas desventura, pues esto ha de ser su cielo, y su gloria si a caso merecieron algo. Y por esto los lloraua Christo quando dezia ay de vosotros los ricos que recibistes vuestra consola-

cion

cion, y así se ha de entender no con todos los ricos sino con aquellos que recibieren en esta vida su consolacion y de los tales dixo sanctiago. Ea ricos llorad agora por las miserias que os hã de venir. Y pues se ve que ha de auer ricos que no tengan aqui su consolacion, es bien entēder quales son, pues Abraham fue rico, Iob lo fue y agradaron a Dios y le siruieron con sus riquezas. En el Euangelio se dize de Nicodemos que era rico como lo han sido muchos sanctos, porque cumplieron la obligacion y cargo que trae la riqueza consigo, que es como auemos dicho, el repartir de ella con los que la han menester conforme a lo que san Pablo dize, Vuestra abundancia supla la pobreza de los demas. Y esto mismo se nos enseña en la semejança de la aguja y de la maroma, su puesto que en el Euangelio se llama así lo que suena camello, porque esta palabra en Griego es equiuoca y significa el animal que así se llama y las cuerdas que se vñan en los nauios. Y aunque en esto algunos han puesto duda por dezir que no

*Iacobi. 3.
Agite
nunc diuites
plorate.
C.*

*Matthi.
27.*

*2. Ad Co
rinth. 8.
abundantia
vestra
suppleat
inopiam
illorum.*

*Matthi.
19.*

A. Hircius post
 Casarem
 in comē.
 Li. Liii.^o
 deca. 4.

se halla en author antiguo este termino, es bien se defengañen pues le hallaràn en Hircio author graue, y en Liurio y verá significa las cuerdas q̄ auemos dicho de los nauios q̄ del nõbre del mar se dixero entre nosotros maromas. Y assi como estas por grãdes q̄ sean se puedē deshazer en hilos pequeños y vno a vno passar los por el ojo de la aguja, y lo q̄ de otra manera era imposible se haze facil, assi el rico deshaziendose de su riqueza, y repartiendo como conuiene, le sera facil ganar con ella el cielo. Y para esto lo que primero y principalmete ha menester, es desafirla del coracõ, porque de otra manera llevarle a tras y no sera señor de su hazienda. Y por ser esto lo ordinario estan en si tan infamadas las riquezas, que el prouerbio de los Griegos dixo, que el rico, o era mlao, o heredero del que lo fue. Y lo que mas espanta es, que diga la diuina escriptura, Si fueres rico, no seras libre de delicto. Mas esto se ha de entēder por la dificultad que diximos auia en librar se del vicio el que fuere rico, o se ha de enten-

Dines:
 aut: ini-
 quus. aut:
 iniqui ha-
 res. de quo
 Hiero. ad
 Hebr. iij.

Eccli. ii.
 si dines:
 speris.

der del que lo es en el coraçon sujetando se al poder de la riqueza dexando se llevar della. Y conforme a esto, es admirable cõsejo el de el Real propheta David donde dixo. Si las riquezas corrieren en abundancia no querays poner cerca dellas el coraçõ, q̃ esso es el aponere que alli se dize y el affluere es proprio del correr de los rios por ser las riquezas a vezes como auenida q̃ aunque la queramos detener es imposible, porque ha de correr, y el venir en abundancia para passar adelante es propriamente la affluencia que el Psalmista dize, y como es ordinario en las auenidas llevarse la corriete lo que halla a la orilla, dize que no pongamos cerca el coraçon, porque nos le llevara. Y segun esto los que no se dexaren llevar de la riqueza vsaran como señores della, y los q̃ no lo fueren sera su perdicion, de manera que lo que en los buenos es ayuda para el bien en los malos sera ayuda para el mal, que nõ esta en las riquezas sino en el vsar mal dellas, como acaece al tonto de quiẽ el Ecclesiastico dize, que le aprouecharã

*non eris
in munis
a delicto.*

*Psal. 61.
Diuitie
si affluat
nolite
cor appo-
uere.*

*Señores
de las ri-
quezas
quiẽson.*

*Ecclesia-
sti. 11.*

LIBRO PRIMERO

*Pobreza
ingeniosa
Persio.*

*D. Chryf.
in. ca. 3.
ep. sto. ad
Philippen
ses.*

*Horatio.
Ac bona
parshomi
num de-
cepta cupi
dine falsa
nil satis
est inquit*

poco las riquezas, pues con ellas no puede comprar lo q̄ le falta. En que tambien se puede advertir para aquel lugar, que assi como la pobreza es maestra de las artes y haze a los hombres ingeniosos, al reves desto la riqueza entorpece, y haze a los hombres tontos, y entre los otros males que las riquezas traen consigo, dize S. Chrystostomo, que este es el vno. Y assi dixo Menandro. El q̄ tiene riquezas tēga con ellas cordura. Mas no por esto (como auemos dicho) son las riquezas malas, pues el mal no esta en ellas sino en el animo del que las posee y principalmente quando quiere mas, que beue la riqueza, y como agua salada no le mata la sed antes la acrecienta. Y de ordinario ninguno aunque sea rico se tiene por tal con el desseo de tener mas, y entōces le parece que lo sera quando aya llegado a lo que tienen otros que son mas ricos que el, y quando los yguale le parecera que es pobre sino se auentaja. Y cōforme a esto podremos decir, q̄ el ser rico no es malo sino el querer lo ser, y por esto dixo S. Pablo los q̄ quierē

ser

ferricos caen en los laços del diablo. La cudi-
 dia solo de querer ferricos es el primer
 laço, y despues no es vno fino muchos
 los que el demonio arma, y en que los tie-
 ne afidos en siendo cudiciosos, porque
 no ay reparar en cargo de consciencia, ni
 en dezir mētira, y a vn jurar la, y vna vez
 sujetos a su voluntad que querra dellos q̄
 con facilidad no lo alcance? Y si esto es
 claro y manifesto como lo es, que duda
 puede auer en la dificultad, que ay de en-
 trar el rico en el cielo, San Geronymo di-
 ze, que no tiene tanto de dificultoso quā
 to de imposible, y si el termino se ha de
 entender con rigor, imposible es que el
 rico en el mundo, y que en su animo no
 es pobre entre en el cielo. No puede ser ri-
 co sino aquel que detiene la hazienda q̄
 si la dexara correr no hiziera balsa ni el
 bolsa que bien auia en q̄ emplearlo y pa-
 ra esto sin duda se lo da Dios si fue bien
 ganado, que de otra manera no es haziē-
 da de cudicia aunq̄ cō cudicia se aya alle-
 gado. Mas assi como no aprueua Dios
 la pobreza sin spiritu, que lleuado se sin

*c. ad Ti-
 mo. 6.
 qui vo-
 lunt diui-
 tes fieri.
 &c.*

*D. Hie-
 rony. in
 Math.
 c. 19.*

*Para que
 da Dios
 la rique-
 za.*

*Videndus
D. Gre-
go. hom.
18. in E-
zechielē.*

*D. Hie-
ro. in epi-
sto. ad sal-
uian um.*

*Pecados
comū mi-
seria.*

*D. Pau-
lus.
1. Ad Ti-
motheū.
6. b.*

paciencia, y con desseo de salir della por el camino que se ofrece, no es la pobreza que Dios ama y fauorece, assi tampoco desecha la riqueza de quien no la tiene en el animo aunque la tenga en las manos y se ayude de ella repartiendola como conuiene, que este es el verdadero pobre, y el verdadero rico. No estoruá (dize san Geronymo) las riquezas al rico si vsa bié dellas, ni al pobre le puede ayudar su pobreza, si entre sus miserias y trabajos no se aparta de los pecados, losquales son tá estraños, y aun por dezir mejor tá propios donde quiera que a todo se acomodan, hallanse bien con la blandura y el regalo, y no se retiran de la desnudez y desabrigo. Verdad es que antes yran a casa del rico que del pobre, mas todo lo andan, y aquel solo sera prospero rico y bienauenturado que se viere libre de tan mal hospedaje. Y porque la cudicia de la hazienda quando por si no fuera mala, es la rayz d' quátos males ay, procuremos desecharla de nosotros, y ha de ser muy a los principios, porq̄ si vna vez prende no ay gra-

ma que assi se estiéda. Llamanse en la escriptura las riquezas espinas, y entre otras propiedades para esta semejança, es que al principio son tiernas, y que facilmente se deshazen, y si se dexan se bueluen clavos fortísimos y crueles. Deste es buen lugar en los Psalmos. Antes q̄ las espinas se hagã rhamno ansi en el lugar sancto te apareci. Conuiene pues huyr de la cudiçia, y no querer allegar las riquezas por el mal que consigo trae el desseo dellas. Y es discrecion grande la que dixo Plutarcho, que en las riquezas lo poco era mas dificultoso de allegar que lo mucho, y esto se verifica en diferentes personas, y en vna misma. En diferentes se vera, porque los que poco tienen han menester mucha hazienda para llegar algo, y mucho cuidado para emplearlo y grangearlo, y los que tiené caudal, a su casa (como dicen) parece que se les viene la hazienda, y sin trabajo suyo les crece, y se multiplica. Mas a lo q̄ yo sospecho se ha de entēder en vna mi ma persona, q̄ si ha de allegar poca hazienda le ha de costar mucho y

Chrysof. super Mattheu hom. 45. & su. Gen. ho. 59.

Psal. 57.

Plutar. de cupidi. diuitiaru.

Declara. se Plutarcho.

LIBRO PRIMERO

le sera dificultoso, y si ha de llegar mucha le sera mas facil. Y aunque parezca Paradoxa y tenga dificultad en si es claro q̄ si ha de tratar vno con su hazienda con solo industria, y sin hazer agrauio sera poco lo que se podra adelantar, y con trabajo, y si abre la mano, y no repara en cosas mal hechas sin pensar se hallara rico, mas de tal riqueza nos libre Dios que sin auer duda sera imposible entrar con ella en el cielo. Y mas presto entrara el Camello ora sea animal (q̄ es imposible) ora sea maroma, por el ojo del aguja. Y assi el que tuuiere hazienda mal ganada restituendo, y el q̄ la vuere ganado bien repartiendola tienen necesidad de deshazerse. Y entonces se vera el Camello hecho poluos como el bezerro en el desierto, y poco a poco podra passar por el ojo del aguja quando se restituya a su dueño, y la maroma hecha hylos quãdo se reparta entre muchos lo que junto embaraçaua y era sin prouecho, tiniendose ojo en lo vno y en lo otro a cumplir la obligacion que tenemos, y que auiendo dexado en

Industria sin agrauio.

Riqueza miserable.

Exodi. 32.

el mundo las riquezas percederas y de poca estima por Dios, hallemos en la otra vida los inestimables thesoros que para siempre se han de gozar.

Luce 12
C. 18.

PARADOXA. XII. *Que no ay mal que no venga por bien.*

SI las cosas sucedieran a caso como pensaron algunos con mansiello error y desatino, possible fuera q̄ el mal que venia a las gētes fuese tan a caso que ningū proposito tuiese, mas siendo como es la verdad que las cosas todas que se hazen en el mūdo son por ordenacion o permission de Dios, quādo sucede algun mal no puede ser sin proposito, porq̄ si es de pena le quiere Dios y si es de culpa le permite. Y pues la naturaleza y Dios como enseño el Philospho ninguna cosa hazen de balde, no podia dexar de tener el mal algun fin o proposito. Y en Dios que es la summa bōdad no es possible que en lo que quiere, o permite ay a menos que bondad, ni es possi-

Videndus
D. Tho.
1 p. q. 22
arti. 2.

1. De cō
lo. c. 4.

D. Aug.
in enchiridiō.

LIBRO PRIMERO

*Facile om-
nes cum va-
lemus re-
sta. confi-
lia agro-
ris damus*

*Prouerb.
No ay
mal que
no venga
por bien.*

*Quiças
por mejor*

*Non faci-
le inueniū-
tur in ad-
uersitate
praesidia*

ble que no sea para bien lo que segun su voluntad o permission se haze y succede en el mundo. Y aunque esto en si sea tãta verdad como lo es, nuestra rudeza haze q̄ no lo entendamos tambien como conuendria, y acordandonos de esto para los negocios ajenos demanera que esta ya recebido en p̄ouerbio lo que pretédemos prouar, no ay ayudarnos de ello quando los trabajos son con nosotros, y tenemos por consolador sin lastima, y aun penoso al que nos dize en algun trabajo. Quiças por mejor, teniẽdo por entonces aquel trabajo por el mayor que podia ser. Y si otro se representa, no nos asseguramos que con aquel se aya escusado, antes, se jũta el temor d̄ lo q̄ pudo ser o podria, cõ el dolor de lo que ya es. Y si de veras estuuiessemos aduertidos de las verdades seria facil ayudarnos dellas quando nos las acuerdan, si el dolor nos estorua al acordarnos, siendo tan proprio como es de la aduersidad, no hallarse en ella los remedios que en la paz no se vuiere buscado. Mas viniendo en particular a la declara-

cion

cion o de mostracion de nuestra Paradoxa podremos dezir, q̄ de ordinario huyamos todos el trabajo como si en realidad fuera malo, y muy al contrario le recibieramos entendiendo que verdaderamente viene para bien. Prueuasse lo primero de la bõdad y liberalidad de Dios que tãto nos ama, y pues de su mano nos viene el trabajo era imposible ser menos que para mucho bien, antes ello es el bien y la bendicion. Porque si los padres en el mundo (como nos enseña el Ewãgelio) jamas dierõ a sus hijos cosa mala, que pidiendoles pan para que los sustente nõca les dan escorpiõ, que es el veneno que les ha de matar, quanto mas es de creer q̄ el padre celestial no ha de darnos cosa mala de su mano. Es la grandeza del hõbre tanta y su dignidad tan auentajada por auerle hecho Dios a semejança suya y tener este señorio de si en tanto que viue, que en su mano estã conformarse con todos o desauenirse, no solo con sus yguales mas con el mismo Dios, que por cumplir el saluo conduto q̄ le ha dado en

que non fuerint in pace que sita. Augusti. in quadam epistola.

Luca. II. quis autẽ ex vobis patrem petit panẽ. &c.

Libertad del hombre.

LIBRO PRIMERO

*Miseria
del hombre*

esta vida le sufre y así tiene necesidad que aya cosas que le humillen para que no se desvanezca. Esto hazen los trabajos que sin duda reportan hechando de ver cada vno quã poco es y quan sujeto a miserias desde el punto que fue engendrado en el vientre de su madre, de dõde sale despues de tan larga y obscura prisiõ a otra que por si es mas pelada, por que ay mas entediẽto y razõ para sentirla. Y desde los primeros años hasta los vltimos quãdo son los que fueren ser en la edad mas cumplida, todo es vna cadena de miserias que asidas entre si se eslabonã vnas a otras sin jamas faltar en ningun estado. Y así el mal de la soberuia, a que tã sujeto esta el hombre, tiene por reparo la humildad, y el conocimiento proprio, y siruiẽdo como si rue desto el trabajo y la tribulacion claramẽte se conoce auer venido para tanto bien como este. Y porque seria largo de contar los bienes de la tribulacion y en el libro particular de esto lo trataremos cumplidamente, digamos en breue algo de lo que se ve en algunos trabajos, que es

*Mal de
soberuia
con que
se repara*

como

como el principal fin, y conoceremos que para aquel bien vino el mal que se padece y siente. Hallase vno enfermo, y el bié que ha de sacar de la enfermedad es acordarse que es mortal, y que de aquella o de otra enfermedad ha de morir, y si a esto se sigue lo que conuiene dispondra de sus cosas. Y si estuuiere en mal estado pódrafse en mejor poniendose bien con Dios que es el mayor bien de la vida. Viene a pobreza, que es mal de muchos y no del que dize el refran que es gozo o consuelo quando vno no puede consolar a otros, mas no dexa de ser menos pena el ver que no es solo en el mundo, y que el remedio que viuere para los demas aura para el, o al menos que no le señalaran por solo en lo que suele tenerse por caso de menos valer, q̄ no podra negarse valiendo en el mundo tanto la hazienda. Y el q̄ cae della bien es se consuele con la virtud, que es la verdadera honra, mas para el mundo haga cuenta que no la tiene q̄ es el menos valer que dezimos. Y de este mal y trabajo esta obligado a sacar vn

Bien de la enfermedad.

Consuelo del pobre.

Virtud verdadera honra.

Descuydo de los ricos.

El pobre no lo es en la voluntad.

*1. Joan. 4
Quoniam ipse prior duxit nos.*

bien que es el reconocimienso de Dios y de su señorio, confessando que el solo es el señor de todo, y q̄ ello da y lo quita. Y si a caso hecha de ver algun descuydo en el tiempo que tuuo hazienda, lo poco q̄ se acordaua de Dios, la poca charidad que vsaua con los pobres, como es tan gran thesoro el de la misericordia quiere Dios que le conozca y dar se le quando no teniendo nada lo tiene todo, que para esto los más pobres son mas liberales, por que mouiendose a compassion y lastima de las necesidades que veen, quifieran tener todo lo del mundo para remediarlas. Y en la cuenta de Dios que en todo ay tanta puntualidad se les asienta esta partida tan entera q̄ no pierdé grano en el peso, q̄ todo se les pone por dado con solo el desseo y la buena voluntad que tuuieron y les vino de la que en Dios auia de hazerles esta gracia. Y esto es lo que publica ron los angeles quando se pregonarõ las ferias cõ la venida del thesorero de los cie los anunciando la gloria en ellos y en la tierra paz a los hombres de buena volun

tad, y es lo mismo con la letra Griega, a los hombres buena voluntad. Y esta dezi mos que es el caudal con que se negocia y se passa la riq̄za, no de vna tierra a otra, mas de la tierra al cielo. Sucede algun tra bajo de afrenta y deshonna que segun la estimacion de todos, assi de los buenos como de los que no lo son, siempre se tuuo por el mayor mal, no doliendo tanto la perdida de la hazienda, ni de la salud, ni aun de la misma vida, siendo ordinario el morir en defensa de su honra los que se tienen por honrados. Y si en lo demas se halla tan a mano la raçon de bien, en esto parece que esta lejos, y no es assi, porque antes lo que es el conoci miento proprio se alcança mejor que con otra cosa quando se vee el hombre en afren ta, pues tiene obligacion a reconocer q̄ solo es de Dios la gloria y la hõra. Y repa rãdo de veras en esto y conociẽdo de si q̄ no merecia la honra que tenia por no ser tan bueno como era razon, o porque no atribuyo a Dios lo q̄ era suyo y sin propo sito lo tenia por proprio, hecha de ver, tu

Luce 2
*Et in tur
 ra pax ho
 minibus
 bone vo
 luntatis.
 Y en el
 Griego:
 h mini
 bus bona
 voluntas.*

*Laps, di
 da de la
 houra es
 grande
 mal.*

*El conoci
 miento
 proprio se
 alcãça en
 la afrenta.*

Verdade-
ra honra.

I. Ad Co
rinthios.

c. 9.

I. Petri.

c. 6.

Psalmo.

20.

Persecu-
cion de los
enemigos
qual es.

no mucha razon y justicia de quitarle lo que no era suyo, ni lo merecia, y al seguro q̄ si de esta manera se apercibiesse, se auentajaria de suerte, que quando en esta vida no se viesse mas honrado de lo que antes era, porque no le conuendria, lo sera a su tiempo donde jamas podra perder la honra que se le diere. Y esta es la diferencia de las honras del mundo y las del cielo llamandose todas corona, que en el mundo solia señalarse esta honra con la corona que era de ramos, o de yeruas q̄ de vn dia a otro se marchitauan, mas la q̄ tienen los que honra Dios en el cielo es de piedras preciosas que jamas perderan su lustre y resplandor. No conuiene dilatar el proposito auiendo reduzido a estos tres principales trabajos los que suceden en la vida aunque ay otros muchos que debajo de estos se encierran como es la persecucion de los enemigos cuyo fin es quitarnos la hazienda, o la vida, y si pueden la honra con q̄ tenemos obligacion a mirar por nosotros, y no ay yqual defensa como es mejorarnos en aquello que los

enemi-

enemigos, nos pueden notar. Porque si las faltas que hallan en alguno son naturales, y que no esta en su mano el remediarlas, no ay porque afligirse ni ay porq se cuente por falta (aunq en si lo sea) respecto de algunas cosas en que se aura de conformar con la necesidad, y con lo q Dios hizo. Mas quádo la falta es nuestra y que esta en nuestra mano el remediarla, razon es que se remedie, si quiera porque no halle de que acusarnos quien lo ha tomado por oficio. Y pues auemos visto lo que trae consigo de bien el mal de pena, sera conueniente que veamos, si del mal de culpa puede nacer algun bien para q en todo se verifique lo que se ha dicho. Y es assi que del mal de culpa no puede nacer bien alguno aunque puede ser ocasió de mucho bien, como lo fue el peccado de los primeros padres, para que la misericordia de Dios se manifestase tãto en el mûdo, pues canta la yglesia, fue dicho *pa. &c.* la culpa que merecio tener tal y tan grande redemptor. Crio Dios al hóbte y aũque fue de manera que podia peccar

Falta natural.

Mal de culpa.

Fœlix culpa. &c.

*Libertad
del hōbre.*

*El peccado del an-
gel fue en
el segūdo
instante.
D. Tho.
in. 1. p. q.
63. art. 5.*

*Eccle. 9.
Nescit
homo v-
trum a-
more an
odio dig-
nus sit.*

no por esso fue para que pecase, que no podia esse ser el fin criandole Dios por si mismo y para si, mas con essa libertad q̄ pudiese el hombre seguir esse fin o desuiarse de el. Y en los angeles tambien sabemos que en su principio los crio Dios con essa libertad de poder pecar, y en vn instante, reconocieron a Dios por su primera causa, y los malos se miraron asy y se desvanecieron, y lo que en el angel fue instante, es en el hombre el espacio de la vida, y podia ser el termino largo si se su pieffe lo q̄ cada vno ha de viuir y viuesse de viuir mucho tiempo, mas el que no tiene instante seguro en esse mismo esta obligado a reconocer a Dios, y entonces estara en buen estado quando si acertasse a morir en aquel instante yua seguro, de que Dios solo es el que sabe la verdad, y ninguno de si puede puede saberla con certidumbre sin reuelacion particular y tal que por si sea cierta, en que ay harto q̄ advertir. Y esto es en el buen estado, porque en el malo qualquiera hechara de ver, que si esta en pecado no puede estar

menos que en desgracia de Dios. Y el poder pecar el hombre, y auerle criado Dios no fue para q̄ pecase (dize san Bernardo) antes para que fuesse mas glorioso si pudiendo pecar no pecasse. Es consideració a proposito que en razon de obrar ay quatro maneras en que se encierra todo lo q̄ es acción de bien o mal, la vna es el hazer siempre bien sin poder hazer mal ni auer podido jamas, y esta es de solo Dios, otra es de los que hazen bien y no pueden dejar de hazerle, mas en algun tiempo pudieron hazer mal, y estos son los angeles buenos que estan siempre amado a Dios y no pueden jamas dejar de amarle, mas en algun tiempo pudieron hazer mal q̄ fue en aq̄l segūdo instante de su creació en q̄ se conuirtieron a Dios como a sūmo biē y le reconocieron por tal. Otra acción es de los que siempre hazen mal sin que jamas ay an de dexarle de hazer, mas en algun tiempo pudieron hazer bien, y estos son los angeles malos que estan en perpetua enemidad de Dios, aborreciendole de fuerte, que por ser de vna manera, y pa

*D. Bernardus
in lib. de
libero ar
bitrio.*

Dios.

*Angeles
buenos.*

*Angeles
malos.*

LIBRO PRIMERO

*Superbia
coru' qui
re oderunt
ascendit
sempet
Esal. 73.*

*Ecclesia
15.*

*Omnipo-
tencia de
Dios.*

Iusticia.

*Miseri-
cordia y
clemencia.*

ca siépre se dize q̄ crece siépre. Restaua la quarta manera q̄ no ay otra q̄ pueda ser diferéte de las demas y es el poder hazer bien o mal, y esto se dio al hōbre auiedo le entregado en manos de su consejo para que puesto el fuego y el agua delante que es el bien, o el mal escoja lo que quisiere, como dize el Ecclesiastico. Cōuino pues segun esto al cumplimiento del vniuerso q̄ se dize decor, fuesse el hombre de la condicion que fue y que pudiesse pecar y no pecar. Mas considerando sin esto las obras de Dios tan grandes como fue criar el mundo de nada con tan admirable concierto en que mostro su omnipotencia grande y su sabiduria, y auiendo tambien criado los angeles, en vn instante, confirmádo en gracia los que permacionaron en ella, y castigando aquellos en quien hallo la maldad mostro su iusticia, siendo tanta parte de la omnipotencia y el efecto de su infinita bondad la misericordia y clemencia no viera como se manifestara en el mūdo si el hombre no fuera criado con la libertad que Dios le

crio para poder escojer lo que quisiere. Y por esto auiendo vnos q̄ siguen la virtud y otros el vicio, vsa Dios de su liberalidad inmensa perdonando a los que han pecado y se conuierten, auiendo para esto juntado con su poder el saber infinito q̄ se mostro en la obra de nuestra redempcion. Y desta manera reluze la suma justicia de Dios en el premiar los buenos y perdonar los malos q̄ se arrepietē. Y si nos preguntan porque permite Dios aya malos diremos porq̄ se hagan buenos y los perdone Dios, y fino lo fueren para q̄ los castigue, y assi sea cumplido y cabal en todo su juyzio conforme al lugar de la escriptura, Todas las cosas hizo Dios por si mismo, y al malo rambien para el dia del juyzio. Y malo se entiende el que se hizo malo el mismo auiendo le Dios hecho bueno, y que en el dia del juyzio se ha de ver executado en el su justicia cō rigor, porque pudiendo con tiempo no su po aprouecharse de su misericordia. Son sin esto los malos buenos aun antes deste dia para q̄ los buenos merezcan por ellos

*Libertad
inmensa
de Dios.*

*Porque
permite
Dios aya
malos.*

*Proverb.
16.*

*Impium
quoque
ad diem
malum.*

*Que es
trabajoso
y assi se
llama el
dia del
juyzio.*

haziendo
mal los
malos ha-
zian mu-
cho bien.

Constan-
cia de los
martyres

Fealdad
y castigo
del pecca-
do.

el dia del juyzio auiendo los perseguido y atribulado, de manera que haziendose los malos quã mal podian a si mismos hazian a los buenos el mayor bien del mũdo. Y teniendo luz de esta verdad los sanctos martyres escogidos de Dios era llano auian de despreciar los tormentos exquisitos de los tyranos, de cuya maldad quanta era posible, leuantada con yra cruel y con soberuia, salio el bien y gloria de ellos, y su constancia inuencible deshizo las fuerças de los sayones sangrientos, y las inuenciones del infierno contra esta impiedad imaginadas, y puestas en execucion, para gloria de Dios y honra de sus sanctos, y para testimonio claro y manifesto con los demas que auia de la verdad de la fee. Son tambien los malos buenos para los buenos en que viendo el mal en ellos y su fealdad le aborrezcen, y temen de caer en el, y en el castigo y deshõra que los malos tienen, siendo de todos estimados en poco, y perseguidos de los ministros de la justicia. Y en los males de que no se ordenan processos tienen

otro juyzio domestico y casero en q̄ los ven todos condenados a perpetuo cuydado y defassa fofiego, y pagan las costas de lo processado, en que suelen gastar sus haciendas, y lo que mas es su salud, y su vida. Por lo qual sucede muchas vezes, q̄ afligidos y atribulados en el mal de sus males y desordenes suelen muchos boluer en si y arrepentirse de manera que el auer caydo haze que se leuanten con ventajas algunas vezes. Y esto es lo q̄ Dauid dezia a Dios Señor, vos sabeys de la manera que cay y me leuante, y en los q̄ no ha sido la desorden tanta, si rue de recato y de auiso de la manera que suele dezir se q̄ el tropeçar es adelatar el camino. Y assi en los vnos como en los otros el acordarse vno del mal con el aborrecimiento q̄ ya tiene de el, haze q̄ del todo se retire. Y assi es bien para tales tiēpos tenerle delate como Dauid, quādo dezia. Mi pecado delante de mi esta siempre, y parece que si rue de triaca hecha de veneno contra otro veneno, y que se haze desta manera vna admirable medicina de

Costas del proceso de la mala vida.

*Psal. 138.
In cognouisti sessionem meam
resurrectionem meam.*

*Psal. 50.
Et peccatum meum contra me est semper.*

*Opianns
de venenatione. li. 2*

*Plinius.
li. 32. c. 5*

*Apocaly. 3. vti
nam frigidus aut
calidus
esses.*

*Sed quia
repud^o es
incipiente
enonere.*

la suerte que sucede a los que son heridos de la pastinaca, pez conocido por auer muerto con su pua venenosa el famoso Vlyses, y el remedio es que este mismo molido y hecho como emplastro se ponga sobre la herida. Y desta manera molido y deshecho el peccado por la contricion es el remedio vnico de su veneno. Y por ser assi que el mismo mal muchas vezes despierta a que se salga de el y despues haze se tenga escarmiento, se pudo dezir lo q̄ san Iuan refiere en el Apocalypsi, Oxala fuesses frio o caliete. Dõde por la frialdad se entiende lo que es contrario de la charidad, yaũ que es peor en si que la tibieza, viene a ser de mas peijuyzio el estar vno tibio, que es no afirmar se en la virtud, y aunque parece que el no se quiere despedir haze que le despida Dios, y alli se vsa del termino, que es despedirlos manjares por la tibieza de que suele causar se el voluerlos, y la mejoria q̄ se da a enteder en el oxala, està en lo q̄ auemos dicho, que el malo no tiene porque tener confiança de si ni engañarse como

el tibio que le parece tiene algo bueno y para defengañarle Dios le suele despedir de sí, vnas vezes dexandole de su mano q̄ es terrible castigo, otras apartandose para que sienta falta de consuelos, con que se despierte, que aunque no es apartarse Dios, lo parece, y por esso haze que le llamen y le den voces. Y los tales a quien Dios ha hecho merced de mejorar los por este camino podran dezir lo que dixo el otro capitan Themistocles q̄ auiedo sido desterrado de su tierra se vio en otra Rey y sus compañeros señores. Perieramos sino vuieramos perecido, pues de auerse alguna vez descuydado, o perecido les vino con la ayuda de Dios el arrepentimiento con que se vieron con grandes ventajas adelantados. Y assi conforme a lo que dicho auemos, creo que dará bastantemente probado lo que nos propuso nuestra Paradoxa, de que no aya mal no venga por bié de quãtos males pueden suceder en la vida.

*Apocal.
psal. 3. in
cipiam te
eumere.*

*Perieramus nisi
perissemus.
Plutarcho en su
vida.*

PARADOXA. XIII. *Que la sabiduria deste mundo es tontedad a cerca de Dios.*

Proposición cierta aunque dificultosa.

1. ad Corint. c. 3.

Ninguno oyra esta proposición como suena con ser tan cierta, y verdadera que no halle alguna manera de contradición y duda que le pōga en cuydado de entenderla, y porque esto pretendemos declararlo segun la doctrina de los sanctos no sera inconueniente poner primero lo que se puede ofrecer de duda en este proposito satisfaciendo a lo que fuere dificultoso no estando en la razon deste dicho, el qual originalmente es de san Pablo, y no solo de vna sino de muchas maneras se auerigua ser verdadero y cierto como luego veremos. Mas lo que se ofrece en que reparares parecer que se condena la sabiduria, y no de la que es en si y la que es verdadera q̄ està en Dios, y es el mismo, q̄ desto no le habla sino de la q̄ ay en el mundo. Y esta es la que saben los hōbres que se llaman

sabios

sabios, y fiédo como es ciencia de las cosas diuinas y humanas como suele definirse, o por lo menos ciencia de muchas y admirables cosas, no puede ser menos de ser cosa grande y digna de estimarse. Y así el sabio no solo ha sido estimado en el mundo, mas como dixo el Philosopho es muy amigo de Dios y muy dicho lo, y Seneca dixo que era semejante a Dios facendo la muerte. Y esto es por la sabiduria y por toda sabiduria es del Señor dize el Ecclesiastico. Los gentiles fingieron auer nascido del zelebro de Iupiter por ser don de Dios como lo enseñó Trimegisto, y porque no se puede alcançar si Dios no la enseña como Orpheo dixo. Philon dize que la instila Dios del cielo en las almas generosas, y porq̄ esta en las sagradas letras se llama Betuel que quiere dezir hija de Dios. Yes así pues lo que se supo en el mundo de la sabiduria y de las ciencias fue don suyo comunicado a Adam y de ella los demas en que se consideran los que fueron principales maestros como son Mathusalé que alcan

Cicero in
 Tusculan.
 Philo d
 cong. que
 ren. eru-
 di. gratia

10. ethi-
 co ad Ni-
 com. c. 8.

Ecclesi. i. r.

Trimeg.
 in Pimã
 dro.

Philo de
 profug.

LIBRO PRIMERO

Plato in
Protago-
ra.

Sciencia
sabiduria
en que se
diferencia.

Refert
Fran. pi-
cus in
examine
doctri.
Gen. li. 1
c. 1.

D. Tho-
mas. 1. 2.

ço a Adam y Noe a Mathusalem , y a Noe alcanço Abraham del qual deprendieron los Chaldeos , y destos los Griegos conque se estendio por el mundo , y podemos dezirle señoreo, pues como Platon dize ninguna cosa ay que valga mas y donde quiera señoree. Y porque seria cosa larga detenernos en esto, y para la declaracion de ello nos ha de ayudar en muchas partes lo que dize Platon , es necessario entender que vsa muy de ordinario del nombre de sciencia en general , por lo que es sapiencia y prudencia , mas quando quiere guardar propiedad llama sabiduria el conocimiento de las cosas diuinas, sciencia el de las naturales y prudencia el de las cosas humanas. San Bernardo diferencio la sabiduria de la sciencia diziendo , que esta pertenece al entendimiento y aquella al affecto. Y no es contra esto lo que mas en particular enseña Sancto Thomas diziendo , que la sabiduria es el conocimiento, de las causas en si, y sciencia

cia el conocimiento de las cosas en respecto de su fin, y prudencia es el procurar los medios que se requieren para este fin. Es buen exemplo el de la torre que se labra y a la sabiduria pertenece mirar lo que se ha de gastar si lo ay o no, que es la causa sin la qual no se puede hazer, y el faltar en esto seria tontedad como lo enseño el Euangelio. La ciencia sera, ya que se sabe que conuiene el hazerse, y en tal lugar y que aura con que acabarla, ordenar con que traça se labra conforme a lo que se pretende si es para morada o para defenfa. La prudencia sera que esto mismo se haga con comodidad en precio, y en tiempo y otras cosas que son medios para el fin. Tiniendo pues por llano la diferencia que entre si tienen estos terminos, se ha de entender que assi como en Platon dezimos se tomauan vnos por otros, assi tambien en la escriptura y en los santos. Y porque el nombre de sabiduria es mas estendido sera necessario declarar se, para que conforme a las

que. 57.
art. 2.

Sabiduria que es

Luca. c.
14.

Sciencia que es.

Prudencia que es.

Tomase estos terminos vnos por otros.

LIBRO PRIMERO

*Primera
acepcion.**Ecclesi. I.**Traça de
las cosas
eterna.**Ad Colo
senses. I.**Sapient
r. e. 6.*

acepciones varias que tiene, se vea de la
 manera que se ha de entender en nuestro
 proposito. Y digo que quanto a lo prime
 ro se entiende por la sabiduria la que es
 summa q̄ es atributo de Dios y es el mis
 mo, y desta dize el Ecclesiastico, que es in
 comprehensible, y en las criaturas reluze
 ab æterno, no porque las criaturas ayan
 sido ab æterno que siendo criadas auian
 de tener principio, mas porque la traça
 de las cosas que con summa sabiduria hi
 zo el artifice del mundo en su diuina mé
 te fue eterna. Y esta sabiduria es la que re
 luzo en todas las cosas, porque todas las
 hizo Dios en sabiduria. Y como sea este
 particular atributo del verbo, se interpre
 ta, en su hijo, en quien y por quien todas
 las cosas fueron criadas, sin que por esto
 se niegue, q̄ la creacion es obra de la san
 ctissima trinidad como lo son todas las
 obras que se dizen ad extra, y porque de
 sta sabiduria se deriuo la que el mismo
 Dios da a los que le aman, y que su prin
 cipio es del temor de Dios que nunca se
 marchita ni enlazia, y la veen los que la

aman

aman y la hallan los que la buscan, diremos que es esta la segunda acepcion y la q̄ respecto de nosotros es la verdadera sabiduria q̄ nos enseña a conocer a Dios y amarle y seruirle. Y esta dezimos que es la verdadera y que no ay otra, y assi dixo san Augustin en el catorceno libro de la ciudad de Dios, que ningua otra sabiduria ay en el hombre, sino es la piedad con que el verdadero Dios es honrado como cōuiene. Y esto se confirma con el lugar de Iob, en que dize que la piedad es la sabiduria, y el mismo santo en el Enchiridion aduertio, que lo que alli se dize piedad esta en el Griego Theosebia q̄ quiere dezir el culto de Dios. La tercera acepcion es de la sabiduria que se comunico a los hombres en el conocimiento de las sciencias, y de las artes q̄ en su principio como de purissima fuente salio cō verdad, mas despues esta misma agua q̄ de suyo era clarissima en parte la enturbiaron las partes por donde se fue deriuando de vnos en otros. Y esto es, que como la enseño Dios fue perfecta mas despues

*Segunda
acepcion.*

*D. Aug.
de ciu. ta.
dei. li. 14.*

*Iob. 28.
Idem D.
Aug. in
enchirid.*

*Tercera
acepcion.*

quãdo

*Eugub.
de peren.
philoso li.
r.c. 1. &
sequen.*

*Apocaly.
21.*

*Como se
deue enca
minar la
sapiduria*

*Primera
explica
cion.*

quando llego a los Philosophos del mūdo se fue desapareciendo, hasta que Christo y sus Apostoles entre ellos mismos la enseñaron y esclarecieron. Y esta es la q̄ se dize con verdad sciencia de las cosas diuinas y humanas, porque en lo principal se dan a conocer las cosas diuinas y despues las humanas que se han de endereçar y encaminar a lo que ha de ser eterno y para siépre. Y esto es auer hecho Dios todas las cosas en si y pa si, y es lo mismo q̄ llamarse principio y fin de las cosas. A qui se encierrā las sciencias y todo lo es saber verdad, y diferenciase con la sabiduria que diximos verdadera, y que no auia otra, en que si esta misma no se encamina para aquella que de particular intento nos enseña este fin, se desuanece. Aora pues cōforme a estas varias acepciones conuendra se declare nuestro proposito, que la sabiduria del mundo es tontedad a cerca de Dios. Y sea la primera explicacion, que por ser Dios la summa sabiduria con que a si mismo se comprehende quanta sabiduria ay en el mundo,

no lo es ni puede cōpararse cō ella. Esta es la que esta escondida de los ojos de los que viuen, y que las aues del cielo q̄ son de gran vista no la alcançan, porque no ay angeles que puedan determinarla. Y en quanto a la segunda manera de entenderle, que es por las sciencias y el saber q̄ Dios comunico a la naturaleza humana, auemos de dezir lo mismo y es q̄ el saber de los hombres queda muy corto con el saber de Dios, que no ay ygualarse con la grandeza y la inmensidad del mar q̄ es el principio d̄ dōde mana. Platō sintio algo desta verdad quando atribuye a Dios la sciencia, y a nosotros la opinion, y el mismo dize, que el mas sabio del mundo comparado con Dios era vn animalejo que tiene figura de hombre, y no lo es. Y por el mismo respectod iremos, q̄ considerãdo los antiguos Philosophos la propiedad del planeta Mercurio que influye, ayuda, y fauorece alas sciencias, consideraron tambiē ser el menor de los Planetas, para que se entendiesse quã poca era y quan pequeña la sabiduria de las

*Abcon-
dita est
ab oculis
viventiu
volucres
quoque
caeli latec
Iob. 28.*

*Vid. Mar
si. in Plo
rienza. 2
li. 3. c. 7.*

*Plato in
dialogo de
Pulchro.*

gentes comparada con la sciencia de los Dioses. Y sin esso entendia la cortedad de ella confessando que no se acaba de alcançar en esta vida como lo dixo Platón en el Phedó Lo qual todo nos enseñó el real Propheta David, no solo esto que es no acabar se de entender las cosas en esta vida, quando dixo que tendria trabajo en entenderlo que alli trataua hasta que en trase en el anctuario de Dios, mas tambien nos enseña admirablemente lo que es la sabiduria del hombre por grande y auentajada que sea comparada con la de Dios. Y esto es jūtádo dos lugares de sus Psalmos, en que vemos lo que confesó de si quando dixo a Dios, Vos amays la la verdad, y sabeys que las cosas inciertas al mundo y a los secretos escondidos de vuestra sabiduria me manifestastes. Y có todo esso dize despues. Fiso y Señor hecho vn jumento delante de vos. Y segun esto si la sciencia grande y verdadera como luz pequena se deshaze delante de la claridad inmensa del saber de Dios, que sera de las tinieblas como lo son lo que se

sabe en el mundo y de q̄ pueden preciar-
 se los que saben algo? Moyses se auia cria-
 do en la casa real y sabia de palacio quan-
 to se podia saber, y para lleuar vn recaudo
 a palacio se halló turbado, y no por el pa-
 lacio, mas porque se halla delante de la
 Magestad de Dios, y porque era recaudo
 fuyo. Ya auemos declarado nuestro the-
 ma segun las acepciones varias en que di-
 ximos se tomaua el termino de sabiduria,
 y no escusamos de passar adelante en
 quanto lo que es sabiduria del mundo
 en lo que es vfo de ella esta enajenada y
 adulterada. Y no me detengo en tratar de
 lo que toca a las sciencias, y a los precep-
 tos de ellas, y que de la sagrada sciencia a
 quien las demas han de seruir tenemos
 seguridad en sus principios la que no ay
 en las demas, que esto requiere mas espa-
 cio, y no es materia que deue entenderse
 aunque otros han querido de proposito
 tratar de ella. Mas solo digo que quanto
 al vfo esta en muchos adulterado lo que
 auia de ser el aprouecharse de la sabidu-
 ria, que esto hazen para otros fines de los

Exod. 4.
 mitte que
 missurus
 es.

Sabidu-
 ria del
 mundo
 enajena-
 da.

Ladoui-
 cus viues
 & alij.

*1. ad Co.
rin. 8. sci
encia in-
flat.*

*Prudētia
carnis ini-
mica est
Deo ad
Roma. 8.*

*Luce. 15
Prudētia
res filijs
lucis.*

*Sapient. 9
in sententi-
as &c.*

que en ella se enseñan. Y lo primero es q̄ se estiman y se ensanchan con lo que saben y se glorian con ello sin dar la gloria a Dios, y sin esto procuran encaminar todo su saber a sus pretésiones, y no quieren para otra cosa lo que sabē. Y esta es la sabiduria deste mundo, que por otro nō bre se dize, prudencia de la carne enemiga de Dios y de sus santos, y a qui nos viene bien lo que propriamente significa la prudencia, que es el aplicar los medios para el fin. Y porque los tontos que desta manera se aprouechan de su saber ponē todas sus fuerças en la extraordinaria diligencia, se dize, q̄ los hijos del siglo son mas prudentes que los que no lo son. Y no porque esta sea prudencia verdadera, antes tōtedad, y el que al parecer fuyo es tonto a los ojos de Dios es prudente como la verdad lo dize. Y destos tales tambien se representa lo que ellos diran en el infierno viendo que los buenos estan en descanso, y que ellos estan en los tormentos, Tontos de nosotros la vida de aquellos teniamos por locura y en su fin no se

esperaua

esperauamos honra, y veys los donde estan leuantados y engrandecidos. Segū esto, es clara y muy a la letra exposicion la que dezimos de que esta sabiduria del mundo a los ojos de Dios es tontedad y defatino como lo ha de ser todo lo q̄ no se conuirtiere en bien del que lo deprende, y el que no fuere bueno es imposible q̄ sea sabio. Cosa de risa (dize Platon) son los que siendo sabios se gouernan mal, y en sus cosas no guardā el decoro que deuen. Y tiene razon en dezir que son cosa de risa, pues el q̄ ha de ser medida de todas las cosas (como dezia Prothagoras) no sabe medirse a si. Dize se la sabiduria de el sabor en el latin y en nuestra lēgua, porque se ha de gustar que sino se conoce cō el uso, no la ay ni se puede conocer. Y esto es lo que en su termino sentian los antiguos Philosophos quando dezian q̄ la sciencia era sentimiento como lo dixero Pythagoras, y con el Thales Milefio Prothagoras y otros muchos. Y diziendo lo mas claro enseño esta verdad Platon quando dixo, Toda sciencia que se aparta

e
ecce quo
modo cō
putari
sunt inter
filios dei.

Plato de
republica
dialogo. 7

Sapientia
a sapere.

Marfi.
in Plato
nis Thee-
teto.

Plato in
menemo.

re de la justicia y las demas virtudes, astucia y no sabiduria deve llamarse. En que vemos ser muy propria explicacion de san Pablo, que la sabiduria deste mundo es tontedad a cerca de Dios, pues da por razon lo que se sigue, y porque escripto esta, Yo cojere a los sabios en la astucia suya.

Iob. c. 5.

PARADOXA. XIII. *Que no toda paz es buena en el mundo.*

Vidend.
Aug. de
verb. do
mi. ca.
158.

NO parece se puede poner en duda ser la paz la que mas importa en el mundo siendo la discordia origen de quantos trabajos y miserias puede auer, y no de otra manera se goza lo que es viuir en el mundo sino es auienlo paz, y conformidad. Y assi dize Christo por san Matheo, son bienauenturados los que tienen paz, los que son mansos, porque ellos possederan la tierra, y como Dios habita en summa tranquilidad y sosiego parecense a Dios los pacificos y seran llamados hijos suyos, como el mis

Matth.
5.

Ibidem.

mo dize. Y con esto no ay necesidad de detenernos en contar los bienes de la paz, refiriendodiferentes dichos de authores, pues con lo que se ha dicho esta puesta en quanto puede ser de estima y honra, viendo el bien que de ella nos viene, que es gozar de la tierra y disponernos para el cielo, porq̄ si fuéremos hijos de Dios auemos de ser herederos como S Pablo dize. Y siédo esto ansi haze reparar a qualquiera el dezirse, que aya paz en el mundo que no sea buena, pues de suyo la paz lo es tanto que por ningun respecto parece auia de dexar de serlo. Mas quien dixo q̄ no auia venido a poner paz en la tierra antes cuchillo, nos dio ha entender, que en las cosas de la tierra, antes conuiene la diuision que la discordia. Y como en si esto tenga dificultad aunque sea quanto es posible verdadero tendremos necesidad de entenderlo, y asi diremos que en quanto a esta diuision que por el cuchillo se significa, el mismo Christo lo declaro en las palabras siguientes, Porque yo vine a hazer diuision entre el hijo y el pa

Bienes de la paz.

Ad Romanos. 8.

Matth. 10.

Ibidem.

*Matth.**10.**Qui amat
patrē aut
matrē pl^o
quam me
non est in
dignus.**Contradi
cion de la
virtud.*

dre, entre la hija y la madre, y entre la
nuera y la suegra. Y esta diuision tambié
se declara como es, pues dixo Christo q̄
el que amare mas a su padre, o a su madre
que a el no es digno de el, y el que ama a
su hijo, o hija mas q̄ a el tampoco le me-
rece. Y es claro cesa la obligacion menor
con la que estanto mayor y con tantas
fuerças pide ser cumplida que no cūple
tratarse ni imaginarse otra cosa. Y en quã
to a la paz que el mismo Christo encar-
go tanto, no contradize la diuision que
dezimos, porque es para tener paz con
Dios, y no por esto se ha de perder la que
es de amistad, antes se ha de conseruar,
Y si tuuiere alguna contradicion, como
siempre tiene en el mundo el seguir el
vãde de Christo, no importa que en essa
guerra esta la paz verdadera, y la q̄ Dios
da de su mano. Y en la que dezimos fue-
ra desto paz se ha de entender de dos ma-
neras, vna es el no auer diferencias entre
las gentes como las ay cada dia sobre inte-
reses. Y podremos dezir se arman en dos
palabras mio, y tuyo, que desde el princi-

pio del mundo le tienen rebuelto, y cada dia le rebueluen sin remedio. Yañ que el faltar estas diferencias es bueno, y se dize paz con que se viue donde quiera que la ay sin agrauios ni sobrefaltos, y cada vno goza de lo que tiene con libertad, no es esta la paz que en el Euangelio se dize del mundo, ni tampoco es la q̄ Christo llama suya quando dixo a sus discipulos. Mi paz sea con vosotros, aunque tambien les encarga la conformidad quãdo les dixo, Tened paz entre vosotros, mas quando por san Iuan les dize. Mi paz os dexo a vosotros, mi paz os doy, y no como el mundo la da os la doy a vosotros, de otra paz que no conoce el mundo trataba, que era la paz suya, que se anuncio por los angeles en la hora de su sagrado nacimiento publicando gloria en los cielos y paz en la tierra, significada en algo por aquella paz que auia en el mudo con el silencio de las armas auiendo se en Roma cerrado el templo de Iano que en tiempo de guerra tiepre se via abierto, Mas esta paz es mas alta, y mas poderosa

*Quetissimi
man vi-
tam age-
rent homi-
nes si hec
duo ver-
ba tolle-
rent meū
& tuum
Seneca de
benefi.*

*Luc. 24.
pax vo-
bis.*

*Pacē meā
do vobis
Ioan. 14.*

Luca. 2.

LIBRO PRIMERO

1. ad Co-
rin. 6.E. 2. ad
cosde. c. 6

Ioan. 14.

Pac. m

meam do

voh. s.

E. c.

Matth.

26.

Ioan. 17.

Paz ver

dadera.

que dentro del alma cierra las puertas del templo donde Dios habita, y donde la misma alma se recoge para que ninguna cosa del mundo la turbe ni alborote, dōde ninguna cosa la diuierta ni inquiete. Grā dadiua fue esta como de tal mano y que no a todos la da Dios sino solo a los muy suyos. Y así tres vezes les dixo. A vosotros, para que aduertiesen era particular merced q̄ se les hazia. En q̄ se vee el priuilegio extraordinario que alcançaron los Apóstoles en dos mercedes auentajadas que les hizo con que podemos dezir que los hizo grandes en su corte. Y la primera fue alcançada del padre quādo para ellos pidió el dō del martyrio en la oració del huerto, y quando pidió fuesen santificados. Y la segunda fue en este don que el les comunicò de su paz, para que ninguna fuerça de tormentos fuesse bastante a quitarles el sosiego del alma, y aquel contento con que auian de padecer por Iesu Christo. Esta es la paz que todos los buenos han de deslear, y quando la tuieren deuen dar infinitas gracias a Dios

por

portan singular merced y portan particular beneficio que son prendas muy del cielo. El mūdo no conoce lo q̄ es esta paz y afsi dize Christo, No como el mūdo la da os la doy. Da la el mūdo, quādo no perfigue, quando no da guerra, y perfiguiendo dà paz. Y si queremos toda via examinar mas qual es la que da el mundo que no la da Dios, podremos dezir q̄ es, otra paz interior que el demonio finge y otra tranquilidad falsa sabiendo quan al reues suele suceder en los que viuen mal, que jamas tienen contento ni tienen sosiego huyendo de si mismos sin que alguno los persiga. Mas por otra parte por descontentar si pudiesse este camino por donde a vezes se le suelen yr, porq̄ del recelo y sobre salto vienen al temor, y deste que es ser uil vienen al que les haze no ser viles, procura vna manera de encantarlos, y que se adormezcan en los vicios y tengan contento en ellos que ninguno los enoja ni les dizen que hazen mal, y hallan quié los lisonjee, y lo que peor es, que a ellos no les de cuydado ni pena con el desprecio

Non quo
modo
mundus
dat. di. c.
14 Ioan.

Esai.
57. Quia
si mare
seruens.

Proverb.
28. fugit
impius
nemine
persequente.

a que han venido de todo lo bueno y vñ
 desprecio es si se puede (dezir) de Dios
 que esto suena lo que la escritura dize en
 los Prouerbios. El malo quando al pro-
 fundo de los males viene, desprecia. Y que
 este despreciar no solo sea a otros mas al
 que no tiene precio, el mismo se quexa
 por los prophetas en muchos lugares, y
 assi por esto como por el contentado que
 los malos tienen en sus prosperidades
 sin auer quien les de enojo, se dize tener
 ellos paz en sus bienes. Y por esto la me-
 moria de la muerte les es amarga, y no
 tanto porque se acuerdan con esto del
 castigo que los espera, quãto por ver que
 se les ha de acabar su miserable conten-
 to, y esta paz es la que dezimos que ni
 es buena, ni puede serlo. Lo contrario de
 esta paz, que es el descontento en el alma
 de auer ofendido a Dios, y la guerra que
 el mundo suele hazer persiguiendo a los
 buenos no lo cuentan ellos por guerra
 sino por merced y regalo. Y saben que la
 verdadera paz, es no tenerla segun el
 mundo y por esto dixo Ezechias en su

*Impius
 cum in
 profundã
 malorum
 venerit
 cõtemnit
 prouerb.
 18.*

*O mors
 quã ama-
 ra est me-
 moria tu-
 haberi pa-
 cẽ in sub-
 stantiis
 suis. Ec-
 clesiã. 14*


famoso cantico. Si desta manera se viue que es como ha dicho antes haziendo cuenta de su vida en amargura de su anima, en que se representa el officio del penitente, si assi se viue castigareys me Señor y dareys me vida, que esto es viuir, porque quando estoy en paz que no me castigays con aflicion y trabajos mucho mas lo siento, Porque si esta es amargura es vuestra y es dulcissima, mas quando estoy sin ella es amargura mia, y en extremo amarga. Creo se ha dicho lo que basta, y se aura entendido bien lo que pretendimos prouar en la presente paradoxa, Que no toda paz era buena en el mundo. Sea Dios seruido de darnos la que el da de su mano, para que eternalmente en el mismo la podamos gozar Amen.

Esai. 38.
Domine
si sic uiui-
tur. &c.

Ecce in
pace ama-
ritudo
mea ama-
rissima.

In pace
in id ip-
sum psal.
4.

PARADOXA. XV. Que el ser vno esclauo de otro no es la mayor seruidumbre que ay en el mundo.


 Vnque es verdad que el derecho de las gentes introduxo la que se llama seruidūbre, por la qual se sujeta vno al señorio de otro naciendo todos libres y con ygualdad, el prouar lo que pretendemos que es no ser esta la mayor seruidumbre que ay en el mundo y que ay otra mas pesada y mas rigurosa, no sera muy dificultoso si primero consideramos lo que tiene esta de mal y trabajo, y si puede auer en ella algun aliuio. Porque respecto desto auiendo otra como la ay, se aura de juzgar la que fuere mayor. Y es assi q̄ la naturaleza nos hizo libres y sujeto las bestias y animales al hombre, y no sujetò vno a otro por el señorio y grandeza en que le crio, mas no conociendo esta honra en que estaua la despreciò, y perdiendola, quedò comparado (que es ygualado) a las bestias, q̄ como estas desde su principio fuerò sujetas, assi el hombre lo fuesse de alli adelante. Desta manera se començo en los hōbres la sujecion, de que ninguno esta libre de vna manera o de otra, pues vemos los hi

§ serui
 tus de tu
 ne perso-
 narum.

P̄sal. 8.
 omnia
 subiecisti
 &c.

P̄sal. 48
 cum in
 honore
 esset non
 int̄flexit
 &c.

jos sujetos a los padres y los hermanos menores a los mayores, los criados a los amos y los vassallos a sus señores, y estos a los Reyes, q̄ aunque no reconozcan superiores en la tierra en lo temporal demas de la sujecion al vniuersal Señor, y a su vicario, estan sujetos a la fortuna y mudanças della, y estan lo a las enfermedades y a la muerte. Y entre tantas sujeciones y otras muchas que ay como es la que tienen los pobres a los ricos para que los sustenten, y aun los ricos a los pobres pues los han menester para que los sirvan, poco mas es la sujecion que se introduxo por la seruidumbre, la qual pu o la ley de la guerra que en si fue y gual para todos y aun lo es siempre, por lo que puede en todo tiempo lo que dezimos fortuna, estando en su mano trocar las luertes como se ha visto cada dia. Y el q̄ de otra manera auia de seruir, y por ventura con mastrabajo como lo han prouado algunos, no es mucho que sirua desta suerte que no es tã infuible la vida que no pudiera auer otra peor. Y de ordinario solo aquellos es

*Succion
de vnos
a otros.*

*Succion
la muerte.
Psal.
88. Sa-
pie. 7.*

*Rotat
omne fa-
tum. Se-
nect in
Tantalo.*

LIBRO PRIMERO

Ad Colossen 3.
ad Ephes.
6. serui
obedite do-
minis.
Ec.c.

In serui-
tutem ca-
dere de
regno gra-
ue est. Se-
neca tra-
ge. 3.

clauos son tratados mal que sirven con poco amor y faltan a lo que deuen, o se huyen o tratan de hazer traycion a sus amos. Que en los tales justo es qualquier castigo, y qualquier maltratamiento que se les haga. Mas los que han guardado la ley que obliga a todos, y han hecho lo que deuián segun su estado, no solo se han librado del mal tratamiento, mas hã sido queridos y estimados de sus amos y hã venido a valer y ser libres y aũ honrados y auentajados hasta ser principes algunos. Y q̄ aya sucedido por muchos el venir a seruidumbre, o nacer en ella sera largo discurso de tenernos en cõtarlos, porque ha auido Reyes que vinieron a ser esclauos, y alguno dixo que caer del Reyno a la seruidumbre era graue cosa, mas no la dixo imposible de suceder ni de llevarse, conforme a la comun sentencia, que entre nosotros suele dezirse, de que a ninguno le venga tanto mal como su furiria. Y si en este como en los demas trabajos el animo es el que los ayuda a llevar, es mas proprio en la seruidum-

bre

bre ayudar el animo, porque ninguna prision puede ser tan estrecha que le sujete, y como se halla en libertad puede vsar de ella quãto segun razon le cõuinere, y como se ayan visto grandes ingenios en los que han sido esclauos, en q se cuentan Platon Diogenes otros muchos, no ay que hazer caso de la prision que es solo en el cuerpo quedãdo la libertad del animo que donde quiera puede señalarse, Esta es la seruidumbre del mũdo en que muchos hã hallado commodidad y por ella han valido, y muchos la lleuan con aliuio y consuelo, mas ay otra seruidumbre que de veras es mayor, pues ningun bien puede auer en ella, ni aliuio o cõsuelo que todo es trabajos y miseria. Y esta es la seruidumbre del pecado, la qual propriamente se dize en la escuela de Christo seruidumbre, auendolo enseãado el mismo quando conuencio a los ludios que no eran libres alabandose que eran del linaje de Abrahã y que a ninguno auia seruido, en lo qual pudiera Christo nuestro redemptor conuencerlos de

*Esclauos
fueron
Platon
Diogenes
y otros
philosofos. La-
ertio en
sus vidas*

*Seruidũ-
bre de ve-
ras el pe-
cado.*

Ioan. 8.

Gen. 37. su mentira pues Joseph fue vendido, los
 Prophetas fueron captiuos y todo el pue-
 blo se vio sujeto a los Egypcios y Babylo-
Exod. 1. nios en diferentes tiempos, y a penas auia
 dexado de seruir, y entonces seruian esta-
Marci. do sujetos como lo estauan a los Roma-
 nos, a quien pagauan su tributo. Y cõ fer-
12.
Luc. 2. esto tan aueriguado y llano, no les dize
20. de esta seruidumbre sino solo de aquella
 verdadera seruidumbre que es la de el pe-
 cado. Porque la otra en comparacion de
 esta no ay porque se llame seruidumbre,
Dicto. Y si de aquella dezimos se introduxo en
 el mundo contra la libertad en q̄ todos
serui-
tus. nacen, desta con mas propiedad se di-
 ze lo mismo, pues auiendo criado la na-
 tural eza a todos los hombres yguales, el
 vicio puso diuersidad entre ellos. Porque
 los que siguieren la maldad, y la mentira
 no pueden tener nobleza, y han de ser es-
 clauos del principe de las tinieblas, siẽdo
Joan. 8.º
Ad Ro-
ma. 6. libres los que siguieren la verdad y la ju-
 sticia. Y assi se conoce qual es la seruidũ-
 bre verdadera, y que no se puede dezir ay
 otra, pues el bueno aunque sirua es libre

y el malo aū que reyne es esclauo, lo q̄ por otros terminos se dize que al sabio el seruir es libertad y al tonto el reynar es seruidumbre. Y si esta se introduxo en el mūdo contra la libertad natural como auemos dicho, es claro que fue por auerse primero introduzido la que llamamos verdadera. Y assi de la vna y de la otra se dize con propiedad auer procedido de la culpa y no de la naturaleza. Y esto nos en seño san Augustin aduertiendo que en la diuina escriptura no se lee ni se hallara el vocablo de sieruo hasta q̄ el justo Noe castigo con este nombre el pecado de su hijo. Y supuesto que en la sagrada escriptura los malos se llaman tontos y ignorantes como lo son es conforme a lo que dezimos lo que con largo discurso enseñauan los antignos Philosophos en aquella sentencia, que todo sabio era libre, y todo insipiēte era sieruo, lo qual segū S. Ambrosio auia enseñado mucho antes Salomon en aquellas palabras. El tonto como la luna se muda, pues el sabio con ninguna cosa se muda no le dobla el mie

August.
li. 4. de ciuita. dei.
Ambro.
lib. de Io
seph. c. 4.

D. Aug.
li. 16. de ciuitate dei. c. 15.

Ambro.
sius li. 2. de Iacob.

Ecclesiasti.
sti. 27.

do,

do, ni le tuerte el poder, no se levanta cō las cosas prosperas, ni se abate con las aduersas. Siendo pues aueriguado que el neçio, y malo se dize el sujeto y el esclauo como se ha dicho, poca dificultad ay en aueriguar la sujecion en q̄ se halla, Dixo algo vn poeta y mucho Ciceron en sus Paradoxas, mas los sanctos nos dizen mucho mas considerando, que si el esclauo en el mūdo tiene vn Señor, el esclauo del peccado no solo tiene vno sino muchos tyranos quantos son los vicios y miserias a que esta sujeto. Y en quāto al nombre de sieruo si consideramos la razon del hallaremos quanto mas quadra al que lo es del demonio que a los demas. Porque si es assi que el captiuo se llama sieruo que quiere dezir guardado, porque pudiēdole matar le guardan, esto mismo se dize cō mas propiedad del esclauo del demonio, que esta guardado, pues estando sujeto a la muerte le guarda para si el demonio, y le tiene asido, preso y guardado para el infierno. Y porque se vea bien la diferencia, y quanto mayor es la seruidū

bre

*Claudia.
Si me-
tuis, si pra-
na cupis,
si duceris
ira, serui-
tij patiere
iugum.
Ec.*

*Seruus a
seruando,
sicut man-
cipium a
manu ca-
piendo.
Isido. li.
9. origi.*

bre del pecado de uemos considerar que ninguno de voluntad es esclauo en el mūdo, y solo la fuerça sujeta en el cuerpo a qualquiera, y en lo q̄ es volūdad ninguno se halla sujeto ni ay orden de sujetarle. Y assi vemos q̄ no pudo la tyrania del Rey de Babylonia hazer que se rindieffe la voluntad de los tres mancebos para q̄ adorafen la statua aunque pudo prenderlos y sujetar el cuerpo y hazer los hechar en el fuego. Mas el captiuerio del demonio no es assi, porq̄ quāto a lo primero no es contra volūdad, antes con ella q̄ de otra fuerte ninguno pudiera captiuarle. Y essa es la deluentura y miseria, que engañando como negro de Ethioipa ignorante y bozal cō los juguetes y niñerías que le muestran se dexa hechar la mano, y preso de voluntad lo queda de manera que no solo en el cuerpo queda esclauo, mas en el alma, y que de su parte no tiene remedio si Dios no se le embia con particular socorro como Señor vniuersal de todo. Queda nos aora considerar la tyrania y mal tratamiēto que el demonio ha

*De Sesi-
ma dixo
la epigra-
ma grie-
ga. Sesi-
ma que
fuerat so-
lo olim
corpore
serua Cor-
pore nūc
etiam libe-
ra facta
iacet.*

*Preso en
cuerpo y
en anima.*

Propriedad de la onça.

ze a los suyos vengandose en ellos y executando la yra que tiene contra Dios. Y de la manera que la onça por el aborrecimiento que tiene con el hombre se muestra feroz con su figura no pudiendo el demonio auerlas con Dios haze lo que puede contra el hombre, hecho a semejança suya. No ay tenerle lastima, por lo q̄ suelen los hombres entre si quando vno tiene a otro por esclauo, q̄ considera es hombre como el, y que le puede suceder lo mismo, porque esto cessa en el demonio que con su soberuia y con la miseria del pecador, aun no le quiere por yqual, y de la manera que se vee no teme ya mas tormentos aunque a su tiempo aya de tener mas pena accidental, por los males q̄ cada dia nos haze. Y si entre los hōbres suele auer lastima sin esto porque no se acaben, y porque puedan seruirles no le da mucha pena al demonio, porque sabe q̄ acabando su captiuerio le assegura para siempre. En que se vee la mayor de quantas diferencias puede auer entre la vna captiuidad, y la otra, pues la que es del mū

Matth.

25.

In ignē qui paratus est dia bolo. &c.

do se acaba cō la vida, y la que es del pecado se haze perpetua cō la muerte q̄ durara para siēpre. Y por esto se dize de los tales que la muerte los pacera tomando la phrasis del pacer de las bestias la yerua q̄ no se arranca la rayz y buelue a nacer, y así la muerte del pecado paca la vida de los malos sin acabarlos, para que sea perpetua la muerte, qual era la de aquellos q̄ los Gentiles fingieron tenian sobre si el Aguila, y el Buytre, que los roya siempre el coraçon y las entrañas creciendo siempre para ser cōsumidos. O desastrada muerte y verdadera muerte, de la qual nos libre Dios por su infinita misericordia y no permita que vengamos a poder de tal tyrano. Y el trabajo y la desuētura es, que la seruidumbre del cuerpo todos lo conocen, y la aborrecen, porque sabē la que es y huyen della, mas la del pecado no se conoce bien ni se aborrece, antes de voluntad venimos a ella, y la aumentamos cada dia, como S. Cyrilo dize. Tiene por compañero al deleyte que nos engaña debaxo de especie de libertad, y de aqui

*Psal. 48.
Mors de
pascet
eos.*

*Seruidū-
bre abor-
recida de
todos.*

viene otra diferencia grande, y es que en la seruidumbre del cuerpo se cae muchas vezes sin culpa, que auia pecado Ioseph; para que sus hermanos le vèdiessen? Que auian hecho Daniel y sus compañeros para que demas de estar captiuos los entregassen al fuego? Mas la seruidumbre del pecado no puede ser sin culpa, porque ella es la seruidumbre, que quien sirve al pecado siervo es del pecado, y siervo de voluntad, porque lo quiere el que ningun pecado ay que no sea voluntario, lo q no es en la seruidumbre de el cuerpo q siempre es contra voluntad como auemos dicho y por esto los esclauos q pueden quebrar las cadenas y escapar se, huyen Mas la seruidumbre del demonio tiene otras cadenas que no ay fuerças humanas que las puedan quebrantar huye el esclauo de su señor, y procura esconderse, mas el siervo de el pecado donde yra? donde se esconda, que lleva consigo la culpa que donde quiera le manifiesta? Y esto es lo que san Augustin nos dize en aquellas palabras. El esclauo del hõbre alguna vez

Gen. 27.
psal. 104.
Daniel.
c. 3.

Aug. 1.
retra. ca.
13. &
hab. tur.
15. q. 1.
in prin.

D. Aug.
super
10a tra.
41.

fatigado de la condicion rezia de su amo y del trabajo en que le consume, huyédo descansa, mas el sieruo del pecado adóde huyra que a si se lleua donde quiera que fuere? no huye de si la mala conciencia, no tiene donde yr porque se sigue a si, antes no se aparta de si, que el pecado que hizo esta dentro del mismo. Y antes desto dize del mismo o miserable seruidūbre que muchas vezes los hombres quando son esclauos de quien los trata mal procuran que los vendan, y no es huyr del señor y no quererle que con mudarle se cōtentan, mas el sieruo del pecado que hara? a quié yra que le compre? Esto dize el Sancto, y podremos siguiendo la comparacion dezir, que auiendo de quedar se esclauo de la manera que lo es no tiene remedio el sieruo del pecado. Mas auiedo venido a la seruidumbre por la culpa falliendo de ella sale del captiuerio, porque sale comprado y redimido. Y porq̄ esto ha de tener principio del socorro particular de Dios, el que sintiere su mal, y pretendiere (como deue) remediar se,

Non fugit se ipsam mala conscientia sequitur se imo non recedit a se ibidem.

Remedio del esclauo por la culpa.

acuerdese de la costumbre que tenian los esclauos antiguamente y era que si entédian que estauan injustamente detenedos deuiendo darse les libertad por algũ titulo como era la manumission que en algun testamẽto se vuisse mandado hazer, o por precio que se vuisse pagado por ellos, arrastrando las cadenas (si las tenian) se yuan a las yglesias, y apellidauan libertad, y aueriguada su causa el prelado los daua por libres. O desuẽtura dichosa, que en medio de tanta miseria como es la que passa vn esclauo del demonio, pueda con esta ayuda de Dios apellidar libertad? Puede y no se detenga, acuda arrastrado sus cadenas a la ygleia sancta y a sus ministros, pida libertad y alegue, que por el testamento de Iesu Christo esta mandado rescatar con precio infinito de su preciosa sangre, y que pues con aceptarlo y quererlo se haze tã soberana merced, que el quiere recibirla, y pues con voluntad se hizo sieruo del demonio con voluntad quiere renuncirle y boluerse a su verdadero Señor y

seruir

*D. Aug.
tracta.*

*41. in
Ioan. 15m.*

*Peniten-
te m. d. i.
dore sca-
tar.*

seruirle y amarle. De nos el mismo su san-
tísima gracia para que esto podamos ha-
zer como deuenos, huyendo de la tyra-
nia infame y cruel del demonio tenien-
do siempre delante el thema de nuestra
Paradoxa en que se nos dize, q̄ el ser vno
esclauo de otro no es la mayor seruidū-
bre que ay el mundo.

*Tyrania
infame y
cruel.*

PARADOXA. XVI. *Que el rico y
el pobre el poderoso y el q̄ poco puede todos son
yguales en esta vida.*



Ntre las demas cosas en que se
conoce y se hecha de ver mu-
cho la prouidencia de Dioses
auer ordenado en el mūdo que desde el
centro de la tierra hasta el vltimo de los
orbes esten todas las cosas puestas en or-
dē de manera que vnas sean superiores a
otras y cada vna haga su officio en el lugar
que tiene. Porque si todas tuuierā ygal-
dad no podrian caber entre si, ni cupie-
ran en el mundo, y a semejança desto tu-
uo por bien la magestad diuina que los

*Prouiden-
cia de
Dios.*

*Subordi-
nacion de
las cosas.*

*Vide. D.
August.
in Gen.
in quas.
153. &
habetur
in. c. est
crdo. 28
q. 5.*

*Vno ha
de ser el
que go-
uernare.*

hombres no tuuiesse entre si ygualdad y que vnos estuuiesse sujetos a otros para que desta suerte se ayudasen y sustentasen y para que ansi cupiesse, porque de otra manera bien se ve que cada vno quisiera ser señor y leuantar se con su parte, como sucede entre los que son poderosos y se hallan yguales, que conforme a la inclinacion natural cada vno querria estender su señorio, y lo que entre principes que reconocen al verdadero Señor suele ser con causa, entre los demases sin ella, tomando por titulo de su demanda la ocasion que se les ofrece, y con esto jamas estan en paz ni lo han estado entre tanto que puede auer competencia. Y con este presupuesto que todos saben es facil de entender, que en el gouierno particular de vna ciudad ha de ser lo mismo que del Reyno. Porque si en este no han de mandar todos y ha de auer vno que mande a quien todos obedezcan, tampoco en la ciudad han de regir todos, y ha de auer quien haga este oficio a quien los demas

esten

esten sujetos y por la misma razon ha de
 ser el gouierno dela casa. De suerte que es
 imposible auer ygualdad en lo q̄ es seño
 rio y mando por ser tan conueniente y ne
 cessario que vnos esten sujetos a otros. Se
 gun lo qual parece imposible que sean
 todos yguales en el mundo como se di
 ze en el thema de la presente paradoxa.
 Y en lo que a esto se sigue tambien pare
 ce imposible, que el rico y el pobre el
 poderoso y el que no lo es tengan esta
 ygualdad entre si, pues por esso es vno ri
 co porque otro es pobre, y essa diferencia
 y desygualdad de tener o no tener haze
 que el vno sea pobre y el otro rico y lo
 mismo es en el tener poder q̄ el que no le
 tiene vale menos y el q̄ tiene mano y pue
 de esse es el poderoso. Mas cō todo esto
 deuemos considerar lo q̄ es la grãdezadel
 hōbre, y el señorio natural con q̄ Dios le
 crió, y la ric̄za en q̄ a todos ygualo la nati
 ualeza, q̄ respeto de lo q̄ estã de verã y de
 tãta estima lo demas todo es de ninguna
 sin poderse ygualar cō ello. De suerte q̄ el
 ser por si solo, y el ser hombre no tiene q̄

*Parece
 impossi
 ble que
 todos seã
 yguales.*

*Grande
 za del
 hombre y
 señorio.*

*Riqueza
y poder
son en sí
poca cosa*

ver cómo lo que es tan accidental como ser rico o ser poderoso que esto no le añade nada, ni el ser pobre y poder poco le disminuye. Y en este respecto ya vemos la poca diferencia que entre sí tienen el rico y el pobre, demás de que la riqueza y el que dezimos poder son en sí tan poca cosa que (mirado todo bien) que ningun cuerdo hizo caso dello, y muchos de voluntad han dexado la hacienda, el mando y el señorio. Y en realidad no son menos después de averlo hecho, antes son más y con razón han de ser tenidos en mucho por su valor y por la virtud en cuya virtud se haze. Yaunque es verdad que el venir los hombres a pobreza por su culpa es afrenta en el mundo, y no es honra quando se viene a ella por desgracia y el que lo dexó de voluntad merece esta alabanza, no podemos negar que en lo que Dios obra y pone su mano haciendo le el mismo ay más rectitud que en todo quanto hizieremos, y respecto de la bondad de las obras ha de ser y es la estima dellas. Pues si en lo que nosotros hazemos

*Venir a
pobreza
por culpa*

que

que es bien no ay afrenta ni desygualdad, porque en lo que Dios haze la ha de auer? Algunos vienen a pobreza y juzgamos q̄ es por su culpa, mas no podremos negar que aun en esso aura mucho de bien que Dios aura ordenado para bien suyo y de otros como lo ordena siempre en quantos males ay de pena. Y pues en general conocemos que lo que hazen los hōbres de voluntad renunciando el mundo es honra, porque ha de ser afrenta quādo lo ordena Dios? Verdad es que si a la voluntad suya se resiste por la contradiccion que se haze a su diuina ordenacion en lo que estamos obligados a conformar nos con ella, y se cae en culpa, y donde esta viuere no puede faltar afrenta, Mas consideremos que sucede mudar se a alguno la que llamamos fortuna y verle en diferente estado del que estaua; si en el que tuuo hizo lo que deuia y dio buena cuenta del, y en el que tiene haze tambien lo que deue podra hazer cuenta que no se ha mudado, mudose lo que es mudable, mas no la virtud el valor y el

Pobreza en biē proprio y de otros.

Esto es en el voluto formal. S. Tho. 1. 2. q. 19. ar. 10.

Grandeza del hombre en el ser natural.

Merced de Dios infinitas.

merécimiento. Y dexando por aora esto en que vemos la poca diferencia que entre si tienen sin lo que en esto se dira despues, si acabasemos de entender bien lo que se començo a dezir del ser natural, y la grandeza en que crio Dios al hombre, vemos en ella la ygualdad de todos tan euidente que el ser vno principe o ser pastor no lo hechemos de ver en ella. Porq̄ esso fue muy de prestado y fue para dos dias entre tanto que se passa esta jornada para que se passe en concierto y se pueda viuir en paz como ya esta dicho. Mas cōsiderese el principe de la manera que Dios le crio para tan alto fin como amarle y gozarle, y que en razon desto de mas de auerle criado de nada y auerle dado bienes naturales y sobre naturales le redimio y rescato muriendo por el, y quando se aya visto tan rodeado de mercedes y grandezas heche de ver desde sus miradores el pobrezito que esta tendido en la calle desnudo y miserable pidiendo a todos limosna, y quando aya visto tan diferente suerte como la suya, y la de aq̄l

pobrezi

pobre, hallara q̄ escosa de ayre, cōsiderando bien, que en aquel alqueroso cuerpo esta vn alma redemida con la sangre de Christo, y que la crio Dios para si, y para que gozasse de las riquezas del cielo, y q̄ no por aquella miseria las auia de perder antes las asegúra y acrecienta. Y si considerando esto le diesse Dios mas luz con que hechase de ver la merced que hizo Dios a aquella alma de no ponerla en estado que los negocios la diuirtiesen y que en lugar de granjear con ellos el cielo granjearse el infierno, con razon temeria y aun temblaria. Hecharia de ver la poca diferencia que ay de vn estado a otro, y que antes en aquel podria auer la ventaja como la ay en lo que es pa decer y sufrir. Mas no falta al rico y poderoso en que merezca para que se yguale con los demas tiniendo mil ocasiones de affliction y cuydado, el que no tienen los pobres, estando subjectos los ricos a muchos a quien han menester, y bastauã los cuydados propios que son los que siempre andã asidos a la oreja Nacen los hō-

La miseria de la vida y el trabajo ayudã para el cielo.

Al rico no le falta en que merecer padeciendo.

bres

LIBRO PRIMERO

Ingenios
admirables y que
son luz
en el mun-
do.

La pobre-
za apare-
jada para
los estu-
dios.

bre sy criáse vnos cō regalo y otros sin el, y estos de ordinario con mas salud y para mas, llega el tiempo en que la razon haze su oficio y descubren se vnos entendimientos admirables en algunos que no solo para si son luz, mas son lo para otros, y aun para todo el mundo. Y si tal cosa como esta anduiera junta con la riqueza y el señorio, de veras se pudiera codiciar y se hechara de ver vna grand diferencia entre el rico y el pobre, mas no es así q̄ antes fuele auenirse biē cō la pobreza el ingenio por muchas razones. Y la primera, porq̄ la riqueza es aparejada al deleyte y a la ociosidad, de donde viene el regalo del cuerpo, y no auer en el la disposicion que cōuiene, y en el pobre que vive mas a lo natural, no ay essas demasias y gouernáse bien. El rico trata de las cosas como quiē no ha menester nada, y lo que es de prender algunos piensan es bajeza, pues no han de ganar de comer por el estudio, mas el pobre trabaja como a quien le va la vida y la honra, y cō el trabajo y cuydado el ingenio que tie-

ne se

ne se muestra y luce en bien fuyo y de muchos. Tengan los ricos quanto quisieren y estimen sus aueres en quanto auer ay en el mundo, y si esto puede caber en vna balança podra en otra caber el ingenio y letras y entonces se veria clara cosa de ayre y de vanidad quanta riqueza ay en el mundo con el saber. Y si este puede auer en el pobre sin que aya diferencia en esto del q̄ no lo fuere baltaua esto solo para tenerlos por yguales, y entōces se podrá diferēciar de veras quādo el vno fuere sabio y el otro ignorante. Y si esta desdichada suerte cabe al rico tiene harta miseria, porq̄ no bastara quāto tiene para hazerse discreto, ni para encubrirse sino lo fuere. Y el pobre quādo no sabe tanto lo passa mejor, porque trata con menos, y así se hecha menos de ver. Pues suceda alguna enfermedad que si es general bien puede ser que los pobres lo passen peor quando de mal passar succede, mas tantas enfermedades suelen suceder del bien passar que llamamos quādo ay exceso en las comidas como de

Precio y valor del ingenio y el saber.

Rico ignorante no puede encubrirse.

ordina-

LIBRO PRIMERO

*La salud
es mas
que la ha
zienda.*

*Turbame
dicoram.
&c.*

*Dieta cu
ra mn-
chos ma-
les.*

*Cuydado
perpetuo
del rico.*

ordinario le ay entre los ricos, mas en lo que es general de que ninguno se libra bien es de creer que holgara el rico de trocar mucha parte de su hazienda y aun toda por la salud y la vida. Y si el rico fue le ser mas bien curado que el pobre, y con el dinero se juntan los medicos famosos y las medicinas, no podremos negar que muchas vezes los muchos remedios acaban el sujeto. Porque en viendo que luego no aprouecha vno se trata de otro y vnos suelen ser contrarios de otros como tambien lo son en sus pareceres los medicos. Y el pobre que solo le cura la perpetua dieta halla muchas vezes mas presto el remedio, y si el mal passa adelante, bié sabemos en que paran el rico y el pobre. Mas no les demos tãta prisa que tiempo queda, y consideremos al vno y al otro con salud, y q̄ gozandella, por ventura es mejor andar vno cuydoso de su salud, y de lo que le ha de hazer prouecho o daño como lo anda siempre el rico, o el viuir con descuydo? Esto es proprio de el que es pobre, porque

no es tan delicado, y porque el exercicio le tiene sano que no ay humor demasiado ni crudezas que son las que engendran los males en los que tienen poco exercicio, de donde vino el dezir se (como ello es lo mas ordinario) ser la gota mal de ricos. Y si la riquza ha de quitar a vno el ser hombre, y mas en los q̄ pueden ocuparse biẽ, mucho mejor les esta ser pobres y viuir con salud, mas como no està ta la seguridad en los vnos ni en los otros y tras la riquza se promete cada vno quanto ay, ninguno escogeria esto aunque estuuiese en su mano. Y si esto se considerase como ello es, viendo quan poco se logran muchos de los ricos y quan impedidos estan auiendo por otra parte hombres de trabajo que con muchos años viuen y tienen salud sin dexar su exercicio, no solo se veria la poca diferencia del rico al pobre, mas tãbien se veria que en la pobreza ay ventaja pues ay salud y se alarga la vida. Esto haze sin duda la tẽplãca y el exercicio q̄ no dexa mal humor en el cuerpo, y desta manera los

Porque
es la gota
mal de ri-
cos.

Hombres
de traba-
jo biuen
mas sanos

*Vejez en
terra y biẽ
ocupada.*

que siempre trabajan en la labor del campo si son gente que no lo passan mal, ni se fatigan de demasiado viuen mucho, y de stos he visto alguno que con mas de noventa años trabajaua por su contento, y otro a quien ha faltado la vista y no las fuerças he visto cauar con solo el tiento de los pies, y es Dios tan bueno y misericordioso que teniendo este tal necesidad de su trabajo, y estando en tanta miseria le dio industria y maña para q̄ haga muchas cosas atiento que otro mirandolas no acertara a hazerlas. Y en lo q̄ toca a las industrias de ganar la vida algunas vezes he considerado el artificio de Dios con el hombre, que haziendole tan grã señor (como lo es cada vno de los q̄ nacen, pues para el se hizo el aparato del mundo, y el le goza) quiso necessitarle al sustento para que se conociesse y hecha se de ver quiẽ era, y que si Dios no le proveyesse pereceria, y asi procura con el ingenio que Dios le dio ayudarle, y vnos de vna manera y otros de otra al fin pasan. Y trae tanto gusto consigo lo que

*Artificio de
Dios con
el hõbre.*

cada vno por si adquiere que no ygualan con ello quantos regalos ay, de mas de ser todos ellos fastidiosos y sin gusto al que de ordinario los tiene. Y al sustéto comū (por ordinario que sea) como se le junta la salsa de la necesidad, no puede faltarle gusto que siempre es gustoso y sin dar hastio. Y pues tratamos de gusto y en lo q̄ es natural y sin pecado se goza ay tantas cosas de q̄ se puede gustar, bien sabemos que los pobres son auentajados en esto, como es en gozar de los buenos dias, de la comunicacion honesta de los amigos y el holgar se con ellos, del saber lo que ay donde quiera sin estoruo de hōra ni de juyzios, y sobre todo el no dar les pena cosa criada. Lo q̄ no sucede al rico y digamos al poderoso, que no es señor de si y ha de estar atado a los negocios y a lo q̄ le obliga el estado sin poder atender a cōtēto proprio, que no ay esclauos mas atareados que lo estan algunos con sus officios, y sino son todos es porque no todos los officios son yguales, o no todos saben bien a lo que estan obligados. Y

*Optimū
condimen-
tum mo-
dicum sa-
lis cum
fame D.
Bernar.*

*El rico y
poderoso
no es se-
ñor de si.*

Alivio
es permiti-
do mas
no passa-
tiempo.

Ocupacio
de ricos y
de pobres

y auiedo de cumplir con las cargas de su ministerio no les queda tiempo para entretenimientos y mucho menos para passar tiempo. Alivio, alguno puede auer, mas poco. Entretener el tiempo, es maldad en quien le deue ocupar en bien de otros siruendo a Dios, o a su principe y la republica. Y crean que a ninguno sobra el tiempo, si no a aquel que sobra al tiempo, y por esto en los que se emplean bien y hazen lo que deuen, no corre el tiempo por ellos pues los haze perpetuos la fama y el renombre que ganan. Mas ya que ha de auer ocupacion assi de los ricos como de los pobres, si tratamos qual es mejor, parecera a qualquiera que la del poderoso es mejor porque es en bien de todos, mas no por esto se niega que el pobre puede tener ocupacion que sea en mas bien de todos, y esta sera la que se emplea en el exercicio de las letras, que vnos enseñan leyendo o predicando, y otros escribiendo para todos, y este no es oficio de ricos que no tienen esse lugar ni esse gusto. Y aunque ay escriptos en todas facultades de ricos y aun de prin-

cipes los mas bien sabemos que son de los pobres, y aũ los mejores. Los que ay de gente poderosa que tengan seguro el nombre son pocas obras, porque vnas se les aplicaron por honrarlos, y otras tienen su nombre por auerlo mandado ellos siendo por si del todo ignorantes de que se pueden escusar los exemplos. Y si tambien se tiene por diferencia la honra pareciendo a todos que ha de ser mas honrado el poderoso y el hazédado que el que no lo es, tiene la respuesta en la mano, que si las honras son del estado y del officio solo tocarà al q̄ no le tiene la honra de merecerlo. Y si esto tiene el pobre que se hecha de ver mercede la suerte que no le ha cabido y q̄ se le deuia, aũque no tenga la honra del officio, tiene la honra de merecerle q̄ es mucho mas. Y sin negar el respecto q̄ se deue al officio supremo y a los demas q̄ le sucedē, q̄ a todos se significa debajo del symbolo de la corona, q̄ es la insignia de la honra, puede al seguro afirmarse q̄ el tenerla es merecerla. Y esto querra dezir dos cosas. La primera que el

De alguno no se dice que fue analphabitos esto es q̄ no supo el. a. b. c.

El pobre puede tener la honra del merecimiento.

*Ministe
riū tuum
imple. 2.
ad Timo.
4.*

*Merecer
la corona
es tener-
la.*

*Contrape-
sos de las
cosas.*

*Grande-
za qual
es.*

que la tuuiere sin merecerla, haga cuenta que no la tiene, y haziendo esto procure henchir el lugar q̄ ocupa, y satisfazer a la obligacion en que se halla. Y lo segundo fera, que si alguno esta lexos desta corona, y del estado en que pudiera estar segū su qualidad, y por otra parte se ve que tenia partes para ello y se le deuia, estè cierto que la ha alcançado, que el tener la corona es merecerla. Y porque en este discurso pretendemos mostrar la poca diferencia que ay entre las cosas altas y las bajas, sin deshazer lo que tuuiere de grandeza las vnas y de baxezal as otras, aunq̄ estos nombres sean improprios, sera biẽ veamos los contrapesos que tienen con q̄ se ygulan las vnas con las otras. Y aun que de todo auemos dicho algo no importa el repetirse para que mejor se entiẽda, y en lo que es la impropriedad que dezimos, no es grandeza la que de suyo no lo fuere sino solo en la imaginacion y estima de otros, y desto ay mucho en el mundo, y solo aquellos que por ordenacion de Dios y justos respectos demayo

ria como en lugar fuyo se pusieron en la tierra, terná esse nóbre y se les deue. Mas lo q̄ llamamos bajeza y se dize respecto de los lugares altos no lo es en si y mas con lo que dezimos que tiene de aliuió este mediano estado y aunque sea el infimo no tratando de la miseria. Porq̄ esta tiene otra consideracion, y es que vnos vienen a ella por sus culpas y son castigados con ella, y destos se puede mejorar su suerte de todas maneras, mas otros vienen a ella queriendo lo Dios para mas bien fuyo, y para que otros exerciten con ellos su charidad. Los que tiené esta suerte con la ayuda que les suele dar el que se la encamina, no solo estan lejos del vltimo grado, mas a todos deuen auentajarse auiendo destos tantos bienauenturados en el cielo de quien el mundo no era digno y así no los conosco. Y destos q̄ son los que sigué la mediania, dezimos, que aora se ocupen en artes y oficios que sin premia y fatiga los ocupã y sustentã, ora tengã lo que própria mentese llama mediania, que es alguna moderada hazien

*Bajeza
que es.*

*Miseria
como se
considera*

*Psal. 93.
ad Rom.
15.*

*Ad He-
breos. c.
11.*

LIBRO PRIMERO

*Paulus
aere.n. qui
praest,
est in seli-
cit udine.
ad Ro-
ma 12.*

*Cum tot
populis
stipatus
es in tot
populis
vix vna
fides. Se-
neca tra
ge. 10.*

da con que viuen ninguna razon tienen de embidiar a los principes y poderosos por el contrapeso que los officios y grandezas traen consigo de que esta libre el que no los tuuiere. Y sea lo primero los cuydados como auemos dicho que estos andan juntos con el estado, y le han de acompañar de dia y de noche, y al que no tuuo essa suerte solo tiene cuydado de si y de lo que a el y a su familia cõuene. Y si tiene muchos que le tengan lastima algunos de estos le podriã hazer biẽ, mas el que esta en grandeza ninguno le tiene lastima y muchos le imbidian y de estos algunos le podrian procurar mal y aun de ordinario le procurã y por esso la seguridad de los Principes no es tanta como ellos quisieran y procuran. Y por no alargarnos tanto, bastara dezir que el pobre y el que tiene lo que le basta moderadamente viue para si, y los que tienẽ estados y officios viuen para otros y mueren para si consumiẽdo y gastando su vida. Y porque al fin ha de llegar este fin y los vnos y los otros han de acabar su

carrera y en ella se han de auenir con la muerte, sera justo que consideremos si ay diferencia del rico al pobre, del poderoso al que no lo es y si dixeremos q̄ no la ay sera porq̄ la muerte no guarda respectos, no ay para ella franquezas que en qualquiera casa entra por fuerte y torreada que sea, y todo se le haze llano. Y si alguna diferencia ay sera sin duda enq̄ el pobre que toda su vida ha pasado con trabajos y miserias, como ha probado muchas vezes la muerte no se le haze tan amarga, mas el rico y el poderoso que por ventura jamas se acordo della para acordarse de veras, tiene razon de hazer se le terrible y espantosa. Y lo peores que se la encubren, para que no la sienta con que le destruyen, porque si quiera aquel poco tiempo que tiene para considerarla no se le dexan, deuiendo antes animarle y que por lo menos entienda esta en tiempo de perderse para siempre o ganarse con disponer su alma y voluerse de veras a Dios. Y si mucho ha tenido a cargo esta claro que de mucho ha de

*Pallida
mers a-
quo pul-
sat pede
pauperū
tabernas
regum-
que tur-
res. Ho-
ratius. r.
carminū*

*A los ri-
cos les en-
cubrē que
se muere,*

*Muerte
de los ri-
cos qual
suele ser.*

*Muerte
de los po-
bres di-
abosa.*

*Momen-
taneu
leue.*

dar cuenta y trataria de su alma lo que Dios le diesse a entēder en si y en las ayu-
das q̄ podria tener de ministros de Dios
a tal tiempo, mas todo esto suele faltar
en los que no estan preuenidos, y por no
alterar los, porq̄ tā poco lo creen, acaece
q̄ los dexan morir los q̄ estan cerca, o se
mueren ellos sin que lo sientan. Mas los
pobres suelen tener mejor suerte, que lue-
go los defahūzian y sin rodeos les dizē q̄
se mueren, y aun ellos lo creen, tienen po-
cos cargos ni descargos y con mas facili-
dad ordenan sus negocios, y si de veras
han professado la pobreza teniendola en
el coraçon sin codicia de los aueres del
mundo siendo tan indignos de codiciar
se, y han pretēdido granjear las riquezas
del cielo, ofreciendo a Dios sus trabajos
y lleuandolos con paciencia, dichosos y
bienauenturados ellos, que por lo q̄ en
esta vida fue de vn momento y se passō
tan ligeramente, gozaran eternos
contētos y verdaderas rique-
zas para siempre
jamás.

PARADOXA. XVII. *Que lo mejor de la vida es la muerte.*

LO que se a propuesto parece conforme al dicho antiguo. Que el mayor bien de la vida es la muerte. Y si en esta sentencia se pudiesse hallar algun inconueniente el mismo auria en lo que dezi mos sino se declarasse primero como conuiene, aduirtiendo que muchos de los Philosophos engrandecieron las cosas de la muerte por deshazer las miserias y trabajos de la vida, no conociendo que venian de mano de Dios y se dauã por merced grãde para grãjear con ellos el bien delas virtudes q̄ en esta vida se alcança y despues el premio que en la otra tienẽ aparejado. Y sin esto ignorauan muchos la immortalidad dela anima, error nefando y abominable y q̄ repugna al nõbre de philosophos y sabios, pues del natural discurso se podia entender lo que muchos de ellos afirmaron. Y admira que aya algunos señalados en dis

*Optimũ
vitæ bonũ,
mors.*

*Seneca
epif. 30.
71. C.
72. Cice-
ro. in Tus-
culanis.*

*Immortalidad del
anima.*

creció y auiso y que de estos se pueda imaginar tuuieron tan falsa opinion, y por no desahutorizar lo que dixeron bueno sera razon se calle quien fueron, teniendo cuenta con lo q̄ de vnos y otros de los Gētiles se dixere, pues los que menos errarō en esto tuuieron por valor el tomar por su mano la muerte quando alguno se ve afligido, y el pensar en la immortalidad y creerla los animaua como lo que se escriue de Cleombroto, y de otros que para despedirse de la vida se apercebieron con la doctrina que les enseñaua esta immortalidad. Y si atendieran a la verdad della y a lo que alcançaron los Philosophos morales, auian de ver que pues no estuuio en su mano el entrar en la vida tã poco lo estaua el despedirse de ella, y que sin licencia del Señor de todo ninguno podia partir deste mundo. Siendo pues la verdad clara que ay otra vida qual confessaron Platon y Socrates, y otros muchos, no parece puede ser verdad, que el mayor biēde la vida sea la muerte, pues no lleua camino que el estado de los que

mueren

*Nunquā
est ille mi
ser cui
facile est
mori. Se-
ne. trag.
10. y di-
xo mal.*

*De Cleō-
broto Ci-
cero. in
Tuscula-
nis. li. 1.*

*Ibidem
Cicero. y
vease la
embl. 43
li. 2.*

mueren se a yqual auiendo vnos viuido bien y otros mal. Y si los campos Elyfios esperauan a los buenos como las gentes imaginaron, y en el obscuro reyno de Pluton auian de ser castigados los malos, no podia ser para ellos lo mejor de la vida ni el mayor bien de ella la muerte, siédo como era la entrada de su tormento y de su condenacion. Y si bestialmente tenian q̄ los males desta vida eran verdaderos males, y q̄ del todo se acabauan con la muerte y por esso la juzgauan el mayor bien de la vida, porque con ella se acabauan del todo, tenian doblado engaño. Y el primero era, pensar que no auia mas, q̄ siempre fue de fatino, y pensar q̄ no auia otros males mas que los de esta vida era ignorancia grande, pues los maestros de los mismos enseñauan que no auia en esta vida verdaderos bienes, ni verdaderos males, y que solo auia temor y esperãça, que son las sombras y las vislumbres del bié y del mal. Mas poniendo en el punto q̄ se ha de seguir nuestra proposicion, cõfessamos la immortalidad del anima cria

Plato. 7.
de repu-
blica. Vir-
gil. lib. 5.
aneidos.

Hesiodo
in Theo-
gonia
vease la
emblemata
38. li. 2.

Trabajos
medio pa
na alcan
gar el cie
lo.

No ha de
auer abor
recimien
to de la
vida.

Ph. lóso
phia est
medita
tio mor
tis. Plato.

da a semejança de Dios y con su preciosa
sangre redimida queriendo el hombre de
su parte hazer lo que deue para cõseguir
tãloberana y auẽtajada merced. Tãbien
confessamos ser los trabajos de esta vida
el medio con que se ha de alcançar el cie
lo, y que la tribulacion es la escala por
donde se sube, y como dezimos en otra
parte querer saluarnos sin tribulacion es
querer subir al cielo sin escalera. Y con
estos presupuestos tan verdaderos y ne
cessarios se aura de prouar que lo mejor
de la vida sea la muerte, sin que en esto
pueda pretenderse aborrecimiento de la
vida, ni cõfiança demasiada, pues no de
todos ay essa seguridad, que acabando
con la vida acaban con los trabajos espe
rando les otros mayores. Mas para tratar
desto mismo, y que se entienda mejor lo
que se vuiere de dezir, se me ofrece ser ne
cessario aueriguar, porque los antiguos
Philosophos llamaron la philosophia y
aun la difinieron meditacion de la muer
te, pues aunque sea tan importãte el acor
darse vno della podra ser parte de la phi

losophia.

losophia, o parte del prouecho q̄ se saca
 de ella y de lo que enseña, mas no el todo
 y que en solo esto consista la philosophia.
 Porq̄ si bien miramos la fabrica del mun
 do y la orden del mouimiento de los cie
 los, la variedad suya y de los tiempos, la
 concordia y discordia de los elementos,
 y en particular las propiedades de los ani
 males y su admirable historia, que toda
 es philosophia natural, no tiene que ver
 con la muerte, ni con la imaginacion de
 ella. Pues el gouierno de la republica,
 de la familia y casa de cada vno, y el
 de si mismo que toca a las costumbres,
 si en parte puede ayudarse alguna vez
 de la meditacion de la muerte, ni sera
 en todas ocasiones, ni en todo tiempo,
 que antes para conseruarse el mūdo y pa
 ra viuirse en el fue necessario el engaño
 justo de la muerte, que aunque saben las
 gentes se han de morir no sepan el dia, q̄
 fuera tristeza grande, y ocasion de mu
 cho descuydo, o de mucho cuydado en
 demasia. Y a todo esto podremos dezir
 que es verdad lo que se ha dicho, y tam.

*in Phoe
 done siue
 de anima
 & a Cice
 rone dici
 tur mor
 tis comen
 tario vi
 ta philo
 sphi. in
 Tuscula.
 li. i.*

*Engaño
 justo
 vease la
 emblema
 5. li. 2.*

*Quanto
ay se or-
dena al
bien del
hombre.*

*Philoso-
phia mo-
ral que
enseña.*

*Hiero-
glyphicos
de la natu-
raleza.*

bien lo es, que quanto ay en el mundo se ordena para el bié del hombre, y no puede tener bien cumplido en tãto que no alcançare su fin. Y si para esto ha de ser el medio la muerte, siendo tal como cõuene, quanto hiziere y trataré ha de ser endereçado a este fin, y a pretender llegar al bien incomparable de la buena muerte, y no de lo que es ella misma sino de lo q̄ tiene respecto a ella como es la vida toda y lo que despues de la muerte se ha de seguir. Y aunque sea cierto que la philosophia moral nos enseña esto, y para lo que toca al bié del hombre es la propria y verdadera philosophia, y toda ella se encamina a endereçar nos para este fin, no es menos lo que ayuda a lo mismo la demas philosophia admirable, como es la que nos enseña la naturaleza en sus hieroglyphicos q̄ verdaderamente son sagradas letras, mostrandonos en las figuras suyas la primera verdad del criador y del fin para que fuymos criados, y aduertendonos de la breuedad de la vida y del fin della en quantas cosas ay, demas de ense-

ñar mucho de lo que alas costumbres im-
 porta con la semejança en las proprieda-
 destantas y tan varias de los animales
 assi de la tierra como del mar, q̄ todo nos
 habla todo nos enseña admirablemente,
 Y si esto es lo principal dela philosophia
 y es de tanta importancia, no es mucho
 se reduzga a lo mismo quanto ay de la
 philosophia, y que essa se llame medita-
 cion de la muerte, Y no deuemos confen-
 tir que esta meditacion se difina, Pensa-
 miento con dolor sin razon, pues antes
 ha de ser con razón y sin dolor, que de esso
 siue. Y aunque en las cosas que de suyo
 son tristes la meditacion y el continuar-
 se desminuye el affecto conforme a la re-
 gla que en lo q̄ se acostumbra no ay essa
 passion, el ser con razon es tanta que ba-
 sta a poner en razon al que mas estuuiere
 lejos della, y desta manera nunca pecara
 conforme a la sentencia de la diuina
 escriptura. Y porq̄ se vea de que manera
 los Philosophos se podian aprouechar de
 sta meditacion para el discurso de su vi-
 da sera biē refiera lo que Platon nos dize

*Todo nos
 habla y en
 seña.*

*Medita-
 t. o est co
 gitatio
 cum dolo
 re absque
 ratione.
 In diffi.
 Platoni-
 cis.*

*Memora
 re nouis-
 sima tua
 &c.
 Eccle. 7.*

Q

en su

*Fabulas
de los que
padecen
tormentos
en el
infierno.*

en su republica con las palabras siguientes, Al que piélsa en la muerte le viene luego vn temor y vn cuydado en cosas de q̄ antes no se acordaua, porque aquellas fabulas que tratan de los infiernos, y antes auia tenido por burla, de que alli padecé los que en esta vida han hecho cosas malas, con solo temer si son verdaderas comiençana atormentar su anima, y lleno de sospechas y de miedo, hecha cuenta consigo y cósidera si ha hecho alguna injusticia a alguno, y el q̄ halla en su vida muchas cosas injustas recuerda y buelue en si, mas es de la manera que suelen dezir recuerdan los borrachos, con temor y con miedo, y con este y malas esperanças passa la vida. Mas el q̄ ninguna cosa halla en si de agrauio ni injusticia, siépre le acópañã la esperança prospera, y como ama buena es el regalo de su vejez, como Pindaro dixo. Hasta a qui son palabras de Platon dignas de ser muchas vezes referidas y que jamas se olviden, con que auremos satisfecho ala razon de auerse llamado la philosophia entre los Gentiles me

*La buena
vida es
regalo de
la vejez.*

ditacion de la muerte, obligando por si a esta misma, la verdadera philosophia Christiana, que nos enseña la verdad de aquellas verdades que dieron principio a las que se dicen fabulas, y en esto no lo son, pues ay otra vida donde los buenos son premiados y son castigados los malos. Y volviendo aora a nuestro proposito, parece que tiene dificultad ser la muerte lo mejor de la vida, pues al que fuere de los condenados sera el principio de su castigo como auemos dicho, y aun podremos traer otro lugar de Platón en que dize, que ninguno sabe que sea para el hombre el mayor bien la muerte, mas el que la temiese afirmando que era el mayor mal de los males caeria en ignorancia afrentosa. Y si esta verdad se cõforma con las nuestras dize muy gran verdad, pues al bueno que la muerte le es buena no es el mayor bien, pues consigue con ella los mayores bienes, ni al malo le es el mayor mal pues ha de comenzar con la muerte a padezer los mayores que verdaderamente lo son. Y por esto solo dize nuestra pro-

*Verdade
ra philo-
phia.*

*Plato in
apologia
Socratis*

*La muerte
ni es
el mayor
bien ni el
mayor
mal.*

Lo me-
 jor del
 malo es
 dexar de
 pecar.

Psal. 121
 letatus
 sum &c.
 Job. 7.
 sicut pra
 stolatur
 mercena-
 rius sine
 &c.

posicion que lo mejor dela vida es la mu-
 erte. Lo qual conuiene que se prueue an-
 si en los buenos como en los q̄ no lo son
 para que sea general y se pueda afirmar
 en todos. Y lo primero se ha de confessar
 del malo que si toda su vida se empleò
 mal lo mejor della vendra a ser el termi-
 no de sus males con q̄ dexa de perseguir
 la virtud, y contrastar los buenos, y para
 si dexa de atesorar tormentos que por
 cada offensa que haze a Dios y a su pro-
 ximo se le multiplican. Y al bueno es lo
 mejor dela vida, porque no assegurando
 se de su firmeza, y temiendo con tanta ra-
 zon la cayda y el mudarse de sus buenos
 propositos, recibe con gran contento la
 nueva de su partida, y hallandose apare-
 jado, le es facil y de mucho contento lo
 que de otra manera le fuera terrible y es-
 pantoso negocio. Espera el bueno lo me-
 jor de la vida en la muerte, porque con
 ella asegura quanto bueno ha hecho en
 su vida, y es llegar al puerto cõ su riqueza
 el que ha nauegado vna larga y peligro-
 sa nauegacion. Y si queremos ver quanto

sea verdad que para todos es lo mejor, cõ-
 sideremos vn principe, y sea el mayor del,
 que es la cabeza de la yglesia y vicario de
 Dios en la tierra, a quiẽ los Reyes y Princi-
 pes de toda ella deue obedecer y despues
 de largos y dichosos años en que ha regi-
 do y gouernado la Christiandad se llega
 la hora que ha de llegar a todos, quan-
 do aya hecho su oficio como deue gran
 contento podra tener de que le lleua
 Dios al descanso perpetuo, y por lo que
 en su yglesia le ha seruido le tiene apare-
 jadas infinitas mercedes. Y si el temor san-
 cto que deuen tener todos le pusiere al-
 guna duda, la confiança en Dios y el po-
 nerlo todo en sus manos, y offrecerse de
 voluntad dexando, no las redes, sino quã-
 to puede auer en el mûdo, gran sacrificio
 es y gran obra. Mucho podra auer exerci-
 tado sus virtudes, y dado exemplo a sus
 ouejas, mas entonces le dara mayor quã-
 do vean la conformidad grande con la
 volûtad de Dios y la renunciaciõ tan de-
 veras en sus manos cõ la esperança possi-
 ble y cõfiança grãde de alcãçar la miseri-

C. quis
 dabitur
 & se-
 quenti
 96. dist.

Sacrifi-
 cio gran-
 de y grã
 obra.

Coronacion y honras funerales a un tiempo.

Carga pesada la prelacia y mas la suprema.

cordia que esperan de la liberalidad inmensa de Dios quantos con fe viua creen en el y caminan al mismo passo de q̄ ninguno podra jamas desuiarse. Y si en este proprio officio y dignidad suprema suce de juntarse la coronacion y las honras funerales en tan pocos dias como ya se ha visto, parecera a los ojos del mundo desgracia, y no lo sera del que a tal tiempo puede offercer a Dios los buenos y sanctos propositos que viere tenido de seruirle, sin tener q̄ dar cuenta de tanta carga como auia de tener sobre si, que a no ser ordenado de Dios y cō tantas ayudas del cielo no solo temieran de entrar en ella los hombres, mas temblaran los angeles como los sanctos dizē. Y porque ya est tiempo de dar fin a nuestra Paradoxa, seruirá lo dicho para que todos procuremos que la vida sea buena, para que la muerte lo sea. Y que siempre pretendamos sea lo mejor de la vida, pues ha de ser el remate de todo, y el cerrar la plana del libro para la buena cuenta. Y aunque se aya prouado bastantemente la razon de

nuestro thema y proposicion, sera a proposito de añadir, que si en la vida toda hallamos embuelta la misma muerte como en otra parte auemos prouado, con tantos trabajos y miserias que rodean al hombre donde quiera, no deueos tener esto por lo peor antes lo mejor, y de mas importancia para la vida, la qual no fuera para nosotros tan buena como podra ser si fuera pura, como de los elementos se dize fue necessario se mezclassen para que pudiesen aprouecharnos y fuesen buenos para nosotros. Y assi la vida que no es pura sino mezclada con la muerte essa es la que nos sustenta, y en lo que està nuestra vida, y por esto tambien se podra dezir con mucha verdad lo que se dize en nuestra Paradoxa que lo mejor de la vida es la muerte.

Tratose de esto en la paradoxa. 6. y en la emblema 21 li. 3.

Vease fra. Pico de elem. c. 2.

FIN DEL LIBRO PRIMERO
de las Paradoxas Christianas.

androthea y propolition, lera a pro
 bisto de auidit, puchi en la vida toda ha
 liano embucta la misma muerre como
 en otra parte auctos prouado, con tamos
 trahjos y miserias que todean al bdro
 donde quier, no deuenos tener. No por
 lo por antes lo mejor, mas importu
 cia para la vida, y para el honor
 lo mas can bues, como el honor
 que, como el honor, como el honor
 necellario lo exco, como el honor
 len prouoch, como el honor
 ra nolos, y como el honor
 fino mezclad, como el honor
 nos iusticia, como el honor
 da y por esto, como el honor
 mucha ver, como el honor
 tra Pa, como el honor
 de la, como el honor
 muerre, como el honor



FIN DEL LIBRO PRIMERO
 de las Parradoxas Christianas.

LIBRO SEGVN

DO DE LAS PARADOXAS

Christianas contra las falsas opiniones
del mundo. Hecho por Don Iuan de
Horozco y Couarruias Arcediano
de Cuellar en la san
cta yglesia de
Segouia.

PARADOXA. I. *Que el que ama
su vida esse la aborrece, y el que la pierde
esse la halla.*

EStan proprio en las gentes y tan
natural el amarse alsi y a sus co-
sas que de ninguna manera pa-
rece q̄ puede auer aborrecimiento en al-
guno dellas, y siendo como es la vida lo
que t̄to se precia en el mundo y con tan-
ta razon, no parece que la puede auer pa-
ra aborrecerla, aunque pueda auer algu-
nas para auenturar la y a vezes para tro-
carla, como es quando se offrecen los ca-
sos de honra en que se ha recebido con

*La vida
se precia
y con ra-
zon en
el mudo.*

tantos exemplos de gēte valerosa poder se trocar la vida en el perpetuo nōbre en defensa de la patria, o de su propia honra. Y los que de otra manera se há persuadido mal a priuarle dela vida en aborrecimiento della, con justo titulo han sido notados de infamia, y de sus bienes hizieron las leyes fuesse señor el fisco, para que quien asì se quitaua la vida con desesperacion no quitase el sustento a los suyos, si a caso esto pudiesse con el ser parte para estoruar su desorden, junto con el afre- ta que se le auia de seguir en si y en los suyos, que por ser tan cōtraria a lo que es la dignidad del hombre no solo se teme en vida, mas tambien en muerte. De dōde vino, que auiendo les dado vna locura a las donzellas Milesias de ahorcarse como llamandose las vnas a las otras, ordenaron los juezes que se pudiesen en publico desnudas las que se ahorcasen y cō el miedo de aquella afrenta aunque en tiēpo que nose auia de sentir, se detuuiērō las que andauan tentadas de tan costosa determinaciō. Y si el aborrecer d̄ suyos es

Viden.

Plato in

Phædo-

ne &

Macro-

bias in

somno sci-

piōis. ca.

13.

Ex Plu-

tar. li. de

anima

Gellius

li. 15. c.

10.

ran odioso en qualquier cosa que solo siédo mala se puede aborrecer en lo que tuuiere verdadero mal, como puede auer este aborrecimiento en la vida, siendo tan natural en todos los que viuen el desfecharla y procurarla? Y si las miserias del hombre le ponen alguna vez en disgusto por donde parezca que el viuir le cansa, y tomaria por descanso la muerte, siempre es de flaqueza, y de poca consideracion de las cosas en que solo por su gusto y su apétito mide la bondad de ellas o el mal, siédo muy ordinario el engañarse en sus juizios. Y así parece que el mundo no anda fuera de razon en quanto a persuadir que deseen todos la vida y la procuren huyendo de aquello que fuere contrario de ella y procurando lo que se puede entender, es en su ayuda. Y de aqui vino el cuydado de sus moradas, y el amparo de las injurias del cielo, y las tempestades que a delhora acometen, de aqui la election de los manjares siendo vnos mejores que otros y mas a proposito, y tambien los regalos que a no auerse aprouechado mal dellos

Homerus Odissea. ii. en lo que dixo Achiles.

Aristoteles. 3. ethico. c. 7.

Cuydado de la vida en todos.

algunos

El contē
to repara
ra el can-
sancio.

algunos y por esso auerse quitado, ayuda-
uan a la salud, como eran los vaños y tã-
bien los exercicios que junto con ayudar
a la salud dauan entretenimiento y con-
tento con que se alienta, y se repara qual-
quier cansancio dela vida. Y que esta sea
la que mas se precia en el mundo de mas
de verlo por lo que cada vno la defiende
en qualquier ocasion que se le ofrece don-
de la tenga a peligro, es claro que en resca-
te de ella dara vn hombre quanta rique-
za ay en el mundo, pues ninguno por cu-
dicioso que fuesse hallandose en el mar
dexo de entregar a las ondas quanto con-
sigo traya siendo necessario que assi se
hiziesse para alijerar la naue y poderse li-
brar. Y esto se dixo en Iob en aqllas sabi-
das palabras, quando la riqueza toda con-
sistia en pieles pues debaxo de ellas habi-
tauan, en ellas reposauan, y con ellas se ve-
stian, y assi dize, Piel a piel dara el hõbre
quãto tiene por su vida, y alli se dize ani-
ma la vida como en otros lugares del vie-
jo y nueuo testamēto, por ser la vida el de-
posito q̄ el cuerpo tiene del anima, y que

Pellem
pro pelle
& cun-
eta que
habet ho-
mo & c.
Iob. 2.

es acabar la vida, de donde se introduxo el antiguo regalo de los que aman, diziendo en Griego lo que se vso entre los Romanos, *psychi y zoi*, que es el alma y vida con que se dize quanto se puede dezir de precio y estima, y todo el encarecimiento posible. Y en razon de respecto el que se deue a los mayores, ninguno es mayor que el dessear la vida con aclamaciones publicas como se vso en los recibimientos de los Principes y despues se introduxo en los sanctos Concilios donde como aora embiã sus embaxadores se hallauã presentes. Y quando la vida no tuuiera otro bien mas que el dar se lugar en ella para alabar a Dios y confesarle tenia razon el real Propheta, quando pedia a Dios la vida, diziendole, q̄ no en el sepulchro le auia de alabar y viuiendo le auia el de confesar y engrandezer. Conforme a lo qual parece claro y euidente que ninguna cosa se ha de preciar en el mundo mas que la vida si quiera porque en ella se ha de granjear la eterna, en q̄ no puede auer duda, pues acabada esta jornada trabajo-

Psychi
zoi. pala
brae de re
gallo.
Martia-
lis lib. 10.
in Lalia.

P sal. 6.
in infer-
no autem
quis confi-
tebitur
tibi?

Todos de
 sea se les
 a argue
 la vida
 viuere. n.
 iucudum
 Arif. li.
 9. ethico.
 c. 9.

Ioan. 12.
 qui amat
 animam
 suam per
 det eam.
 de quo. et
 Matth.
 16 mar-
 ci. 8. Lu-
 ca. 9.

sa se acaba el poder merecer, o desmerecer. Y aunque en si sea miserable y ajena de consuelo no dexara de serlo, q̄ en estos mismos trabajos y miserias se puede merecer, y de ordinario en vnos y en otros sucede, quando mas les aprietan los males y que se veen cercanos a la muerte, si les preguntan que querrian, todos se conformã con el viuir, y ha de ser vno muy bueno y auerlo sido, y aun tener particulares consuelos del cielo para que se cõforme con la muerte y la dessee, y asì parece claro y sin duda que la vida se ha de amar y no aborrecerse. Mas por otra parte vemos que el author de la vida, y la misma verdad Iesu Christo nuestro Redemptor y maestro nos enseña la conclusion que tenemos propuesta que quien ama su vida esse la aborrece, y el que la pierde esse la halla. Y por esto de uemos sujetarnos al poder grande desta verdad, y a la razon superior a quantas razones ay en el mundo que no lo seran quando con esta verdad no conformaren. Y porque de ordinario lo que es fingido se procura cubrir de co-

las verdaderas y aparentes, y sin diferenciar
 se a vezes se mezclan vnas con otras, conuédra
 cerca de lo que auemos dicho apartarlo cierto de lo que no lo es, y con
 ello mismo cóformar las razones de nuestra Paradoxa, para que auiendo se enten-
 dido se de por vencida la bachilleria del mundo y su poco saber. Digamos pues q̄
 el aborrecimiento es asi que solo cae en lo que es malo, y por esto en ninguna ma-
 nera podemos aborrecer a nuestros enemigos por mal que nos hagan, aunque la
 ofensa y lo que es verdaderamente mal, nos parezca lo que es, y lo aborrezcamos.
 Y va mucha diferencia en lo q̄ es amar la vida o aborrecerla, porque nuestra propo-
 sicion dize, que el que ama su vida esse la aborrece, y es euidencia entendiendo del
 amor desordenado, el qual como enseñã Platon y los philosophos morales y la ex-
 periencia lo muestra, es verdadero aborrecimiento, pues del nace todo lo que de
 mal se pudiera pretender quando esse lo se desseara. Y no porque la vida se aya
 de mirar y guardar mucho, y se aya de amar (que no ay para q̄ negarlo) se entie

*Conuiene
 apartar
 lo cierto
 de lo du-
 doso,*

*Plato in
 symposio
 siue de
 amore.*

Genesis.
c. 2.

D. Hiero. contra Iouini. li. 1. & habetur. in. ca. origo. 22. q. 4.

El regalo demasiado acortala vida.

de que se puede amar con exceso y sin orden como luego diremos. Es buen exemplo el de los casados que ninguna cosa ay mas cõforme a razon que el amar el marido a la muger que es natural y lo manda Dios, y si en este amor no acaecie se algunas vezes auer de orden no dixera Xisto en sus sentencias (como refiere san Hieronymo) Adultero es el marido q̄ cõ su muger se muestra amator de ordenado, el dize ardiète y mucho, por lo que el fuego del amor enciende, qual suele acaecer en el vicioso. Y aunque sea afsi que la vida se aya de amar, bien se vee que ha de ser segun a la conseruacion, y al bien dela misma vida conuiene, pues el regalo demasiado y lo que ofrece de contento el vicio como necessario para el viuir, llanamente le es contrario y acorta la vida, y el q̄ la amare desta suerte y se diere a esta viciosa y desordenada vida, esse no quiere viuir ni quiere vida, esse la aborrece quãto puede ser en el mundo. Y no va contra esto q̄ su fin no sea esse, pues lo q̄ haze, de si es encaminado a su destruycion, y sino

lo sabia, de esso le adierte esta verdad, q̄ el que ama su vida esse la aborrece. Ninguna cosa ayuda mas al viuir que la vida concertada segun razon, que es la que en seña la virtud con que se viue verdaderamente, porque en la moderacion de las passiones consiste la salud dei cuerpo, y aun la del anima, que es lo que mas importa. Y demas de que se alarga la vida, es otra vida por si el viuir bien, porque se goza de paz cōsigo, y con los demas, lleuãse los trabajos con mas consuelo, porque ay mas sufrimiento, y no haziendo agrauio es lo mas cierto no recibirle. Y al contrario se vee en los q̄ andan tras el gusto de su vida licenciosa y mal gouernada, q̄ verdaderamente no tienen dia bueno, ni pueden tener salud con sus excessos. Y demas de los peligros comunes a que todos estã sujetos, ellos se sujetan a muchos mas amando los peligros para perecer en ellos. Y quando no sea la vida desta manera, sino solo de estimarse y mirar por si, quando esto pueda ser sin vicio en que ay mucha dificultad, que vida

Vida concertada segun virtud.

Vida licenciosa.

Ecclesiastes. c. 3.

Cuenta
del que a
su pare-
cer no ha
menester
a nadie

Prover-
bio. Ha-
bet ani-
mam pro
sale. Pli-
nius. li. 8
c. 51.

puede ser la q̄ fuere ociosa y solo atendiendo a su regalo y contento? claro es q̄ esta aparejada a mucho mal y quando no aya esto sino solo hallar se vn hombre contento porque esta rico y no ha menester a nadie y quiere regirse bien, puestas con que si no ay mas que esto tendra vna vida bestial, porque los hombres deué ocuparse en algo que sea bien suyo y de otros y que sea principalmente encaminado en el seruicio del que le crio y no le dio la hazienda para solo el, sino para que ayudase al que no la tiene, ni le dio el entendimiento, y el ingenio para solo pensar en su negocio y pensar las misérias de los otros, y aun las bondades cō el peso falso de su malicia. Dixeró lo con vna palabra los Latinos esto de los que solo tratan de viuir y de su regalo, que el alma en ellos sirve de sal. Y si en los demas es vicio y culpa notable esta inercia y ociosidad, y este regalo infame que solo sirve el alma en ellos para que viua y no se corrompã como lo haze la sal, que sera en aquellos que auia de ser la sal en otros

para

para que no se corrompiessen con la mala vida, Llega al fin el dia en que les llega (como dizen) su samartin, y ellos tédidos anda la rebuelta sobre su desuéturada hacienda. Y esta es vida? esto fue el regalo? Dichoso el q se conformo cō su pobreza, y sino la tenia desprecio los aueres y pudiendo darle (como el mūdo dize) buena vida la aborrecio. Mas veamos aora que es perder la vida, para q entendamos como el que la pierde esse la halla guardada en la que ha de durar para siempre. Y para esto deuemos lo primero cōsiderar ser esta doctrina del maestro de la sabinuria del cielo graduado del eterno padre quādo se abrieron los cielos y se oyo la voz que testificaua quien era, mandando que le oyessen y le creyessen. Y aūque en las palabras que auemos dicho hablaua Christo en general con todos, como despues se entendera? particularmēte hablaua con sus discipulos, a quiē auia escogido para q fuesen maestros del mundo. Y porq la doctrina q dixessen la auian de defender en su sangre, siendo testigos de

*Fin de ser-
strado de
algunos.*

*Matth.
16. Mar-
ci. 8.
Ipsūm
audite.
Matth.
7.*

*Qui per-
diderit
animam
suam prop-
ter me in-
ueniet eam
Matth.
10.*

*Ad Ro-
manos. 8.*

*Quis nos
separabit
a charita-
te Christi.*

*1. Ad Co-
rinthi, 4.
Vtque in-
hanc ho-
ram &c.*

*Actoru.
c. 20.*

la verdad del Euangelio les pone delante el premio, que es la vida eterna de manera, que el que pierde su vida ofreciéndola por Christo, esse no la pierde, antes la ha llá guardada en la vida que para siempre ha de durar. Y el auerse entendido esta verdad y tenerla impresa en sus coraçones los sagrados Martyres, fue bastante a que ningun genero de tormentos fuesse parte para q̄ dexassen de confesar a Christo. Y en nõbre de todos dize el glorioso apostol san Pablo. Quié nos apartara del amor de Christo? por ventura la tribulaciõ? el angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? o el cuchillo? Y en otra parte, Hasta en esta hora padecemos hambre y sed, estamos desnudos, y somos abofeteados, y sin tener lugar donde nos consientan parar, Y esto llama alli no estables porque como a gente profana y perjudicial los hechan de todas partes. Y en los actos se refiere de lo que el mismo sancto dixo yendo a lerusalem, que bien sabia las cadenas y tribulaciones que le estauan esperádo, mas

que

que ninguna cosa temia, y da la razon como quié tenia en el alma la doctrina de Christo, y al mismo Christo que le enseñava diciendo, que no temia aquellas cosas, porque no tenia en mas precio su vida que a sí mismo, con tal que acabase su carrera y cūpliesse el ministerio que recibie de Iesu Christo, restificando el Evangelio de la gracia, y misericordia de Dios. Desta manera se ofrecian los santos con gran contento, porque los hizo Dios dignos de padecer afrentas por el nombre suyo, yuan animosos y constantes porque los auia preuenido Dios con las bendiciones de su dulçura, y sobre todo porq̄ Dios estaua con ellos que los animaua y consolaua e. gran manera. Y no solo se via esto en los varones fuertes, mas tambien en los niños tiernos y en las donzellas delicadas, de suerte que por mas que la industria de la tyrania ingeniasse generos de tormentos todos los deshazia la inuencible constancia de los martyres. Trocaron sus vidas y al parecer del mundo las perdieron mas hallaron

*Actoru
20. nec fa
cio ani-
mã meã
pretiosio
rem quã
me. &c.*

*Hi prote
furiãs at
que fero-
cia. &c.*

LIBRO SEGVNDO

*Gaudent
in calis
anima
san. Et c. ii
c.*

*Qui confi
tebitur
me. & c.
Matth.
10.*

*Ad Ephe
sios. 3.*

*Religio a
religando*

las guardadas en la vida eterna, donde como canta la yglesia se gozan las animas de los justos que siguieron las pisadas de Christo, y porque derramaron su sangre en amor suyo por esso se alegraron el para siempre. Desta manera se halla la vida que se pierde por Dios, y aya ofreciendose tal ocasion en que se aya de confessar por la boca la verdad Christiana como se cree y tiene en el coraçon, estan obligados a perder la vida por Christo todos los que fueren suyos, q̄ a esso les obliga el nombre que tienen y la milicia que q̄ profesan. Y esso es ser sanctos de Dios que es ser ofrecidos a Dios como lo son los Christianos. S. Pablo se llama el menor de los sanctos, y porque la obligaciõ que todos en general tienen, la professan con particular obseruancia los religiosos se llaman assi y es dezir se atados segunda vez, porq̄ demas de estar atados a la ley y a lo que estan obligados los Christianos todos, se atan otra vez a lo mismo y a las particulares leyes que pretēdenguardar conforme a los consejos de el Euangelio

a que

a que de antes no estauã obligados. Y por auerle ofrecido y dedicado al culto de Dios perpetuamente, con particular razon se les da este nõbre de sanctos. Y por que junto con esto mueren al siglo segun lo q̄ prometen, y aun segun las leyes del mismo siglo, cõ mucha cõsideracion les aplico la yglesia en el dia de sus profesiones el verso del Real Propheta q̄ dize, Preciosa es en los ojos del Señor la muerte d̄ sus sanctos. Que sea en los ojos del mũdo despreciada la muerte del bueno quando dexando las riquezas y regalo del mũdo y dexando su libertad à si mismo se entrega a la obediencia de la sagrada religion, nõ es mucho porque el mundo no sabe lo que es ni merece entenderlo, Mas los que fueren tan dichosos q̄ auiedo hecho de si tan agradable sacrificio perdieren desta manera la vida que de tãtas teniã a peligro, y aũ de perder la para siempre, hallaran su buena suerte el dia que cobraren su libertad con grandes v̄tajas, su riqueza y quanto pudieron despreciar del mundo con inestimables the

*Sactum
dicitur
Deo dicat
tam.*

*Precio-
sa incõspe
ctu domi
ni. P sal.
115.*

*Sacrifi-
cio de su
mismo.*

LIBRO SEGUNDO

Vida que
no se mi-
de con tie-
po.

loros del cielo, quando hallen su vida no sujeta a miserias y trabajos, no medida a tiempos sino y equalada con la eternidad de Dios, gozando de su gloria y bienauenturança para siempre, donde sea seruido de lleuarnos por su infinita misericordia.

PARADOXA. II. *Que la tierra es la que se mueue y el cielo es el que no se muda.*

Doctrina de la escuela de Christo.

Rien veo, que lo primero en q̄ se duda, es porque tratandose de las doctrinas maravillosas de la escuela de Christo, que son de la verdadera philosophia, sin pretender curiosidades de ingenio, ni aueriguarse las disputas de los philosophos antiguos en las cosas naturales, se trata en este proposito lo q̄ tan proprio es de los q̄ professan las artes q̄ se dizen mathematicas, y con el ingenio y la razon pretenden medir desde la tierra el cielo, y a vezes leuantã dudas para solo muestra de lo que puede el arte, y descu-

brir

brir primores de la sciencia, que aunque en esto se descubriessen, no parece que viene a proposito de lo que se trata en los demas. Y no querria por esto se despidiessen, pues antes veran, quan conforme a lo demas sera lo que en esto se dixere, no negando que las sciencias todas como inuētadas de Dios tratandose de ellas como conuiene, han de seruir y firuen a la sciencia mayor de todas, que es la que nos enseña el camino de conocer a Dios. Y entre todas es claro y euidente quanta parte tenga en esto mismo la sciencia de las cosas naturales, y en particular la de los cielos, de quien las diuinas letras nos dicen que cuentan la gloria del Señor, pues dan testimonio de su hazedor mostrādo en si el summo saber de Dios, y su magnificencia. Y boluiendo al proposito, cō animo de cūplir lo prometido, de q̄ la platica se encaminara a lo q̄ mas importa, dezimos, q̄ la tierra es la q̄ se mueue y no el cielo. Y aunq̄ para esto tēgamos muchas razones que ayā de ayudar a esta prueua, auremos de yr por su ordē diziēdo aq̄llas

*Misit ancillas suas
ut vocaret ad ar-
cent* *pro-
uerb. 9.*

*Cœli enarrant glo-
riam dei.*
psal. 18.

*Figuras
diferentes
en los as-
pectos
del cielo*

*Orbes de
ferentes
del auge
y su o-
puesto.*

q̄por su parte ayudã como son las de cõ
ueniencia junto con desuiar las q̄ en con-
trario se podian traer que aura de ser lo
primero, porque si es verdad que el cie-
lo se mueue ya era acabada la question. Y
si para prueua de que el cielo se mueua
se nos ponen delãtelas diferentes figuras
en que se muestra, todas essas puede auer
mouiendo se la tierra, lo qual requiere
mas largo discurso de lo que a qui se su-
fre, y basta que de proposito se aya hecho
vn libro no solo curioso mas conforme a
las reglas de la sciencia con que se haze
demonstracion quanto a esto, que dado
caso sea la tierra mouible, con solo su
mouimiento se puede hazer la diferen-
cia de los dias y de las noches, y estar cer-
ca o lexos el sol sin que sean menester los
orbes que lleuan el auge y su opuesto, y
aun lo que mas es que se escusen los excẽ-
tricos tambien de los demas Planetas jun-
to con sus epiciclos, de tal manera que el
estar quedo el Planeta que se dize Esta-
cionario, o el andar adelante o boluer
atras en que se dize veloz y retrogado se

pueda.

pueda hallar lo mismo, y salvarse esta
 apariencia con el movimiento de la tierra
 Y con este presupuesto que bastara por
 aora vengamos a las razones. Y primero a
 las q̄ dezimos de cōueniēcia que no sue-
 len hazer poco argumento en las cosas or-
 denadas segun razon, pues faltando algu-
 na de las que son cerca de lo que conue-
 ne, seria faltar mucho. Y en esto es im-
 posible, que en las cosas ordenadas por
 la summa sabiduria se halle cosa que se
 pueda dezir inconueniente, si ya el falso
 juyzio no inuentase lo que en si no era.
 Digamos pues que el movimiento en si
 no dize tanta perfeccion como el reposo,
 pues de la perfeccion de Dios se dize, y lo
 dize el mismo, que no se muda, y pues los
 cielos tienen tãta ventaja a la tierra que
 no puede ni deuen negarse, muy conue-
 niente sera a su perfeccion el reposo, y el
 fofsiego, y auiendo de auer mudanca en
 la tierra o en el cielo, para que la influen-
 cia de lo que es superior hiziesse su obra
 en lo q̄ le es sujeto, y cō su virtud tuuiesse
 la que ha menester para producir los ar-
 boles

Raciones
de conue-
niencia.

Deutero
no. 32.

Ego. n.
dominus
& non
mutor
malachias. 3.

boles y plantas y lo de mas que enriqueze y hermosea el suelo, mas conuiniente es que la tierra sea la que se mueua como a quien la importa. Y no estorua el peso grande que consigo tiene, porque esse peso es fuera de su lugar, y de los elemétos es conclusiõ aueriguada que en sus lugares no pesan, como se vee en la valija grande del agua que en tãto que esta en el poço qualquier braço la menea, y sacãdola del agua pesa notablemente, y es necessario q̄ la fuerza sujete el peso para q̄ la saque a fuera. Y menos estoruo es el parecernos a la vista que no andamos, y q̄ las estrellas son las que andan y se nos encubren, porque lo mismo ha de ser mouiendose el cielo, o mouiendonos nosotros con la tierra, y antes es muy ordinario el engaño semejante que nos sucede quando se camina en algun varco que mirando a las orillas del agua ninguno aura q̄ al parecer no pueda afirmar ser los arboles y los edificios los que se apartan y se le van a mas andar, siendo la verdad en contrario, que ellos son los que se mudan y se

apartan

Ex. *Aristo. 4.*
physi. c.
5. tex. 50

Engaño
ordinario
en la
vista.

apartan y si alguno dixesse, como era posible embuiendose la tierra no trastornarse quanto ay en ella, digo que esto puede hazerla ligereza grande y el mouerse el ayre juntamente, en que todo esta como encajado. Y veese esto en vna copa llena de agua, que si se buelue de espacio se derrama toda, y esta misma boluiendola con ligereza se puede dar vna buelta entera sin derramarse gota, porq̄ el mismo ayre que consigo tenia no tuuo lugar de mudarse, y esse solo basto para detenerla. Mas viniendo ya a lo q̄ haze al caso, pues lo dicho hasta aqui ha sido por entretenimiento de ingenio, dezimos ser llano en verdadera philosophia mouerse los cielos, y estar firme la tierra. Y auiendo de prouar con todo esto la conclusión de nuestra Paradoxa conforme a la verdad Christiana, y fuera de la opinion del mundo engañoso, aura poca dificultad en aueriguar, que las cosas de la tierra son las que se mudan, y las del cielo son las que tienen firmeza. Quien ay que no deslee perpetuidad en si y en sus cosas, y siendo ca-

Todo esta como encajado en el ayre.

Prueuase la proposicion con la verdad Christiana.

LIBRO SEGUNDO

da vno hecho de nada, quien ay que no querria hazer se algo, y que el tiempo no le deshiziesse, perdonando si quiera a su memoria para que fuesse perpetua? Y en razon de esto quantos han procurado hazienda con que alcançaron honras y leuataron edificios en que fundaron sus mayorazgos? mas al cabo fueron torres de viento, que poco estuieron en poder de aquellos para quien se instituyerõ, y de vnos en otros vienen presto a los q̄ menos se esperaua, y solo quando es menester para los pleytos, en que se muestrã las escripturas de los fundadores, se acuerdan de sus nombres, y algunos començaron de tampoco que se afrentan sus descendientes de que se nombren. Y estos bien se ve quãto se engañaron por fiarse delo que esta tierra, tan mudable, que sin esperar muchos siglos haze tãta variedad en sus cosas que no pudieron imaginarlas, ni preuenirlas como quisieran. Otros ay que con mejores titulos pretendieron nombre en el mundo con famosas hazañas, y quãto estas tuieron mas de valor

*Honras
procuradas con la
hazieda.*

*Engaño
delos que
pretendie
rõ dexar
memo-
rias.*

y grandeza de animo acompañada de virtud, tanto mas razon tendran para alcançar la honra, y el nombre que pretenden. Mas esto mismo por lo q̄ fuele traer cōsigo de el polvo de la tierra, se deslustra mucho, y no acaba de tener la suerte que merece. Y así vemos, se han deshecho muchas memorias de famosos capitanes, que con reconocimiento honroso de sus republicas alcançaron estatuas y grandes inscripciones en testimonio de sus hazañas. Y todo esto lo deshizo y desbarato el tiempo sin que a penas aya memoria de auerla auido de ellos. Y aquellos que alcançaron mejor suerte qual es auerle encomendado a las letras sus hechos y que el ingenio los aya dado a conocer a todos, para que en todo tiempo se publiquen, han tenido notable desgracia, en lo mucho que se ha estendido la lisonja, que aprouechandose de la licencia que consigo traen las poesias, no solo en verso mas en prosa, ha hecho como dicen de las suyas, de manera que fuera de los libros sagrados y de las vidas de los

Memorias honrosas en el mundo como son.

Memoria celebrada cō letras y con ingenio.

sanctos

Las cosas que no son se encarecen y celebran.

Poco firme la memoria del mundo.

sanctos que con la aprobacion de la yglesia se reuerencian, lo que es negocio de historias està a cortesía de los que quisieren creer lo, porque las cosas claras y manifiestas haze que se pongan en duda el ver las que no lo son celebradas y encarecidas por particulares respectos. Y segun esto los que tuuieron su nombre por seguro en lo que de ellos se escriuio cõ verdad, ya les falta lo que se les deuia que es el entero credito, por lo mucho que se ha estendido la mentira cortesana que escurece y oluida lo verdadero, y pone delante lo que no lo es, mas que en la imaginacion de aquellos que de semejantes cosas se satisfazen, Y conforme a esto vemos quan poco firme ha sido lo que de si pretendieron los hombres para perpetuar su nombre, quando se fiaron de lo que tiene fundamento de la tierra, porq̃ la misma tierra cõ el tiempo lo cubre. Lo que no sucede a aquellos que poniendo los ojos en la eternidad del cielo endereçaron sus cosas para alla, pretendiendo que si auian alcanzado riquezas, se em-

pleasen

pleasen de manera que se pudiesse dezir auian con ellas granjeado bienes que se hallafen en el cielo, y si auian tenido valor de animo y tratado empresas de veras, auia sido tales que mereciessen honra donde nunca se acaba. Y destos aue-
 mos de confessar vna verdad catholica que por auer despreciado lo que es de poca estima en la tierra, hallaron los inestimables thesoros delos cielos, y para alguna muestra de esta verdad junto con ser honra de Dios quiso se diessen honras a sus sanctos, y que en la tierra tuief-
 sen perpetuas memorias las que no alcançaron los principes del mundo con todo su poder, y con todas sus inuenciones. Y de vnos pobrezitos a quien el mundo despreciaua y perseguia, adoramos sus imagines con la adoracion que a los siervos de Dios se deue, y honramos sus memorias con regocijo publico, y esto perpetuamente, sin que jamas falte, para que se vea lo que vale la virtud y la sanctidad, que es cielo y cosa del cielo que permanece y esta firme, viendo

*Hic vir
despiciens
mundum
& terre
na triumphans.
&c.*

*Dulia es
la adora-
cion que
se deue a
los san-
ctos y a
sus ima-
gines.*

Verdadera honra
y perpetua.

Lo que
ayer era
ya no es.

Letras de
Pythagoras.

mudarse cada dia y cada hora los q̄ son de la tierra, en que ninguna firmeza se halla ni se puede hallar, cō que auremos acabado cō nuestra Paradoxa, encargando a todos que si pretendieren honra, y verdadera honra que sea firme, y que no se altere ni mude, si pretendieren riqueza y señorio que aya de ser perpetuo, no se fien de la tierra, ni lo busquen en ella que es mudable y jamas permanece y solo traten de la honra riqueza y estado q̄ vale para el cielo que es lo que ha de durar, pues lo demas no solo se muda como se ha probado mas se acaba y deshaze entre las manos, y sin pensar, que lo que ayer era ya no es, ni ay memoria de ello, y lo mismo auemos de pensar de nuestras cosas procurando encaminarlas a lo q̄ para siempre ha de durar.

PARADOXA. III. *Que el bien cuesta poco y el mal mucho.*



Considerando Pythagoras el camino de los hombres en la letra q̄ le enseñarō las aues y se llamo de su nōbre el diferente camino q̄ suelen

escojer los hombres quando llegan a tener electiō despues de los primeros años que no se mira en alguna diferencia yendo todos por vn camino hasta q̄ se apartan, hallò q̄ vnos siguiē la mano derecha q̄ es de la virtud por do caminan los buenos, y otros el de la mano yzquierda por do van los malos. Y assi como en la letra bien formada segun su origen Griego la parte derecha es angosta, y la otra ancha, assi el camino de los malos es ancho y el de los buenos estrecho. Y cōforme a esto nos dize el sagrado texto. Ancho es el camino q̄ lleua a la perdicion y estrecho el que va a la vida. Segun lo qual parece increyble, q̄ el biē como dezimos cueste poco, si es dezirnos q̄ el biuir biē y seguir la vida virtuosa cuesta menos y es mas facil q̄ el obrar mal siguiēdo la vida viciosa y desordenada. Pues èsta assi como tiene el camino ancho por donde van tãtos y es tan espaciosa, tãbien es ancha por la libertad en que se halla el q̄ va por este camino, que ninguna razō le obliga, ninguna ley le ata y viue como dizē a sus an-

*Camino
derecho
el de los
buenos.*

*Matth.
7. Spacio-
siosa via
est que
ducit ad
perditio-
ne arcta
via est
que ducit
ad vitam.*

churas, a lo qual se junta la inclinaciõ de la naturaleza estragada en el hõbre q se va facilmente a lo q es malo y sin dificultad lo sigue. Mas el obrar biẽ, assi como es angosta senda qual suele ser el camino por dõde passan pocos, tãbien es estrecha en lo q obliga a los q siguen la vida virtuosa poniendo les terminos de q no puedẽ desuiarse. Y como esto sea cõ tanta cõtra dicio del proprio natural, y tal q S. Pablo la llama, ley del cuerpo contraria a la ley del alma, estã muy claro, q el biuir bien a q ser mas trabajoso q el viuir mal. Mas cõ siderãdo bien lo q auemos dicho, y el thema de nuestra Paradoxa, hallaremos ser verdadera y cierta, no negando lo q se ha dicho del natural, con q parece q se desliza facilmente. Porq en esto se considera la entrada en el bien, o en el mal, en q no puede negarse la diferẽcia q ay de entrar se en la virtud con trabajo y disgusto, o entrar en el vicio con facilidad y cõtecto, y no hablamos aora en lo q es estar de assiento en vna vida o en otra. Y assi dezimos q considerando el bueno el tra

*Deduc.
me in se-
mitã mĩ
datorum
eorum.
psal. 118.*

*Paulus
ad Roma
nos. 7.*

*Sensus
& cogi-
tatio ho-
minis in
malũ pro-
na sunt.
Genes. 8*

bajo q̄ passo en la conquista de sus passio-
 nes, y el cuydado que en si tiene de no ha-
 zer cosa mal hecha, y ocuparse en cosas
 buenas, aunq̄ sea verdad que esta se llama
 vida estrecha y lo sea como en effecto lo
 es la vida del religioso, en realidad cuesta
 menos q̄ el seguir la vida ancha y holga-
 da. Porq̄ si en los principios tuuo peccadifi-
 cultad, y vuo tã poco trabajo en escojerla
 a pocos passos se hallã tãtos desgustos mi-
 serias y trabajos q̄ con mucha verdad se
 puede dezir son los mayores y mas pesa-
 dos q̄ ay en el mundo. Y al contrario desto
 en la virtud pudo auer alguna dificultad
 al principio, mas entrando en el camino
 della se haze sabrosa y de gusto en grã ma-
 nera. Y esto es lo q̄ fingio Homero de la
 yerua de Mercurio q̄ a los hõbres es difi-
 cultosa de arrancar, mas a los Dioses era
 facil, cuya rayz es negra, q̄ significa estos
 principios trabajosos y desabridos, mas es
 la flor blãca, porq̄ el fruto de la virtud es
 de gran cõtento y de todas maneras apa-
 cible, siendo sosiego del alma y alegria
 del espiritu cõ gran regalo, a q̄ no llegan

*La vida
 estrecha
 cuesta
 menos
 que la
 ancha.*

*Homero
 li. 10. de la
 Odisea.
 Vease la
 emblema
 45. li. 2.*

*Secura
mens iu-
ge conui-
uiū Pro
uerbio.*

15.

*Honos
virtutis
premiū
8. ethico.*

14.

*Fruto del
mal y del
vicio a-
margo.*

quantos ay en el mundo, diciendo la sabiduria diuina, que esta seguridad del alma era yn perpetuo combite. Y sin esto es el fruto de la virtud prouechofo a la salud del cuerpo, como es en aquellos que estoruan qualquier demasia y destemplanca, que por si fuera dañosa. Es tábien prouechofo este fruto para la honra por serle tan deuida que ninguna se hallara jamas donde no uuiere merecimietos de virtud para ser justamente premiados. Y si tanto donde quiera se precia el interes y el prouecho no ay cambio en el mundo ni contratacion en que mas se interese, auiendo tantos lugares de estima y grandeza, y con tanta renta y poder como es notorio, los quales han de ser de razon y justicia de aquellos que por su virtud los merecé. Mas los que uuieren por su delicha escogido el camino del vicio, hallan su rayz blanca pareciendoles todo bien y hallando contento y regalo por entonces, mas el fruto es amargo, y su flor negra, porque a penas se ha entendido en el mal quando el mismo va dando muestras

de si faltado desde luego lo que auia prometido. Porque si ofrecio contento en el mal no le puede auer, pues demas de ser falso el q̄ tuuiere se agua con mil desguostos, y alteraciones. Si prometio regalos estos se bueluen como se dize en regaños que propriamente son rauias, y se dixerõ asì del gañir y regañir del perro. Y si prometio honra y estima bien se ve que ninguna afrenta ay en el mundo que no sea el castigo y paga de los malos, porque en esto se vea quanto la maldad se mintio a si misma, como Dauid dixo. Pues lo que le cuesta al malo su mala vida, es lo priro el fosiiego, porque jamas le tiene consigo con el perpetuo cuydado, que trae con los temores y recelos, con las mudanzas, y alteracion de sus passiones, lleuando le vna vez a vna parte, y otra vez a otra y en ninguna hallando el fosiiego que busca. El corazon del malo (Dize Esayas) es como el mar que yerue, porque quãdo las tempestades se han de leuantar primero comiença a heruir el mar leuantando vnas espumas blancas esparcidas que los

Contento falso y es se aguada.

Mentita est iniquitas sibi. psal. 26.

Impij quasi mare feruens Esai. 57.

*Combate
del mar
con el cie-
lo quando
ay tormen-
ta.*

*Tormen-
ta del ma-
lo en su
coraçon.*

marineros suelen llamar corderitos por la semejança que tienen con ellos quando se ven esparcidos por los campos, mas con este heruor que se vee en la mar comiençan a leuantarse las olas y alterar el mar de manera que parece quiere con batir el cielo desde la tierra, con tantos golpes q̄ embia de olas q̄ vnas a otras se leuantan, y al fin parece que se junta el cielo con la tierra. Y si esto es de tanto temor y tanto peligro en los que se hallan en esta tempestad y tormenta, teniendo en tanta ventura su hazienda y riqueza, y perdiendola por saluar si pueden la vida, no es menos el mal y el peligro en que se veen los malos, quando se hallan en este heruor del coraçon que sus passiones los causan con que comiençan a alterarse, y poco a poco se van leuantando las olas que combaten, no menos que al mismo cielo, pues la tempestad de los pecados no es otra cosa sino guerra declarada contra Dios, y contra su verdad y justicia, que aun los Gentiles dieron a entender lo mismo en la fabula de aquellos

que

que hizierō guerra a Iupiter siendo medio hombres y medio serpientes, porque el malo que es sino hombre engerido en demonio. Y si en la tempestad del mar peligra la hazienda y quanto el hombre tiene, y es gran ventura escapar con la vida, no es menor dicha en la tempestad de los pecados, ya que se pierda quanto el hombre, tiene escapar con la vida. Y no es nada se libre de la muerte corporal, pues el mayor peligro es el de la muerte de el alma, q̄ tan cierta esta si la tēpestad se acaba sin acabarse primero la mala vida. Y assi vemos claramente quan costoso es el mal de tantas maneras, porque el hazienda que es el sustento del hombre y a vezes el apoyo de la honra, con el vicio y la desorden se pierde de suerte que lo que alguno trabajo muchos dias y a fano para allegarlo en muy pocos lo desperdicia, o se le pierde sin poder estoruarlo. Y si alguna hōra tenia que todos procuran en su estado tenerla, y acrecentarla, no tienen que tratar della quando figuen el vicio y la maldad. Y

*El malo,
hombre
engerido
en demonio.*

*Hazienda
da susten
to del hō
bre.*

Castigo
del auariento.

aunque es verdad que no todos tienen aparejado el castigo afrentoso en la horca y cuchillo, o en los açotes y galeras, ningun vicio ay que en razon de serlo no tēga por principal castigo el afrēta. Como es en el auariento, que aunque no le castigan como a quien hurta lo ajeno, en no saber vsar de lo que es proprio, y en hazer bajezas para acrecentar su dinero, tiene tanta infamia que donde quiera le señalan. Demas de el castigo, que se da a si mismo con la congoja y cuydado, y cō la miseria que passa negando a su cuerpo, no solo el regalo mas a vezes el sustento.

Castigo
del inuidioso.

Y lo mismo es del enuidioso que aūque no tenga castigo en las leyes por ser falta encubierta en el animo quando viene a entenderse y descubrirse siempre muestra bajeza, y quando se le vuiera de dar alguna pena no yqualauan los toros de de metal hechos brasa con el fuego, y tormento que la embidia dentro de si le causa, abrasandole el coraçon y las entrañas. Pues la vida que traen los malos con dessearla tanto, y con oluidarse quanto

Hercules. li. 1.
episto. 2.

pueden

pueden de la muerte, no es para viuir mucho, antes de proposito parece que tratan de acortarse los dias de la vida, como se ve en quantos males ay, pues vnos directamente estragan la salud, y otros por lo menos alteran los humores, o causan tristezas y melancolias. Y porque todo esto es poco respecto de la salud y vida del alma, quantos males ay juntos y desuenturas no llegan con mucho a la defuëtura de perderse el alma criada para el cielo Qual seria la miseria y lastimade aquella esposa del principe que quisiesse perder el trono de magestad y grãdeza, por entregarse a los infames esclauos de su casa, sabiendo que despues de algun falso y vilissimo contento ellos mismos la auia de atormentar para siempre? Iusto es cõsideren esto en particular aquellos q̄ siendo de los escogidos de Dios y llamados a su yglesia sancta pudiendo seguir la senda (aunque estrecha) de los buenos han querido caminar miserablemente por el camino ancho de los malos, y auiendo huydo de los trabajos se hallã rodeados

Los vicios estragan la salud del alma y del cuerpo.

Obligacion particular de los escogidos.

de ellos

LIBRO SEGUNDO

de ellos para siépre, y hechan de ver entóces quanto mas descanso fuera ellos para el camino que dexaron, pues aun en esta vida, es demas descanso. Y por esto dizen lo que la diuina escriptura nos descubre y enseña, para que con tiempo se considere, y se aduertia. Canfamonos (dizen) en el camino de la maldad, y de la perdicion anduimos los caminos dificultos. No ay duda en q̄ la vida del malo es de gran cãfancio y sus caminos dificultos por ser tan cuesta arriba todo lo q̄ es contra razõ y justicia. Y sin esto por Oseas dize Dios sembrara su camino con espinas. En que se vee ser permissiõ de Dios el suceder trabajos y miserias a los malos, para que si quiera compungidos de ellos se reporten y se vayan a la mano. Y quãdo esto sirua de poco en ellos, podran hazer cuenta que se les da adelantado, y q̄ comiença en ellos el infierno diziendo Dauid. Fuego, granizo, nieue, yelo, parte es del caliz que han de beuer. Y sera parte q̄ con ser grãde sera pequeña respecto de lo demas que ninguna proporcion tendra

*Sapiētia.
5. lassas-
ri sumus
in via
iniquita-
tis. &c.*

*Osee. 2.
sepiã viã
tuam spi-
nis.*

*Psal. m.
148. ig-
nis gr n
do nix.
&c.*

con

con ello, pues juntandose las miserias y desuertas quantas ha auido en el mundo, y quantos tormentos se han inuentado, no llegan al tormento que passa vn condenado en las eternas penas del infierno. Esta es la vida desuertada de los malos y el desastrado fin. Mas a los buenos que estan en la mano de Dios, no les toca el tormento de la muerte, porq̄ aun en esta vida se les hazen dulces los trabajos y suaues, siendo ayudados del mismo Dios. Si cayere el justo (dize Dauid) no se hara mal, porq̄ Dios pone su mano y le recibe el golpe. Quereys saber porque al bueno se le hazen faciles los trabajos desta vida? porque primero los passo Iesu Christo, que es la mano de Dios por quien hizo todas las cosas y en cuya mano nos fago del poder del demonio. Desta manera puso Dios su mano, y recibio en ella los golpes de la tribulacion en que auian de caer los justos. Y assi se ve de la manera q̄ las animas de los justos estan en la mano de Dios defendiendolos, y ayudadolos q̄ a todo se

*Isidorus
de medi-
tatione ge-
henalis
supplicij.*

*Sapientia.
3. in ma-
nu Dei
sunt &c.*

*Psal. 36.
etenim
dominus
supponit
manum
suam.*

refiere

refiere a la mano de Dios pues les da mano y los tiene de su mano y a la mano que es cerca de si, estando el cerca de ellos y en medio de ellos. Y finalmente estan en su mano, porque los tiene en su poder teniendo los consigo en su eterna morada. Y si venimos a considerar en suma la dificultad de los vicios y lo mucho que cuesta el seguirlos hallaremos ser ellos en si trabajosos, porque son contra razon y es muy forçado y muy cuesta arriba lo que se haze desta manera. Es dañoso a la hacienda, a la salud del cuerpo, y del alma, gananse muchos enemigos, y leuantan contra si los malos el poder que ay en el mundo, que es el de la justicia, a quien solo no tienen que temer los buenos, mas los que fueren malos tarde o temprano han de venir a sus manos, y han de pagar lo que deuen. Y quando se libren del castigo del mundo no podran huyr el castigo de Dios, y si con tiempo no se presentan en su diuino tribunal seran para siempre condenados a las perpetuas penas. Al contrario desto sucede a los buenos que

Dificultad de los vicios.

Tarde o temprano no paga el malo.

hallan

hallan sin duda mas llaneza en su camino, y mucho menos dificultad. Porque si la inclinacion los procura llevar tras si, sabemos que no puede forçarlos, y que la razon por si es mas poderosa, auiendo dicho Dios a Cain que debajo del estaria su apetito, y a su cuenta estaria el bien o el mal que hiziesse, de manera que no podria escusarse el malo con la inclinacion al mal por mas flaqueza que aya en la naturaleza estragada, pues ni ella ni el infierno junto pueden forçar la voluntad sin la qual no ay pecado ni le puede auer. Y sin esto sabemos los socorros que Dios es seruido de dar, a los que de su parte se disponen a la virtud, y aunque mas trabajos y dificultades se ofrezcan, a todo es superior el valor del animo virtuoso con la ayuda de Dios. Y por esto a S. Pablo, que se hallaua apretado de la tentacion que llama estimulo de la carne, pedia a Dios se la quitase, y respódióle el mismo, Basta te mi gracia, pues la virtud en la enfermedad se perficiona, Porque en el sufrimiento del trabajo crece y en la perfeccion

*Sub re
erit ape-
titus eius
Genes. 4*

*2. ad Co
rin. 12.
Sufficit
tibi gra-
tia mea.
Ec.*

*Sapiētia.**3. Tanquam aurum in fornace.**Ec.**El premio delante anima.**Reposita est mihi corona iustitiae.**Ec.**2. ad Timotheu. 4.*

cion se apura y se perficiona como el oro en el chrysol. Haze se tambien la buena vida facil cō la misma costumbre q̄ es poderosa para hazer de poco peso qualesquier trabajos del mundo por pesados que sean. Y sin esto lo haze facil y ligero de llevar el tener delante los ojos el premio que se espera. Ponian a la vista de los que se desafiauan la corona y el premio que se auia de dar al q̄ venciese, y si alguno se hallaua con poca fuerça y desmayado, voluiendo los ojos a mirar la honra que le esperaba si vencia, sacaua fuerças de flaqueza, y se animaua de fuerte que ningun trabajo sentia. Y esto ha de acontecer a cada vno de los buenos quando mas les parezca que tienen trabajo con la virtud en sujetarse asì mesmos, y sus passiones, o en sufrir las contradiciones y aduersidades que les vienen de otros, que todo se les hara facil y cobrarán nueuo esfuerço quando mas apretados se vean, acordandose del premio que les espera. Y conforme a esto dixo el bienauenturado Gregorio en sus home-

lias si considerásemos hermanos que es
to que en los cielos se nos promete ten-
driamos en poco quanto ay en la tierra.
Tengamos pues delante esta estimable
corona que a la virtud se promete, y así
mismo el castigo que para el mal esta apa-
rejado para que entendamos quan bara-
to se compra el descanso, y quan caro el
castigo que para siempre ha de durar.

PARADOXA. IIII. *Que la vida
de los que mas bien es muy corta.*

Notorio es a todos por la historia
sagrada q̄ escriuio Moyſes auer
viuido muchos años los prime-
ros padres que poblaron el mundo lo
qual era así necesario para que se esten-
diessse la generacion, y se poblasse la tierra.
Y aunque es verdad tenian muchas ayu-
das los hombres para viuir mas que aora
no ay que enflaquezer tanto la virtud
de la tierra, y de los mantenimientos
que a esso se atribuya el viuirse menos
en este tiempo, pudiendo antes atribuirse

D. Gre-
go. Ho-
lia. II. in
Mattheu

Genesis.
cap. 5.

Porque
aora se
viue me-
nos.

Vid. c. le
gimus de
consecra.
dist. 5.
Ex. D
Hier. in
Iouini.
li. 2.

Exodi
20. ut sis
longeuus
super ter
ram hono
ra patrē
tuam &
matrem
tuam.

al mal regimiento y al poco cuydado q̄ se tiene con la templança, que es la propria y legitima madre de la salud, así como la destemplança es la madrastra y el principio y origen de quantas enfermedades ay. Y porque sucede en muchos tener en si buen natural y compostura y q̄juntamente con esto se gouernan bien acacee tener vida larga de muchos años, lo qual se tiene por buena dicha, y por bendicion, como se vee en lo que Dios ofrece al que honra a sus padres. Segū lo qual no puede negarse que ay vida larga en los que mucho viuen, y mas respecto de los que en diferentes edades mueren dexando lastima de si por auer se como dizen logrado poco. Y el dezir que no solo la vida destos que mueren al parecer de las gentes en medio o principio de sus dias se acorta, mas también la de aquellos que viuieron mucho, no dexa de tener dificultad, y en alguna manera contradiciō, y tanta que parece imposible mostrarse, mas esto sera tan facil que ningun no pueda poner duda en ello. Cōsideran

do pues lo primero el curso mismo de la vida y la ligereza con que buela el tiempo corriendo vn dia tras otro, hallaremos que todo es breue quanto se sujeta al tiempo, pues el mismo tiempo por tiempo lo alcança y dexa a tras sin que ya sea, y por esto lo que ya passo aunque aya muchos dias se dize en la escriptura q̄ fue ayer o antes de ayer, y lo que ha de venir aunq̄ aya de tardar se dize mañana, o despues de mañana. Y en el Apocalypsi se llama fuceder presto lo q̄ ha de ser en el dia del juyzio, y es la razon, porque mirado todo el tiempo de lo que dura algo respecto del mundo, y de su edad la q̄ a corrido o lo q̄ ha d̄ durar, es como vn p̄nto y este mismo tiempo de la edad del m̄do (sea la q̄ fuere) cōparado con la eternidad de Dios es t̄to menos q̄ aũ el p̄nto en su cōparaciō es vn m̄do, en que se ve q̄ aun no puede ser punto con mucho. Y si esta verdad la consideramos con verdad y desengaño pareceranos lo que es verdad tan clara, y podremos dezir con el Psalmista que mil años delante de Dios son como

*Nil lōgū
quod finē
habet. D.
Hieron. in
Hierem.
li. 2.*

*Apoca-
lypsis. 6.
vt requi-
escerent
modicum
tempus.
Et c.*

*David
Psal. 89.*

Millē
animi si-
cut, dies
hesterna
que pre-
terijt.

Diferen-
cia da la
vida tra-
bajosa y
la que no
lo es.

Ecclesia-
stici. 41.

el dia que passo ayer que se passo en vn buelo, y en otro tãto se hã de passar otros mil años. Desta verdad nos ha quedado vna luz q̄ naturalmente se halla en todos y es q̄ si preguntan al que ha viuido muchos años, que tan larga se le ha hecho la vida, respõdiera q̄ fue ayer quando començò a tener sentido y juyzio de las cosas, y q̄ ha sido como sueño quanto por el a pasado. Y està cierto esto q̄ si hallaramos quiẽ vuiera viuido desde el tiẽpo del mũdo y se le preguntara lo mismo era muy de creer que no responderia otra cosa. Y la diferẽcia q̄ se considera en los q̄ viuen con trabajos y miserias que se les haze la vida larga, y a los q̄ viuen cõ cõtento, corta, se entiende de la q̄ tienen por passar, q̄ al affigido se le haze muy largo el tiẽpo q̄ le queda por breue que le imagine, y al que tiene paz y contento en sus deleytes se le haze muy corto el termino de la vida por larga que se le represente. Mas si a estos mismos se les pregunta del tiẽpo q̄ han passado diran los q̄ amã el deleyte q̄ no sintieron el tiẽpo y q̄ se les hizo vna

hora y menos quãto ha passado por ellos, los que han tenido trabajos y miserias en auer lo passado diran lo mismo, y en particular los buenos, cuyos trabajos con ser tan pesados los llama S. Pablo ligeros y de vn momẽto. Conforme a lo qual se ve bien claro quanta verdad tiene nuestra proposicion, que la vida mas larga es muy corta. Y si esto se dize y es en el q̄ mucho viue, que sera en los que biuen poco, y en general en todos, pues la incertidũbre de la vida haze q̄ se cuente por ninguna la que se viue, no auiendo seguridad de llegar a otro dia, ni aun de llegar a la noche, y no solo esto, mas no la ay de llegar al segundo aliẽto, pues vno ha de ser el postrero, y muchos se caẽ de su estado y muerẽ de subito. Cõtauan los antiguos esta breuedad de la vida por otro camino cõ q̄ la haziã mas breue, y era no cõtãdo por vida lo q̄ se passaua sin sentido como en el sueño y en los primeros años, y sin esto lo q̄ se passaua en enfermedades o trabajos, y solo aq̄l cõtauan por dia fuyo en q̄ auia tenido algũ contẽto, y como es

2. ad Co-
rinthios.

4. momẽ
taneũ &
leue &c.

Cuenta de
los años
antigua.

Plinius.
li. 7. ca.
40.
Per suis
Satyr. 2.

Et pueri
sumus et
senes vi-
demur.
Martial.

Genesis.
47. par-
ui & ma
li.

notorio el bué dia señalauan con vna pie
drecuela bláca, y los demascõ negras, y
al cabo del año mirauan los dias buenos
que auian tenido y ellos hazian cuenta
que auian viuido. Y haciendo la misma
qualquiera que sea, aunque tenga mu-
cha edad hallara que ha viuido poco.
Dixo Marcial que verdaderamente era-
mos muchachos y pareciamos viejos, y
dixo lo por esto sin duda. Cõforme a lo
qual algunos ponian en sus sepulchros
lo que auian viuido a esta cuenta, como
se ve en la inscripcion del sepulchro que
se refiere del otro principe antiguo, y en
otras. Viene a proposito desto mismo el
auer respondido Iacob al Rey Pharaon
que sus años eran pocos y malos, que quie-
re dezir trabajosos, auiendo sido de cien-
to y treynta años, en que parece que por
la misma razón se le hazé pocos los años.
Mas esto se ha de entéder, que en los bue-
nos y santos no se llama dia bueno el q̃
se llama así en el mundo, y es el de conté-
to y regocijo, ni dia malo el de trabajo y
persecucion, que solo tiene por bueno y

por dia proprio en el que se haze algun bien en seruicio de Dios, y en razon de esto toda la vida se les haze corta, y lo es. Y cō esto tenemos aueriguado quāta verdad sea que la vida mas larga es muy corta, y solo resta saquemos desta premisa tā verdadera la consecuencia que nos obliga a viuir bien de la manera que san Pablo nos lo enseña, y no seamos tan ciegos que desta misma verdad saquemos la cōsequencia de los malos que dizen segun el sabio lo representa. El tiempo es breue y se passa como la sombra. Y desta verdad que les auia de enseñar la obligacion que tenian a emplear bien la vida, sacan vna consequēcia desbaratada, como es, Gozemos pues de los bienes, y demonos a los regalos de los vnguentos olorosos, y del vino de precio, coronemonos de rosas, y no aya holgura de prados o arboles que no veamos, y donde quiera dejemos señales de nuestro regozijo. Extraña consequencia tan lejos de la verdad, y de lo que necessariamente se ha de seguir a la brevedad de la vida, que es no estimar las co-

Dia proprio en los buenos.

Ad Ephes. 5. redimentes tēpus quoniam dies mali sunt.

Venite ergo & fruamur bonis. Eccl. Sapiē. 2.

*Castigo
del que
no se re-
mediare
con tiem-
po.*

*Ioannis.
12. Dum
lucem ha-
beris &c.
Y alli an-
dar es
obrar, co-
mo al con-
trario el
estar del
pecador.
Psal. i.*

las que son tan breues y caducas quando en si fueran buenas, quanto mas las que son peruersas y malas, y de q̄ se ha de dar tan presto la cuenta, y no auindose con tiempo remediado el que se vuiere dexado llevar de su miseria, por los contentos y plazeres falsos y de vn momento, tédra los perpetuos tormentos, que para siempre han de durar. Cõuiene pues desechar los regalos de los deleytes y apartar las ocasiones q̄ puedan ser lo paraqualquier desorden, considerando que ay otra vida que se ha de granjear, en tanto que durare esta comparada a la luz del dia en que se ha de trabajar para merecer la paga. Y assi se nos manda que obremos mientras tenemos luz, y si esta se acaba y nos coje la muerte desapercibidos, sera lo que dize el refran nuestro, quedarnos a buenas noches, Y oxala lo fueran, mas ni lo son ni lo pueden ser, donde jamas ha de auer rayo de luz ni aliuio o consuelo, mas perpetuas tinieblas y perpetua muerte. Y por ser tan necessaria la consideracion desta breuedad de la vida la diuina es-

Escripura nos la pone delante en muchos
 lugares con diferentes nombres y seme-
 janzas, para q̄ no se nos oluide, como es
 dezirse en la escriptura q̄ es correo q̄ va
 por la posta por la lijereza con q̄ passa, y
 en la sabiduria se llama sombra como en
 otras partes, porque como sombra se pas-
 sa la vida, y se desperece sin boluer. Y no
 importa que alli sean palabras que dizen
 los malos, pues son verdades las que con-
 tra si confiesan, y son conforme a lo que
 se vee y a lo que en otros lugares enseña
 la escriptura sagrada. Dize se en los psal-
 mos la vida del hombre flor del cam-
 po que se marchita y cae, y tambien se
 dize heno, porq̄ su verdor se acaba presto
 y se seca. En Esayas se compara esta mis-
 ma vida a la tela, pues con la facilidad
 que se corta la tela en vn momento
 auiendo se tardado tantos dias en texer
 con essa se deshaze, y se acaba la vida del
 hombre que tampoco a poco se a ydo
 haziendo y en vn mométo se cortan los
 hilos de ella, que tambien suele signi-
 ficarse en solo vn hilo por la semejança

Iob. 9.

Sapietia.

Psal. 102.

Esaias.

38. Pre

cissa est

velura

texente

vitamea

Esai. 38.
Iob 7.

Lanificæ
sorores
Marcia-
li. li. 6.

Iob. 8.
Psal. 89
Sapie. 2.

Psal. 101.
Sicut cre-
mum.

Colu-
me-
la. li. 3.

de lo que es alargarse a vezes la vida, mas por la parte que estan quebradiza se llama cõ mas propiedad hilo que con tanta facilidad se rompe. Y esta manera de dezir se introduxo primero entre los Latinos imitando a los Griegos en lo que fingieron de las parcas que ninguno lo ignora. Y porque la comparacion desta tela venia a ser en algo se deshaze essa imaginacion cõ lo que en otra parte nos enseña la diuina escriptura, comparando la vida a la tela, y no a la que auemos dicho sino ala tela delas arañas, que demas de ser de tan poca estima qualquier cosa la desbarata, no solo la caña mas el ayre. Dizese tambien humo, porque se desuanece, y se va sin sentir, y no ay boluer el dia q̄ vuiere passado. Deshizieron se mis dias como el humo, Dize David y añade otra semejança de las ojarascas en el nombre de cremio, y propriamente se llaman assi los retoños que nacen al pie de los arboles, y como son delgados y de poca fuerça se secan presto y se les caé las ojas mucho antes, que las demas

de los arboles, y de aqui es que en los con-
sultos se llaman campos cremiales los
que no tienē arboles de monte crecidos,
sino solo matas pequeñas. Y Porque aca-
bemos con esto bastara dezir, que si lo di-
cho nos pareciere algo, nos desengaña
Sanctiago diziendo, que nuestra vida es
vn vapor que se desuanece de presto. Y se-
gun esto, pues todo se dize de los que mu-
cho o poco viuen en esta vida, queda con
euidencia prouado el proposito de nue-
stra Paradoxa, que la vida de los q̄ viuen
en este mundo, no solo no es larga sino
corta todo lo posible.

In. l. di-
uortium.
s. fundū.
D. soluto
matrimo.

Iacobi. 4
Vapor ad
medicum
durans.

PARADOXA. V. *Que toda esta vi-
da, si bien se mira es sueño.*

Viendo dicho de la breuedad
de la vida lo que todos hechará
de ver en la presteza con que se
pasa, a qualquiera se le hara facil de creer
que toda esta vida es vn sueño, que tan-
sin hecharse de ver se passa, mas no es
esto lo que pretendemos probar, pues tie-

Preste-
za de la
vida.

Lo que
ay en el
sueño es-
so ay en
las cosas
del mun-
do.

La vida
se passa
en hazer
y desha-
zer figu-
ras.

ne tan poca duda, mas junto con esto el ser como sueño, y que en realidad es sueño quanto se passa en la vida. Y para esto deuenos considerar, que en el sueño ay la breuedad, y el passarle sin sentirse, y ay el engano en la fantasia de las cosas q̄ son a nuestro parecer y nos mueuen a tristeza, o contento, y aueriguado bien es deuaneo, y al fin cosa de sueño. Y lo mismo hallaremos en quantas cosas ay en el mundo, porque todas ellas passan con la breuedad del sueño, y sin sentir se vienen a acabar, y consideradas bien en si parecen algo y no lo son, que todo es desvanecimiento, y vn perpetuo soñar, con que a vezes nos hallamos alegres, y a vezes descontentos. Y este deuanear que dezimos en las imaginaciones de la fantasia es de manera, que si miramos bien, la vida toda se passa en hazer y deshazer figuras, primero en si y despues en otros y en quantas cosas se ofrecen en el mundo. De si imagina cada vno su figura en lo que va haziendo, o lo que ha de hazer, y en lo que otros diran o lo que han de hazer

con

con el y para que despues el suceso con forme con esto auia de ser vno adeuino y no todas vezes acertara. En que se ve lo que hizo la fantasia, y quan diferente era la figura que de si auia formado y de lo que auia de ser con la que despues vio. Con los otros es muy ordinario suceder esto, porque si nos dizende alguno antes que le veamos, formamos luego vna figura y en viendole se deshaze aquella con otra diferente, y lo mismo es de los lugares y de las cosas, todas, y de quantos successos se pudieron esperar o temer antes. Estan cierto estoy tan semejante al sueño que tuuo razon de poner lo en duda el que preguntaua como se prouaria que no era sueño el estar despiertos, y mas juntando se lo que deziamos del engaño de las cosas que se tramam en nuestra fantasia, con que se causan quantas diferencias de sueño puede auer. Y porque el ordinario en si es el q̄ priua de sentidos y tiene tanta semejança con la muerte y con su oluido y silencio, la vida muerta de los malos se llama

*Figuras
de la fan
tasia.*

*Sucesos
que se es
peran o
temen.*

*Duda
discreta.*

con

El peligro que no se conoce no se teme.

Ad Romanos. 13
Hora est iam nos de somno surgere.

Psal. 1.
non resurget in iudicio.

con mucha razon sueño, porque en ella no ay sentido para conocer el peligro, no ay mouimiento para salir del malestado, y es necesaria la mano Dios que nos despierte quando por nuestros pecados caemos en ellos. Y aunq̄ parezca q̄ los buenos han de estar lejos desto tambien es sueño en ellos qualquier negligencia o tibieza y qualquier descuydo. Y hablando con todos dize san Pablo, Hermanos tiempo es ya de leuãtarnos del sueño, porque con el estamos caydos, y el que no despertare no se levantara, ni aun el dia del juicio quando todos se han de levantar a ser juzgados, mas los malos no se levantarã porque su culpa los tendra a pesgados para no leuãtar cabeza, y assi quedãdo se en ella no podran levantarse. Otra manera de sueño fuera de lo que auemos visto es el que passa por quantos ay en el mũdo en tanto que andan en imaginacion de sus cosas y viuen atenedos a las esperãças q̄ suelen sustentar (como dizen) al mundo, porq̄ ninguno se halla en tanta miseria, q̄ no espere ha de mejorar se su fuer-

te, y los que no estan cōtentos con la que les a cabido aunque para otros fuera buena tambien esperan. Y si alguno pudiesse considerar donde ay muchos las diferentes traças de cada vno, y lo que pretendē y los medios por donde piensan encaminarlas, no se puede creer la diuersidad q̄ se hallaria de imaginaciones, y aun de deuanos, cō que pudo dezir con mucha verdad el que primero dixo que las esperanças eran sueños de hombres despier- tos. Porque verdaderamente es assi, que son sueños, y si algunas vezes han succedi- do podremos dezir lo mismo que en los sueños verdaderos, q̄ aquellas esperanças fuerō especies en la imaginaciō de buena parte encaminadas aūque de ordinario (quãdo mucho) suelen ser del humor que predomina, o son a caso y sin fundamēto, con que succede auer tantas de estas esperanças que suele llevar el viēto. Mas a vezes acaece en las pretensiones del mūdo aunque sean sin mucho proposito, alcançar algunos lo q̄ pretendē con fauor, y poderle dar a otros, hallandose fauo-

*Velle suū
cuiq; est
nec voto
iunitur
uno. Per.
Sary. I.*

*Spes vigi-
lantium
hominum
somnia.*

*Esperan-
ças suje-
tas al vi-
ento.*

recidos

*Sueño la
priuanga**Genesis.
40.**Sueño pe
sado.**Psal. 75*

recidos y priuados de los Principes, y pen-
saran que aquello es negocio de veras, en
que se engañan mucho, porque tambien
es sueño así por la poca firmeza, y por lo
poco que ha de durar como porque ello
en si consiste en imaginacion suya y de
otros. Estaua el otro preso con Ioseph, y
su eña seruia de copa al Rey y soño la ver-
dad. mas fue verdad soñada, porq̄ quan-
do vino a ella tan sueño era entonces
aquello como lo auia sido antes. Y desta
manera son los demas lugares a que pa-
rece se viene poniendose como dizen en
la cabeça con imaginacion y pretensio-
nes, y dexandose llevar del gusto con q̄ se
beue la ambicion, y la cudicia del mūdo.
Que al fin esto causa sueño, y tal que a ve-
zes se buelue tan pesado que no ay recor-
dar ni boluer en si, y mas quādo se ha alle-
gado a alcançar lo que pretendian como
es la dignidad grande, el oficio honroso
en la republica o la riqueza, con que les
parece que se auentajan a muchos. De los
quales todos se dize con mucha verdad
que durmieron su sueño, y no hallaron

nada

nada en sus manos, pues así como en el sueño acaece verse vno cōtento, porque le parece q̄ se halla vn gran thesoro y le guarda con gran regocijo mas acabado el sueño no halla cosa en sus manos, así el q̄ se ve en honra y en grãdeza y no he-cha de ver lo q̄ es, toma plazery cōtento y procura gozar de su buena suerte tiniēdose por el mas dichoso en el mundo, mas al fin llega la muerte, y auiendo dormido su sueño no halla cosa en sus manos, q̄ para el ni ay hōra ni estado que le valga, y antes le vuiera valido mucho mas auerse estado en su miseria, o auer nacido en ella si se nacio Principe como algunos piensan, no hechãdo de ver que nacieron desnudos, y llorando como los demas, y que en la despedida no han de ser diferentes. Triumphe quanto quisiere el rico y el auariento athesore quanto pudiere que dormiran su sueño y no hallaran cosa en sus manos, porque al fin todo es sueño, y mas en los q̄ no viuieren despiertos y con cuydado de lo que conuiene en la vida para encaminarla

*La hōra
y grande
za seme-
jante al
sueño.*

*Iob. c. i.
Sapietia.
7. vnus
introitus
est omni-
bus. &c.*

*Pfal. 75.
dormie-
runt som-
num suū
& nihil
inuen-
erūt in ma-
bus suis.*

*Sapiētia.
4. iustus
si morte
p̄occupa-
tus fuerit
in refri-
gerio erit*

*Psal. 126.
cum de-
derit di-*

bien. Y estos aunque se vean en dignida-
des conocerá q̄ es sueño, y no se desuane-
ran, hará lo q̄ de ué en todo sin querer he-
char la mano a cosa criada, porq̄ saben q̄
quádo mas les parezca q̄ es proprio lo q̄
há adquirido, se hallaran sin ello quádo
se acabe el sueño y no hallé nada en sus
manos. Es muy ordinario en los q̄ velan
de dia y emplean el tiēpo en trabajar y
ocuparse, descansar a la noche, y al cōtra-
rio desto en los que son holgados y traē
descōcertada su vida al tiempo q̄ otros
descansan ellos no puedē tener reposo. Y
así acaēce en la vida, q̄ ocupados los ma-
los en sus vicios, y metidos en sus sueños
de todo el dia, quando auia de descansar
en la noche, no puedē, mas los buenos a
quien los trabajos há tenido despiertos
y q̄ no se há dexado llevar de los sueños
vanos, quando viene la noche de la mu-
erte entonces descansan y reposan. Y
por esto con gran propiedad se llama
sueño en ellos porque los espera su repo-
so y descanso, y porque fue su vida tra-
bajosa tambien para ellos sueño auien-

dose passado tan en breue, como tambien se passa a los malos su pesado sueño lleno de vanas imaginaciones y engaños en que han estado. Y pues los buenos hallan sueño en su muerte los malos en su vida, y quantos ay hallan sueños en las esperanças que son de esta vida, y toda ella se passa como en sueño, ninguna duda puede auer en lo que el thema de nuestra Paradoxa nos propuso, que toda esta vida era sueño si se mira bien.

*lectis suis
sonnum.
&c.*

*Todos ha
llan sue-
ño en su
vida.*

PARADOXA VI. *Que no ay otro poder en el mundo sino es la palabra de Dios.*



Vien considera lo que vale en el mundo la grandeza, y el estado de los Principes, y el ser señores de tantas tierras y de tantos vassallos cō que suelen conquistar el mundo, dificultoso se le hara de creer que este no sea poder, y que los tales no sean poderosos, siēdo este el ordinario nombre que se les da aunque sea en la sagrada escriptura

*Grande-
za y esta
do.*

*Genes. 6.
Luca. 1.*

quando se trata de ellos, y por la mesma razon sera dificultoso de entender q̄ no ay en las cosas el que se llama poder o potencia, que solo entonces se dize no ser o ser en balde quando no se reduce a acto. Y segun la proposicion de nuestra Paradoxa, auemos de reducir el poder de las cosas y de las gentes a solo la palabra de Dios, para lo qual tenemos necesidad de entēder de quantas maneras se toma en la escriptura lo que dezimos palabra de Dios. Y entonces se aura cumplido con lo q̄ se propone si por todas ellas aueriguaremos ser asì la verdad de q̄ no ay otro poder en el mundo. Quāto a lo primero palabra de Dios es la segūda persona de la Trinidad llamada asì por ser cōcepto del padre por el conocimiento de si mesmo, y esto se nos dēclara por la semejança de la palabra interior nuestra q̄ es lo q̄ cōcibe nuestro entēdimiēto y se llama verbo, demas de la semejança en la palabra exterior que declara lo que de otra manera no se podia entender, y asì la segūda persona por la obra marauillosa

Aristoteles. 9.
ethico-
rums. 9.

D. Tho. 1.
p. 1. q. 34.
art. 2.
D. Aug.
9. de tri-
nita. c. 11.

de la encarnacion fue la palabra con q̄ se
 manifesto Dios al mūdo, estando en ella
 depositados los thesoros de la eterna sa-
 biduria, en la qual crio Dios todas las co-
 sas. Y por esso se dize auerlas criado en
 sabiduria, y en su hijo, llamado por esso
 principio, en quiē se sustentā las cosas, sin
 que por esto aya diuision en las tres perso-
 nas diuinas acerca de las obras q̄ se dicen
 ad extra, sustentandose todas las cosas
 en sola la virtud de Dios, y es lo que nos
 enseña san Pablo diziendo, que en el
 viuiamos nos mouiamos y teniamos ser.
 Segū lo qual se infiere claramente q̄ nin-
 guna cosa tiene poder de si sino depen-
 diente de Dios, pues sin el ni puede ser ni
 puede tener vida ni mouimiento. Y si cō-
 sideramos el poder en las acciones q̄ son
 naturales a que se reduce lo q̄ hazemos
 aunque sea de los actos libres, todo lo q̄ es
 natural es del poder de Dios q̄ no por esso
 concurre en la culpa de lo q̄ hazemos mal
 por nuesta voluntad quando se ha de ha-
 zer con acciones naturales en q̄ concur-
 re Dios, porque sin el no se puedē hazer

Ioan. 1.

Ad Col-
lofenjes.
2.Apoca-
lypsis. 1.Ad He-
breos. 1.Actorn
17. in ip
so. n. mo
uemur.

Ec.

D. Tho.
1.2. q. 79
art. 1.

*Poder en
el mal no
es poder*

*Psal. 51.
qui potēs
es in ini-
quitate.*

*2. ad Co-
rinthi. 3.*

y entōces el poder en el mal aunque se llama así es improprio, porque no es poder como se vee claramente en la omnipotencia de Dios que por esso es omnipotente, porque todo el poder esta en el, y el poder hazer mal no puede estar en el luego no es poder. Llamase así por la falsa opiniō de las gentes y la escriptura usa del mesmo termino llamando poderosos en el mal a los que se precian de serlo y se glorian de ello. Y si estos ningun poder tienen como es llano, y los que hazē y obran virtud se pueden dezir poderosos, tampoco lo son en su respecto siendo solo Dios el que primeramente obra en ellos, y el que muestra su poder, y san Pablo nos dize quan poco podemos sin el mismo y que el pensar algo bueno que aya de ser de nosotros como de nosotros es cosa impertinente y q̄ no la podemos alcanzar. Pues si consideramos en las cosas grandes del gouierno de el mundo en comendado a los Principes reynando por Dios y teniendo el poder suyo de si ninguna cosa puedē. Y desta suerte desde

el menor hasta el mayor auremos de cõ-
 fessar que ningun poder tienen que sea
 de si, y que todo es de Dios y lo gouerna
 y sustenta todo en su palabra, con que te
 nemos bien prouada la proposicion de
 nuestra Paradoxa. Mas passando adelan
 te en aduertir las acepciones varias en
 que se halla el termino que dezimos de
 la palabra de Dios, es assi que en la es-
 criptura se llama palabra su mandamien
 to, en el qual se crió el mundo y se susten
 ta conforme al lugar del Psalmista. El lo
 dixo y fueron todas las cosas hechas, lo
 qual en particular enseñó Moyfes en la
 historia de su generaciõ vsando del mis-
 mo termino. Y porque esta palabra es la
 manifestacion de su poder nos dize san
 Pablo que Dios es el que sustenta todas
 las cosas cõ la palabra de su virtud. Esta
 palabra es la que formó los cielos, y esta
 la que oyen obedeciendo la ellos y quan
 to se encierra debajo de ellos. Y pues to
 do haze su voluntad y cumple su manda
 miento, que debajo del termino que aue
 mos dicho palabras de Dios se entiende

*Todo el
 poder es
 de Dios.*

*Palabra
 de Dios
 su man-
 damiento.*

*Psal. 72
 ipse dixit
 & facta
 sunt Ge-
 nes. 1.*

*Ad He-
 bre. 1.*

Psal. 72

LIBRO SEGUNDO

Ad Romanos. 4
 vocat ea
 que sunt
 Ca.

y q̄ el dezir de Dios es obrar, con mucha razon se dize voz y llamamiēto de Dios la creacion cōforme al lugar de S. Pablo en q̄ dize, llama Dios las cosas q̄ no son como aquellas q̄ son, que es dezir, da ser a lo q̄ no le tiene como le dio a lo q̄ le tiene. Y porque el nombre se da a las cosas si Dios llamase a alguna que no lo fuesse y la pusiesse nōbre seria faltar en su verdad que es imposible, y por el mesmo caso q̄ Dios llame la cosa la cria y la haze, que no conuenia menos a su grandeza, pues en los principes del mundo aun vemos q̄ por el mesmo caso que llaman a vno con algun titulo de honra le dan la dignidad que no tenia por solo auerselo llamado. Conforme a lo qual tenemos pro uado que la palabra de Dios es la que da el ser a las cosas obedeciendole, y así nin gun otro poder puede auer en ellas sino solo el q̄ tienē de Dios en la palabra suya. Y porq̄ auemos dicho q̄ la voz de Dios es la manifestacion de su poder, conuiene se diga q̄ este mismo poder se declara y se entiende en la que tambien se llama voz

La pala-
 bra de
 Dios da
 el ser a
 las cosas.

de Dios, de la qual Dauid (auiendo se acabado el tabernaculo y exhortado a todos al reconocimiêto de la grâdeza de Dios y de su grâ poder) dize, La voz del Señor sobre las aguas, la voz del Señor en virtud y magnificencia, la voz del Señor derriba los cedros y derribara los cedros del Libano. La voz del Señor diuide la llama del fuego, hiere el desierto, y hara estremecer el desierto de Cades, haze parir las cieras y descubre lo espeso de las montañas. Palabras marauillosas llenas de magestad y grandeza que en ellas se significa y mostrando el gran poder de Dios, con que ningun otro poder (quando le vuiera) se podia ygualar. Y es de saber que todo esto se significa debajo de la semejança y figura del trueno, y lo que de el suele resultar, porque de las cosas que vemos ninguna atemoriza tanto a las gentes como el rayo, con que el poder de Dios y su ira se suele mostrar a los rebeldes, y por esso fingieron los Gentiles auer se vn tiempo con los rayos defendido Iupiter, a quien se le

*Psal. 28.
Vox do-
mini su-
për aquas
&c.*

*Palabras
marauil-
losas.*

*Poder
grande
de Dios.*

Genesis

9.

*Psal. 17.
intonuit
de Caelo.
dominus.
Ecclesia.*

*46.
in somni
t magno
audi e se
cit voce,
suam.*

*Psal. 76
vo. de. nu
bes.*

*Et intr
muit ter
ra. ibi. et*

psal. 17.

*Obstret
catis cir
uas.*

atribuyan teniendo alguna noticia del castigo q̄ con fuego del cielo hizo Dios en aquellas gentes y en aquellos pueblos que atreuidamente y sin ningun temor suyo ni de las gentes le ofendian. Y que esto sea a la letra lo que se llama voz del Señor es evidencia por el lugar que dize, Atrono desde el cielo el Señor y el altísimo dio su voz, y en otra parte Las nuues dieron voz, y la voz de tu tronido en la rueda, que es el mouimiento circular q̄ hazen los rayos que alli se llaman factas de Dios. Y porque esta voz haze tēblar la tierra se dize en aql y en otros lugares q̄ dio su boz, y se mouio la tierra, a lo qual respōde lo q̄ se dixo del herir el desierto y estremecerse el desierto de Cades, y porque cayendo los rayos se parten los cedros, y se enciēden y suelen quemar se las espeluras de los montes se dize lo demas del Psalmo. Donde se fuele aduertir lo que se dize del parto de las ciervas que es conforme a la letra Hebrea considerando la dificultad q̄ se cuenta de su parto. Y como a Diosle estodo facil trae

se este

se este lugar para la grandeza de su poder y que donde interuiene todo se haze facil, mas ha se de entēder esto mismo conforme a lo literal que vamos declarando que del tēblor y miedo que los truenos y rayos cau an en los montes malparen las ciervas, o facilitan su parto ayudandoles el temor y el alboroto q̄reciben. Y porq̄ aora sera facil induzir todas aquellas palabras al poder de Dios y su grandeza de la manera que en aquel lugar y otros muchos, declaran los sanctos, tendremos poco que detenernos para traerlo a proposito de nuestra proposicion, no haziendo diferencia, para en esto de lo que es voz o palabra de Dios, q̄ siēpre ha de ser significatiua, y assi sera siempre palabra tan poderosa que ningun otro poder aya en el mundo sino es el que por ella se alcança y se manifiesta. Mas viniendo a la tercera acepcion deste termino que es la palabra de Diosen quanto su verdad nos fue reuelada y declarada, ay tanto que dezir de su poder que a penas podremos comenzar a entenderlo, sin que del mismo

Todo es facil al poder de Dios y su gr̄da 2^a.

Voz y palabra aqui es vno.

Palabra de Dios es su verdad.

poder

LIBRO SEGUNDO

*Psal. 18.
v. 118.*

Luce. 4.

*Ad He
breos. c. 1*

*Actoru
28. vbi
que con-
tradici-
tur.*

poder tengamos alguna parte q̄ nos ayu-
de, porque la palabra de Dios entre otras
propiedades que tiene es alumbrar y dar
luz, de la qual si alcançamos vna centella
bastara a descubrirnos vna inmēsidad de
su poder. Y por aora basta cōsideremos q̄
la palabra de Dios q̄ es semilla, en q̄ està
el reyno de los cielos, se compara al grano
de la mostaça, q̄ en su principio es tan pe-
queño, y despues viene a crecer en arbol
tan estendido, y desta manera la palabra
de Dios publicada al mundo por el mes-
mo haziendose tan pequeño, y ayudado
se de los q̄ tan humildes eran, y tan poco
poderosos, se vino a estender por el mun-
do, sin ser parte para estoruarlo la contra-
dicion que donde quiera tenian, no solo
de los ignorantes, mas de los sabios del
mundo, y de los Principes y poderosos q̄
con todas sus fuerças pretendieron desha-
zer esta planta, cortando quantos ramos
hallauan de ella. Mas siendo como era y
es tan poderosa esta palabra de Dios vi-
no a rendirlo todo, y sujetar lo de mane-
ra, que la cabeça del mundo q̄ entonces

le seño-

le señoreaua vino a rendirse y sujetarse al poder y grandeza de la palabra de Dios. La qual sujeta no solo a los humildes y sujetos, mas a los Reyes y Príncipes, de los quales el Psalmista representando el poder de la yglesia sagrada dize, Seran los Reyes atados con grillos y los nobles con esposas de hierro. En que se ve lo que podemos considerar del poder de Dios y su ley atando a los poderosos para q̄ solo aquello que fuere cõforme a su volũtad quieran, y no otra cosa, y assi se viua en el mundo en paz y justicia. Y donde no vuiere esto se hechara de ver, que todo es tyrania y desconcierto sin auer ley ni justicia. Y pues esta es la que declara el verdadero poder y se limita conforme a la palabra de Dios, sin que tengamos necesidad de alargarnos a mas

auremos prouado que no ay otro poder en el mundo sino es el de la palabra de Dios.

Psalm.
149. ad
alligados
reges in
compensibus.

*Dõde no
ay justicia
ha de auer
tyrania.*

(?)

PARADOXA VII. Que Dios solo es el verdadero contento y que aun en esta vida no ay holgura sin Dios.

Job. c. 4.

Miseria que es y que trabajo.

Tributo general.

Nace el hombre tan rodeado de miserias que aun antes de auer nacido, estaua en ellas, y si se passa algun tiempo que no las siente, aũ que passa por ellas, llegan los años en que la discrecion las manifiesta, y lo que mirá dolo otros erã miserias, porque mouian a misericordia y lastima, mirandolas en si son trabajos con que se juntan otros q̄ se suelen allegar, llamandose los vnos a los otros, y auiendo muchos donde quiera, de suerte que ninguno en esta vida se hallara libre de este general tributo. Y por el mismo caso que el trabajo y la miseria se aya hecho tan natural al hombre, a sucedido la inclinacion que el mismo tiene al descanso y al contento, que tambien se dize holgura respecto de lo q̄ es el aprieto del trabajo, pues verdaderamēte ata como suelen atarse los

bueyes

bueyes con las coyundas y la melena al yugo para que labren la tierra, y llegada la hora del descanso los defatan y a quello propriamente se dize holgura. Y si por esto se vuisse de dezir con propiedad el contento desta vida holgura, verdaderamente le faltaua mucho, porque ninguno viuiendo se hallara tan libre del trabajo, que pueda dezir tiene quitado el yugo y que descansa. Mas en tan ordinario trabajo qualquier aliuio se tiene por descanso en quãto el animo se diuierde, porque en la cõsideraciõ del y en la afficiõ que en si padece cada vno cõsiste lo q̃ es pena cuydado y trabajo. Y llega a tiẽpo la necesidad de este aliuio a tanto, que el mudar los trabajos se tiene por algun descanso, con el engaño de la esperança, que o no apretaran tãto como los passados, o se acabaran presto aunque sea mudandose. Y si queremos aueriguar que cosa sea el contento, no se dira con tanta verdad que es suspension del trabajo, como se podra dezir q̃ es vn engaño por entõces necessario, con

*Ingrã
ue super
filios A-
dam Ec-
clesia. 4.*

*Mudar-
se los tra-
bajos es
algun des-
canso.*

que

*Engañar
el pan.*

*Contento
o pesar de
q̄ se cau-
sa.*

*Deseo de
confer-
nar se.*

que los mismos trabajos se lleuan con menos descontento, y es lo que se fuele dezir de los niños, quando les dan algo para engañar el pan, que así parece se nos da alguna sombra de contento para engañar la vida miserable y trabajosa. Y porque sucede así, que todo lo que no es conforme a lo que apetecen nuestros sentidos, se dize descontento, y por la pesadumbre que dà se dize pesar, al contrario, sera plazer todo lo q̄ es conforme a los sentidos y nos aplaze, rehusando aquello que en razon de alguna calidad que se seje a nuestro juyzio, excediere los terminos en que se dexa tratar y conocer, sin que haga contrariedad, la que siempre y con cuydado desuia nuestro natural con el desseo y la inclinacion a cōseruar se. De lo qual a venido y viene la contradicion que hallamos en nosotros a lo que es trabajo, o affliction, q̄ por deshazernos como a las mieses los trillos en las heras del vocablo latino tribulo se dize tribulacion. Y esta si bien se mira es el antidoto contra el veneno del pecado,

mas

mas cierto que el que Mithrydates enseñó, pues con la tribulacion tiene menos ayudas, y antes se desuia y refrena. Y no entendiendo esto los mas de quãtos ay en el mûdo, procuran despedir de si el bien de la tribulacion, no con menos locura q̄ el enfermo a quien la phrenesis ha sacado de juyzio, y no conociendo el biẽ que le hazen se queixa, delos que le curan, y se quita las vendas, y arroja las medicinas, y no solo no da lugar a que se le haga beneficio, mas procura todo lo q̄ le es cõtrario. Y que esto acontezca a los q̄ no sabẽ lo q̄ se hazen no tenemos q̄ espantarnos, mas vemos q̄ hazẽ lo mismo los demas q̄ sin faltarles el juyzio les falto el sufrimiento, y pudiendo entẽder lo q̄ les es dañado, se dexan engañar de la passion y del proprio apetito, buscando el q̄ tiene calentura el refrigerio en la beuida sin reparar en q̄ se enciende mas el fuego, como se vee en la fragua. Y si tienen hastio, o mucha gana de comer no reparan en la malicia del manjar por mucha que tenga, con la vulgar sentẽcia q̄ dize. Poco veneno nõ ca

Locura grãde de despedir la tribulacion.

Engaño de la passion y del apetito.

LIBRO SEGVNDO

No ha-
zer caso
de poco
es mucho
mal.

Por no
conocerse
la tribu-
lacion se
huye.

mata, de que yo suelo dezir que ha muer-
to a mas que el mismo veneno. Esto mis-
mo sucede en las enfermedades del ani-
mo, pues de ordinario se procura todo lo
que es contrario como por aliuio y no ha-
ziendo caso de pocas cosas como si estas
en si no fueran malas, y que con ellas se
va facilitando el descuydo en lo que im-
porta mas, y se va perdiendo el miedo a
la ofensa y el embaraço y como vergüença
q̄ nos tenemos primero a nosotros y des-
pues a los demas que han de ser testigos
de nuestra desorden. Mas boluiédo a lo
que dezimos de los que huyen la tribula-
cion tiniédola por mala, y no conociédo
la por la falta de juyzio q̄ tienen, es de cō-
siderar quãto se ha estendido este mal, y
quan general es en el mundo, pues halla-
remos muy pocos que hallando se en tri-
bulacion y trabajo no procuren salir del,
Y aunque esto se pueda hazer sin culpa,
no dexara de ser lo quando entre tanto
que dura la tribulacion, no dieremos lu-
gar a que obre en nosotros como medi-
cina q̄ se nos aplica. Y lo primero para el

conoci

conocimiêto de Dios que es el señor nuestro, y a quien deuemos estar sujetos por quié es, y porq̄ nos puede deshazer en vn momêto, q̄ si apretase mas la mano quãdo esferuido de asentarla, quié podria sufrir la? Sin esto tãbien se nos da para el conocimiento de nosotros de lo poco q̄ somos, y lo poco q̄ valemos para q̄ con esto tengamos humildad, y no demos entrada a la soberuia en nuestros males, ni al desuaneçimiêto en nuestros bienes. Y tãbien para q̄ ofreciêdo a Dios nuestros trabajos, tengan valor por los mereçimiêtos de los q̄ el mismo quiso padecer por nosotros, para q̄ sean parte de pago de lo q̄ a Dios deuemos, y auemos de pagar con tribulaciõ en esta vida o en la otra. Y por que en esta, la volũtad es libre y puede cõ voluntad ofrecer sus trabajos, son de mayor recompensa los q̄ en menos tiempo se padecen en esta vida. Siendo pues de tanta importancia los actos voluntarios en que se padece algo por Christo, y q̄ es necessario seguirle llevando cada vno la cruz q̄ Dios le vuiere dado, sera euidente

Por la tribulacion conoçemos a Dios.

Valor de los trabajos ofrecidos a Dios.

Trabajos desta vida quanto aprouechan.

error y de fatino el pretēder dexarla y no querer trabajo ni tribulacion, y esto es lo que dezimos q̄ generalmente se ha estendido este mal. Y si los medicos fueren llamar pestilēcia al mal q̄ en algun pueblo en general se halla, y se pega de vnos a otros, mucho mayor pestilencia vendra a ser lo que en general se estiēda por todo el mūdo, como este mal de no querer nadie admitir el descontento q̄ nos ha de mouer a dolor de nuestras culpas, ni el trabajo q̄ nos ha de ocupar en buscar a Dios. Y en lugar desto queremos el contento y el plazer q̄ nos haga amigos con el mundo y regale la carne, y q̄ el demonio aprovechándose de los dos nos haga guerra, y esto es lo q̄ mas de ordinario procura. Y quando diuierde la tribulaciō que auia de ser el destierro del vicio, pretende se tema y nos parezca que en ella esta la muerte, y que sin duda nos ha de acabar, y no quiera que tengamos aun esperança, o con fiança en Dios que yriamos en buen estado. Y haziendo esto quiere que amemos la vida y la salud y la procuremos

Galenus.
in praefatione. li.
I. epidem.

Tribulacion de destierro del vicio.

como

como la saluacion. Y en razon desto quiere que procuremos contento y pla-
 zer, poniendonos delante primero los
 que son naturales como la vista del cam-
 po, y lo q̄ el animo se recrea y se alieta cō
 el ayre puro y con la virtud de las yeruas
 que en el se comunica, y procura con esto
 que se entretengan con musica siendo
 ella en si admirable cosa y diuina. Y sin
 esto pretendera que su enfermo (llame-
 mos le assi) vea representaciones, y se cō-
 bide a ellas por lo que tienen de ingenio
 y de buenos auisos, y como el tiene tan-
 tos y tantas maldades sabe muy bien las
 desuerguenças que con ellos se dizen y la
 facilidad con que se pegan los malos di-
 chos antes q̄ los buenos. Y en las musicas
 ordena se digan tales cosas que puedan
 descōponer los animos mas apercebidos,
 y lo que en si fuera bueno y pudiera ayu-
 dar, lo trueca de manera que huyendo de
 vn mal de tristeza q̄ era natural sin peca-
 do se dà en otro mayor q̄ es de culpa, con
 q̄ se entristece el alma, y si pudiera ser se
 entristecieran los angeles, como se alegrã

*Cōrentos
 naturales
 que son
 de aliuio*

*Profandi-
 dad y abu-
 so en las
 represen-
 taciones
 malas.*

*Psal. 3.
Beati
quorum
remisse
sunt ini-
quitates.
&c.*

*Paga de
los descō
ciertos.*

*San Ni-
lo.*

quando se libran por la penitēcia el que estan dichoso y bienauenturado (como Dauid dixo) que sus maldades le son remitidas y sus pecados le son encubiertos para que en el tribunal de Dios el dia del iuyzio vniuersal no sean manifestos con el sambenito del fuego eterno. Mas veamos aora los que se dieron a contento y plazer huyendo de la tristeza causada de alguna enfermedad, o de pena que les ha dado algun successo triste o fuera de lo que se esperaua que aliuio hallaron en sus fatigas. Y si les parece que le tienen esperen y veran en lo que paran que no tardara mucho la paga de su desconcierto, demas de los sobresaltos y desgustos que consigo se trae la misma desorden. Y assi es euidencia que el mal de culpa no puede ser remedio de otro mal que sea de pena o sea de culpa, sino es de la manera que suele engañar el demonio como enseña san Nilo que algunas vezes los demonios han tentado a algunos mostrandose quienes eran, y otros se mostrauan en figura de angeles y los hechauan, para

que

que los tuuieffen por tales y se fiasen de ellos. Y tales son los consuelos que se embueluen en figura de piedad, o de buena amistad, y otras figuras que ay de bien y con ellas procura el enemigo engañarnos, y harto enemigo es nuestra propria cōcupiciēcia, q̄ no todo lo haze el demonio pues muchos sin q̄ el los solícite peccan de su mala costumbre y endiablada vida. Y afsi estos como los demas quātos quisieron huyr de la tribulacion y buscaron el plazery deleyte en lo que es mundo, o carne hallaran vn infierno abierto. Y los que solo se contentaren del consuelo que les parece han de hallar en las cosas naturales, ya que no se desuuen para dar en otros males, esten ciertos que no han de hallar consuelo, y acuerdese de la sentençia famosa del glorioso Augustino que dezia. Hiziste nos Señor para ti, y esta sin folsiego nuestro coraçon hasta que vengamos a ti. Verdad es llana que no tiene duda el no poder satisfacerse el coraçon del hombre con menos q̄ Dios. Y aunque la demonstracion desto q̄ por

*Figuras
de bien.*

*Iacobi. r.
Vnusquisque
que autē
tentatur
a concupiscencia
sua. &c.*

*D. Aug.
li. Feci-
sti nos do-
mine ad
te & ir-
requietio
est cor
nostram
donec per-
ueniam?
ad te.*

fee creamos se ha de ver en la gloria, ven
 se vnos como arreboles deste cielo quan
 do en las aficiones y trabajos se busca a
 Dios, y desconfiando de los consuelos
 de la tierra leuuntamos los ojos al mon
 te de donde nos ha de venir el ayuda y
 el socorro. Y assi como en las tribulacio
 nes y trabajos es el verdadero aliuio y
 consuelo acudir a Dios, quando se ofrece
 (sin la ocasiõ que los desconsuelos dan)
 auer de holgar se los que se juntan en
 fiestas o regocijos decentes, o se buscan
 en amistad los que se hallan obliga
 dos a ella, es cosa sin poder se poner en
 duda que ningun contento yguala al
 que se procura segun Dios, con que se
 acaba la fiesta, o regocijo sin el remor
 dimiento que consigo trae lo que no es
 bueno. Y si en las fiestas, y no de las que
 manda guardar la yglesia, se ha holga
 do (como dizen) alguno, y en effeçto es
 que se ha desmandado, demas de el pe
 sar que consigo tiene passada la fiesta,
 de ordinario se despide para otra, lo q̄ no
 es en el trato delos buenos y en sus recrea

Psal. 122
Leu. iiii
oculos
meos in
montem
vnde ve
niet au-
xiliũ mi
hi.

Fiesta y
regocijo
del mudo
acabã en
desgusto

ciones honestas, que demas de quedar contentos quedan desseosos de boluer a lo mismo y se combidan de nueuo. Y crean los que nuuca lo han probado que jamas sabran tener dia bueno hasta q̄ procuren tener contento en Dios, y como este le ha de dar el mismo, sera de fatino querer le alguno en lo que le ofende, o auiendo le ofendido, sino se arrepiente. Y el q̄ esto hiziere y procurare componer su vida, estè cierto que viuirá vida de contento y de consuelo, y crea que no ay otra ni la puede auer, y no porque han de faltar trabajos y tribulaciones, que estas necessarias son, tanto que pretender alguno sin ellas saluarse, es lo que se suele dezir que rer subir al cielo sin escaleras. Mas estas mismas tribulaciones no le afligiran, ni le turbaran la paz de su espiritu, y tendran particular ayuda, pues dize Dios de los buenos que està con ellos en la tribulacion. Y assi como a los malos en medio de sus contentos se los agua Dios con desgustos y amarguras, para que comiencen a gustar de las hieles

*No ay
dia bueno
sin Dios.*

*La vida
buena es
vida.*

*Cum ip-
so in tri-
bulatio-
ne psal.
90.*

Dani. 3.

Psal. 94.

2. ad Co-

rinthos.

cap. 4.

tan amargas del infierno, así también a los buenos es seruido en medio de sus trabajos embiarles rocío del cielo para combidarles a los verdaderos contentos, y para que con esperança de gozar dellos todo se les haga fácil, todo ligero, y de vn momento, como san Pablo lo dize, y como ello es. Y con esto a quien viuere esta do atento a lo que auemos dicho, y lo mirare bien hallara quánta verdad sea lo que en el principio diximos, que Dios solo es el verdadero contento, y que aun esta vida no ay holgura sin Dios.

PARADOXA. VIII. Que la verdadera nobleza consiste en la virtud.



Osa es fuera de duda y que ninguno puede con razon negarla auer en el mundo la que se llama nobleza, y que justaméte se han introduzido muchas diferencias entre los que son nobles, y los que no lo fueren. Los quales podran muy bien escusar el querer que sea de su parte el thema de-

Diferencia
justa
mente in-
troduci-
da.

Esta Paradoxa, en mas de aquello que a la
 virtud se deue que sin duda en si es cosa
 noble, y ennoblece al que la tiene, y el q̄
 de veras la tuuiesse seria mucho mas di-
 choso q̄ si se viera principe en el mundo,
 pues la virtud es la que haze los Princi-
 pes del cielo. Y porq̄ esto se conoce mal
 en el mundo y muchos se engañan a te-
 ner por nobleza la que no lo es, y otros
 fiados dela que heredaron y tienen, se ol-
 uidan de la obligacion en que Dios los
 puso haziéndolos nobles, es necessario tra-
 temos desto y se entienda con euidencia
 que la verdadera nobleza consiste en la
 virtud. Y para esto dezimos que el mūdo
 suele hazer honra a los que vee que se
 honran, y se estiman tratandose como no-
 bles aunque no lo sean. Y como esto pue-
 de ser con solo tener hazienda los que en
 ella solo se fian y quieren ygualarse con
 la nobleza antigua podran parecer lo
 que nunca fueron, mas no se adelantaran
 mucho ni con seguridad dōde no ay no-
 bleza heredada ni adquirida. Y assi como
 en esto suele auer mucho engaño en el
 mundo

*La vir-
 tud ha-
 ze prin-
 cipes del
 cielo.*

*Honra
 falsa del
 mundo.*

*Engaño
delos que
son bien
nascidos
y mal a-
costum-
brados.*

mundo que es general en los que han de estimar a otros, ay en particular mucho engaño en los que se han de estimar a si, y es de aquellos que descienden de nobles, y no mereciendo ellos por si ninguna honra, quieren la misma que sus mayores tuuieron. Y no es posible ni lo sera jamas, por la contradicion que en si tienen, siendo tales que no cabe en ellos la honra que pretenden. A los quales deue desengañarlo que pretendemos probar les, que la verdadera nobleza consiste en la virtud. Mas passando adelante en el proposito hallaremos, que sin los que auemos dicho ay otros que tienen esta nobleza heredada y al parecer, y aun có verdad, se han ayudado por su parte a ser tenidos y estimados, y por auerse dexado llevar de su imaginacion, no solo quieren en lo que es su estima lo que es suyo, mas executan por lo que no se les deue. Y si los primeros tienen poca razon, y los segundos ninguna, menos razon hallaremos que tienē los demás, que de su nacimiento en su propia estima vienen a lo que

*Demasia
delos que
esecutan
por lo que
no se les
deue.*

es inchaçon y no grandeza como es notorio, de donde suelen seguir se muchas desordenes, las quales cessan quando se atiende a la nobleza verdadera, y a la que vale en el cielo y en la tierra, procurando cada vno henchir el lugar que tiene cumpliendo su ministerio con zelo de hazer lo que deue, con modestia y templança en todo, huyendo de lo que pudiere ser tyrania, o soberuia si quiera porque esta propria no sea su castigo siendo tan proprio de ella hazerse guerra aysi misma. No os de cuydado (de zia vna persona discreta) el que viene des presumir de si, inchado y soberuio en demasia, que el mismo se deshara entre si y no es imposible que permanezca. Viniendo pues a lo que es mas general, y en que se ha de probar lo que se pretende dezimos, que el que por solo la nobleza, sin partes de bondad que por si tenga, quiere la honra que ya con razon le desconoce, ninguna justicia tiene, antes auia de embarçarse, y cobrar colores de q̄ siendo hijo de quien

*Inchaçon
no es grã
deza.*

*2. Ad Ti
motheu.*

4.

*El sober
uio a si
mismo se
deshaze.*

LIBRO SEGUNDO

*Ser noble
solo en el
nóbre es
afrenta.*

*Hocrati.
li. 4. Car
minú.*

*Iuvena-
lis Sayra.
8. mobili-
tas sola
est atque
única.
virtus.*

es no se precie de serlo mas q̄ en el nóbre con que se afrenta y no se honra, pues con la obligacion que tenia a ser bueno es mas culpa en el que no lo sea de la que fuera en otro. Y tambien se afrenta por la duda que se podria tener si era hijo de su padre siendo natural heredarle por la mayor parte las condiciones, pues como nuestro poeta Lyrico de varones fuertes se se hazen hijos fuertes, y en ellos como en otros animales se conoce la virtud de sus padres. Buena es la nobleza de los mayores, mas que aprouecha quando no se allega la propria, que es la verdadera. Y así segun la sententia recebida de todos en ninguna cosa se diferenciá los nobles de los que no lo son, sino solo en la virtud, o el vicio. Y por esto dixo admirablemente Euripedes el que no fuere bueno sera vil a mi cuenta, aunque sea en linaje mejor que Iupiter. Lo mismo dixeron otros poetas Griegos cuyas sentencias se refierē de muchos con justa aprobaciō, y en el proposito nos enseñaron muchas cosas los santos q̄ con su doctrina alumbrarō

el mundo, y entre otras cosas que dize en vna homelia S. Chysoftomo, considera lo poco que aprouecho a los hijos de Samuel ser hijos de tal padre no siendo herederos de su virtud. San Cyrilo sobre S. Iuan dixo tambien admirablemente en aquellas palabras, No ay que estimar la origen del linaje, donde no vuiere la imitacion de los buenos. Otras muchas sentencias se podian traer y bastara la del bienauenturado san Augustin en que nos dixo, que no auia otra nobleza que lo fuesse verdadera, sino la amistad de Dios, dádo a entender, que si en la tierra vale tãto la priuança de los Reyes y Principes, y el dezirse, que no solo hazen merced a alguno sino amistad, es principio y lo ha sido de muchas noblezas, quanto mas sera razon que valga y se estime la priuança y amistad de Dios, que por medio de la virtud se alcanza. Y en otra parte nos dixo el mismo glorioso sancto, quã assentado quiso Dios dexar en su yglesia que la verdadera nobleza estaua en la virtud, pues para plantarla en el mundo y

D. Chry
sost. su-
per. Mat
the. c. 2.
homi. 9.

D. Cyril
lus in E-
saiam. c.
48.

D. Aug.
lib. de sa-
lutar. do-
c. c. 8.

Priuança
cõ Dios.

D. Aug.
super il-
lud psal.
28. conte-
ret domi-
nus ce-
dros Li-
bani.

Bonum
ex inte-
gra cau-
sa malu
ex quocu
que def-
ectu.

La ver-
dadera
nobleza
puede co-
mencar
en cada
uno.

para confundir losinchados de la nobleza de la tierra escogio los humildes y despreciados mostrando en ellos la verdadera nobleza suya. Conforme a lo qual se vee claro la poca razon que tienen de presumir de nobles los que no lo fueren en la virtud, y pues no tiene duda lo que el Philosopho dixo, que lo bueno ha de ser por el cumplimiento de su causa, y lo malo por qualquier defecto, conuiene que cada vno se considere bien, y hallandose al parecer mejor que otro, crea que entonces lo sera, quando con la nobleza q̄ tiene se le auentajare en la virtud, y no de otra manera. Y el que se hallare en menor suerte si pretende mejorarla, y auentajarse, podra, acordandose que la verdadera nobleza (como es cierto) y lo auemos declarado) puede comencar en cada vno y hazerle illustre, como lo fueron por ella Cleantes, Socrates, y Platon, y los demas con auer sido humildes. Pues pesa que no auiendo la nobleza que auemos dicho que se hereda, y menos la que se adquiere se puede suplir la vna y la otra con

el dinero en los que se precian de la hazienda, es lo mismo que pensar podria comprar el ingenio y la habilidad y letras el ignorante rico. Lo qual es imposible, y antes en los ricos que tratan con mas y se hechan mas de ver, si son necios son mas despreciados, y tenidos en poco. Y assi tambien lo son entre los cuerdos estos que con sola la hazienda quieren hazerse lo que no son, y antes se dan mas a conocer, y se descubren sus bajezas, porque la fortuna pudo mudarles el estado, mas no el linaje como dize Horacio. Y no es contra esto lo que tambien dixo que el dinero reynaua y daua hermosura y linaje, pues se entiende, como de ordinario suele dezir se, quando las mugeres que son feas y no son nobles hallan por el dinero quien las quiera, como si tuvieran linaje y hermosura. Y lo que se dize dar, se entiende prestado, y no de otra manera, pues se acaba el dinero y se queda en casa la fealdad y la bajeza. Tampoco ha de ser contra esto el uso antiguo de admitirse

*Ingenio
no se compra.*

*Licet superbus
ambulet
pecunia.
Fortuna
non mutat
genus
Hora.*

*Et genus
firmiter
regina pecunia
donat
Idem Horacius.*

*Criança
quãto im-
porta.*

los ricos entre los nobles y auerseles dado los magistrados, porque demas de que se atendia a la riqueza antigua, pues va mucho en no auerse los hombres criado en poco para saber lo que es trato noble, tendrian sin duda otras partes de virtud para fiarse de ellos la Republica. Y a tener hazienda los ayudaua con razon tiniese respecto a lo que es sustento de la Republica, en que la hazienda tiene tanta parte. Y sin esto en que no auiendo necesidad en los que tienen semejantes officios, se administran con mas libertad sin encargarse de otros, y haziendo los tales lo que deuián, y ayudando a la Republica en sus necesidades como lo hazian, alcançauan la honra que ya era suya, no por la hazienda ni por el estado, sino por la virtud, que en todo tiempo y en todo lugar es razon que sea tenida por verdadera nobleza como lo es y como entiendo se ha prouado con lo dicho bastante-
mente.

*Minis-
tros no
han de te-
ner neces-
sidad.*

(?)

PARADOXA. IX. *Que si la mano
o el pie nos escandalizare deuenos cortar
los y si el ojo nos escandalizare
facarle.*

CRio Dios al hombre con tanto
artificio y grandeza que repar-
tio las acciones del cuerpo y de
los miembros de el de manera que vnas
a otras se ayudan admirablemente. Los
pies sustentan y mueuen al hombre para
todo lo que ha de hazer, y las manos lo
ponen por obra, y sobre todos los ojos le
guian y gouernan para diferenciar las
cosas y conocerlas. Y assi estos como los
demas miembros son necessarios a la per-
feciõ del hõbre y de ninguna suerte tie-
ne libertad para disponer de si, q̄ ningun-
no es señor de sus miẽbros, y sino es cõ lo
cura no ay pensar que alguno se corte ma-
no, o pie, y mucho menos se faque los
ojos, aunque del otro philosopho se diga
q̄ lo procuro, a lo menos el cegar mirãdo-
le en vn escudo azerado contra los rayos

*Artifi-
cio del hõ-
bre.*

*Nemo est
dominus
mẽbrorũ
suorum.*

*Democri-
to de quo
Cicer. 5.
Tuscula.*

del sol para mejor contemplar sus filosofias, lo qual fue vna persuasion vana fuya que en son de cordura fue aueriguado de fatino. Mas confessando como de uemos, que en la doctrina euangelica no ha de auer ni ay cosa en que se pueda poner duda, por la certidumbre que en si tiene, y siendo lo que auemos propuesto sentencia de Iesu Christo nuestro redemptor y maestro, y que esta claro no pretendio lo que suenan las palabras, no puede poner se duda en lo que por ellas se enseña, y solo sera necessario el entenderlas y declararlas como los sagrados doctores de su escuela nos lo enseñã y declaran. Y es assi q̄ escandalo en Griego quiere dezir estropieço, y propriamente es el que de proposito se pone para que cayga alguno, y de aqui se llamo escandalo el ser vno parte con su persuasion, o con su mal exeplo, para que otro cayga en ofensa y en pecado. Y tambien se llama escandalo estendiendose el vocablo, quando se pone estoruo para detener, y assi sera escandalo, quando se estorua el bien.

*Veritas
euangelica*

*Matth.
5. Marc.
ci. 4.*

*Scandalum
offensivum,
ruina in
partio
pedis.
Hieroni.
15. Mat
thai.*

De lo primero ay muchos exemplos, por ser tã ordinario el tomarse por esto la palabra escandalo, y de lo segundo (como noto san Basilio) es exemplo muy proprio lo que se vee en el euangelio sagrado, quando con zelo de amor aunque zelo indiscreto, san Pedro a lo que auia entendido de la passion de su maestro le dixo no sea Señor esto y a parte se de ti, a quien respondio Christo, Vete de mi satanas que me eres escandalo. Entendiendo pues que por ninguna cosa de quantas ay en el mundo auemos de consentir en ofensa de Dios, ni por respecto que pueda auer en la tierra auemos de dexar de hazer el bien que tenemos obligaciõ, y si vuiere quien nos lo estorue, por mas allegado que sea, de uemos apartarle de nosotros, sin que tengamos respecto a deudo, ni amistad aunque se quierã como a los ojos y la vida, que en siendo estoruo de nuestro bien o causa de nuestro mal no conuiene mirar los. Y esto nos enseñ y manda leu Christo con las palabras que auemos

D. Basilius. lib. questionum. in q. 64.

Math. 16. Scandalum es mihi.

Vid. D. Aug. li. de salute. docum. c. 22. et in epif. 199

LIBRO SEGVNDO

*Matth.
10. Qui
amat pa-
trem aut
matrem
plus me.
&c.*

*Luca. 14
Si quis
venit ad
me & nō
odit pa-
trem suū
et matrē
&c.*

*Los ami-
gos que se
vsan mi-
ran sus
intereses
& no mas*

propuesto, lo qual el mismo nos auia en-
señado quando dixo que el que amare a
su padre o a su madre, mas que a el mis-
mo, no era digno del. Y en este genero de
desprecio y aborrecimiento sancto, abor-
reciendo sus cosas quando son en deser-
uicio de Dios, dize el mismo, q̄ no es dig-
no de el el q̄ no aborreciere a su padre y a
su madre siēdo deuda tan natural el amar
los, y auiendo lo puesto por ley y obliga-
cion Dios. Mas porque en tal caso no ha-
zen officio de padres, y el obedecerlos es
ofensa del padre vniuersal de todos, no
solo no se ha de cōplazer con ellos, mas
aborreciendo su desorden, y lo que hazē
mal se deuen despreciar en esta parte, y
solo seguir la voluntad de Dios. Y si este
rigor es justissimo se guarde con los pa-
dres mucha mas razon es se guarde con
los amigos, en especial que de ordinario
nūca ellos miran t̄to el bien de sus ami-
gos como su interes proprio, y assi como
es facil engañarse en sus apetitos y des-
conciertos tambien es facil perliuadir
a los amigos lo mismo. Y entonces le

parece

parece a vno que es menos malo lo que haze quando otros hazen lo proprio, como si esto le valiera por escusa. Mas vayã con Dios y allã se auengan y cada vno mire por lo que le cumple, que en lo que hiziere mal ninguno ha de pagar por el, y como a quien le va tanto conuendra siempre que cada vno mire por su negocio, pues le importa no menos que la vida del alma que ha de durar para siempre, o gozando de Dios eternamente que es propria vida o muriendo con perpetua muerte, en los eternos castigos del infierno, de que nos libre Dios por quien el es y por sus entrañas llenas de charidad infinita. Con lo que auemos dicho se ha declaradol que nos enseñõ Christo diciendo que si la mano, o el pie nos escandalizare de uemos cortarle, y si el ojo, sacarle, que es dezirnos, quitemos y escusemos lo que nos impide nuestro mayor bien. Vendra pues agora a proposito declarar otro lugar del mismo maestro en que nos enseñõ, que el escandalo es necesario le aya, y no por esso se escusa el que

Mire cada vno por si es uinguno pagara por el.

Ha se de escusar lo que impide el mayor bien.

Matth. 18.

*Ve illi
per quē
scandalū
venit. ibi
dem.*

*Las afli-
ciones son
ocasio de
merecer.*

*Scandalū
est dictū
aut factū
minus ve-
rum pre-
bens alte-
ri ruina
ocasionē
D. Tho.
2. 2. q.
43.*

le procura. Y supuesto que de si es malo, no poco admira que sea como se dize necesario, porque si solo trataramos de lo que es mal de pena por el bien que trae consigo viene bien el entēder como ello es, que son necessarias las afliciones en quanto sin ellas faltaria la ocasion que consigo traen de merecer. Y tambien son necessarias en quanto son prouechosas demas de el interes principal para el recato y la cordura, y para saber viuir los hōbres, pues verdaderamente hazen a los que parece que se deshazē, y cobran fuerça y animo para sufrir mas en lo q̄ suelen a tiempos perderle. Mas el escandalo en q̄ aya de interuenir el mal de los otros q̄ sea mal de culpa, rezia cosa es (al parecer) que sea necesario, mayormēte siendo en su propiedad escandalo no el trabajo sino el estropieço para pecar. Mas la verdad es, lo que en esta sentencia nos enseña Christo nuestro verdadero maestro, y supuesto que ha de ser tan verdadera como lo es toda su doctrina, conuenese entienda. Y lo primero digo que no

es inconueniente tomemos en rigor el escandalo, en que se dize assi el estropieço, y la ocasion de pecar, mas no se dize la cayda, aunque el ser escandalizado diga esso, y assi es lo mismo que tentacion en que es bueno el no caer, y esso pedimos a Dios, mas el ser tentados no se escusa, antes es desgracia no serlo. Y en quanto se toma escandalo por el estropieço de la contradicion y mal de pena que dá algunos haziendo verdaderamente mal en lo que es en si, dezimos q̄ la bõdad de Dios infinita, y su infinito saber puede facer bien de nuestros males, demanera, que de la vida del malo se faca el bien de la vida del bueno, quando le dà en que se ocupe para exercicio de la virtud. Y en quanto el escandalo (por malo que en si sea) da ocasion al bueno a que se exercite en paciencia y sufrimiento, y sea con esso mas bueno, y mas cuydoso en la virtud, se haze el escandalo necessario, porque no se escusan semejantes ocasiones supuesta la humana flaqueza y malicia.

Escandalizado en rigor es el que cae con el estropieço aunque tambien se dize el tado.

D. August. super psal. 54.

Matth. 18. Necessesse est vt remant scãdala.

LIBRO SEGUNDO

Necessario es vtil. Por phr. in predica- men.

I. Ad Corin. 20. Faciet etiam cum tentatione prone tum.

Matth. 25. Quis paratus est diablo & angelis eius

Y por el bié q de la tribulació saca Dios, siendo como es de tanta ganancia, se llama tambien el escandalo necesario en la significacion ordinaria que es vtil y provechoso, y no por esto se siguié que sea bueno al que le haze por el mal que en si tiene el escádalo, y porque ninguno que haze mala otro de esta manera pretedio jamas hazerle bien. Bien sabe el demonio el bien que nos haze quando procura tentarnos y queda vencido dela tentacion, mas el no pretendia esso sino de struynros, y que le tuuiessemos compañía por el aborrecimiento que tiene cō Dios, y como no puede auerlo cō el procura auerlo con su semejança. Y por esto el demonio con estar condenado quãto al fuego eterno en que ya està, tédra accídétalméte mayor pena en el final juyzio por los males que en el mundo se auran hecho a su instancia, conforme a la senténcia que oyran entonces los malos, quãdo se les mande yr al fuego que esta aparejado para el diablo y los que fueren suyos. Y en consecuencia del demonio podre-

mos bien traer a Iudas el escandalizador mayor que ha auido en el mundo, pues siendo discipulo amado de Christo se atreuio a venderle y entregarle a sus enemigos para que fuesse atormentado y muerto cõ afrentosa muerte. Necesario fue viniessse este escandalo, del qual nos vino el mayor bien que podia auer en el mundo, pues estando captiuos del demonio nos libertò y redimio Iesu Christo con su preciosissima sangre. Y aũque vuo tiempo en que el demonio leuanto tan desbaratada opinion entre algunos hereges que a Iudas se le deuian gracias por lo que auia hecho, y le tenian por sancto, bien se vee la ceguedad de ellos, y del que dio en lo mismo llamado Cerintho, pues tan terrible maldad no podia quedar sin castigo, junto con ser verdad que si el desuenturado se arrepentiera le perdonara Dios, y el no fiar de su misericordia y de su bondad fue la mayor traycion y la mayor maldad que hizo con que su pecado fue irremisibile y arderà para siempre en los infiernos, de que

Matth.
26.

Marci.
14.

Aug. li.
de heresi.
c. 38. *viden. pra-*
teolus. de
uitis he
re. lib. 3.
c. 2. *&*
19. *& li.*
19. c. 31.

D. Aug.
tractatus
3. *de pœ-*
nitentia.

Dios nos guarde por su infinita bondad y misericordia.

PARADOXA. X. Que el que ofende en vno se haze reo en todo lo demas

*Peccados
distin-
ctos.*

*Iacobi. 2.
Qui totã
legem ser-
uauerit
offendat
autem in
vno fa-
ctus est
omniũ
reus.*

*D. Aug.
li. de libe-
ro arbi.*

Siendo como son los pecados distintos y cada vno dellos tã digno de aborrecerse, y sucediendo así en los que viuen con desorden, que siguiendo vno se apartan de su contrario si le tiene, como se ve en el prodigo y el auariento, pone mucha duda lo que se dize en nuestra proposicion y es de Sanctiago, que el que ofende en vno se haze reo en todo lo demas, y que segun esto el quebrantar vn mandamiento sea como auerlos quebrantado todos. Mas esto se ha de entender quanto a lo, q̄ es el perder a Dios, que así se pierde por quebrantar vn mandamiento, como por quebrantar los todos, y porque el pecado es apartarse de Dios dexando de mirarle por fin y objeto de nuestra voluntad, y la conuertimos a lo que no es el, debajo de

especie

especie de bien que se trueca y se muda y no es ni tiene ser, se dize el auersio y el apartarnos de Dios, y conuersion el boluernos a mirar otro objecto. Y aunque respecto de la conuersion no se buelue vno a todo lo que es contrario de la voluntad de Dios puede auer mas y menos culpa, y los pecados no son yguales como pensauan los antiguos Philosophos, mas quanto a lo que es perder a Dios y boluerle las espaldas, tanto haze el que se dexa llevar de vn pecado como el que se va tras muchos. Es el pecado deuda, por la qual queda vno en la prisiõ del demonio ya unq̄ teniẽdo mas deudas tiene mas prision y mas tormento, quãto a perder su libertad lo mismo es estar preso por vna deuda q̄ estar por muchas. Y si queremos seguir otra propiedad del pecado q̄ es el matar no solo el alma del q̄ peca mas al mismo cõtra quiẽ peca si pudiera morir, assi como vn pecado bastara dar le muerte esse basta para dar se la assi mismo. Y quanto a esto se podra dezir aquella letra de la antigua diuina, Tanto

*Vid. D.
Thomas.
1.2. q. 3.
art. 3.*

*Pythagoricos
tenuerunt esse
error.*

*Peccado
es deuda.
Et dimitte
nobis
debita
nostra.*

*Matt. 6.
y el demonio
exa-
stor. Iob.
3. et. 39.*

*Auerfio
de Dios
quanto se
ha de te-
mer.*

*Apoca-
lypsis. 14
Sine
macula
anim ſūt.*

en vno como en todos, ſino quiſieremos
dezir la que es tan conocida como reſpe-
tada del Tanto monta. Y porque lo que
dezimos tanto no ſe eſtiende a mas que
a la auerſion que dezimos de Dios, y eſſa
ſe ha de temer, y ha de atormentar ſo-
lo el pensar en ella, ſera razon que aduir-
tamos deſta concluſion, quanto nos im-
porta el mirar nos con ojos de deſengaño
para ver en que faltamos, y el mal es q̄ ſe
ria mas facil el ver en que dexamos de
faltar, pueſtan de ordinario es el andar
en faltas. Mas ello eſ cierto que no ſe pue-
de paſſar al cielo con falta ſin que prime-
ro ſe purgué auiendo vnas que ſon morta-
les y otras veniales. Y pueſtambien es
cierto que tenemos remedio para las q̄
ſon ordinarias y faciles, y también para las
graues y peſadas, juſto ſera que tratemos
de remediarnos, y conſideremos, que no
baſta apartar ſe vno de muchos vicios q̄
pudiera tener o que tuuo, y los ha dexa-
do, ſi junto con eſto ſe halla en alguno
de que no ſe acabe de apartar, pues por ſo-
lo eſte ſies mortal ſe yra al infierno, y no

le dara ninguna pena al demonio de que no se diuieria a otro vicio, porque con este se contenta. Y antes procura que se estime en no arrostrar los otros, y que juzgue y tenga en menosa los que a su parecer los tienen, y porque no dexede tenerse por bueno pondra algun color de virtud al vicio que le queda con que le parezca que ninguno se puede ygualar con el. Y los que han de yr por este camino ni son deshonestos ni renzillosos ni quitan a otros sus haciendas, porque el mismo vicio trae consigo escrito lo que es y auisa y despierta a que se dexede, y por su parte ayudan aquellos a quien les toca. Mas ay otros vicios a solas y que a la forda (como dizé) hazé su efecto, y estos son pegajosos en extremo, y malos de deshechar, como son la ambicion y la cudi-
cia desordenada de lo que el mundo tiene por dicha, en que no reparan muchos pareciendoles que se les deue por los respectos que a su juyzio son justos. Y entonces sera desordenada quando no solo falten en el fin, q es enderecando lo a Dios

*Color de
virtud
en el vi-
cio.*

*Vicios a
la forda
hazen sus
efecto.*

LIBRO SEGUNDO

*Preteſiõ
de cosas
haze in-
dignos de
ellas.*

*Aristote
les lib. 2.
ethicoru
ca. 7.*

*Cuenta
que de-
ue cada
vno ha-
zer.*

mas en los medios negociando mal, y aũ negociando basta en muchas cosas que por solo pretenderlas se haze vno indigno de ellas. La auaricia tiene tambieñ las cubiertas como las tienen otros vicios, y aun la embidia que se disimula en muchos, y aura quien diga q̄ es indignacion del zelo que tiene al premio de la virtud y a que se de a cada vno lo que merece, y de ver en honra al que no se le deua se indigna. Y bien veo que puede ser esto asì, y no solo no ser vicio, mas ser virtud como lo enseno en las Ethicas el Philosopho, mas con esto ha de entrar el pesar lo que merece el otro con lo que le dan, y puede auer tanto engaño en las balanças con que se pesa que sera muy ordinario enganarse. Y lo que se ha dicho de estos vicios se pudiera dezir de otros que se entremeten con esotraña astucia, los quales se han de desterrar del todo, y hazer vn hõbre la cuenta q̄ deue, y es q̄ ha de pelear con vn enemigo diestro, y q̄ nuestra victoria esta en que no nos hiera sendo armados sin que falte pieça. Por q̄

por el

por el mismo caso podemos estar ciertos que alli ha de hazer golpe que sea de muerte. Y pues seruirá de poco el peto y la celada si nos dexamos de poner el guarda braço, o la manopla, conuiene mirarnos mucho y remirarnos, para que no nos falte heuilla. Y en quanto a lo que Sanctiago nos dize, que el que cumple en lo demas toda la ley y falta en vno es reo de todo, es admirable lugar el de Ezechiel en que dize. Si el justo se aparta re de su justicia, y hiziere maldad todas las justicias que hizo se pondran en oluido. En que se vee lo primero el peligro que ay en esta vida para todos, pues el justo, y que ha hecho muchas buenas obras puede caer en vna desventura con que lo pierda todo. Y afsi tenia razon de lastimarse el otro capitan antiguo que se vio cercado, y faltando le el agua se vuo de dar a sus enemigos con que primero le dexassen hartar se de ella, y auiendo satisfecho su sed como se hallasse preso en poder de sus enemigos y que se auia entregado por lo

Golpe de muerte.

No falta heuilla. Proverbio.

Ezechiel 18. si auerterit se justus a iustitia sua. &c.

Lysimacho. De quo Plutar. deseru numinis vindicta.

Z

que

*Vileza y
pocedad
de animo*

que tan presto se auia passado, y que solo de aquel gusto tã breue le auia seruido, condenaua su vileza, y su poca consideracion pues quedaua en manos de quien le auia de acabar la vida. Y no era la mayor crueldad auiendo de quedar preso con infamia y auiedo en vn momẽto deslustrado los hechos buenos de toda su vida que para siempre quedãran honrados y engrandecidos si acabara muriendo antes que hazer lo que no deuia. Tanta es la inconstancia de los hombres y su poca firmeza, y tanto es el ardid, y la industria del demonio que jamas cessa de buscar por donde nos podra hazer mal tendiendo a cada vno por do quiera mil laços, y no en las cosas malas que alli no los ha menester tiniendo las hoyas del infierno cubiertas con las hojas verdes del deleyte, que fuera de esto pone sus laços en las cosas buenas procurando desuiarlas y que la intencion se buelua y pierda la mira de lo que es derecho y la verdad, porque sabe q̃ por muy bue-

*Inconstã
cia de los
hombres.*

*Laços del
demonio
en las co-
sas bue-
nas.*

no que sea se deshaze y desuanece en siendo el intento malo. Si tu ojo fuere luzido (dize Christo) todo tu cuerpo lo sera. Esto es que si la intencion que se tiene en lo que se haze fuere buena sera bueno todo quanto se hiziere de lo que en si es buena obra. Mas en esto se vera lo que auemos dicho del peligro, que sera posible auer vno hecho muchas buenas obras por seruir a Dios, y al cabo de ellas hallar que le hazia Dios merced de acrecentarle su hazienda, y dar le honra, pues se vee tenido y estimado de todos. De lo qual comiença a tener algun contento q̄ no refiere a Dios, q̄ este le da quãdo es seruido en lo q̄ se ha hecho bien para animar, y en lugar de darle gracias se las quiere tomar y se ceua de la hõra que le hazen, y atendiẽdo ya a sola ella como a fin vltimo pretende hazer algo q̄ por si fuera bueno, que duda ay de q̄ con esso borra quanto ha hecho y queda obscurecido y denegrido? Biẽ bastaua este exemplo para ver quanto pretẽde el demonio

*Matt. 6.
Luca. 11.*

*Peligro
en la buena vida.*

*Anima:
Dios a
los buenos hon-
randolos.*

derribar los justos cō el amor proprio q̄
 tan de su parte tiene, y con el apetito a la
 honra q̄ nace cō todos, y así por este peli
 gro en lo mismo q̄ se haze biē, sin los estro
 pieços en lo q̄ se haze mal, tenia mil razo
 nes de dezirnos S. Pablo q̄ el q̄ esta mire
 no cayga. Y estar se dize del q̄ esta en pie, y
 este mas presto cae q̄ el q̄ esta assentado,
 porq̄ teniendo tropieço donde no le ve, le
 puedē hazer caer facilmete, y andádopue
 de caer sino mira donde pone los pies. El
 q̄ esta sentado tiene mas seguridad porq̄
 tiene firmeza, la qual en esta vida no la
 puede auer, porq̄ no es lugar de asiento, o
 de morada, q̄ dōde quiera q̄ nos paremos
 serā los salteadores sobre nosotros, tanto
 q̄ el no camina y passar adelante, solo el
 estar q̄ es parar, tiene el mismo peligro, d̄l
 qual nos dezia David q̄ era dichoso el q̄
 no se paro en el camino de los pecadores,
 y ser lo todos los q̄ viuē de manera q̄ nin
 guno podra dezir de si q̄ no lo es, san Iuan
 nos lo dize. Y desta comparacion del ca
 mino podremos traer vna razón de seme
 jança en lo q̄ dezimos de q̄ el saltar en vno

I. ad Co-
 rint. 10.
 Qui stat
 videtur ne
 cadat.

No ay fir-
 meza en
 la vida.

P sal. 1.
 & in via
 peccato-
 rum non
 stetit.

I. Ioan.
 cap. I.

es saltar en todo, pues vemos que sera como sino viera dado passo, el que auiendo caminado con mucho cuydado vna jornada peligrosa y peleado con los salteadores o foragidos el dia todo, quando se llega la noche y vee las luzes del lugar a donde camina, se descuyda y le cojen vino. Y es la misma comparacion la del Piloto que auiendo traydo con gran cuydado vna larga nauegacion tiniendo gran cuenta con su gouierno, al entrar del puerto donde han de tener descanso y reposo se descuyda y dexa inuestir su naue en el mismo muelle, con que se abre y se pierde todo. Suerte de dichada quanto puede ser en el mundo seria la de aquel que auiendo procurado viuir segun estaua obligado, por alguna desventura que se le ofrece, descomponer su vida en lo vltimo de ella, deslustrando quanto bueno auia hecho, y poniendo se a peligro que sino se remedia como puede (con la ayuda de Dios y no de otra manera) se a de hundir y perderse para siempre. Y vera

Comparacion.

Otra comparación muy propia.

Suerte de dichada.

Qui in v
no pecca-
uerit mul-
ta bona
perdet
Ecclesia-
stes. 9.

entonces lo que el Ecclesiastes dize
que el que peca en vno perdera muchos
bienes.

*PARADOXA. XI. Que siempre el
malo es adeuino de sus miserias.*

Suele ser principio del remedio
en los males considerar los con
tiempo, pues el desuuarlos an-
tes que vengan es mas facil que el des-
pedirlos despues de venidos. Es exemplo
llano y conocido lo que se ve cada dia en
las enfermedades, que a vezes muy pe-
queña preuencion suele escusar grandes
males que despues de auer caydo en ellos
auenturan la vida, y por lo menos hã de
costar sangre y tormento el librar se de
ellos. Y si el saber se antes las cosas en las
que no pueden escusarse, no dexa de apro-
uechar, si quiera en que el amino se aper-
cibe a sufrirlas, que por esso se dixo heriã
menos las faetas que se vian antes, pare-
cia segun esto que el temer los malos el
mal q̄ les auia de venir auia de ser parte

Venienti
occurrite
morbo.
Pers. Sa-
ty. 3. prin-
cipis obs-
ta. Ouid.

Eccle. 2.
prepara-
animam
tuã &
c. 39. in
necef. pre.

para

para librarle de el, lo que no sucede assi conforme a lo que dize nuestra Paradoxa, que es sentencia del sabio en sus Proverbios. Y no solo es assi que los malos no desuian el mal que tienē, mas por los medios que pretenden huyrle por effos le hallan. Y esto viene del mal juyzio que hazen de las cosas en especial de las q̄ estā por venir, q̄ no depēden de causas naturales, y menos de la industria y disposicion de los hombres siendo sobre todo la voluntad de Dios q̄ dispone y ordena las cosas segun tiene por biē. Exemplo sabido de todos es lo q̄ sucedio a Ioseph con sus hermanos q̄ temiendo fuessen verdaderos sus sueños ordenaron vender le y que fuesse esclauo, pareciēdoles que perdida la libertad en estado de tanta miseria, y yendo tan desterrado de ellos, seria imposible viniēse a ser señor ni de si ni de otros, y menos de sus hermanos. Mas Dios que lo vee todo y comprehende la astucia de los malos que quiere dezir q̄ los alcança sus tretas, y sus inuenciones, y no solo esto, mas cō su saber infinito sabe

Proverb.
1. in in
ritu ve
stro ride
bo & sub
sanabo cū
vobis id
quod ti
mebatis
aduenerit

Genesis.
37. &
41.

*r. ad Co
rin. 13.
compre
hendet sa
pientes in
astutia eo
rum.*

mas que ellos (como dezimos) y los dexa muy atras, por el mismo camino q̄ ellos pretendian desuiar su determinaciõ por esse la encamino el mismo, de suerte que el ser vèdido Ioseph, y el padecer tantos trabajos como padecio, y el verse en la prision de tanto tiempo fue medio para venir a la presidencia de el Reyno, y con estar sus hermanos tan lejos vinieron a sus manos forçados de la necesidad y la hãbre. Lo mismo sucedio con Iesu Christo Redemptor nuestro a los Sacerdotes y Leuitas del pueblo de Israel quando vian las marauillas y señaes suyas, y temieron auian de ser perdidos, porque todos se yrian tras el y su doctrina, y creeriã en el, y los Romanos cõ esta ocasion vendrian contra ellos y los destruyrian. Y para escusar este daño que temian determinaron en la junta que para ello hizieron de matarle, y que esto fuesse por justicia, porque no se les atribuyesse que por embida, o por aborrecimiento lo hazian, y que su muerte fuesse afrentosa para que con ella se afrentassen los

Trabajos
fuerõ me-
dio para
la suerte
de Ioseph

Ioan. II.
Venient
Romani
& tollẽt
lo cũ no-
strum.
&c.

que

que le auian seguido y no vuisse mas quien creyesse en el. Y este medio que tomaron los desuenturados para desuiar lo que temian, fue el mismo que tenia Dios guardado para que su vnigenito hijo fuesse adorado y reconocido en las gentes. Y que no solo no se afrentasen de su nombre y de su cruz, mas que exaltado en ella todo lo truxesse para si, y esta cruz fuesse gloria y honra de los suyos, auiendo Reynado desde el madero Christo como Dauid dixo. Y que siendo antes el castigo y afrenta de los mal hechores fuesse de alli adelante el consuelo de los buenos y la honra de los principes poniéndola sobre su cabeza los Emperadores como todos sabé. Y el auer sido este pueblo ingrato y desconocido a su Dios y auer muerto el heredero que el padre de familias auia embiado para que visitasse su viña, fue principio de que los Romanos viniesen y les quitassen su Reyno, y los destruyessen con el mayor castigo, y mas riguroso, que jamas se vio en el mundo. Ay en las historias profanas

*Medio
abscondi
do.*

*Ioan 12.
si exalta
tus fueris
a terra
omniatrah
am ad
meipsum*

*Marci.
12. Luca
20.*

*Iosephus
Egesip-
pus et alij*

LIBRO SEGUNDO

Ad Romanos. II

Aelianus de animalibus lib. 12. c. 20.

De Cyro. Herodo. li. 1. Justinus. lib. 1. de Romanorum. Livius. li. 1. Dionys. Halicarn. li. 2.

muchos successos que nos enseñan lo mismo, para que se vea que Dios es el Señor vniuersal y sus juyzios ninguno los comprehende. De vn Rey de Persia cuenta Eliano en el libro de los animales tratando de la piedad que se vee en algunos, q̄ teniendo noticia por sus oraculos le auia de quitar su Reyno el nieto que tendria de su hija, la encerro en vna torre orillas del mar, y auiedo nacido de ella vn hijo le hecho por su mano en la mar, y antes que cayesse le recibio vna aguila sobre sus alas y le passo de la otra parte del mar, donde vn pastor le recogio, y despues de criado vino a ser tan valeroso por su persona que se leuanto con el Reyno y le quitto al aguelo que no conocia. Lo mismo sucedio a Cyro a Romulo y los demas, que desamparados de los padres hallaron piedad en las bestias que los criaron, y el medio que era mas aparejado para acabar con su miseria y desventura, fue el camino por donde les vino su suerte. Y al contrario desto, los que pretendian huyr del trabajo, y miseria siendo ricos y pode

rosos

rosos no acertarõ el camino, y por el mismo encõtraron con lo que temian. Y que esto en particular suceda a los malos en lo q̄ tratan, veese claramente en los auarientos, que toda su desventura es temer la necesidad, y procurando huyr de ella guardando lo que tienẽ y escusando de gastar lo que no se escusaua se hallan en la mayor miseria que jamas supieron temer. Lo proprio acetece al ambicioso que buscando la honra, y temiendo el perder de su punto se adelanta en muchas cosas, con que es forçoso pierda no solo aquello que pretendia mas lo que tuuiera seguro si supiera conseruarlo. Esto tambien sucede a los que pretenden contento en esta vida, y buscan medios para aquello en q̄ ponẽ su gusto, q̄ ellos mismos son ocasiõ ordinaria de sus desgustos y tormentos. Quanto ay nos enseña lo mismo, y en particular la mala vida de cada vno, que si le preguntasen lo que siente de si, y de sus cosas dira, que el animo le da lo q̄ ha de ser. Y esto es, parte por ser lo q̄ menos desfela, y asilo teme, y parte, porq̄ el angel

*Semper
auarus
 eget Ho-
rat. li. 1.
episto. 2.
maxima
egetas
auaricia.
Sen. ca.
li. de ma-
ribus.*

*Ambitio
ambier. u
crux. D.
Bernar-
dus. li. 3.
ad Euge-
nium.*

bueno

*Auifos
del angel
bueno.*

bueno que consigo traen suele dar los auifos que es ordinario dezirse que los da el animo, y los traen entre los ojos. Y quando este temor fuesse como auia de ser pondria cuydado para desuiar con mejores medios lo q se teme, y en esto se vee lo que es prudencia verdadera o falsa.

*Pruden-
tia ver-
dadera.*

Porque la verdadera busca y halla verdaderos medios, mas la que es prudencia falsa se contenta con los que son falsos y de ningun prouecho. Y asi mismo el temor no es de veras aunque en si lo sea por que es de cosas de ayre, y de poco momento en que ningun hombre cuerdo y de consideracion deue temer. Porque si el auariento teme de tener necesidad y le parece buen medio para no auer menester a otros, guardar cada vno lo que tiene, valdra esta razon si lo es, para no despreciarlo y gastarlo mal, mas no puede

*Temor
falso del
auariento.*

bastar para dexar de gastarlo en lo que es necessario y tiene obligacion segun su estado, en que yo soy de parecer que no puede sobrar cumpliendo las obligaciones justas, y los encargos que consigo se

trae, y basta el que todos tienen de ayu-
 dar a los pobres con lo que no han menester, cumpliendo con la necesidad propia, y con la obligacion del estado, y de esta podran quitar y lo deuen hazer quando la necesidad crece, y es mas que la ordinaria. Y el temer alguno la necesidad que le puede venir, demas de ser contra la confiança que ha de tener en Dios, y en su diuina prouidencia, seria cosa sin termino mirar a lo que podria suceder que aunque mas se preuenga vno, y sea el mayor principe del mundo, y mas poderoso no fera con su preuencion bastante para remediarlo. Y es como preuenirse vno de medicinas exquisitas traydas con mucha costa y muy excelêtes para lo que puede suceder, y no es malo, porque cada dia se ofrece ser menester, mas quiê tuuiesse en ellas su cõfiança de q̄ por esso no auia d̄ en fermar o q̄ auia d̄ sanar hallarase muchas vezes burlado, y no podra estar tã preuenido q̄ tenga lo que es menester segũ los diuersos males a que estan sujetos los nombres, y entonces le sobrara quanto

*Obligaciõ
al estado.*

*Cosa sin
termino
temer lo
todo.*

*Compara
ciõ muy
prepria.*

tiene

LIBRO SEGUNDO

*Preuencio
para los
trabajos
qual ha
de ser.*

*Psal. 59.
vifugiāt
a facie ar-
cus.*

*Pfalms.
144. 70
luntatem
tim. nriū
se facies.*

tiene fin que le aproueche. Bueno es pen-
sar los hombres que estan sujetos a traba-
jos y miserias y procurar preuenirse para
ellos, mas no es la preuencion que cōuie-
ne dar en algun genero de vicio, porque
esse las adelanta y no seruira de algun ali-
uio. Y lo que haze al caso es temer con re-
uerencia y respeto a quien embia de su
mano los trabajos, y que no ay resistir a su
fuerça quando aprieta la mano. Y quãdo
se ofrezca el temor vano que es del mal
fingido y no verdadero, abra poco que
temer temiendo de veras al que nos mue-
stra su arco primero que execute para que
nos libremos de su yra. Y quien tuuiere
este temor santo al seguro lo puede estar
de quanto ay porque Dios es la esperança
y el refugio y amparo de los que le temē,
sus ojos estã siēpre endereçados a ellos,
y el Psalmista nos dize que ha de hazer
la voluntad de estos mismos que le temē,
y afsi es claro y euidente que no tienen
de que temer, y que de todo les ha de li-
brar Dios. Lo q̄ no es ni puede ser en los
malos que quanto temen y mucho mas

les ha de venir. Temen trabajos, y procurã huyr de ellos y no les aprouecha, porque despues (y no deteniendose) les vienẽ los trabajos que jamas imaginaron, y huyen do de lo que es de vn momento, y que se passa sin ser oydo ni visto, como es quanto en la vida se passa, vienena mayores trabajos, y mas insufribles, y a los q nunca se han de acabar. Los que temen la escarcha (dize lob) tẽdran sobre si la nieue que les vendra de golpe. Y el mismo sancto les dize, que huyan del yerro y caeran en el metal, que es del trabajo que se consume al que nunca se acaba, porque el yerro que significa el trabajo conforme al lugar de Dauid. El yerro passo el alma, se consume entre si con el tiempo, y se gasta, lo que no es en el metal que es perpetuo, y asì desta suerte los trabajos desta vida al fin se acaban, y los que son despues de ella y comiençan con la segunda muerte que ha de ser para siempre, seran de metal y perpetuos.

(?)

No aprouecha huyr los trabajos.

Iob. 6.
Qui timet primum irruet super eos nix.

Eccl. 20.
Fugiet anima ferrum
Et irruet in arcum areum.
Dauid.

Psal. 104.
Ferrum perpetuum sunt.
Eccl.

LIBRO SEGUNDO

PARADOXA. XII. Que deuenos
 ser juezes de nosotros mismos para escusar
 otro juyzio mas riguroso.



Osa nueva podra parecer a mu-
 chos el auernos de hazer juezes
 a nosotros en nuestras causas,
 siendo como estan defendido en quan-
 tas leyes ay en el mundo, por ser tan auer-
 riguado quan mal se juzga con aficion
 y ser tan natural en todos el amarse y
 mirar sus cosas con amor, y assi es auer-
 riguado negocio entre todos se juzgaran
 mal los negocios propios. Y quando esto
 no se entienda de los que estan sujetos a
 otro juyzio sino solo de aquellos que está
 en la mano de cada vno el mirar los a
 bien suyo con el juyzio de la razon, siem-
 pre se llevara consigo el amor proprio por
 que con dificultad se despide. Mas supue-
 sto que conuiene assi como luego vere-
 mos, aua de ser la razon el dueño y redu-
 ciendo o sujetando lo q̄ podria estoruar
 este juyzio, aua de tratar del como cosa

In. l. vni
 ca Cod.
 ne quis in
 sua causa
 c. con qua
 rente de
 restitutio
 ne spolia.

Desto a-
 mor pro-
 prio Ari-
 storetes.
 li. 9. et hi
 co. c. 8.

en que

en que le va su interes, y no qualquiera. Porque si todos dessean que ninguno diga mal de ellos ni los note de cosa mal hecha, estara en su mano haziendo lo que deuen, y si otroslo han de juzgar y examinar podra cada vno hazer de si juyzio y examé para enmédarse, o para mejorarse. Y esto no lo ha de estoruar la pasiõ y el amor proprio, auiendo supuesto que se ha de juzgar con razon para que el juyzio sea justo. Y el prouecho que de esto se sigue es el que puede auer en la vida, pues con esto se encamina bien y se escufa la infamia de que todos huyé, y el no hallar se sujetos al juyzio y tribunal riguroso de sus enemigos, que jamas perdonan ni escufan ni jamas esperã enmienda. Siendo pues tan conforme a razon lo que así se haze, poca dificultad tendra lo que en esto nos encarga S. Pablo quando nos dizé, q̄ si nos juzgãsemos no seriamos juzgados. Verdad es q̄ si esto lo entendemos como suena conforme a lo q̄ auemos de clarado de el juyzio proprio cõ execuciõ de la sentencia para escufar la de nuestrõs

Todos de sean su buen nombre.

Tribunal riguroso dicho cathedra de pestilencia en el psalmo primero de David I. ad Corin. 12.

Juyzio
de Dios.

2. ad Co
vin. 12.

Faltas de
todos han
parecer.

enemigos y de los que no lo son, sera assi que no tendra dificultad, mas auriendose de entender del juyzio de Dios, y que este se escuse con el nuestro a qualquiera pondra mucha duda el entender lo, aunq̄ no la tenga como no se ha de tener en creer lo siendo doctrina de quien sabia las verdades deprendidas en el mismo cielo do de se vio arrebatado. Mas supuesto q̄ ha de ser el juyzio de q̄ tratamos cō rectitud y justicia para q̄ sea verdadero, lo mismo vendra a ser q̄ lo q̄ auemos dicho en quãto al prouecho que tēdra cada vno en sus costumbres mirandose bien y examinando sus cosas. Porq̄ con esto se escusarã los males que auia de hazer, y de ellos estara libre para no ser castigado del juez vniuersal de todo. Mas como sea verdad q̄ antes destos aya cada vno tenido faltas q̄ han de parecer en el tribunal de Dios, es de entender, si de estas tambien se trata quando se dize de este juyzio que cada vno ha de hazer d̄ si. Lo qual no tiene duda ni deue tenerse, por ser parte de la jurisdiccion grande de Dios, que pone su

tribunal

tribunal en todo el mūdo donde quiera que es feruido. Y aunque se dize juzgar- nos nosotros quando con la interior con- sideracion examinamos nuestras culpas, para enmendarlas, siendo con dolor de auer ofendido la magestad de Dios, y po- niendo nos con humildad delante de su acatamiento, juyzio es suyo y merced su ya oyrnos dentro de nosotros y aun absol- uernos, con obligacion de cumplir su san- ctissima ley de hazer este mismo juyzio en el tribunal de la penitencia que en su yglesia ordeno. Y assi por este que es de obligacion precisa, como tambien por el q̄ dezimos que ha de ser ordinario para viuir santamente, con mucha verdad nos dize S. Pablo que si nos juzgassemos no seriamos juzgados, pues con el bié de la penitencia no solo se perdona la culpa mas tábien parte de la pena, y algunas ve- zes toda, en q̄ se halla inestimable ayuda y socorro con el theoro de la yglesia q̄ en las indulgencias se reparte y cō todas las obras buenas que se hizieren en gracia. Y en quāto al examen ordinario q̄ auemos

*Examen
de las cul-
pas como
ha de ser.*

*1. ad Co
rin. II.
Qued si
nos metip-
sos judi-
cavemus
non vti-
que judi-
cavemur.*

Virgilio
en la epi-
grama
Vir bo-
nus &
prudens.

Nō prius
indulcem
declinat
lumina
somnia.
&c.

Quid mi-
hi prae-
ritum?

dicho es admirable discurso el que haze cerca desto el poeta Latino a quien por esto se deve mas honra, que por todo lo demas, que tanto nombre le ha dado en el mundo, y es el Epigrama en que descriue al buen varon diziendo, Que el varon bueno y prudente, qual consultado Apollo a penas hallo vno entre muchos millares, siendo juez de si mismo, todo se mira y se examina con gran cuydado. Y porque luego trata de las demas cosas q̄ considera como hombre cuerdo, buelue al examē proprio, y dize, q̄ no dara lugar a que sus ojos admitan el contento del sueño sin auer antes hecho cuenta cōsigo y aueriguado las cosas en que a entēdido en aq̄l largo dia, q̄ se ha olvidado de hazer, que ha hecho en su fazon y tiempo y q̄ fuera de el, y hecha de ver que en tal cosa no anduuo bien, porque no tuuo cuenta con la honra, y en tal se engaño y no tuuo razon. Y hablando cōsigo dize, que dexede hazer? como tuue tal parecer, y no le mudé que me fuera mejor? tiniedo lastima del pobre, como no senti de

veras su necesidad? como quise lo que fuera bien que no quisiera? porque como malo antepuse lo prouechofo a lo honesto y bueno? por ventura de palabra, o con el semblante ha sido de mi ofendido alguno? porque me dexo llevar de mi natural aspero, y no de la disciplina, y de lo que he aprendido que me enseñara a reportarme, ya yrme a la mano. Y a esto añade, que discurriendo desta manera por todos sus dichos y hechos, y rebolviendo quanto por el a passado desde que amanecio para el aquel dia, ofendido de las cosas mal hechas, da la palma y los premios a las cosas buenas. Hasta aqui son palabras suyas, y seria justo, que aunque fuesse desta manera cada vno se examinase por semejante interrogatorio. Y en lo que se dize premio de las cosas buenas, no dexa de serlo el contento con modestia de lo que se vuiere acertado, siendo tan natural en lo bueno, como es el pesar en lo malo, refiriendo a Dios el auer hecho con su ayuda lo que se deuia

*Quid vol
ni quod
nolle bo-
num fo-
ret? vtile
honesto
Cur ma-
lus ante
tullie &c.*

*Offensus
prauis
dat pal-
mam &
premia
rectis.*

LIBRO SEGVNDO

Arrepentimiento
verdadero.

y dandole gracias por ello. Y por lo que se
viere hecho menos bien de lo que fue-
ra justo y conuenia, deuenos pedirle per-
don con dolor y arrepentimiento verda-
dero y con proposito de enmendarnos, y
quien esto continuare con cuydado po-
dra confiar hallara cierto y verdadero lo
que el thema de nuestra Paradoxa nos
propuso que deuenos ser juezes de noso-
tros mismos para escusar otro juyzio mas
riguroso.

PARADOXA. XIII. *Que quanto
mas se puede menos se ha de querer.*



Soberuia
de los que
pueden.

Sta en el mundo tan enseñorea-
da la soberuia que muy pocos
vienen a poder algo q̄ no quierã
mostrarlo, y si fuesse en bien y con el fin
que conuiene, no seria soberuia antes grã-
deza de animo. Mas desto se vsa muy po-
co, y de lo que es mostrarse que pueden
haziendo agrauios, y que se vea pueden
salirse (como dizen) cõ ello, ay mas de lo
que fuera justo. Y lo que peor es que ellos

se pre-

se precian de lo que hazen, y hallan quié les diga que tienen valor. Contra los quales Dauid dixo hablando con el soberuio y poderoso en el mal, Que te glorias en la malicia el que eres poderoso en la maldad? Esta es la opinion del mundo, que alomenos los hombres se han de mostrar y hazer que los tengan respeto y los teman, porque de otra manera se les atreuen y seran tenidos en poco. Y lo que en realidad es mal hecho no quieré q lo sea fino castigo y merecido de quié lo sufre, y tienen por bastante causa la ocasió que dizen se les dio. Esta es la opinió del mudo en lo que es tener poder y mando que ninguna cosa há de perdonar. Y si de otra manera se trata del poder justo que segun el estado, o el oficio que vno tiene puede hazer muchas cosas en prouecho suyo, y de los suyos, se tiene a flaqueza y poco animo el no querer aprouecharse de lo q pueden. Y si esto es en general y en cosas mayores también lo es en otras q no lo son, porque el mundo pocas vezes haze diferencia de lo que es poder segun justicia

Quid gloriaris in malitia qui potes es iniquitate. psal.

51.

Flaqueza es poco animo sin serlo.

o poder que esta en mano de alguno, y no ay quié se lo estorne, y en qualquiera cosa destas se tiene en la falsa opinion del por flaqueza, y poco animo no executar el poder. Y esto principalmente se siente assi del poder vno vengarse y no hazerlo, que no quieren sea grandeza de animo sino temor, y que si puede no osa, y en effecto no quieren los que son desta falsa doctrina perdon ni misericordia, sino que todo sea vengança y satisfacion, dando por mal no solo otro tanto, sino todo el mal que pudieren. Mas esto es claro que va sin fundamento, y que se engañan muy sin engaño los que esto siguen, pues quando les parezca justicia y que no es justo se vaya alabando el otro de lo que hizo mal, no son ellos los juezes ni conuenia lo fuesen en sus causas, y el animo y valor del que es poderoso y pudiendo de su mano satisfacerse, no lo haze sin duda es mayor, que el impetu de la yra es muy grande, y es necessario valor y animo para yrse a la mano y vencer el apetito de su vengança mas que

*Opinion
falsa del
mando.*

*Ninguno
es buen
juez en
su causa.*

para

para executar su yra, que esto qualquiera lo haze, y lo otro no, porque es acto de fortaleza que se halla en pocos, y assi esta virtud fue siempre estimada en mucho y con mucha razon. Isidoro considero esta virtud de tres maneras q̄ son no hazer mal a quien le hizo, y esta llama gran virtud, lo segundo que no trate de vengança, y lo perdone, y esto llama fortaleza grande, mas lo tercero engrandeze y llama gloria grande quando pudiendo hazerle mal no se le haze, que es el perdonarle de veras. Y mirado bien no se yo que vengança puede ygualar con la que se le ha ofrecido a quien esto haze, pues como dixo Diogenes el que a su enemigo viere en su poder deve tener por gran vengança, el auerse podido vengar. El original desta virtud, y la executoria de su nobleza se halla en los archiuos de Dios, y en sus thesoros siendo claro y manifesto como la yglesia lo canta, que en perdonar y tener misericordia manifiesta Dios en gran manera su omnipotencia. Sienta el mūdo

*Isidorus
de sumo
bouo.*

*Laertius
in vita
Diogenis*

LIBRO SEGUNDO

*El poder
se mues-
tra en lo
que se de-
xa de ha-
zer.*

lo que quisiere y hagan los poderosos lo que les pareciere, que nunca mostraran su poder en lo que hizieren por mas que puedan, sino solo en lo que dexaren de hazer, quando por vna parte tuuieren su contento y apetito, y por otra la razon y la justicia. Y lo mismo es en lo demas que se dize poder las personas puestas en grandeza, que para acertar en lo que esta a su cargo, y para mas seguridad de su estado, siempre ha de moderarse para no querer todo lo que pueden, porque sera cierto engañarse. Y de los dos extremos que se veen algunas vezes, el que fuere moderandose y deteniendose (aunq̄ parezca demasia) es lo mas seguro, y por otra parte se grangea mucho mas, porque haziendose por Dios lo toma a su cuenta y satisface. Y porque se aura visto (aunque pocas vezes) en los que firuen en officios grandes guardar esta modestia, no ay duda en que segun las leyes que pueden obligar a los principes, han de tenerse por muy seruidos y mostrarlo para q̄ los demas firuan desinteresados y con mayor

*La mode-
racion es
negocio
seguro.*

interes.

interes. Conuiene pues moderarse todos los que tienen poder desde los mayores hasta los que menos pueden, y por el recato que deuen tener en que no todo les cõuiene aunque sea licito, como san Pablo dixo, sera a segurararlo todo con lo que nuestra paradoxa propone, Que quanto mas se pudiere menos se ha de querer. La qual fue primero sentencia de Cleobulo celebrada por Ausonio en los versos que hizo de los dichos señalados de los sabios que florecieron en Grecia, y como oraculos se celebrauan, entre los quales es muy notable a queste y digno de considerarse cõ espacio. En que podra ayudar lo que en el proposito se ha dicho que por aora no cõple dilatarse. Solo se podra aduertir, que por ser tan ordinario en los poderosos no yrse a la mano, y querer lo que pueden y aun lo que no pueden, hazen cosas indeuidas con que despues se ven alcançados de cuenta. Y no auiendo la hecho con tiempo se viene a cumplir en ellos lo que el Sabio dixo que los poderosos poderosamente serian atormentados

*Omnia
mibi licẽ
sed non
omnia ex
pediunt.
I. ad Co-
rin. 10.*

*Los pode-
rosos quie-
ren lo que
no pueden*

*Sapiẽtia.
6.*

*La raya
es peligro
sa.*

*Mandar
en si es
bueno
mas tra-
bajoso.*

*Honra
de officio
del lu-
gar.*

tados y si lo dicho se entiende de los que verdaderamente son poderosos que deuen yrse a la mano y detenerse aun en aquello que pueden, porque llegando a la raya no passen della, que sera de aquellos que con vanidad y soberuia, con ambicion del infierno pretenden el poder que no es suyo, y dan a entender lo q̄ no ay en ellos ni lo puede auer con solo apetito de m̄dar? Los que no saben lo que es no es mucho lo dessean, y aunq̄ el mandar en si es bueno, bien sabemos quan trabajoso es, y quan lleno de cuydados y peligros, y lo que es este apetito que dezimos, assi como no puede caber en los buenos, seria biẽ se entendiẽsse quan propio es de los ruynes. Porque sabiendo sus faltas que a ellos no pueden ser encubiertas, y conociendo que por ellas son tenidos en poco y con razon, pretenden el mando y el señorio, para que respecto del officio, y del lugar tengan (si es posible) la estima que por otra parte les falta. Y demas de ser engaño, porque quien de suyo se tiene la falta con ninguna cosa la encu-

bre, y antes la haze mas conocida el ser lo su persona, pues pocas vezes el que en vna cosa es descōcertado dexara de ser lo en quanto tuuiere a cargo. Bueno es que el juez diga que no esta obligado a mas que ser buen juez, y que no hizo voto de ser honesto, y de no jugar, claro es que si tuuiere qualquiera destas faltas sera imposible haga bien su officio, porque con el juego quando tiene este nombre q̄ se tiene por officio, no es posible que se haga cosa bien hecha. Pues el que fuere dado aliuiandades de mocedad, no tiene q̄ fiarse de si sera tan constante q̄ no pueda con el, alguna intercessiō todo lo qual se aura visto alguna vez. Esto haze el vicio en qualquiera, y si cō el poder se haze poderoso el q̄ por falta y ruyndad se viene tenido en menos, crea no lo remediará con la ambicion y con el procurar ser poderoso y mostrarlo. Llama sin esto el mundo ruyndad, no la que es verdadera y se pega de las malas costūbres, mas el nacimiento de aquellos que no pueden ygualarse con otros en nobleza. Y aū que

Dicho
imperti-
nente de
vn juez.

El vicio
con el po-
der se ha-
ze pote-
roso mas
de lo que
es.

Conocer
se y me-
dirse *grā*
cordura.

es verdad que esta consiste en la virtud, no puede ni deue negarse auer mucha diferencia, pues esta quiso Dios q̄ la vuisse y el conocerse las gentes y medirse es la mayor cordura y discrecion de quantas ay. No hazen esto muchos que faltando les lo que ven en otros (no sin embidia suya) procuran con ambicion reprobada alcãçar los lugares en que les parece que no solo se ygualan con otros mas se adelantan. Y a los tales conuiene lo que en nuestra Paradoxa se pretende aduertir, q̄ quanto mas pudieren han de querer menos, y no veo lo hazen assi, porque piensan, que antes es mejor adelantarse y auẽturar lo todo. No sepa lo que puede (dize S. Gregorio en sus morales) el que v̄sa de potestad en que pretende aprouechar y no quiere dezir el sancto que ignore el que tiene oficio y poder hasta donde se estiende, porque esso lo ha de saber para no exceder, mas donde se pretende el prouecho comun, y no la authoridad, o interes particular, conuiene moderarse cada vno que aun lo mesmo que puede

D. Gre-
go li. 4.
moral. c.
8.

no quiera saberlo usando siépre de equidad y blandura sin venir a rigores que solo en casos donde otro remedio no vuiera se han de usar. El que no puede ni le toca el mando contentese con que si es tal pudiera tenerle y le merecia y muchas, y no quiera dar entrada a la ambicion, y vanidad de que quiera le estimen y piensen vale y puede. Porque si esto puede caber en hombre cuerdo y honrado todo se borra y deshaze con solo esso, que demas de ser gran falta, y de las mayores, y que el bueno ninguna ha de tener, viene acompañada esta con otras muchas como son la estimacion propria, y presumpcion vana, y si a esto la mentira que ha de estar a mano para quanto se dize y se imagina, y sobre todo la desvergüenza, porque mentir vno y no salirle al rostro las colores creo es señal de gran perdicion y por lo menos de auer perdido el medio. Lo que se llama a tan infame vicio.

Rigor en que caso se ha de usar.

Falta acompañada de otras muchas.

(?)

PARADOXA. XIII. *Que no ay
bien sin premio ni mal sin castigo.*



Vando se ve la desorden que al parecer ay en el mundo, de que los buenos sean afligidos y los malos prosperados, que los buenos y que merecen esten escondidos y sin tener los lugares que se les deuen, y estos las alcan cen aquellos que negocian sin merecerlos, que aya quien se emplee en buenas obras y se le agradezcan mal, y antes por ellas tēgan malas gracias (como se dize) y les vengapor ellas afficiones y trabajos como si vuerā hecho alguna cosa mal hecha. Y por otra parte se vea los q son malos, y tyranos tener su voluntad y su antojo por ley y salirse con quanto quieren, preciandose de ser poderosos en la maldad, cosa es que con razon admira y que a puesto a muchos en condicion de perderse, pensando que no auia prouidencia y que Dios no se acordaua de cosas tan bajas como son las de la tierra. Y aunque

esto

Desordē
al parecer
en el
mundo.

Dixose
desto en
la Paradoxa. 3.
li. 1.

esto sea tan falso como lo es, porque el mundo en lo q̄ es esta verdad no acaba de defengañarse, entendiendo por mundos los malos y los ignorates, y los que hazen vna republica desordenada contraria a la verdadera, conuiene tratemos de ella, y se entienda para animar a los buenos, y defafiar a los malos, que es dezir los no esten fiados, como lo estan de ordinario en sus cuentas, que siempre les han de salir faltas. Y la cierta es que se ha de acabar su prosperidad sea la que fuere y se ha de acabar su vida, y mas presto de lo que pensaua si a caso le acuerdan que son mortales, pues algunos no piensan q̄ ay muerte para ellos. Y si es que se acuerdan de ella siempre se prometen la vida muy larga teniendo entre otras buenas dichas el no saber de enfermedad y biuir sanos. Y demas de tratar de esto y tenerlo por lo que mas les importa, procuran el regalo possible, y escusan todo lo q̄ fuere pesadumbre, o puede serlo tiniéndola por veneno que gasta la vida. Y por esto de los tales dixo Dauid, quando tenia zelos

*Mundo
son los
malos
Iean. 15.*

*Algunos
no piensan
ay muerte
para
ellos.*

*Dauid
Psal. 72.*

*Quia non
est res-
pectus mor-
ti eorum
& firma
mentum
in plaga
ipsorum.*

*In labore
hominū
non sunt
&c.*

*Ideo re-
nuit eos
superbia.*

*Prodit-
quasi ex
adipe ini-
quitas eo-
rum.*

de la paz, sosiego y contento de los malos y pecadores, no ay respecto a su muerte, y no ay firmeza en la plaga de ellos, que es dezir no se acuerdan de la muerte ni el açote para en ellos, porque si viene la hambre no para en ellos que está apercebidos, si viene el frio y la tempestad, no para en ellos, porque no halla posada que estan defendidos de muchas maneras. Y luego dize, no se hallan en el trabajo de los hombres (que ellos piensan no lo son segun se estiman) y con los hombres no son castigados, porque los castigos que assi vienen a todos, y son misericordia de Dios, a ellos no los tocan, y no entendiendo que antes es yra de Dios para ellos el no tocarles el castigo q̄ fuera misericordia y merced de Dios cobran soberuia, o por parecerlos que son mas q̄ los otros, o porque entienden que merecen mas y son mejores. La maldad se reuierte en ellos y los cubre como mancha quando se derrite la grassa que por poca que sea se estiende, y assi la maldad que por si no era poca se estiende

demanaera que como en otra parte se di-
ze los enuiste todos. Y esto viene de lo
que se sigue, que passaron al affecto del
coraçon dexandose llevar de su inclina-
cion, y de sus apetitos sensuales a que se
han entregado, y assi pensaron y hizie-
ron maldad, hablarõ (dize) mal, y el ha-
blar ya se sabe en la escriptura es hazer,
y dize hablaron desde lo alto, y es assi
que el poderoso si es malo habla de ta-
lanquera como seguro a su parecer. Y
desde lo alto porque todos le veen, y no
es el menor mal, pues da mal exemplo
y authoriza el vicio con su persona y es-
tado, no haziendo lo que deue conforme
a el. Y luego dize pusieron contra el
cielo su boca y su lengua passo a la tierra,
que es dezir, no ay de su boca cosa se-
gura de que no digan mal, de lo bueno
y de lo malo, de Dios y de sus sanctos (co-
mo dizen) y de alli a bajo de quantos ay.
Y tomando la tierra por el lugar en que
están los muertos, y se dizen enterrados
passan a la tierra porque desentieran los
muertos no contentandose de perseguir

*Transie-
runt in
affectum
cordis.*

*Iniquita-
tem in ex-
celso lo-
quuntur sicut*

*Posuerunt
in caelum
os suum
& lin-
gua eorum
transiit
in terra.*

*Ideo con-
uerterur
populus
meus hic.*

*Ecce ipsi
peccato-
res &
abundan-
tes in sa-
culis &c.*

*Ergo si-
ne causa
justifi-
cui cor-
meū &c.*

Los biuos, por lo qual dize Dauid, mi pue-
blo (que son los buenos) se parara a qui
detenido con la tentacion viendo a los
malos pecar como sino lo viera Dios, y
esso es lo q̄ en sus obras muestran, dizie-
do, como lo sabe Dios, y si ay sciencia
en lo alto? Como si a Dios se le encub-
riera alguna cosa de quanto se haze
en lo mas escondido de la tierra. A lo
qual, por si y los demas dize luego el san-
cto Rey, Veys aqui estos mismos pecado-
res y abundantes en el siglo alcançaron
riquezas y dixen, (esto fue en su pensa-
miento sin determinarse) luego segun
esto sin causa he justificado mi coraçon
pretendiendo ajustarle siempre con la
razon y la justicia para no passarme por
imaginacion cosa mala, y sin causa la-
ue entre los innocentes mis manos guar-
dandome de todo lo que es agrauio
de otro. Y dize sin causa, que es sin pa-
ra que, sin proposito. Porque si los ma-
los han de ser auentajados, si han de sa-
lir con quanto quieren no ay para que
fer buenos ni ay para que tratar de

no hazer mal a nadie. Mas pensando esto, si dezia entre si, contarelo assi como quien lo cree, en esso mismo reprobaua la nacion de los hijos de Dios. Veys a qui Señor (dize) reprebe la nacion de vuestros hijos, y es assi, porque era aprouar la fuente de los hijos ajenos de quien tantas vezes se dize en la escriptura, y son los que erraron del vientre, porque no siguieron la carrera de la madre, que particularmente se dize de los que siendo hijos de la yglesia la negaron y salieron de su gremio, y por esso huyendo de la verdad toparon con la mentira, y assi hablaron falsedades, y en fin son ajenos, porque de hijos de Dios que eran, o devian ser, se han hecho hijos del demonio. Vosotros del padre diablo soys, dixo a los Phariseos Christo, assi por esto como porque siendo ellos malos y perversos seguian la doctrina del demonio q̄ era su maestro, y por esso padre como la escriptura llama los maestros. Y también, porq̄ el diablo fue como si dixessemos parte para que naciesen los que se há de cōdenar

*Si dicebā
narrabo
sic. ecce
nationem
filiorum
tuorum
reproba-
ui. d. psal.
72.*

*Errauerunt ab
utero
psal. 57.*

*Vos ex
parte dia-
bolo estis
Ican. 8.*

*Genesis.
4.*

*Multi -
plicabo
aruminas
tuas &
cōceptus
tuos. Ge
nes. 3.*

*Ecce na-
tionem
filiorum
tuorum
reproba-
ui.*

*Labore st-
ante me
donec in-
trem in
sanctua-
rium dei.*

pues por el pecado de Eua la condeno Dios en que multiplicaria sus trabajos, y tambien sus partos y se interpreta que sino viera pecado en el mundo no nacieran los que se auian de perder aunque nacieran de diferentes padres los que se han de salvar siendo hijos de malos. Y por todas estas razones se llaman ajenos los malos a quien aprouaua y authorizaua sus errores el dezirse que era escusado ser buenos, pues los malos eran preferidos y adelantados, siendo esto contra toda razon de que no se puede acusar al que es la misma equidad y justicia, mas por la mucha dificultad que en si tiene este negocio, aunque se sepa la verdad de ello dize luego. Pensaua que alcançaria aquesto y hallo delante de mi el trabajo, que es dezir, trabajar embalde para conocerlo cumplidamente, hasta que entre en el sanctuario de Dios, y lo entienda de las postrimerias de ellos. Y aqui sanctuario de Dios querra dezir el secreto de sus verdades que en las diuinas escrituras esta encerrado, y en el don de sabi-

duria que comunica quando es seruido. Segun lo qual auemos visto la razon que podia auer de dudar entre aquellos que no estuuiesen aduertidos y enseñados de la verdad en lo que tratamos, pues viendo en esta vida muchos que se auentajã en virtud y en las partes q̄ son necessarias para los officios y dignidades estar olvidados, y a otros q̄ estan muy lejos de merecerlas, alcanzar las, parecia q̄ auia bien sin premio. Y como sin esto se vea la insolencia de algunos que se atreuen a quanto quieren y se salen con ello sin q̄ se vea la pena no era mucho viuiesse quien imaginasse auia tambien mal sin castigo. De la qual proposicion que seria falsa y llena de muchos errores nos defengaña la presente Paradoxa, y para prueua de ella es de considerar quan necessario fue que en las Republicas se castigase lo mal hecho, y se premiafen las hazañas y los hechos de valor. Y estan necessario aya esto en las Republicas que sin ello no pueden permanecer, Euripides dixo que por esto por esto permanecian muchas

Razon grande de dudar

Muchos que merecen estar olvidados en el mundo.

Premio y premia

Euripi. in Hecuba.

Varon
fuerte y
valeroso

Solon
apud Ci-
ceronem
in Bruto
Idem Ci-
cero. ii. l. 1.
de natu-
ra deorū.

Republi-
ca del mū-
do.

Republicas, porque el varon fuerte y valeroso no tenia mas que los demas. Y es la razon euidente, porque ninguno se ofrece a los peligros, como se haze quando el interes justo del premio los cōbida. Y de aqui se significa q̄ con la misma negligēcia que se dexaua de premiar la virtud se dexaria de castigar el vicio con q̄ era forzoso destruyrse qualquier republica. De la qual dezia Solon que en dos cosas tenia estriuo y se sustentua, que son el premio y el castigo. Y conforme a esto dezia Ciceron, Ni casa ni Republica puede permanecer dōde no viere premio para los buenos hechos y para los malos castigo. Siendo pues tan conforme a razon que en qualquier Republica particular viesse esta ordē, que se castigassen los vicios, y se premiaassen las virtudes, no era posible que en la Republica del mundo regida con tanto saber y gouierno faltasse lo que era tan necessario por si, y por el exēplo que auia de auer en las demas que a imitacion suya se auia de ordenar. Y si esto es de parte de las cosas, q̄ de otra

manera no pudieran conseruarse, no podia ser menos de parte del summo gouernador a cuya justicia suprema pertenecia, que ninguna cosa quedasse sin su merecido, ni virtud sin premio ni mal sin castigo. Y esto es lo que en los principios del mundo se entendio del mismo hazedor del vniuerso quando hablo con Cain y le dixo, de que estas ay rado? porq andas cabizeaydo? (q es como dezimos mustio y pensatiuo) no sabes que si hizieres bien le recibiras y si mal, al momento estara a tus puertas el pecado? En el qual lugar cõsideramos lo primero q el q haze bien le recibe. Porque assi como el que haze mala otro se le haze assi, el que haze bien le recibe, porque se le haze assi mismo. Y es de manera que haziendo bien a otro en cosa temporal, y que es de poco precio (que menos que vn vaso de agua fria que el Euangelio dize) gana premio eterno en el cielo. Y en haziendo el bien se recibe porque, desde luego se merece y se le pone a cuenta, de mas de el contento natural que

*Justicia
suprema*

*Genesis.
4. quare
iratus es
& qua-
re conu-
dit facies
tua. &c.*

*Matth.
10.*

LIBRO SEGUNDO

*Precio
de la obra
respecto
de nosotros.*

*Merecimiento de
las buenas obras*

*Non ne
sibe neque
ris recipies, si
autem
male stetit
in foribus
peccati ad-
erit? Ge-
nes. 4.*

configo trae el hazer bien que a no ser Dios tan liberal como es pudiera bastar por precio de la obra el contento que se recibe. Mas no se contenta Dios con esto haciendonos infinitas mercedes por qualquier seruicio que se le haze. Verdad es, q̄ como esto no puede ser sin su gracia, el merecimiento de las buenas obras ha de venir y nos viene de los meritos de Iesu Christo Señor y Redemptor nuestro, y de su preciosissima sangre, y por esto se requeriria otro mayor premio como le tienen las buenas obras de q̄ tratamos. Dize luego el lugar del Genesis en que vamos, que si hizieren mal al momento estara el pecado a las puertas. En que se ve lo primero como el castigo no se dilata, porque al momento acude el pecado, y es vn terrible y riguroso castigo si se entendiesse, pues lo primero por la culpa se aparta vna alma de su venturada de la amistad de Dios, y lo segundo cae en poder del demonio, que sino se le fuesse a la mano al momẽto la despeñaria a las eternas penas. Mas en tanto que el hombre esta

en esta

en esta vida que se le dio para termino de merecer y desmerecer, desfiédele Dios con su infinito poder, para que desta manera padezca y tenga lugar de arrepentirse, y entonces por los medios que la Yglesia sancta tiene ordenados se repara y procura cobrar lo q̄ auia perdido, y a vezes con ventaja por el recato que se cobra y el desseo de agradar a Dios en quanto pudiere. Y desta manera aunque luego no se executa la pena del pecado por el espacio que se da para salir del, no queda sin mucho y notable castigo en que desde luego cae, sin el riguroso que le esta esperando para el tiempo de su cuenta, y en algunos se adelanta este castigo para mas bien suyo, o para bien de otros. Deste premio y castigo que da Dios a los buenos y a los malos, ay dos lugares principales en la diuina escriptura en que se habla de todos debajo del nombre de sieruos que respecto del Señor vniuersal conuienen a todos, y el vno es en los Prouerbios en que se dize el sieruo sabio sera Señor de los hijos tontos, y los setenta dizen de

*Reparo
para co-
cibrarse
el alma
perdida.*

*Castigo
adelanta
do.*

*Proverb.
17.*

*Seruus
sapiensdo
minabi-
tar filijs
stultis.*

*Luce. 12.
vapula-
bit mul-
tis.*

*Plutar-
cho de se-
ra nunti-
nis vindi-
ca.*

los señores tontos. Claro es que el pecado nace de la ignorancia, y que si el sieruo no es necio ha de seruir a su señor conforme a su voluntad, y este es el bueno que no tiene voluntad propia y en todo esta sujeto y rendido a la voluntad de Dios cūpliendo quanto le mada sin pereza, y este tal sera con justa razon premiado de su señor y no como quiera, pues de sieruo viene a ser auentajado sobre los hijos tontos que son los malos. El otro lugar es de san Lucas. En que se dize que el sieruo q̄ su piere la voluntad de su señor y no la cumpliere sera açotado. Ninguno puede pretender ignorancia, pues tiene la voluntad de su señor entendida, y por arancel le tiene mandado lo que ha de hazer, y si fuere negligente y descuydado, o si fuere haron, y para poco que no haga cosa a derechas, que premio puede esperar? qualquiera se dara por condenado, y el castigo sera sin duda sobre el y aun sin remedio, si con tiempo no se enmédare. Y no ay reparar en el espacio que parece lleua el premio, o el castigo, porque como

auemos dicho el termino de la vida se dio para merecer, o desmerecer, diose como por carrera para q̄ se gane el premio y joya que esta aparejada, para quien llegare al fin de la carrera. Y si en los antiguos estadios, donde solia correrse, auia solo premio para el que se adelantaua, y quedaua por castigo para los pereçosos el quedarse sin la honra que pretendian, en esta carrera el q̄ se quedare no solo dexa de alcãçar el premio q̄ se propone, mas queda infame y queda sujeto a perpetuos tormentos. Y porque se vea mas la diferencia, en aquellos desafios eran muchos vnos contra otros, y todos corrian jutos, mas vno solo recibia el premio, y en esta carrera nuestra todos corren y todos podrian alcançar el premio, porque alli el desafio era de vnos contra otros, y en el nuestro es de cada vno contra si mismo. El premio es eterno infinito q̄ no ay diuision en el por mas que se reparta entre todos. Y porque en esta vida se cobre aliento para esta carrera es Dios seruido de embiar algun refresco a los que se

Joya para el que llegare como deue al fin.

I. Ad Corinthi. 9. Omnes quidem currunt sed vnus accipit brauiũ.

fatigan

*Don de
Dios son
en los bue-
nos las ho-
ras y ri-
quezas.*

*Premio
que ha de
durar pa-
ra siempre.*

*Dilatar-
se no es
oluido.*

fatigan para que se animen, y de mas de los conuulos espirituales es don de Dios el alcançar los buenos honras y riquezas con que se emplean de nuevo en seruicio de Dios. Y assi mismo a los malos embia Dios algunas vezes trabajos y miserias para que se reporten, y quando no lo hizieren se lleuen aquello adelantado, y sirua por señal de la paga entera que se les ha de dar. Y de aqui entēderemos que lo que en esta vida sucede, assi de castigo como de regalo es de poco momento y con sideracion respecto de lo que ha de ser, que el premio que ha de durar para siem pre no tiene q̄ ver con lo que es de la tierra y se acaba por bueno y auentajado q̄ sea, ni la pena que ha de ser eterna tiene que ver con la que es temporal y se acaba. Tambié de uemos entender de lo dicho, ser manifesta verdad que ninguna cosa ha de quedar sin premio siendo buena ni la que fuere mala sin castigo, y que el dilatar se lo vno o lo otro no es olvidar se, q̄ lo tiene Dios guardado para su tiempo. Y entre otras razones muchas que solo

Dios sabe ay para el vniuersal juyzio, sabemos esta de la satisfacion que ha de tener el mundo en las obras de Dios para q̄ alli se vea su justicia en dar a cada vno lo que se le deue. Y porq̄ en los juyzios particulares se engañan las gentes teniendo por bueno lo que no lo es, y por malo también lo que esta lejos de serlo, alli se manifestara todo, y se entendera su engaño. Y entre tanto deuemos suspender nuestro juyzio, y en lo q̄ son juyzios de Dios temerlos y reuerenciarlos, sin querer saber mas que su voluntad para cumplirla con su ayuda, pues sirue de poco el saber por estenso, porque los buenos son perseguidos y los malos prosperados, basta nos saber que lo quiere Dios. Y si en las postimerias de ellos se ha de saber claro esta que si los malos perseueran en su maldad y acaban en mal de culpa, el de pena comienza en ellos, y ha de durar para siempre. En los buenos con la vida se acaba el trabajo y comienza el descanso que para siépre há de gozar. Y supuesto que el malo se ha de condenar importa muy poco

En los juyzios particulares ay en gaño a veces.

*Intelligã inno-
uissimis
orum.*

LIBRO SEGUNDO

*Dios su
majusti-
cia.*

que antes tenga algun regalo, y se le haga como si dixessemos algun bien a quie tanto mal ha de passar. Y porque Dios es la summa justicia y premia mas de lo q se merece, y castiga menos, al que ha de condenar para siempre le haze bié y merced en aquellas cosas que caben en el, como son los bienes desta vida, la honra y la estima, y a vezes la dignidad aunque sea de las auétajadas. Y esto en remuneració de alguna buena obra que aura hecho en su vida, pues ninguno estã malo que no tenga algo bueno, o lo aya tenido. Para lo qual conuendra distinguir las obras del Christiano segun las consideran los Theologos conforme a la doctrina de los sanctos, y es que vnas obras son biuas y otras muertas, vnas mortificadas y otras viuificadas. Las obras biuas son las que se hazen en gracia, las muertas las que se hazé en pecado mortal, las mortificadas son aquellas que auiendo se hecho en gracia se mortifican por caer en algun pecado mortal, las viuificadas son estas mismas q saliendo del mal estado el que las

*Dignida-
des auen-
tajadas se
veen en
malos.*

*Diferen-
cia de
obras.*

hizo

hizo bueluen ha biuir y cobrar su valor las que son en gracia por ser mediante los merecimientos de Christo tienen por premio los bienes eternos, y si se han mortificado y bueluen a tener vida buel uena su valor, mas las obras hechas en pecado, o las que se han mortificado, y no han de tener premio eterno, porque no queden sin alguno las paga Dios en bienes temporales. Sea vno quanto quisiere malo que algo aura tenido, o tiene que sea bueno, y esso quiere Dios pagarle en contentos, y prosperidades en esta vida. Y assi no ay que tenerles embidia antes lastima, pues han de tener perpetuo tormento, y desventura despues de quanta dicha uieren alcanzado en esta vida. Verdad es que para juzgar a vno desta manera malo, ha de auer mucha desorden, y muy conocida, en que no se pueda poner duda, y sin esto se ha de llegarla final impenitencia, para que se vea lo que David dize, que en sus postimerias de ellos se hecharia de ver y no antes, porque de muchas maneras

Videndus
D. Tho-
mas. in. 3.
par. q. 89
ar. 2. &
3.

D. Tho.
vbi supra
art. 6.

Psal 72.

*Cosas
prosperas
tienen su
contrape-
so.*

*El malo
en esta vi-
da puede
venir a
ser bueno*

su suerte nos podemos engañar así en la persona como en las cosas que les suceden, pues aunque mas prosperas sean suelen algunas traer tanto contrapeso, que si buscamos la dicha en ellas no la hallaremos, antes muchas desgracias y desgustos con que ningún contento se tiene y se acortan los dias de la vida. En las personas es ordinario el engaño en que siendo auentajados a otros han de ser embidiados y perseguidos y los leuantan muchas cosas y todas se creen, y quando sean verdad ninguno sabe quando se arrepentira el que es malo y vendra a ser bueno, siendo la mano de Dios tan poderosa que quando es seruido embia tales ayudas, que si las ordinarias no aprouechan con quien tiene libertad y se puede aprouechar de ellas, con los especiales socorros le trae al conocimiento de sus culpas, y de vn peccador grande sabe Dios hazer vn gran sancto. Y quando no suceda esto y permanezca alguno en su maldad y aya

de acabar en ella, alguna vez aura sido bueno y aura hecho algo bueno que se aya de satisfacer de parte de la diuina justicia, ora sean obras que fueron buenas y se mortificaron, ora sean muertas por auerse hecho en mal estado y ser ellas por si moralmente buenas, a lo qual no responde premio eterno, sino solo temporal como auemos dicho. Y segun lo que es el natural del hombre aunque mas de si este caydo, y con la mala vida se aya estragado pocas vezes dexa de tener alguna como señal de bien en vna cosa o en otra. Pucs assi como entre las yeruas aunque sean venenosas ninguna lo es tanto que no tenga alguna virtud con que aproueche, ni ay animal tan fiero y tan enemigo (al parecer) del hombre que para alguna enfermedad no sea prouehoso, assi tambien no ay hombre tan fiero, y tan saluaje, tan enemigo de si, y de todos que en alguna cosa no sea de prouecho para otro. Y esto que es de bien (sea lo que fuere) muy en razon estaua que no se auia de perder, y esto es lo que Dios premia en los

Obras moralmente buenas.

Todo aproueche en esta vida.

Iob. 9.
Eiere. 12

D. Chry-
sost. ho. 9
ad populū
vease la
Parado-
xa. 7.

Exemplo
particu-
lar.

malos quando en bienes deste figlo los engrandece ; De donde suelen a vezes los buenos y los sanctos tener grandes recelos si ven que los honra Dios en esta vida y los leuanta en estado y dignidad . Porque aunque esta pueda ser y sea muchas vezes para gloria del mismo Señor y para honrar la virtud , y que tengan los buenos nuevas ocasiones en que emplearse , conseruando en si la humildad que siempre professaron , y exercitando la charidad y buenas obras , cumpliendo las obligaciones de su officio con que tanto se merece , por sentir de si como deuen ; temen no sea aquello pagar les Dios en esta vida . Y en este tiempo vno vn prelado que el dia que entro en la dignidad dixo esto mismo con particular sentimiento a persona que conocia su gran virtud y le tenia particular aficion , y era el temor sancto que en esto tenia de manera , que sucediendole dentro de muy pocos dias vna enfermedad de

que

que murio se puede entender le quiso Dios consolar y honrarle de veras y para siempre.

PARADOXA. XV. *Que ninguna cosa tenemos mas presente ni mas olvidada que la muerte.*



Luidarse lo que ya no se ve y estamos apartados de ello es tan ordinario quanto sabido de aquellos que han tenido amistad y trato en el mundo (sea el que fuere) que en tanto que ay comunicaci6n se entretiene, y en auiedo ausencia y mas si es larga se olvida c6n facilidad, por mas que los poetas digan, pues lo natural es q siempre ha de mouer lo presente y vnas cosas hazen que se olviden otras, no auiendo tales prendas que siruan de recuerdo. Mas olvidarse lo que esta presente, y lo que se trae entre las manos estan bueno como preguntarle a alguno su nombre y no le saber, que esto a ninguno acaece (como suele dezir se) por tonto que sea, aunque puede suceder

*Ausencia
ma-
de del ol-
uido.*

*Oluido
de lo pre-
sente.*

*Solius.**c. 7.**Pini. li.**7. c. 24.**Perpetuo
descuydo**Ecclesia-**sti. 7. me**morare**nonissi-**ma tua.**&c.*

con enfermedad como a Mesala Corui-
no, lo que no es marauilla como lo fuera
en el que estuiera sano, y por esto se po-
dra juzgar que no lo esta el que se oluida
re de lo que esta obligado a saber, y que
lo vee al ojo, y se le presenta cada dia, y
esto es la muerte q̄ a cada vno en si mis-
mo, y en los otros, y en quanto ay en el
mundo se le representa. Y que con todo
esto se biua con perpetuo descuydo a pe-
nas puede creerse como ello es, aunque
lo puede ver cada qual por si, y se heche
de ver el proprio oluido en los demas,
pues quando no vuiera otra señal estaua
mos ciertos se escusara el pecado diziédo,
la escriptura, que el que se acordare de la
muerte jamas pecara. Lo qual es euiden-
cia, porque si al tiempo que vno va a co-
meter el pecado tuuiesse presente que se
ha de morir y ha de dar cuenta con pago
de aquella y las demas deudas, ninguno
auria tan desfalmado que se atreuiesse. Y
el arrojar se alguno con todo esto, y pecar
por pecar y con malicia tambien es igno-
rancia, y falta del conocimiento verda-

dero deste fin vltimo, y de lo que en el ay, siendo el pũto de donde la eternidad comienza, y el que acertare con este punto que quanto ay en el mundo como aue- mos dicho nos le señala y apunta, biuira sin duda como conuiene, y estara apunto para quando el Señor le llame. Este recuerdo dezimos le tiene el hombre primeramente de si mismo, porque la perpetua mudança que en si tiene desde q̄ se conoce le da a entender claramẽte que no puede estar en vn ser, que assi como va creciendo, y llega a la edad de perfeccion, buelue desde alli a disminuir en vigor y fuerças hasta que se ve sin ellas y rodeado de enfermedades y dolores, a que no puede vencer la diligencia de los medicos ni la virtud de las medicinas por la incertidumbre de ellas, y de los males, y porque todo tiene su termino de que no ay passar, y lo que en vno aprouechara en otro no haze efecto. Y assi mismo los dolores y enfermedades aunque sean de vna manera son diferentes segun los sujetos como lo son en cada vno segun su

*Punctua
quo eter-
nitas.*

*Recuer-
do de la
muerte.*

*Enferme-
dades y
dolores
sin reme-
dio.*

El hombre
en sí se
va mu-
riendo.

Enferme-
dad puer-
ta de la
muerte.

Anacre-
onte y Fa-
bio. Pli.
li. 7. c. 7

edad o la disposicion en que se halla. Y conforme a esto aunque no vuiera visto el hombre morir a otro pudiera conocer de sí que era mortal, quanto mas viendo morir a tantos de los nuestros y bastaua ver los vezinos y los q̄ no lo son que cada dia se mueren, para entēder q̄ lo q̄ fue de ellos ha de ser de nosotros, y que nuestra casa no tiene las puertas mas fuertes que las delos otros, para que la muerte no pueda entrar en ella, y aunque mas se cierren por donde quiera se entra. Tenemos por puerta la enfermedad, y assi lo es, mas en sana paz se caen muchos muertos, entro por la ventana la muerte, y entra por donde quiere q̄ en vn momento se rebueluen los humores, y se causan muertes subitas acometiendo el mal al coracon o al cerebro, o quitādo el aliento. Y si esto es en lo interior t̄bien en el manjar, y en el ayre q̄ se recibe suele recibirse el presentaneo veneno, y el ahogarse vno es tan facil como se vio en el poeta antiguo con el granillo de la passa, y el otro senador con el pelo en la leche. Otros sabemos han

muerto

muerto de tristeza repentina, y lo q̄ mas es han muerto otros de gozo, y alegría para que de ninguna fuerte tengamos seguridad ni la pueda auer auiendo como ay tantos peligros en la vida. El q̄ se passa antes de nacer el hombre quien ay q̄ no le conozca? siédo tan facil el aborto, y des- puestan peligroso el parto, tan dificultosa la criãça y tan llena de peligros qualquiera de las edades en que el hombre se halla que parece imposible poder se librar alguno. Y destos no estan mas libres los principes pues tienen mas que todos el peligro dela traycion, que es grãde por que jamas vuo en el reynar seguridad tan segura q̄ no tuuiesse necesidad de guarda y de recato los principes y por esso hã estado siépre en casas fuertes, y hã vñado de gête q̄ los acompaãe y guarde. Y sin esto de la q̄ se dize salua en todo y principal- mēte en la comida. Ya unq̄ aya peligros q̄ son particulares y en q̄ puede auer guarda ay otrós generales a que todos estã sujetos, y de q̄ ninguno se puede guardar, como son las desgracias q̄ vienen del cielo

Plinius.
li. 7. ca.
53.

Peligro
dela vi-
da en el
hombre.

Princi-
pes suje-
tos a pe-
ligros.

*Ouidi. li.
14. meta
mor.*

*Idem
in Ibim.
vopiscus
in Au-
relio.*

*Eschylo.
Valerius.
li. 9. ca.
12.*

*Dos ca-
sos parti-
culares.*

*Ruinat
y terre-
motos.*

qual es el rayo que no haze diferéncia del Rico al pobre, y assi es notosio murio Remulo de vn rayo que le hirio y muric ró Adimantho Rey y Aurelio Caro Emperador con otros muchos. Tambien lo que cae de alto no respeta al que esta debajo, y assi fue la muerte tan desgraciada del poeta antiguo con la tortuga q̄ dexo caer el Aguila sobre su cabeça por ser caluo y parecerle piedra. Y entre nosotros se vio la desgracia grande del principe a quien mato la teja. De particulares se han visto tantas que seria largo discurso contarlas, y por todas bastaran dos de mi tiempo que sucedieron a dos sacerdotes el vno estaua preso en vna torre, y asomándose a vna vêtana della cayo vna cabeça de vn sancto que le mato, el otro acabaua de dezir Missa, y diziendo el responso de lante de la capilla mayor se desclauo vna cãpanilla de lo alto que le mato. De ruynas y terremotos en todos tiempos se han visto grandes lastimas, y miserables acaecimientos, y no menos en las aguas, assi en los rios como en la mar. Y a todo yguala

el peligro de los falsos hermanos q̄ san Pablo dize, y son todos aquellos q̄ sin mirar la hermandad que deueinos guardar vnos a otros con falsedad leuantan lo que no es, de que han perecido muchos por testimonios falsos permitiendolo Dios para mas bien de los que padecen. Bastan los peligros que auemos dicho, aunque ay muchos que sabemos, y otros que no se saben procurádo el demonio en los que piensa que son suyos encaminar quantos imagina, para que veamos la necesidad que vuo del amparo que tenemos en el angel nuestro de la guarda que por la misericordia de Dios nos defiende. Y assi desto como del peligro nos adierte la oracion que la yglesia canta cada dia, pidiendo a Dios visite nuestra habitaciõ, y aparte de ella las assechanças y trayciones del enemigo, y sus angeles sanctos habiten en nuestra compaña que nos guarden en paz, y su bendicion sea siempre cõ nosotros. Dizese esto en el fin de las completas, porque en el tiempo de la noche parece que es mas donde el demonio

2. ad Co
rin. II.
periculis
in falsis
fratribus

Visita
que su-
mus do-
mine ha-
bitatio: e
istã &c.

procura

Caso particular y notable.

Cuenta de los principes y de quantos ay.

procura hazer nos daño de muchas maneras, y assi con particular cuydado deue mos encomendarnos a Dios y a nuestro angel. Lo que sucedio a mi antecessor en la dignidad que tengo me obliga muchas vezes a esto acordandome que se acostó bueno y amaneció muerto, y no tengo yo mas seguridad que el de que no me sucedera lo mismo. Y bastara acordar se cada vno que tuuo en su officio antecessor, y q̄ assi como se acabo aquel y le sucedio assi se acabara el, y le sucedera otro. Quien ay que no pueda hazer esta cuenta? ninguno, sea el que fuere. Porque si es Principe vera el catalogo de los que han sido antes de el y entendera que otro dia lo estara en el, y su estado en otro. Y assi como en esto se ve presente el morir, se ve en quãtas cosas nos sirven que todas son de muertos lo que vestimos y calçamos. Y si tenemos cosas ricas y de mucha estima es ordinario auer sido primero de otros, y si se trata de libros que para mi es la mayor riqueza q̄ ay, todos ellos nos dicen esta verdad, pues entre millares de ellos

de ellos, qual o qual es de alguno que biue, y esse se morira tan presto como otro y aun mas si haze lo que algunos que teniendo por vicio el estudio trabajan a todas horas sin mirar por su salud. Y desta fuerte se va conociendo claramente que la muerte es lo que mas en los ojos tenemos de quanto ay en la vida acordandolo por su parte el mundo todo en sus mudanças, y alteraciones, que todo es dar nos a entender la mudança que ha de auer, y ay por momentos en nosotros. Y si miramos el salir del sol y el ponerse y acabarse el dia ninguna cosa ay mas parecida al nacer y morir del hombre, y mas considerando tras el dia el sueño de la noche que verdaderamente no solo es imagen de la muerte, mas ensayo de ella. Y aora podemos dezir bien quan estraña cosa sea y que a penas se pudiera creer sino lo vieramos claramente en nosotros, q̄ estando tan rodeados de memorias de la muerte, y de la misma muerte, biuiendo en ella, nos oluiemos tanto q̄ se pueda dezir con verdad, q̄ ninguna cosa tenemos

Vicio en los que estudian mucho.

Mudança del mundo.

*Stulte quid est somnus.
Etc.*

*Prueba
del olui-
do de la
muerte.*

mas presente ni mas olvidada q̄ la muerte. Y si la primera parte se diere por bien probada y fuere necessario se prueue lo que dezimos en la segunda del oluido de la muerte, bastara poner delante a cada vno su vida, porque con esto se conoce quã lejos esta de acordarle q̄ se ha de acabar el q̄ nũca acaba de mirar como biue ni en que anda. Si hablamos de los buenos que professan virtud quando esto es con ventaja ninguna cosa tienen mas delante que el morir, y despreciar la vida, y quanto ay en ella, mas si estos mismos q̄ dessean ser buenos y tienen obligacion a serlo se descuydan, tambien les cae su sueño de la modorra, y no acaban de advertir en la corteidad de su vida, y quan incierta es para no descuydarse, y para adelantarse mas en el camino de la virtud en que es menester andar siempre, que el parar es boluer atras. Mas dexando los muy buenos y santos que aura muchos, y los que dessean ser buenos y lo son aunque tengan imperfecciones, los demas q̄ son vn mundo bien sabemos q̄ de proposito

*Sueño en
los buenos
a vezes.
Septiesim
d' en ca-
dit just-
us.*

procura n

procuran no aya cosa que les de pena ni quieren acordarse de muertos ni aun piē san algunos que se han de morir, alomenos se prometen vna vida tan larga que passen de cien años, y con este presuppuesto tan falso y tan engañoso, piensan algunos que tienen tiempo para todo, y lo que peor espensan que el tiempo lo tienen para aquello en que lo gastan, y q̄ para esto mismo tienen la hazienda y el poder. Oxala no fuera así, q̄ de otra manera sin duda se biuiera, y de otra suerte se trataran los negocios con mas verdad y llaneza, y cō mas seguridad, que no fueran menester tantas escripturas y testigos ni viera tantos pleytos como ay ni tantas demandas y respuestas. Desta memoria dela muerte las diuinas letras y los sanctos nos dicen mucho, y entre los demas authores que trataron de las verdades morales tambien se nos dizē muchas cosas de que pudieramos entretejer nuestro discurso, mas por ser de aquellos que solo ponen delante lo q̄ se ofrece corriendo la pluma, se podra escusar, contentan

Algunos se prometen larga vida.

Ecclesia^a sti. 7. & 13. Luca. 12.

Costum-
bre de los
Aegyp-
cios.

Sepul-
chros cer-
ca de los
caminos.

Memo-
rias y no-
namento

donos con referir la costumbre admira-
ble de los Aegypcios, y era que el primer
plato que se ponía en los combites auia
de ser el esqueleto que es la calauera y
huesos de algun finado, para que cō esto
se moderase todo y se templase de mane-
ra que la comida y regalo fuesse para su-
stento y no para demasia, y el trato y ami-
stad, para conseruarla y mirar por el bien
de todos, y para que en todo quanto se
tratasse se acordasen que eran mortales, q̄
con esto ninguna cosa se haze mal, y lo
que se ha de hazer de bien no se dilata. Y
en el proposito parece pretendieron lo
mismo en su Republica los Romanos or-
denando sus sepulchros cerca de los cami-
nos publicos para que todos al entrar, o
salir de la ciudad los hechassen de ver, y
se acordasen de la entrada y salida del
mundo. Y por lo que a cada vno ponian
de recuerdo junto con perpetuar el nom-
bre del que alli estava enterrado se lla-
mauā memorias los entierros, mas el pro-
prio nombre era monumentos, por lo q̄
amonestauā a cada vno. Y esto mismo se

desuanecio

desuanezio en parte entre las manos este-
diendo se tanto las fabricas de los sepul-
cbros que tuuo necesidad de ley como se
puffo, por hazerse estado y posesion de
biuos lo que era morada y memoria de
los muertos. Esto sucede oy dia en los q̄
que tienen capillas de mucha dotacion
y muy ricas, que se acuerdan del patronaz
go y de la authoridad de capilla y no se
acuerdan de que es su entierro, y que tar-
de o temprano han de venir a el, sin que
aya cosa que los defienda entre tantas q̄
son contra ellos. Y quando no aya mas q̄
el tiempo, que duda ay de que los ha de
derribar pues derriba los muros mas fuer-
tes? que si bien puede vno guardarse de
las armas de sus enemigos, o de el vene-
no, y de todo quanto le puede ser contra-
rio a la vida, del tiempo no podra guar-
darse que por tiempo ha de alcançarle, y
el mal es que siempre le alcançara de cue-
ra, porque jamas acaba vno de persuadir-
se que se muere, aunque no tenga duda
en que se ha de morir, y si esto acaece al
que esta rodeado de los dolores, y esta en

*Rubrica
de religio-
sis et sum-
pibus fu-
nerū cum
alijs.*

*El tiem-
po lo der-
riba todo.*

*Alcança
a todos el
tiempo.*

LIBRO SEGUNDO

*Oluido
pernicio-
so todo lo
posible.*

el passo con auer en parte desseado aquel dia como yo vi alguno, que sera del que nunca se acordo de la muerte con tener tantas cosas q̄ se lo acordasen? y lo q̄ peor es, que sera del q̄ olvidado de q̄ es mortal haze sus cosas como sino vuisse de dar cuenta de ellas? q̄ estos haran siempre mal Mas otros q̄ no le hazen estan muy cerca de perderse quando no ponen fin a sus intentos, y a sus traças aunque en si seã buenas por tratarlas como si vuiseran de biuir para siempre, y q̄ el bien que se ha de hazer se pone en aventura dilatandose. Y los q̄ sin esto se ocupan en negociaciones y tratos (aunq̄ en si sean licitos) estã a mucho peligro por la cudicia de la hazienda q̄ se entremete y se despide mal. Y aũ que sea justo segun el estado de cada vno grã sea su hazienda y acomodar sus hijos cū pliendo la obligaciõ natural, quiẽ emplea se toda la vida en esto, y jamas pensase en otra cosa ni tratase de hazer algun biẽ para su alma q̄ es la heredera vnica de sus bienes y de sus males, muy burlado se hallara quãdo se llegue la hora q̄ no se escu

*Como se
deue grã
je. ar la ha
zienda.*

fa, y le coja tan descuydado, y desapercebido. Esto acaecera a muchos de los q̄ en el mundo son buenos, y querra Dios lo seã preuiniéndose cõ tiempo. Mas los q̄ jamas piēsan en cosa buena y solo tratã d̄ su cõtēto vicioso y abominable, no ay acordarse jamas de la muerte y de q̄ se hã de acabar, ni ay reparar en q̄ es malo lo q̄ hazen o tratan ni hechan de ver q̄ Dios cõsiente y no para siēpre. Y q̄ al fin no solo ha d̄ venir el fin mas q̄ en el han de tener juyzio riguroso, donde ninguna cosa mala por pequeña que sea se podra encubrir, y q̄ si no se remedian con tiēpo, tienen aparejado el pefar eterno por el contento momentaneo y vil q̄ de balde era carõ, quanto mas comprado, no con los ojos de la cara sino con vida de alma, y no por vida que se acaba sino por la eternidad de Dios. Ay cosa tan olvidada en el mundo como la muerte? ninguna. Porque los buenos que son los muy pocos no siempre la tienen delante, y entonces seran mejores, y se auentajaran en la virtud quando mas se acordaren de ella.

Los viciosos no se acuerdan de la muerte.

Contento del vicio no se compra de balde.

Acuerde
se el hom-
bre que es
hombre.

In illa die
peribunt
omnes co-
gitationes
eorū psal.
145.

La vida
es nave-
gar y la
muerte es
el puerto.

Y los malos que son los muchos no quie-
ren que se les acuerde que son hombres
que esso mismo les dixera quien son. Ha-
zense dioses y hazense inmortales en sus
deuaneos, mas al cabo vendra la hora nū-
ca de ellos temida, porque nūca fue ima-
ginada, y con rauiosa muerte seran atro-
pellados, y arrebatados y con ellos perece-
ran entonces todos sus pensamientos y
deuaneos, todas sus tracas y pretensiones.
Sea Dios seruido por su sancta passion y
muerte, de darnos siempre la luz de esta
verdad que nos enseña, auernos criado
para si y que el passo ha de ser esta vida,
mar tempestuoso en que nauegamos, y q̄
el puerto es la muerte, y quien trae sus
passos contados, y se gouierna como de-
ue, sabe donde esta, y quando se acaba su
nauegacion toma seguro el puerto. Mas
el que llega defaduertido y eruieste en las
rocas aunque sea en el puerto, se pierde
no lo permita Dios por quien el es y en-
tre tantas cosas que nos rodean q̄ son me-
morias de la muerte, escojamos algunas
q̄ sin mouernos a tristeza, nos acuerden

lo que

lo q̄ tanto nos conuiene, y antes nos den consuelo viendo los trabajos y miserias de que nos libramos con la muerte. Y sobre todo viendo que si alli se acaba el hazer bien, y el merecer con Dios en que tan flojos andamos, alomenos estaremos ciertos que se acaba el poder ofenderle mas con nuestra mala vida.

*Consuelo
de la mu-
erte.*

PARADOXA. XVI. *Que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay en el mundo.*



Errible negocios (yo lo cõfieso) lo que se ha propuesto de que el hõbre sea el animal mas fiero de quantos ay en el mundo, pues por vna parte se ve quã encarecida es la fiereça de la onça, y quã conocida la braueça del leon, y sobre todos la del Rhinoceronte sin otros muchos animales que en la tierra y el agua son el terror y espanto de las gētes, y de los demas animales, y por otra parte de uemos considerar al hombre no menos que hombre hecho a semejança

*Animales fieros
a que se
auenta
el hõbre.*

Genes. 2.

de Dios como sus diuinas letras nos enseñan, de donde los philosophos del mundo dixeron de el tan grandes cosas. Homero le dize semejante a Dios, y Simplicio imaginen en estremo parecida al exemplar biuo de donde fue retratada. Y antes de ellos Mercurio Trimegisto le llama el milagro grande, y que es animal diuino que no se ha de comparar con los animales de la tierra antes con los celestiales dioses. Y no se contento con esto mas dize que es tan parecido a Dios y tan semejante que el hombre es vn Dios terrenal y Dios vn hombre inmortal del cielo. Platon le llama religiosissimo, y en otra parte manso, con que no puede auer lugar a ninguna fiereza ni parece posible que pa en el tal cosa siendo quié es el hombre. Mas con todo esto la proposicion que auemos dicho es de Platon en diferentes lugares, y de otros muchos, y aura de hazerse demonstracion de ella, confessando la grádeza en que Dios crió al hombre y la libertad en que le puso de poder se cōseruar en ella y hazerse diuino

Homero
y refiere
le Platon
de Republica.
dia.
5.

Mercur.
Trimegi.
in Pimã
dro cap.
10.

Plato. de
legibus
dialo. 10.

De legibus
dialo.
7.

por participacion, conforme al verso del Psalmo Yo dixedioses soys vosotros, en que se entiende la inmortalidad y perpetua bienauenturança que alcanza el hōbre haziendo se semejante a Dios, mas por la libertad que tenia se quiso quedar en hombre, y como hombre muere. Esta verdad en su manera alcanço Platon diziendo en nuestro proposito. El hombre es animal māsō, y si alcanza la buena disciplina y la feliz naturaleza suele hazerse diuinissimo y en estremo manso, mas sino alcanza esta disciplina, y se cria mal y no como cōuiene, la tierra no produce animal mas fiero que el hōbre. Y en otra parte dize, q̄ por la misma razō q̄ esta en mano del hombre y tiene tanta fuerça para hazerse muy bueno esta también en su mano y tiene la misma fuerça para hazerse malissimo, demas de ser proprio de lo que es bueno y puede deprauarse, que aunque sea bonissimo se buelue en su contrario, si se haze malo, y viene a ser lo peor que puede ser. Es al fin el hombre cōpuestō de tierra y cielo y por vna parte

*Ego dixi
dij estis
vos psal.
81.*

*Plato. di.
dialo. 10.
de leōibus*

*Facultad
en el hom
bre para
biē y mal*

LIBRO SEGUNDO

Aratus
de quodam
actis ap
fol. ca 7

Maxi.
Tyrius.

Simpli-
cius in
predica-
mentis.

Arist. li.
2. de par-
tibus ani.
c. 17.

tiene parentesco (como dixo el poeta Griego) con Dios por otra con las bestias. Y segun la parte que quisiere seguir assi sera, celestial o terreno, sera el q ha de ser o se vera miserable y abatido. Claro es que la virtud haze a los hōbres ser hombres y libres, y el vicio los haze sujetos y los haze bestias, de quien la razon los hizo diferentes y si esta les falta no pueden ser hombres. Quando el hombre obedece a la razón (dize Maximo Tyrio) el mejor es de los animales, quando no la obedece el peor es de todos ellos. Del bueno se dize quanto bueno ay en el hombre, la semejança de Dios, y el parentesco con el mismo, y el ser la medida de todas las cosas que tambien se dixo y se ha de entender del hombre sabio segun Platon, y este es el bueno, este es el milagro grande y dignissimo que dezia Mercurio, y de quien Aristoteles dize es solo el que se conoce que participa de diuinidad. Mas el malo que ya dexa de ser el que deuia ninguna cosa de estas le toca, que ya no es hombre como Philō

dize

dize en la vida de Abraham, antes bestia en forma humana y de aqui se fingieron con tanta propiedad, y aun con tanta verdad aquellas transformaciones de gentes en fieras por la semejança de las costumbres deprauadas. Con esto se nos yra haziendo no solo facil de prouar mas prouado, que la maldad en el hombre le haze tan otro y tan diferente que ya es bestia, y vna vez priuado por esta manera de la razon, no ay razon que baste ha detenerle, para no ser la peor bestia de quantas vuiere, que esta en su mano por la libertad con que nacio, y en que se halla no sujetandose a cosa que le pueda estoruar su perdicion. Y assi no es mucho que en prueua de la verdad q̄ tratamos diga Aristoteles que el hombre malo hara mil vezes mas males que hara ninguna bestia por fiera que sea. Mas ya es tiempo venganos en particular a tratar desta fiereza del hombre supuesto que hablamos del malo a quien tan mal quadra el nombre que le damos de hombre. Y lo primero sea tratar de la

*Philo in
lib. de vi
ta Abra
hami.*

*Hombre
sin razõ.*

*Aristo-
teles. I.
polytico.
rum. c. 2.*

*El malo
se engaña
facilmente.*

fiereça que vſa conſigo, y eſta ſe ha de cõſiderar en qualquier mal que el hombre ſe haga ſiendo tan contrario a la raziõ y a la naturaleza que el que ſe quiere bien ſe haga mal. Y aunque el malo ſe engaña en muchas coſas debajo de eſpecie de bien, en las que ſon naturales no parece ſe auia de engañar, pues quantos animales ay huyen los peligros y los conocen, y el hõbre los buſca y los ama. Y dexando a parte q̃ qualquier mal que haze es detrimento de el alma a que no puede llegar crueldad en el mundo los que no ſaben tanto del alma, porque en ſu cuerpo y en ſu vida no ponen mas cuydado que todo quãto hazen es en daño ſuyo ſegun lo natural. Y ſi ya es de eſperacion y aborrecimiento de la vida el querer huyr de ella tiniendo por menor mal la muerte, porque no ſabẽ los males y deſuenturas que deſpues les quedan, que crueldad puede ſer mayor? pues quando el enemigo (ſi alguno no quiere venir a ſus manos) le quiſiera hazer mucho mal, ſe acabaua con matarle, y mataua el cuerpo ſolamente,

*Aborrecimiento
de la vida.*

y los

y los que no entendian esto por lo menos hazian cierto lo q̄ estaua en duda y quando no lo estuuiera es la necedad que Marcial dixo de el que por no morir se mataua. Y la diferencia venia a ser que estuuiese en su mano el morir, y no en la de otro, teniendo por mejor algunos morir a manos de sus esclauos forçandolos ser crueles. Y vuo Emperador tan desuenterado que buscádo esta muerte descubrio su pecho señalado en el donde le auian de dar el golpe. No me parece ay q̄ passar de aqui q̄ ya no me espátare sea cruel con otros el hombre que cõsigo lo es. No ay bestia que asì se mate por sujeta que se vea, puede embraucerse viendose en sujecion mas siempre procura defender su vida. Pues sus hijos que animal ay que no los defienda con su propria vida sin q̄ aya diferencia en los manos ni los que son brauos que todos se embraucen y se hazen fieros para guardarlos, y defenderlos. De las Lamias q̄ son animales fierisimos, dize Ieremias en sus threnos que descubrieron sus pechos y dieron de

Martialis stultitiam nonne est ne mori auri mori?

Suetonius.

Todos de fiendẽ su vida.

In thren. cap. 4.

Filia populi mei crudelissima stiruitio. in deserto.

D. Chrysof. hom. 61. ad populum.

Niños expósitos.

Romulo y Remo y otros

mamar a sus hijos, mas la hija de su pueblo (que es la gente de el estragada y profanada) no tiene esta piedad, porque es cruel como el auetruz en el desierto, ligera para correr al mal, y pesada para levantarse en buelo a lo que fuere bien. Y no ay que hazer caso (aunque sea mal hecho) que las madres con poca piedad, y por tener mas libertad a sus desordenes, dan a criar a sus hijos a las que no los parieron, y siendo de diferente suerte y condiciones, les den en la leche la enfermedad y las costumbres malas. Mas lo peor es que ordenando lo sus padres desamparan sus hijos, y sea la culpa de ellos, que sin duda lo es, auiedo tá crueles padres q̄ há muerto sus hijos en diferetes edades. Y los que a la niñez perdonaron, fueron tan crueles que los encomendaron a las fieras, y en ellas hallaron los niños la piedad, que sus padres no tuueron de ellos. Sabidas son las historias dello, y en otra parte las referimos que son de los mayores principes que vuo en el mundo, y cō esto solo se auia prouado quanta verdad

sea

sea que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay, viendo en el lo que no se ve en otro ninguno, y mas supliendo las fieras la piedad que falto en ellos. Esto se ha considerado respecto de el hombre en si mismo, y se verifica bien en los hijos q̄ son (como los cōsultos dizen) vna cosa con el padre, y la fiereza que se considera en el hombre respecto de otros es tã manifiesta quanto experimentada cada hora y cada momento con los males y daños que vnos reciben de otros. Y aunque deue de ser lo que se sabe mucho menos de lo que ay de mal en el mūdo, los tribunales estan llenos de queexas, de insultos y robos, de injurias, y agrauios terribles. Y no basta castigar cō rigor los homicidas para q̄ dexē de matarse vnos a otros, ni ay horca que pongan miedo a los ladrones y salteadores, todos se armã vnos contra otro el vezino contra el vezino, y aun el hermano contra el hermano, y bastaua el hombre contra otro hombre, que en esto solo se pudiera mostrar su fiereza en el, mas que en quantos animales ay,

*Vidend.
Baldus in
l. quod in
adoptiuis
Cod. de
adoption.*

*No basta
e. castigo
para po-
ner mie-
do.*

pues

LIBRO SEGVNDO

*Ningun
animal
persegue
al que es
de su ge-
nero.*

*Armas
para ha-
zer mal.*

*Plinius.
li. 7. c. 1.*

pues ninguno de ellos por fiero que sea se armo contra otro de su genero, antes le defiende y le ampara. Nūca el lobo persiguió a otro lobo, ni el leon a otro leon, solo el hombre persigue a otro hombre, y le es mortal enemigo, y no como quiera, que los animales tienen cada qual sus armas con que se defienden, o hazen mal a su enemigo. El toro yere cō el cuerno, el jauali cō sus nauajas, el leon cō sus vñas, mas el hombre quantas armas ay procura para hazer mal, y cada dia inuenta de nuevo otras muchas. De lo vno y de lo otro nos dixo mucho Plinio con la elegācia que suele dezir particularmente las cosas del hombre como historiador suyo, y asfi en vna parte nos dize. Los demas animales fuera del hombre passan bien en su genero biuiendo juntos como los vemos, y juntandose contra los que son diferentes, mas no contra los suyos, que la fiereza de los leones nunca entre los leones se muestra, ni las mordeduras de las serpientes yeren a otras, ni menos en el mar los pezes, y bestias marinas son entre si

cruelles,

cruelles, fino solo con las que son de otro genero, mas al hombre no vn mal fino muchos le vienendel hombre. Y antes desto dize el mismo, q̄ los animales quando han de pelear aguzan sus armas, como el elefante sus diétes en los arboles, el rhinoceronte su cuerno en las duras peñas y eljauali a vezes enlo vno, y a vezes enlo otro, mas ningun animal añadio otra cosa a sus armas, solo el hōbre las tiñe con veneno, y añade al hierro lo que es mas dañoso que el mismo. Y no solo se procura este daño en el yerro con el veneno, mas se inficionan las aguas, y los elementos, hasta el mismo ayre cō que biuimos se buelue en daño, haziéndole mortal y pernicioso. Tras esto dize lo que estan cierto, que si algunos animales tienē veneno y pelean con el, es suyo, y solo el hōbre pelea cō el veneno ajeno. Bien se nos ha dicho en esto lo q̄ es la crueldad, y la fiereza del hombre, y en lo que toca al veneno tambien es cierto que los mas perniciosos son aquellos que la industria del hombre inuento para multiplicar el

*Plinius
in eodem
c. i. li. 7.*

*Añadese
al yerro
lo que es
dañoso q̄
el yerro.*

*Veneno
mas per-
nicioso
qual es.*

LIBRO SEGUNDO

*El mal
todo es
ponçoña.*

mal y hazer incurable el daño. Y aunque bastaua el veneno que en si trae el malo que para todos es ponçoña, tambien se haze animal ponçoñoso con enfermedad que principalmente nace del mal en su animo, qual es el furor rauioso con que se ha visto hazer daño cõ solo la vista. Y si a caso se hazen perros rabiosos los malos son malissimos, y ninguna mordedura es peor que la del hombre, segun el mismo Plinio. Ay fin esto en algunos hõbres tal qualidad que en todo su cuerpo, o en los ojos son venenosos, para que no aya mal que no se halle en el hombre. No se ha dicho poco en la materia, y aun podremos dezir esta por començar, pues las historias y sucessos que han acaecido en el mûdo y cada dia acaecen nos enseñan a la vista la crueldad increyble en el hõbre, y esta suele acaecer por codicia, o por vengança, y otras vezes dexandose llevar de su condiciõ terrible. Y los que esto tienen son los que del todo son fieras insufribles, y monstruos de la naturaleza. De los antiguos fue Mezencio de quien es

*Plinius.
li. 28. ca.
3. morsus
hominis
interas-
perrimos.*

*Crueldad
de donde
nace.*

Mezencio.

fabido

sabido inueto juntar los viuos a los muertos, crueldad terrible imitada en nuestro tiempo de vn cauallero q̄ teniendo sospecha que su muger le hazia adulterio con su esclauo lo aueriguo y lleuandola a parte do al seguro pudo, mato al esclauo delante de ella a puñaladas, y auiendo los desnudado a los dos ato la muger con el esclauo y la dexo assi hasta que murio de dolor y tormento, y despues enterro a su esclauo, y publico a su muger por muerta. De Alexandro Phereo se escriue enterraua de dos en dos los hombres vivos atando vno a otro, y que tomaua de leyte en ver los hombres embueltos en pieles de ossos, y que los perros los despedazassen, y los cazadores los alanzassen. Y aunque fuessen condenados, y que por su culpa merecian muerte, fue crueldad mas que de tyranos barbaros, que en publico se m. esse esto en Roma de que ay en los authores mucha prueua, y tenemos vn lugar en los consultos del conde nado a la caça que el Acurio, y otros no entendieron, y por lo menos era caça

Cr: e' dad terrible.

Alexandro Phereo y su crueldad de qua Plutar- chus in Fe lopide.

L. ant damnam D. de poe nis.

en q̄ los haziã esperar las fieras como en caça, andãdo muchos deſtos cõdenados para que ſe auenturaſen a matar la fiera o los mataſe. Vuo ſin eſto la peſca entre el que lleuaua el pez en la zelada y el retiario que le ſegua, y alcançandole cõ la red que le arrojaua eſecutaua en el la muerte ſin piedad alguna. Con eſtas y otras ſemejantes crueldades ſe celebrauan en Roma, y otras partes los regocijos publicos en las ſolemidades de los falſos dios, o en los triũphos, y proſperos ſuceſſos d̄ los Emperadores. En cuyo lugar quedo entre noſotros la fieſta de los toros q̄ no ſiendo con muchas circunſtancias preuenida ſiempre es peligroſa, y ya que a la gente ſeglar ſe permita, era bien que los religiosos no fueſſen teſtigos de tan profano exercicio, y q̄ no por auerſe permitido quedara dado por bueno. Uſaron ſin eſto los Romanos representar las historias o fabulas tan al proprio que el que auia de morir le matauan haziendo verdadero lo que auia ſido inuentado. Y deſpues uſaron del deſafio mor-

*Te non
peto piſ-
cem peto
quod me
fugis. Fe
ſtus Pom-
peius.*

*Fieſta de
toros en
Heſpaña.*

*Fabulas
al pro-
prio.*

tal de los atletas, y auiendo permanecido tantos años con el Imperio vuo quien en publico lo reprehendio en tiempo de Arcadio y Honorio Emperadores. Y para que se viesse la rabia y crueldad con que esto se hazia en el proprio lugar le apedrearon, y lo que no auian podido las muchas razones que les dixó, pudo la sin razon que hizieron con el, porque mouidos de su propria crueldad consintieron la ley que se les puso que de alli adelante no vuresse semejantes espectaculos. Y si han quedado otros que son harto peligrosos, y por esto vedados en los sagrados canones, ha sido por ser tan necesario el exercicio de las armas para los que han de seguir las defendiendo se o pretendiendo sus demandas justas. Estas que auemos dicho son crueldades manifiestas, y que el ser tan generales era mucho mas que la crueldad de alguno que en particular se preciase de ser cruel, como el Mezencio dicho, que no fue solo en el mundo

*Este fue
Telemaco
moje
en Roma.*

*Sigibertus
in
chro. sub
auno do-
mini. 400*

*L. vnica
de gladi-
toribus.
li.ii. Cod.
qua tri-
buitur
Constan-
tino.*

*De tor-
neamen-
tis cap. i.
c. 2. in
decretali-
bus.*

Mon-
strosos en
fereza.

Cicero. i.
de divina
tione

Cicero. li.
2. de offi-
ciis Ori-
dius in
libm.

Sisero -
nius in
vita ip-
sius.

Macrino
cruel de
quo Tu-
lius Capi-
tolinus et
alij.

auiendo auido otros muchos que de su na-
tural eran tales, q̄ con razon fuerō te-
nidos por monstruos en fiereza, quales
fueron Dionisio, Phalaris, Neron y
otros muchos. Del primero se escriue
el sueño que tuuo su madre de lo que
ser vio cumplido de la mucha sangre
que auia de verter, y del segundo que
do perpetua en infamia su memoria con
las inuenciones de sus tormentos. Del
Neron basta auer quedado su nombre
por titulo de los que son crueles. De los
que persiguieron los Christianos las hi-
storias sagradas estan llenas de sus cruel-
dades nunca imaginadas, a quien vencio
la inuencible paciencia de los martyres
que por ser tan sabida, y que seria largo
lo se auran de dexar. De Macrino se po-
dra dezir es contado entre los muy crue-
les, y se escriue de el que auiendo de casti-
gar a dos soldados por el agrauo q̄ auia
hecho a vna criada de vn huésped dellos
hizo abrir dos bueyes, y a cada vno cojer
en el suyo sacádoles las cabeças, para que
se consolafen el vno al otro, hecho de tan

gran

gran tyrano como el, y solo tuuo de buen respecto ser castigo del desagradecimiento, q̄ en razón desto no parece puede auer crueldad que lo sea con quien cayere en tan infame delicto. Mario y Sylla entre los principes Romanos se cuentan por muy crueles por el mal que hizieron en sus vandos al pueblo Romano auiendo Mario acabado la mayor parte de la nobleza de Roma, y borrado con la sangre de ellos el nombre de sus hazañas. Y en vengança desto de vna vez le mato Sylla doze mil de los suyos, y no peleando mas ya sujetos, y vencidos que no lo haze esto ningū animal. Y en particular se dize del leon conforme a la figura antigua que auia a la entrada del capitolio de Roma enseñando esta piedad a los que auia de sujetar al mundo perdonando los sujetos y allanando los soberuios y rebeldes. Desta clemencia y faron poco en los postreros tiempos los principes barbaros q̄ se precia- ron de cruelissimos como fue el Ottoma- no de quien se cuēta aq̄lla bestialidad de hazer abrir el muchacho para aueriguar

*Castigo
del desa-
gradeci-
miento.*

*Appia-
nus lib. 1.
Plutar-
cus in Syl-
la.*

*Valerius.
li. 9. c. 2.*

*P. Appia-
no en sus
inscrip-
ciones.*

*Ottoma-
no cruel.*

Sabellius. li. 9.
 e. 3. Fulgos. li. 9.
 c. 2.

Iudicij. 1.

Alboyno. de quo Rans.

Plinio. li. 7. c. 2.

Iuyzio de Dios.

entre tres quié auia de su jardin comido vna mançana, y sino se hallara en el primero, abrieran los demas. El Taborlan auiendo prendido a Bayazeto le tuuo de bajo de su mesa cō cadena como a perro, mas podria dezirse q̄ no era mucho, pues Adonibezech a setenta Reyes que uencio tuuo debajo de su mesa cortados los dedos de las manos, y las puntas de los pies, y solo comian lo que el arrojaua, o se le caya. Alboyno rey de los Longobardos se mostro cruel con Cunimundo rey de los Gepidas que auiendole vécido y muerto hizo del casco de su cabeça vna taça, imitando en esto la costumbre de los Antropophagos Septentrionales que habitan diez jornadas sobre Boristenes de los quales (dize Plinio) que beuen en los huesos de las cabeças de los hōbres. En la sagrada escriptura se ven algunos rigurosos castigos con los qū estauan rendidos, mas tienen otros respectos que no pueden ser juzgados ni imitados de las gētes, por entēderse q̄ interuenia en ellos el Iuyzio justissimo de Dios por mano de

sus capitanes fauorecidos, como lo era
 Dauid por cuyo mādado passaron los tri-
 llos y las carretas herradas sobre la gen-
 te tendida en parua. Y los setenta ciuda-
 danos de Socoth por mandado de Iosue
 fueron esprimidos en lagar entre espinas
 y abrojos. Lo que no tiene escusa fue lo q̄
 Abimelech hijo de Ierobaal hizo, matan-
 do por reynar setenta hermanos vno me-
 nos que se le escapo huyendo, y mato los
 Sichimitas destruyendo la ciudad y
 sembrandola de sal, y a los que se le auian
 acogido a los templos los mato alli con
 humo y fuego. Esto haze la cudicia que
 jamas respecta obligacion de sangre, tan-
 to que Siroes se reuelo contra su padre
 Cosroas rey de los Persas, porque al hijo
 menor auia señalado en la sucefsion de
 su reyno, y auiedole preso le tuuo en vna
 torre muchos dias con vna gran bola de
 yerro colgada al cuello y dandole pan y
 agua hasta que le saco en publico junta-
 mente con su hermano, y auierendole da-
 do primero cruelissima muerte delan-
 te de su padre executo en el la misma

*Primo
 Paralyppo
 me.c.20.*

*Iudicum
 cap.9.*

*Sichimi-
 tas.*

*Paul. dis
 corus.li.
 18. Regi
 non. in
 chroni.li.
 1.*

Hombre
cruel se
haze fie-
ra.

Crueldad
en ven-
gança.

Ovidius
in Ibiin.

Ouidi. 1.
de ponto
li. 15.
meta. Vir-
gil. lib. 1.
Ænei. nec
tam aur
sus equos
vbi Ser-
uus.

sin piedad alguna. No era justo que de ta-
les cosas viera memoria, mas ya que la
ay y se trata de la crueldad del hombre
quando dexa de serlo, y se haze fierissima
bestia, no se escusaua el referir estas cosas
Y si lo que se ofrece a proposito se viera
de contar fuera discurso largo, y en ser tã
ta lastima no fuera de mucho contento.

Mas auremos de passar a lo q̄ es la cruel-
dad en razon de vengança donde suele
juntarse la cõdiciõ propria con lo que pa-
rece justificacion de lo que se haze. Y si ay
delicto ningun castigo le parece cruel al
que es ofendido, como se vio en Hippo-
menes principe de los Athenienses q̄ ha-
llando a su hija en adulterio la hecho a
vn cauallo hambriento y feroz q̄ la des-
pedaçõ biua. De Atreo hijo de Pelope
muy contado es lo que hizo sabiẽdo que
Thyestes auia forçado a Merone su mu-
ger, siendo su hermano, y fue q̄ e dio a co-
mer cozidos los hijos q̄ tenia d̄ ella, y el dia
q̄ esto sucedio (dize Ouidio) se boluio el
sol adonde auia salido por no ser testigo
de tan gran maldad. En las venganças se

vfo vn tiempo beuer la fangre de los enemigos, de donde entre nosotros quedo la phrasis, quando se dize del q̄ esta tan mal cō otro q̄ le beberia la fangre. Algunos tã bien comiã de los higados cōforme a vna historia q̄ cuẽta Pontano de su tiẽpo en el libro de la crueldad, y yo pudiera cōtar alguna, porq̄ dō de quiera ha auido y se cuẽ tan semejãtes a caccimiẽtos. El bañar los cabellos en la fangre de los enemigos es vfo antiguo, y en mi tiẽpo sucedio en cierto lugar de Portugal en la vengança de la muerte de vn cauallero, q̄ sus hijos matarõ cruelissimamẽte a quiẽ le auia muerto y traxerõ sus esclauas q̄ se tñiessen los cabellos en su fangre. Tãbiẽ se solia hazer cōbite della a los perros d̄l q̄ se v̄gava, y viene con esto lo q̄ se dize en el verso de Dauid, La l̄gua de tus perros lamera la fangre de tus enemigos, el qual lugar vi traer a vn amigo de gran ingenio y letras a proposito de la dotacion q̄ los Reyes catholicos hizieron del monesterio de sancta Cruz desta ciudad de Segouia de los bienes cōfiscados de los herejes, siẽdo la

*Phrasis
Castellana.*

*Pōtanus
de in ma
nitare. c.
13.*

*Tẽir los
cabellos.*

*Psal 77
Lingua
canu tuo
rum ex
inimicis,
ab ipso.*

D. Gre-
go. li. 20.
moral. c.
7. & ho
mili. 40.

Aristote
les. lib. 9.
de histor.
animal.
cap. 1.

Lib. 4.
Regum
cap. II.

4. Regū.
6. Iose-
phus. lib.
7. de bel
lo. c. 8.

dicha casa como es de la orden de los predicadores que en la sagrada escriptura se llaman perros por el oficio que hazen en la guarda del rebaño del Señor. Dicho auemos lo que basta para que se entienda la crueldad que executan los hōbres, y porque se acabe de ver lo que ay en esto y no se entienda que la piedad de las mugeres y la misericordia natural que tienē (como Aristoteles dize) no da lugar a semejantes crueldades, sera necessario se diga quanto en ellas es mayor la fiereza q̄ en los hombres, por ser mayor el miedo de donde nace la crueldad, y mayor la yra de donde prouiene la vengança. De Athalia nos dize la escriptura diuina pretendio destruyr la familia de David, y el estrago tan grande que hizo en ella. Tambien se sabe de las Hebreas que comierō a sus hijos, caso tan detestable, y horrendo en que se mostro bien el estado de la miseria auiendo llegado a quanto pudo. Esto hizo la hambre no solo mortal mas del infierno, y zelos q̄ son del mismo hizierō que Deuteria reyna de Francia ma-

case su hija, porque auiendo casado segun
 da vez con Theodoberto le parecio la mi-
 rraua con aficion. Y si en razon de vengança
 se busca historia, terrible fue la de Ful-
 uia muger de Antonio, que acordandose
 de los agrauios q̄ le auia hecho Ciceron
 maldezia su cabeza tiniendola en las ma-
 nos, y auiendo la escupido le sacó la len-
 gua, y se la punço muchas vezes con el
 partidoro que vsaua para el adorno de su
 cabeza. Mas todo esto lo vence la cruel-
 dad de Tulia hija de Tarquino, quando
 rehusando los cauallos y deteniendose
 no se detuuó, y forçandolos hizo passaf-
 sen con su carro sobre el cuerpo y rostro
 de su padre muerto dando nombre su
 maldad a la puerta de Roma donde suce-
 dio que por ella se dixo maluada. Quien
 con lo dicho no se diere por satisfecho, y
 quisiere saber mas historias ya sera gustar
 demasiado de lo que no puede ser de tan-
 to gusto, siendo todo lastimas y desuen-
 turas a que estan sujetos entre otras mis-
 erias los hombres sin tener seguridad vn
 ni otros, pues bastaua ser de vn genero

*Grego.
 Turone-
 sis. Ful-
 gos. li. 9.
 cap. 10.*

*Appia-
 nus. li. 4.*

*Ouidius.
 li. 5. fasto
 rom.*

*Miserias
 y lasti-
 mas.*

como

LIBRO SEGUNDO

*Todoloro
pe la cudi
cia.*

como se defiende y ayudan los demas animales en el suyo, mas no basta esto ni basta el parentesco que es mas ni el vinculo entrañable que ay entre padres y hijos, q̄ todo lo rompe la cudiçia, o la vengança, y el ser tan mudable, y tan inconstante el coraçon del hombre que lo q̄ oy ama mañana lo aborrece. Y como es sujeto capaz para quanto bien ay en el mundo y fuera de el si se aplica a lo bueno, asy tambien eligiẽdo el mal se haze abyssmo de miserias y desuenturas a que viene en la otra vida, con que lo menos es q̄ en esta se pueda dezir con tanta verdad. Que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay en el mundo.

*Abyssmo
de miseria.*

PARADOXA. XVII. Que en el trabajo esta el descanso, y en el descanso el trabajo.

*Embl. 2.
lib. 1.*



Ichou auemos en otra parte del trabajo lo que sera escusado boluerse a repetir, y aunque reterremos el lugar de lo tan sabido que el hombre

hombre fue nacido para el trabajo podemos dezir como ello es que no fue criado para el, antes para el descanso, y bienaventurança, y quãto mas el hombre estuviere lexos del sosiego, y la quietud tanto parece esta mas apartado de su fin. Y si el trabajo fuera solo entretenimiento y ocupacion, quanto ay se pudiera dezir de bien, siendo tan mala la ociosidad que es su contrario, mas el afan y la fatiga como puede ser bien y de manera que en ella este el descanso? Cõtrarios son q̄ podrian darse lugar el vno al otro, mas juntos sera imposible se hallen. Porque si ay descanso no ay trabajo, y si este ay no puede auer descanso, antes fatiga y dolor, gastándose las fuerzas y el sufrimiento. Gástase el yerro mas fuerte cõ el trabajo rompiendo la tierra, y no se ha de gastar el hõbre que es tierra con el trabajo que es yerro? y yerro que passa al alma, como la escriptura diuina dize de los trabajos de Ioseph? Y si en este lugar y en otros se entien de por trabajo el que se passa en la afficiõ, y no el corporal con que se exercitan las

El hombre criado para el descanso verdadero.

Ociosidad gran mal

El yerro se gasta con el trabajo.

Ps. 104.

fuerças

Trabajo
nombre
equiuoco.

El trabajo
desahaga
y que
branta.

Refran
Castella.
no.

fuerças y se gastan. De todo hablamos, y en todo se ha de verificar lo que se ha propuesto siendo vno el nombre de trabajo que lo significa todo. Si ya no quisiéremos diferenciar el vn trabajo del otro, siendo tan euidente quan lexos esta de ser descanso la aflicion del animo, que es el tormento mayor, y el que mas atormenta en el mundo, pues gasta las fuerças del alma y las del cuerpo, que no ay remo que assi quebráte y deshaga al hombre. Pues por otra parte dezirnos que en el descanso este el trabajo, la repugnancia es manifesta como lo seria dezir q̄ passada la obscuridad de la noche, y venido el dia duraua la noche, y el dia no lo era, para q̄ se pudieffe dezir conforme al refran, téprano es noche. Y porque el dia no se vaya en proponer las dudas, que por si son manifestas y seran faciles de entender, vengamos a lo que se pretende en la presente Paradoxa, que es persuadir el trabajo, para que se huyga de la ociosidad, y apercebir el animo a lo que tambien se dize trabajo en las aduersidades, siendo como es el ter-

mino equiuoco que significa lo vno y lo otro como ya se ha dicho. Quãto a lo primero no es inconueniente, aunque sean contrarios, o por lo menos diuersos el trabajo y el descanso, hallarse juntos, de fuerte que se pueda dezir, està en el trabajo el descanso, porque es como estar el effecto en su causa, que donde no viere trabajo no aura descanso, siendo esto el orden natural dado al hombre para que se exercite y se emplee sin que este ocioso aparejado para muchos males. Y por esto mismo en el descanso esta el trabajo, pues desta ociosidad no puede ser menos de nacer trabajos y miserias las que son notorias han de venir al q̄ viuere pereçoso y sin entender en algo. Pues lo primero viue vida bestial, que solo tratara de su sustento, y aun de esso no trata pues no le procura, y si otro lo procura para el y esso no le falta, tendra mucha miseria, porque no sabra gozar dello, y hara se de mil maneras achacoso en el cuerpo, y en el animo sin que le sea de prouecho el ingenio si le tiene, y el buen natural, que todo se

Hallanse juntos el trabajo y descanso.

Dela ociosidad nace el trabajo.

Vida bestial de el ocioso.

estraga

Los buenos deuen exercitar se par ser lo siempre.

Trabajos y miserias de los que viuen mal.

estraga de suyo con la ociosidad, demas de ser muy cierto q̄ los viciosos no dexará de buscarle. Ninguna tierra ay tã buena q̄ si la dexã de labrar no produzga espinas, y abrojos. Y asfi ninguno por bueno que sea en sus inclinaciones dexara de ser malo sino se exercita en lo q̄ deuen ocuparse los buenos. Y los que de otra manera ordenan sus cosas, que por parecer les no tienen necesidad de fatigarse ni de tomar trabajo buscan el que tienē por descanso, cada dia vemos el poco que tienen. Dãse a vicios que los consume la hacienda y vida, entran en mil enredos y trapaças con que se hallan rodeados de tantos trabajos, que les valiera mas no auer tenido descanso, ni auer tenido hacienda, y les fuera mejor auerlo arado y cabado, que entonces supieran lo que era y no les faltara, mas con tenerlo desobra por lo que otro afano, se ven tan desuaturados, q̄ no pueden parecer entre gētes. Esto haze el deseãso miserable y la ociosidad perniciosã, contra toda razõn y discursõ natural, porq̄ no se hallara cosa

en el mundo que este ociosa vn punto todo se exercita, y obra segun el oficio q̄ Dios les dio, y porque en esto cumplen su diuina voluntad se dixo con tanta verdad que todas las cosas seruiã a Dios. Los cielos desde el punto que fueron criados se mucuen con admirable concierto y armonia. Los planetas y estrellas d̄l firmamento lucen y cmbian sus influencias conforme a la propiedad que tienen y a la disposiciõ en que se hallan. El fuego en su splera sigue el perpetuo mouimiẽto de los cielos, y aunque inuisible obra en su manera lo que le fue dado haziendo templado el ayre, q̄ todo lo recrea y aliena, recibiendo lo que viene de arriba, y lo que del suelo se leuanta, con que se aparecen las pluuias, que enriquecen la tierra. Y esta en compaõia del agua sirve de sustento general a todo lo que vine sin jamas estar ociosa vn punto, y assi en ella como en el agua que de suyo es abundosa y fertil, y en su proprio termino fecũda, ninguna cosa se hallara que este por demas todo haze su oficio q̄ no esta de balde

*Quonia
omnia ser
uiũt tibi
psal. 118.*

*Influen-
cias.*

*La tierra
jamas es-
ta ociosa.*

*Ninguna
cosa es
debalde en
el mundo.*

aunque sea la piedra puesta sobre otra q̄ se descubre desde el camino, que allí esta esperando el buelo cansado del auquilla, o al pastor que desde allí descubre lo q̄ se le ha perdido, y el arbol seco que acabò con su fruto, aguarda el tiempo en q̄ pueda aprouechar. Y solo el hombre ocioso esta debalde en el mundo que ni tiene orden ni concierto en cosa ni da ni toma, y solo esta dispuesto para q̄ las aues y no del cielo sino del infierno se aniden en el, y hecho leño seco y sin virtud se guarde para el fue go del infierno. Dexemonos del cuerno de Amalthea y sus significaciones en hon ra del trabajo, y quedé se los dichos de los Philosophos, y poetas Griegos que tanto diximos dello en otra parte, y hablemos a lo claro lo que qualquiera se dixera assi mismo, q̄ piensa el ocioso y vicioso triste y desventurado, quâdo se da a vida holga da, y (como el entiède) descansada? q̄ otro labra para el, y q̄ aunq̄ no quèra le ha de traer el sustèto a su casa? q̄ otro anda cò su hazièda hazièdo mohatras y baraterias, y le traera su dinero doblado? Pues aguar

*Emblem. 1
2. 1. b. 2.*

dey vera por su casa tan mal año que ni el rentero pueda pagarle, ni cobre su criado, o se le alze con su hazienda, y si este daño es reparable porque otro dia le sucedera mejor, q̄ mejoría halla en su alma el que pudiendo emplearse bien lo dexo por pereza? contentarse ha con q̄ no hizo mal, y que se recreo espaciandose, y entreteniendose en conuersaciones honestas y discretas, q̄ es manjar del alma que desta manera jamas estuuo ocioso, que se entreuuu en musicas, y algunas vezes por passatiempo juega, y q̄ assi se passa la vida sin q̄ se pueda dezir que es ociosa. Mas todo esto de que sirve al mundo? ay algun prouecho dello, mas q̄ su entretenimiento y passatiempo? pareceme q̄ no, y quando mucho dirá (y en esto se acaba todo) que viuen a su gusto, y q̄ los hombres ricos y principales y que tienen para todo pueden tratar de esso y gastar en sus gustos honestos aunq̄ no gasten solamente lo que se llama honesto. Y si les preguntamos que ocupacion tienen, diran que esta, y no es esto lo que se les pregunta

No basta
no hazer
mal y assi
dixo Dauid.
declina a malo & fac bonum
psal. 36.

Triste suerte del
que passa la vida
sin prouecho
suyo ni ajeno.

LIBRO SEGUNDO

Oficio del
noble y ca
uallero en
su Repu
blica.

Alivio
permitti
do.

Hereditate possi
deamus
sanctua
rium dei.
psal. 82.

lino el oficio, porque si es cauallero, y qui
so Dios que viuiesse en las Republicas gé
te principal, no fue para que viuiesse a
su gusto en perpetua ociosidad no solo
para ellos mala, mas para todos de mu
chas maneras perniciosa. Oficio es el que
tienen y estan obligados a le cumplir en
honra de su Republica, y en bien de los
particulares della, siendo los primeros en
la virtud y en fauorecer las necesidades
publicas, en defender los pobres, y ampa
rar los huerfanos, y las biudas. El q̄ hizie
re esto seguro estoy que no estara ocioso,
y sera bien empleado qualquier aliuio y
entretenimiento que a sus tiempos téga
quando se deue y se permite. Y si es perso
na ecclesiastica quien dezimos, y que por
sus merecimientos, o por lo que se llama
dicha, o por el parentesco de quien pretē
dio que la hazienda de Dios se alcançase
como si fuera herencia de sangre y deudo,
se hallare prospero, no sera razon se ocu
pe en lo que suelen los ricos, porque tie
nen otras obligaciones a que no pueden
faltar, ni de buena razon es posible que

al buen

al buen clerigo le sobre, y al que lo fuere
 afsi como no le sobrara la hazienda, por-
 que la empleara bien, tampoco le sobra-
 ra el tiempo, porque le empleara como
 esta obligado. Y entôces tendra muy me-
 jor vida, y mas descansada, porque verda-
 deramente en el trabajo esta el descanso,
 que jamas canso al buen Prelado hazer
 su officio, ni al buen clerigo hazer el suyo.
 Anima Dios, esfuerça, y ayuda a lo que se
 ha de hazer, con que no se siente lo que se
 trabaja, y sin esto el hazer cada vno lo q̄
 deue, y hazer su officio, y preciarfe dello
 trae consigo vn contento que pudiera ba-
 star por paga, y no por esso se pierde cosa
 del jornal que tiene Dios aparejado para
 los suyos. Y si al q̄ trabaja le da Dios des-
 canso eterno, y al que fue pereçoso, y ne-
 gligente le pone el Señor en perpetua car-
 çel, bien se ve que no solo para esta vida
 que se acaba tan presto, mas para la otra
 que ha de durar para siempre es neccesa-
 rio el trabajo de manera que en el se halle
 el descanso, y en el descanso se hallara el
 trabajo. Y aora reduciendo esto mesmo

*Esaias.
 El tiempo
 ni la ha-
 zienda no
 sobra a
 quien lo
 emplea
 bien.*

*Conten-
 to grande
 hazer ca-
 da vno lo
 que deue.*

*Necessa-
 rio el tra-
 bajo para
 esta vida
 y la otra.*

*Psal. 24.
C. 89.
cū alijs.*

*Sapiētia.
3. Eccle
sias. 27*

*Exerci-
cio del al-
ma.*

a lo que se entiende con tãta propiedad por el trabajo que es la tribulacion siendo termino equiuoco como ya se dixo, cõ uiene que aueriguemos de que manera este en la tribulacion el descanso, y en el descanso el trabajo, y tribulacion, siendo lo que auemos dicho de la ociosidad y gual en lo que es no exercitarse los animos como se exercitan en la tribulacion. La qual demas de apurar y limpiar q̄ es proprio della, haziendo el effecto del fuego, tambien alumbra y enseña, y en esta vida ayuda a que se acierte a biuir, y donde no ay esto facilmente se cae en ignorancias peligrosas. Ello es cierto que assi como al cuerpo le es saludable el exercicio de la labor, y el que llamamos trabajo, porque no le dexa mal humor, y le limpia. Y assi se le pega como dizen la comida y le haze buen prouecho, el alma quiere su exercicio, y no estar ociosa, que solo el animar el cuerpo y obrar en el es cosa que no la ocupa, y que se haze durmiendo, mas el discurso del entendimiento, y la ocupacion de la voluntad, es diferente

cosa

cosa que aunque todo sea obra de vn alma, es como si fuerados, y aunq̄ en si sea indiuisible cōsideran en ella los Philosophos dos partes que llaman porciones, vna superior q̄ entiēde y otra inferior q̄ anima y la da vida. Y de a qui vino q̄ Aristoteles diēse diferētes nombres a la anima llamando la vna vez p̄sychi, que es segun la parte inferior, y otra vez nus que es segun la superior, y esta llama immortal fin que jamas dudase, y así quando dixo que el anima era mortal entendia de lo que es animar el cuerpo corruptible. Siendo pues el anima vna cosa por si tan admirable, y la semejança tan parecida a Dios, no conuenia estuuiēse ociosa. Y como el fin suyo sea emplearse en Dios, y en esta vida aya de trabajar para alcançar este fin, y el camino sea la vida virtuosa, no puede ser menos de ocuparse en trabajos para alcançar el descanso, que en la vida ociosa no se puede alcançar. Y es de manera, que en queriendo vno tratar de virtud se puede aparejar, porque ha de passar lo primero por la tribulacion q̄ es camino

*Anima
vna.*

*Defensa
de Aris-
totes en lo
que le auo-
sa Theodo-
dereto de
curã dies
Gracorio
affectio-
nibus ser-
mone. 8.
con otros
muchos.*

*Ecclesia-
sti. 2. prae-
para ani-
mam tuã
&c.*

LIBRO SEGUNDO

angosto, camino fragoso, mas al fin se
 passa y muy presto, que por mucho que
 se viua la vida es corta, y en el fin de ella
 se halla el descanso. Y si al contrario de-
 sto alguno ha querido seguir la vida an-
 cha y holgada, que duda ay de que halla-
 ra el trabajo que le esta esperã do (como
 dizẽ) detras de la puerta, que a la entrada
 dela orra vida enuestira con el, y al segu-
 ro que jamas le dexẽ. Este trabajo q̄ en la
 vida se passa, y en q̄ se exercita el alma de
 seauan los sanctos sin reparar en q̄ fuesse
 castigo, o solo ocasion de merecer porq̄ te-
 niendose por pecadores dauan muchas
 gracias a Dios q̄ los castigaua en esta vida.
 Y de aqui vino q̄ los mesmos sanctos quã
 do no tenian tribulacion, la procurauan
 como era en sus penitencias, y aspereza
 de vida, y esto es lo q̄ S. Chrysofomo nos
 dize en vna homilia. El que considera lo
 q̄ es auer ofendido a Dios ha de tener grã
 desconuelo en ver q̄ no le castiga y procu-
 ra tomar algun castigo con su mano ha-
 ziẽdo penitencia. Y como sin esto embia
 Dios los trabajos para que con ellos se

merezca

Vida an-
 cha traba-
 josa.

Ocasión de
 merecer.

D. Chry-
 sofomus.

merezca ningū trabajo aora mayor en la vida q̄ no tener ninguno y es euidencia, porque es señal q̄ Dios se oluido de aquella casa dō de ningū pesar entra. Y si todo es contento y gusto, y todo prosperidad, quando fuesse posible q̄ se passe en tal vida sin pecado no dexara de auer mucho peligro, porq̄ de nuestro natural nos dexamos llevar al mando y señorío y solo quando tenemos necesidad de el q̄ puede mas nos acordamos de el, y le damos v̄taja. Y no es mucho porq̄ con Dios nos acaece por nuestra poca aduertencia, q̄ quando todo nos sobra, y no hechamos nada menos como si aq̄llo fuera nuestro nos olvidamos de Dios q̄ no enbalde al hombre le llamaua Dauid olvidadizo, quãdo consideraua las mercedes q̄ Dios le hazia, y lo poco que esto hechaua de ver y lo reconocia, y así dize. Quienes el hōbre (y allí suena olvidadizo) para que te acuerdes del? Deste oluido es el vnico remedio acordarse Dios de nosotros, y aunque tambien lo sea quãdo nos embia prosperidades y contētos buenos,

Peligro de pecado en la prosperidad.

*Psal. 143
quid est homo.
quod memor es eius.*

*El trabajo
recuerda.*

*Vease la
emblemata.
36. lib. 2.*

*Pecadores
deuda.*

por nuestra flaqueza, dexan de ser para nosotros lo mejor porque nos olvidamos de nuevo y añadimos vn desagradeci-
miéto a otro mayor mas quãdo se acuerda Dios de embiar el trabajo de su mano, recuerda y haze que se tenga memoria. Y como es de padre es castigo blando, para que se nos acuerde como el castigo de los niños que tirãdoles de las orejas se acuerdan y deprenen. De dõde se introduxo entre los Gentiles el dedicarse a la memoria la oreja, y el asir della al que emplaçauan, apercibiendole se acordase. Esto haze con nosotros Dios en la tribulacion que aunque es castigo al parecer riguroso, en realidad es blãdo, es castigo de hijo es tirar de la oreja. Y demas ña advertirnos para que nos acordemos de lo q̃ a Dios deuemos, asì por las mercedes recibidas como por lo que auemos ofendido que tambien es deuda, conuiene en el juyzio particular de la conciencia hãzer primero nuestra cuéta para dar la en el tribunal De Dios que tiene puesto en su yglesia, sin dexarlo por oluido y descuydo culpa-

ble.

ble, para el tribunal de la otra vida, dōde se ha de sentenciar nuestra causa por el processo que de aca lleuaremos, que no ay lugar de segunda instancia, y en vn instāte se ve, y se despacha. Dicho so pues quien con tales acuerdos como embia Dios se dispone, para que despues del trabajo tan ligero y tan breue por largo y pesado que sea el q̄ se passa en la vida, goze el descanso eterno que jamas podra alcanzar el que pretendiere tener alguno en el mundo. Pues demas de ser imposible sera muy facil como suele serlo por huyr de la melancolia y descontento, topar cō el vicio que se entra tras el entretenimiento y la necesidad que pareciera ay de aliuio, y sera de manera que aliuiaira quanto hallare bueno. Porque descanso de ninguna suerte le puede auer en esta vida, q̄ ni el bueno le busco ni el malo le halla. Y si alguno ay que lo parezca, es falso y engañoso, que en si tiene el trabajo encubierto, como tambien los que parecen trabajos de la vida no lo son, que siendo de mano de Dios y para bien nuestro

*Proceso
de la vida.*

*2. ad Co-
rin. 4.*

*Entrete-
nimientos
peligrosos*

*El aliuio
alivia a
veces lo
que halla.*

demas

In tribu-
latione di-
lat. *sti mi-
chi.*

Speserança
en *ancha*
el coraçon

Parado-
xa. 8. fo.
57.

*Si sic vi-
uitur.*
C. 10.
Esa. 38

demas de ser el medio con que se viene a la perpetua holgura, ello en si tiene prèdas de gran consuelo dilatandose el coraçon del justo con la tribulacion que de suyo aprieta, para que todo quepa en el. Que no ay dezir a Dios basta pues sabe lo q̄ es menester, y lo que couiene. Y por venir de tal mano no solo cabe todo, mas en lugar de dar congoja, muchas vezes cõsuela la misma tribulacion con la esperança grãde que es la que ensancha siempre el coraçon. Y assi como en la guerra esta la paz, y en la paz la guerra, porque de lo vno suele venir lo otro, de la paz dõde no ay tribulacion viene el trabajo mayor, y la perpetua guerra, y por lo menos el rezelo que los buenos tienen quando se ven honrados no sea querer los Dios premiar en esta vida. Y viẽdo q̄ en la vida trabajosa se exercitan las armas, y se muestra la virtud, y q̄ en ella esta la vida d̄l espíritu, hallan lo que Ezechias conocio de si, que la paz es el amargura mas amarga. Pudiera proseguirse el proposito, y no couiene, por no repetir cosas q̄ en otra

parte se han referido, ni quitar de su lugar las que se han de publicar en libro particular nuestro del bien de la tribulacion. Y assi bastara lo dicho, para que de muchas maneras se entienda, quan cierta y verdadera sea la proposicion de de nuestra Paradoxa, que en el trabajo esta el descanso y en el descanso e l trabajo.

FIN DEL LIBRO SEGVN-
do de las Paradoxas Christianas.



LUGARES DE ESCRITVRA

Que en los dos libros de las Paradoxas
Christianas contra las falsas opi-
niones del mundo se
declaran.

GENESIS.

Cap. 3. Adam vbi es? pag. 9. b

Cap. 4. multiplicabo erumnas tuas. 196.

Ibidem. quare iratus es & quare concidit
facies tua? 70. & 197.

Ibidem. sub te erit appetitus. 144.

Capit. 8. Sensus & cogitatio hominis in malum
prona sunt. 138.

Cap. 47. Dies peregrinationis vite mee. 147.

EXODI.

Cap. 4. Mitte quem missurus es. 96.

Cap. 14. Erat aqua quasi murus a dextra eorum
& leua 23.

Cap. 22. Omnia in mensura numero & pondere
disposuisti. 35.

DEUTERONOMII.

Cap. 32. Inpinguasti dilatasti & recalcitra-
uit. 65.

T A B L A

I O B.

Cap. 2. Pelle pro pelle dabit homo. 4. & 126.

Cap. 5. Comprehendam sapientes in astucia eorum. 97. b

Cap. 6. Qui timet pruina irruet super eos nix
148.

Cap. 9. Data est terra in manibus impij. 19. b

Cap. 10. Quare de vulua eduxisti me. 6. b

Cap. 14. repletur multis miseris. 7. b

Ibidem. aut sicut videt homo & tu vides. 21.

Cap. 20. Fugiet arma ferrea, & irruet in arcum
arcum. 184.

Cap. 21. erunt sicut palea ante faciem venti.
20. b

Cap. 22. Circa cardines caeli ambulat. 18. b

Cap. 28. Abscondita est ab oculis viuentium. 95.

Ibidem timor domini ipsa est sapientia.

94.

Cap. 31. Si abscondi quasi homo peccatum meum
12. b

P S A L M O R V M.

Psal. 1. & in via peccatorum non stetit. 178. b

Ibidem. Non resurgent impij in iudicio. 151. b

Psal. 4. In tribulatione dilatasti mihi. 59.

Psal. 6. In inferno autem quis confitebitur tibi? 127.

Psal.

T A B L A.

Pfal. 8. Omnia subiecisti sub pedibus eius. 108. b

Pfal. 17. Intonuit de caelo dominus. 157. b

Pfal. 26. Mentita est iniquitas sibi. 140.

Pfal. 28. Vox domini super aquas. 157.

Pfal. 31. Beati quorum remissa sunt &c. 12.

Ibid. Delictum meum cognitum tibi feci. 10.

Ibid. Nollite fieri sicut equus & mulus. 31.

Pfal. 33. Mors peccatorum pessima. 46.

Pfal. 36. Etenim Deus supponit manum suam. 143.

Ibid. Declina a malo & fac bonum. 62.

Ibid. Vidi impium super exaltatum. 23. b

Pfal. 48. Mors depascet eos. 106.

Pfal. 50. Et peccatum meum contra me semper. 99.

Pfal. 51. Quid gloriaris in malitia. 188.

Pfal. 52. Ecce enim veritatem dilexisti. 95. b

Pfal. 54. Si inimicus meus maledixisset michi. 64. b

Pfal. 57. Prius quam intelligerent spine vestrae rhamnum. 82.

Ibidem. Errauerunt ab utero. 195.

Pfal. 59. Ut fugiant a facie arcus. 183. b

Pfal. 63. Declinantes in obligationes deducet dominus cum operantibus iniquitatem. 63. b

Pfal. 72. Mei autem pene moti sunt pedes. 19. b

T A B L A.

- Ibidem. Non est respectus morti eorum. 193.*
Ibidē. Labor est ante me. 19. b. & seq. & 95. b
Psal. 73. Superbia eorum qui te oderunt. 88.
*Psal. 75. Dormierunt somnum suum. 152. b. &
 153. b*
*Psal. 77. Lingua carum tuorum ex inimicis ab
 ipso. 221.*
Psal. 81. Ego dixi dii estis vos. 212.
Psal. 90. Cum ipso sum in tribulatione. 165.
Psal. 101. Offa mea sicut cremium aruerunt. 149.
Psal. 104. Ferrum pertransiit animam eius. 223.
Psal. 94. Hodie si vocem domini audieritis. 43. b
Psal. 115. Preciosa in conspectu domini. 132.
*Psal. 118. De duc me in semitam mandatorum
 tuorum. 138.*
Ibidem. Ignis grando nix glacies. 142. b
Ibidem. Iniqui persequuti sunt me gratis. 70. b
Ibidem. Quoniam omnia seruiunt tibi. 125.
*Psal. 121. Latatus sum in his quae dicta sunt
 mihi. 122. b*
Psal. 124. Declinantes in obligationes. 63. b
Psal. 128. Supra dorsum meum. 43.
Psal. 128. Leuavi oculos meos in montem. 164. b
Psal. 136. Tu cognouisti sessionem meam. 90.
Psal. 139. Virum iniustum mala capient in inte-

T A B L A

ritu. 52. b

Psal. 143. Quid est homo quod memores eius? 22. b

Psal. 144. Voluntatem tuentium se faciet. 183. b

Psal. 145. In illa die peribunt omnes cogitationes eorum. 210. .

PROVERBIORVM.

Cap. 10. In interitu vestro ridebo. 180.

Cap. 8. Missit ancillas suas vt vocarent ad arcem. 133.

Cap. 16. Impium quoque vt in diem iudicij. 89.

Cap. 17. Seruus sapiens dominabitur filijs stultis. 198. b

Cap. 18. Impius cum in profundum malorum venerit, contemnit. 101. .

Cap. 26. Susurrone subtratto iurgia conquiescunt. 8. b

Cap. 28. Fugit impius nemine persequente. 100.

Cap. 30. Digni eius aprehenderunt fessum. 31. b

ECCLESIASTES.

Ca. 4. Melior est puer pauper sapiens rege senes & stulto. 40. b.

Cap. 9. Nescit homo vtrum odio vel amore dignus sit. 8. b

Ibidem. Qui in vno peccat multa bona perdet. 179. b.

T A B L A.

Cap. 10. Pecunie obediunt omnia. 78.

CANTICORVM.

Cap. 5. Aperi amica mea. 43.

SAPIENTIAE.

Cap. 2. Coronemus nos rosis. &c. 7.

Cap. 3. Iustorum anima in manu dei sunt. 143.

Cap. 5. Nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam &c. 66. b

Ca. 6. Potentes potēter tormenta patiētur. 190. b

Ibidem. Clara est & quae nunquam marcescit sapientia. 93. b

ECCLESIASTICI.

Cap. 2. Præpara animam tuam ad tentationem. 179. b

Cap. 4. Ne confundaris confiteri peccata tua. 10.

Cap. 5. Non tardes conuerti ad dominum. 42. b

Cap. 7. Memorare nouissima tua & in eternū non peccabis. 203. b

Cap. 11. Si diues fueris non eris immunis a delicto. 79. b

Cap. 14. Mors non tardat. 47. b

Cap. 15. Apposuit tibi ignem & aquam ad quod volueris porrige manum tuam. 88. b

Ca. 22. Musica in luctu importuna narratio. 50.

Cap. 27. Stultus vt luna mutatur. 140.

T A B L A.

E S A I Æ.

- Cap. 1. *Enutriui filios & exaltaui.* 65.
 Cap. 38. *In dimidio annorum meorum.* 49.
Ibid. Precisa est velut atexente vita mea. 149.
Ibid. Domine vim patior responde pro me. 71.
 Cap. 43. *Ego sum, ego sum ipse qui delco iniquitates tuas propter me.* 11. b
 Capit. 57. *Impij quasi mare feruens.* 100. & 140.

H I E R E M I Æ.

- Capitu. 2. *Me dereliquerunt fontem aqua viva.* 66.
 Capit. 8. *Nunquid non est resina in galaad?* 43. b
 Cap. 12. *Quare via impiorum prosperatur.* 19. b

T H R E N O R V M.

- Capit. 4. *Sed & lamie nudauerunt mamas suas.* 214.

E Z E C H I E L I S.

- Cap 18. *Si auerterit se justus a iusticia sua.* 177.
 Cap. 33. *In quacumque die conuersus fuerit ab impietate sua.* 1. b

O S E Æ.

- Cap. 2. *Sepiam viam tuam spinis.* 142. b
 Cap. 13. *O mors ero mors tua.* 45. b

T A B L A.

I O E L.

Cap. 2. *Præstabilis super malicia.* 17.

H A B A C H V C.

Cap. 3. *Mentietur opus olius.* 62.

M A T T H E I.

Cap. 5. *Beati pacifici.* 93.

Ibidem. Si oculus tuus scandalizat te. 170. b

Cap. 6. *Si oculus tuus lucidus fuerit.* 178.

Ibid. Dimitte nobis debita nostra. 175.

Cap. 7. *Spaciosa via est quæ ducit ad perditionem.* 138.

Cap. 10. *Non veni mittere pacem.* 98.

Ibid. Qui confitebitur me. 131.

Ibid. Qui perdidit animam suam. 130. b

Cap. 16. *Scandalum es mihi.* 171.

Cap. 18. *Ne cesse est scandalum veniât.* 172. & sequenti.

Cap. 19. *Facilius est intrare camellum per foramen aues.* & c. 77.

Cap. 24. *Ideo & vos stote parati.* 76. b

Cap. 25. *Ite maledicti in ignem qui paratus est diabolo & Angelis eius.* 105. b

L V C A E.

Cap. 2. *Et in terra pax.* 86. & 99.

Cap. 6. *Ve vobis diuitibus.* 78. b

T A B L A.

Cap. 11. Quis autem ex vobis patrem petit panem. 84.

Ibidem. Si oculus tuus lucidus fuerit. 178.

Cap. 12. Qua hora non putatis. 43. b

Cap. 14. Si quis venit ad me & non odit patrem & matrem. 17. b

Ibidem. Volens turrim edificare prius computat. 36. ff. 93.

Cap. 16. Filij seculi prudentiores filij lucis. 95. b

Cap. 17. Cum feceritis hæc omnia quæ precepta sunt vobis. 63.

I O A N N I S.

Cap. 8. Vos ex patre diabolo estis. 195.

Ibidem. Nemini seruiimus vnquam. 103.

Cap. 11. Venient Romani & tollem locum nostrum. 180. b

Cap. 12. Si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me. 181.

Ibidem. Qui amat animam suam perdet eam. 127. b

Cap. 14. Pacem meam do vobis. 99.

Cap. 7. Santifica eos in veritate. 99. b

Cap. 20. Quorum remiseritis peccata remittuntur eis. 10.

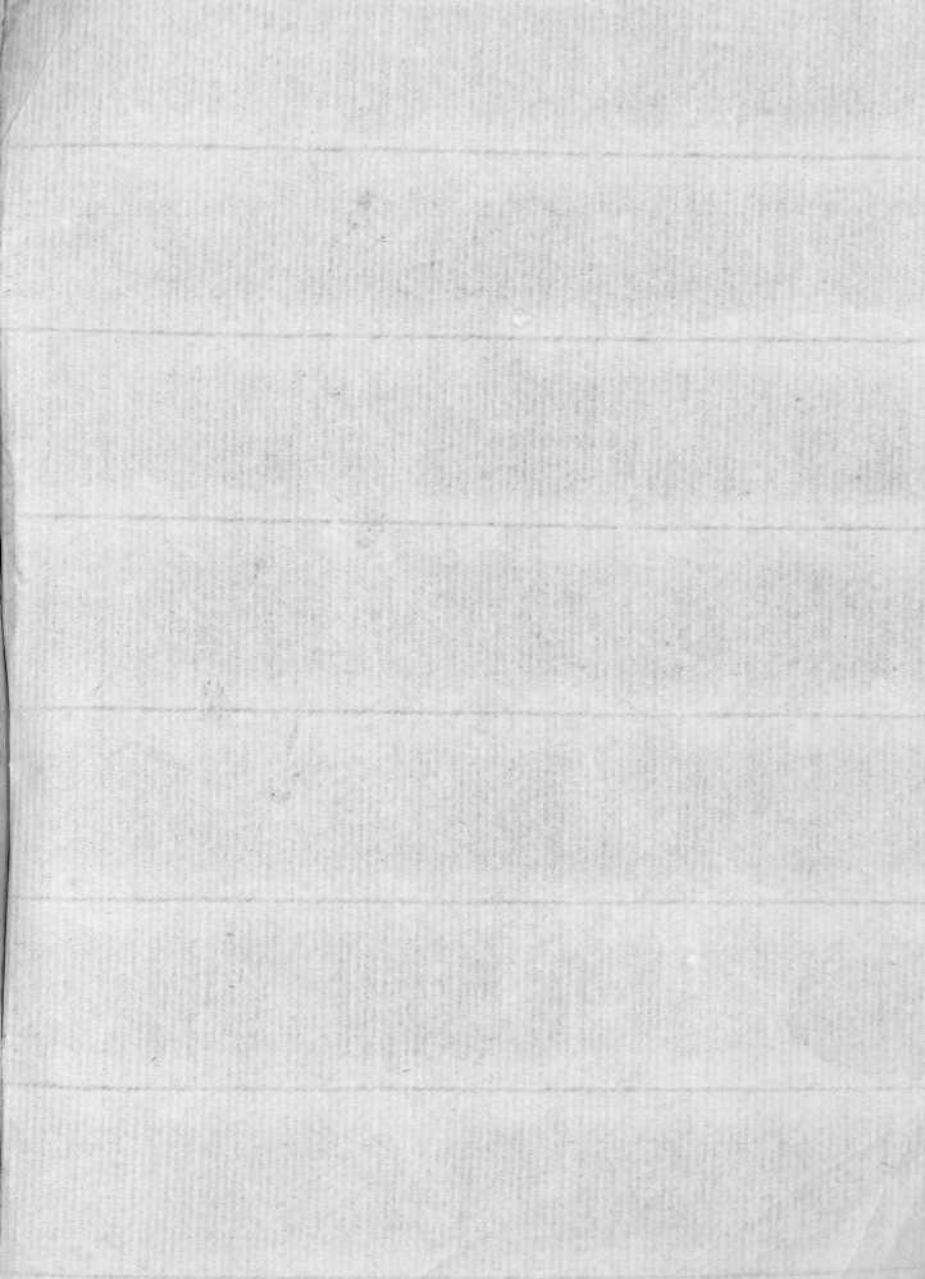
T A B L A.

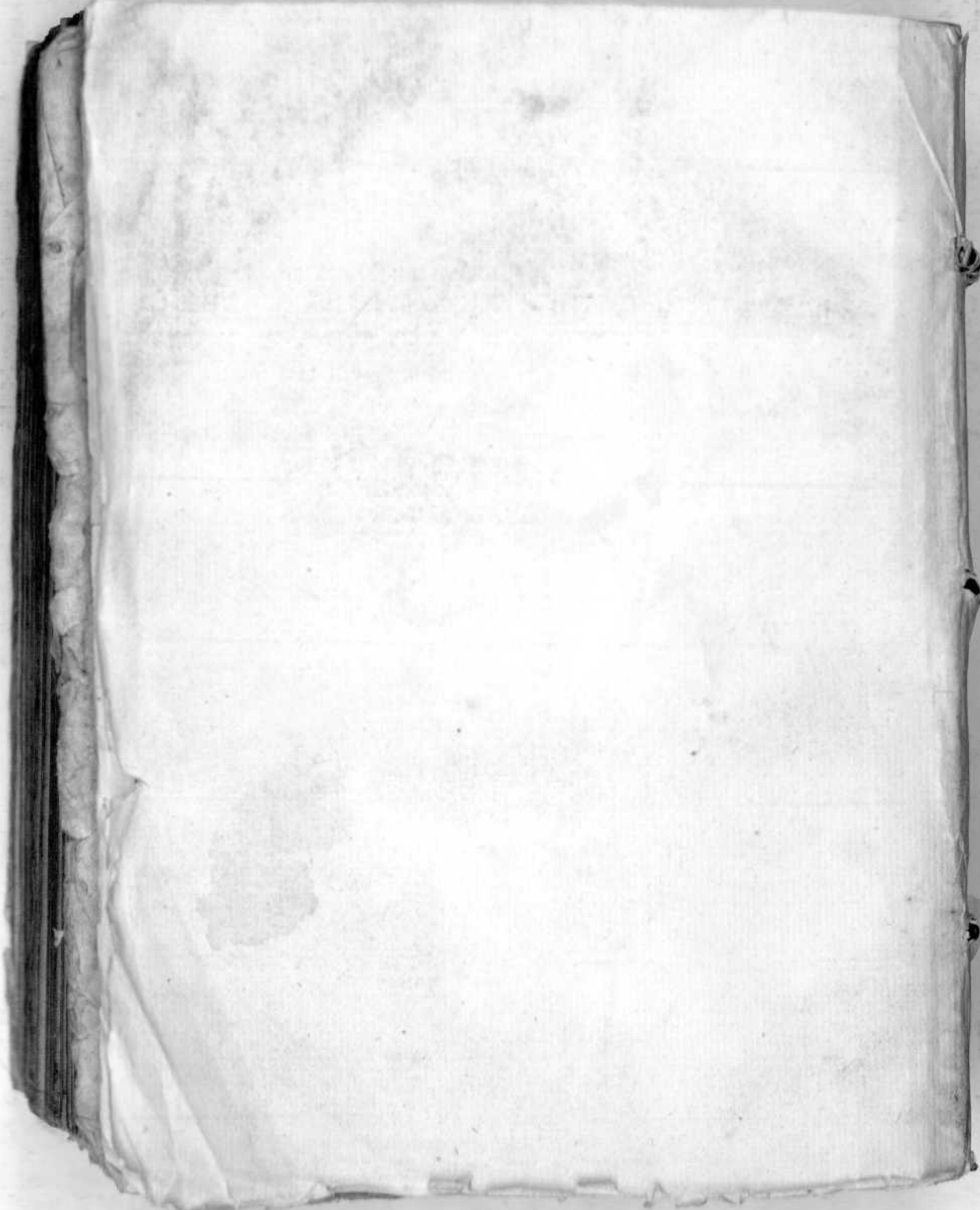
D. PAVLI AD ROMANOS.

- Cap. 3. *Ad vindictam malefactorum.* 67.
 Capit. 4. *Vocat ea quæ non sunt tanquam ea
 quæ sunt.* 146.
 Cap. 8. *Quis nos separabit a charitate Christi.*
 130. b
 Ibid. *Prudentia carnis inimica est deo.* 96. b
 Ibid. *Si filij & heredes.* 98.
 Cap. 12. *Vere enim qui preest est insolitudine.*
 116.

I. AD CORINTHIOS.

- Cap. 3. *Sapientia huius mundi stultita est apud
 Deum.* 91. b
 Cap. 6. *Membra vestra templum est sps s.* 99. b
 Cap. 8. *Sciencia inflat.* 95. b
 Cap. 9. *Omnes quidem currant sed vnus accipit
 brauium.* 199.
 Cap. 10. *Qui stat videat ne cadat.* 178. b
 Ibidem. *Omnia mihi licent sed omnia expe-
 diunt.* 190.
 Cap. 12. *Quod si nos metipfos iudicaremus non
 vtique iudicaremur.* 185 & seq.
 Capit. 13. *Comprehendam sapientes in astutia
 eorum.* 180.
 Cap. 20. *Faciet cum tentatione prouentum.* 173.





G-E 393